UACM
Universidad Autónoma
de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (2004-2010)

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A :

EDGAR GIRON GARNICA

D I R E C T O R

MTRO. OMAR RAÚL ANTONIO NÚÑEZ RODRÍGUEZ

Ciudad de México, diciembre de 2021.

UACM
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
Nada humano me es ajeno

CA Coordinación Académica

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por haberme dado la oportunidad de continuar mis estudios universitarios.

También a mi director de tesis, el profesor Omar Núñez, quien me ayudó a lo largo de este trabajo de investigación, sus comentarios (y la fundamental ayuda de mi primer capítulo) me ayudaron a concretizar varias cuestiones.

Asimismo, agradezco a mis padres, por proporcionarme la ayuda necesaria para continuar con mis estudios. También a todos mis sobrinos. Además de Perlita que me ayudó a distraerme en momentos importantes de este trabajo.

Este trabajo contó con la ayuda de varias personas: la profesora Margarita Vargas (quien me hizo preguntar nuevas cosas sobre Haití), al profesor Ariel Arnal quien me inició en el tema de Haití, además del maestro Ernesto Aréchiga y el profesor Fernando Hernández.

De igual manera a mis amigos: Emma, Mercedes, Marisol, Etziria, Noé, Anita, el Casta, Martin, Quique, Sergio, *el Emo*, Cuasi, Potter, *el Perla*, Susana, *el Piña*, además de Cristian, quienes me proporcionaron su amistad en todo este tiempo.

Índice

Introducción. 1

Capítulo 1. Transición política y cambio de régimen. 7

1.1. *Transición democrática y gobierno de Jean Bertrand Aristide.* 7

1.2. *Del golpe de Estado a la intervención de los norteamericanos (septiembre de 1991 a septiembre de 1994).* 19

1.3. *La salida de la ONU.* 31

Capítulo 2. Una crisis inducida: del Estado fallido a la implementación de la MINUSTAH. 42

2.1. *El Segundo gobierno de Aristide.* 43

2.2. *La crisis del 2004 y la implementación de la MINUSTAH.* 54

2.3. *Instauración de la MINUSTAH.* 66

Capítulo 3. La participación de América Latina en la MINUSTAH. 82

3.1. *Los actores claves de la MINUSTAH.* 82

3.2. *Brasil.* 93

3.3. *Chile.* 103

3. 4. *Argentina.* 115

Capítulo 4. Los límites de la MINUSTAH y su deslegitimación. 126

4.1. *Las violaciones de los derechos humanos en Haití.* 126

4.2. *Debilidad institucional en el periodo de René Préval.* 138

4. 3. *El terremoto de 2010 y su impacto político deslegitimador sobre la Misión.* 149

Conclusiones. 165

Fuentes hemerográficas. 171

Fuentes primarias. 187

Bibliografía. 192

Mapas 2004-2010. 210

Introducción

La República de Haití es uno de los países del Caribe con una historia signada por la herencia del colonialismo, esclavitud y complejos procesos históricos, los cuales impactan el presente de este país. Haití fue el segundo país en el continente americano en independizarse y su lucha por la independencia costó cientos de vidas, puesto que Francia, potencia colonialista, consideraba que Saint-Domingue (nombre de la isla en la época de la colonia) era de su propiedad y que todos los negros esclavizados le pertenecían.

Así pues, la mayor parte de los habitantes en el siglo XVIII eran afrodescendientes, esclavos que en su mayoría trabajaban en las plantaciones de caña en la isla. La Revolución Francesa de finales del siglo, causó un despertar de la población esclava que conllevó a una lucha contra Francia entre 1791 y 1804; batalla de la que resultaron victoriosos, dio como resultado la creación de la primera "República negra". Esta nueva república otorgaba libertad a todos los esclavos que pisaran esta nueva nación.

Como parte de las consecuencias de la independencia de Haití fue que durante todo el siglo XIX, dicha nación sufriera de constantes enfrentamientos contra Inglaterra, Francia, Inglaterra y España, quienes buscaban conquistar el país. Además, experimentó un fuerte aislamiento, pues se consideró que Haití era un riesgo internacional dado que había sido una república fundada por esclavos. De la misma manera, durante el siglo XX, Haití será intervenido militarmente por los Estados Unidos en el periodo de 1915-1934,[1] lo que

[1] Si bien es cierto que Haití sufrió de una intervención en esos años por parte de los Estados Unidos, éste había atacado militarmente al país caribeño desde años antes.

genera una dinámica de dependencia económica y política a los países extranjeros, y como consecuencia se debilitó el desarrollo social del país caribeño.[2]

La ocupación estadounidense intensificó la política de descomposición económica y social haitiana que permitió el triunfo de Duvalier, con un amplio apoyo popular, marcado por las dictaduras de François Duvalier y su hijo Jean Claude Duvalier. Se llamó a este periodo el *Duvalierismo* (1957-1986), caracterizado por usar "una fórmula extremadamente violenta de transformación del aparato de dominación para hacerlo más eficaz en cuanto a sus metas de represión y control, lo que le ha permitido desestructurar todos aquellos grupos, fracciones de clase, instituciones y organizaciones políticas que se le han opuesto o resistido a su afianzamiento".[3]

Precisamente, la dictadura Duvalierista reprime a toda oposición a su régimen con la utilización de la extrema violencia.[4] La violencia ejercida provoca que los diversos sectores sociales de Haití no logren organizarse para construir alianzas y crear un proyecto democrático.

Lo anterior se demuestra con la salida de Jean Claude Duvalier en 1986, pues los diversos sectores de la sociedad haitiana no logran consolidar el poder, cuestión que aprovecha el sector militar para tomar el control del país, instaurando un régimen conocido

[2] Suzy Castor, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934),* México, Siglo XXI, 1971.
[3] Gérard Pierre-Charles, *El Caribe contemporáneo*, México, Siglo XXI, 1981, p. 228.
[4] Para reprimir a sus opositores, el régimen duvalierista creará los *Tontons Macoutes*, una fuerza paramilitar caracterizada por sus métodos de represión y extrema violencia como "el asesinato, la tortura, la desaparición, no solo de los enemigos políticos sino de todos aquellos sospechosos o denunciados". *Ibid.,* pp. 225-226

como "duvalierismo sin Duvalier".[5] A partir de este momento se producirán recurrentes golpes de Estado y crisis sociales.

Lo anterior produce un entorno complejo que es aprovechado por diversos actores internacionales quienes, con la justificación de impulsar un proceso de transición democrática, intervendrán militarmente. Por ejemplo, las Naciones Unidas (respaldadas por los Estados Unidos) decidieron realizar en los años 90 misiones humanitarias. Estas misiones también son conocidas como "injerencias humanitarias". De acuerdo con Eric Tardif una injerencia humanitaria es:

> una acción armada por parte de un Estado o coalición –incluyendo una organización intergubernamental—, que se lleva a cabo violentando la soberanía del Estado en el que se interviene (sin su consentimiento), con el objetivo de impedir o hacer que cesen las violaciones masivas a los derechos humanos de la población (…) la injerencia humanitaria contiene elementos de fuerza tanto ofensiva como defensiva.[6]

Ante este panorama histórico tan complejo, esta investigación tiene por finalidad analizar el impacto de una de estas intervenciones humanitarias: la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH por sus siglas en francés) llevada a cabo entre 2004 y 2010. Esta Misión fomentó un conjunto de agravios e injusticias entre los haitianos, perpetuando un contexto de caos y violencia, causando que el pueblo haitiano continúe en un estado de crisis social en pleno siglo XXI. Sumado a lo anterior es de suma importancia escribir sobre la historia contemporánea de Haití, para colaborar con las investigaciones que abordan el presente de América Latina y, en especial, del Caribe.

Por otro lado, existen algunas desventajas para el abordaje de esta temática, uno de ellos es la falta de investigaciones en español sobre la MINUSTAH disminuye la

[5] Algunos autores, como Suzy Castor nombran de esa forma dicho periodo.
[6] Eric Tardif, *Intervención humanitaria ¿derecho, deber o prohibición?,* México, Porrúa, 2012, p. 11.

realización de estudios historiográficos contemporáneos. En este sentido, la mayor parte de trabajos de investigación retomados para la elaboración de este texto proviene de instituciones como la UNAM, COLMEX, FLACSO, etc.; dichos trabajos abordan la participación de la Misión desde la perspectiva de Relaciones Internacionales, enfocándose en los tratados de la ONU al respecto.

Los principales autores académicos sobre la MINUSTAH en español –Mónica Hirst, Elsa Llenderrozas, Ricardo Seitenfus, entre otros– se han enfocado en estudiar las actitudes de los soldados en Haití, centrando sus experiencias personales (sobre todo Mónica Hirst), así como las iniciativas que llevaron a los cascos azules a intervenir en el país caribeño (el caso de Elsa Llenderrozas). De la misma manera, autores como el brasileño Seitenfus se han enfocado en analizar la participación de militares de su propio país en Haití. Así pues, para ampliar los conocimientos sobre Haití, esta investigación se enfoca en describir y analizar las acciones militares realizadas por los batallones de Argentina, Brasil y Chile, y las repercusiones de éstas en la sociedad haitiana.

En consecuencia, el objetivo principal de esta investigación es analizar algunas de las problemáticas que explican el fracaso político de la MINUSTAH en Haití en el periodo 2004-2010. En particular, el rol jugado por Argentina, Brasil y Chile a través de las acciones realizadas por sus batallones para alcanzar la pacificación del país en el periodo de 2004-2010.

Ahora bien, el propósito de la MINUSTAH era ayudar a desarticular a los grupos armados que existían, para con ello crear las bases para una transición política y el fortalecimiento institucional del país.

En este sentido, la hipótesis de este trabajo plantea que la incapacidad política de la MINUSTAH (para impulsar un proceso de pacificación y de reconstrucción institucional) radica en no lograr obtener la legitimidad política necesaria ante la población haitiana, factor que causará graves choques y desencuentros con la ciudadanía de la isla.

A este problema de origen, se suma el incumplimiento de los objetivos planteados para la Misión, quien mostró incapacidad operativa para apoyar a la población y al Estado haitiano como se evidencia con las sucesivas y diversas crisis experimentadas por Haití en los años abordados en este estudio.

Como base metodológica para la elaboración de esta tesis, este estudio retomará fuentes primarias y secundarias, así como reportes de prensa. También se hará referencia a las diversas resoluciones del Secretario General de la MINUSTAH en el periodo de 2004 a 2010, así como a los documentos oficiales del Consejo de Seguridad de la ONU. De la misma manera, se utiliza información proporcionada por militares que participaron en la Misión, quienes plasmaron sus experiencias en documentos escritos.

Entre las limitaciones de este estudio se encuentra la distancia y la imposibilidad de visitar Haití. Sumado a eso y como se mencionó en párrafos anteriores hay una escasa producción de material en español, porque fundamentalmente las investigaciones de este tema se escriben en francés e inglés.[7] Por otro lado, la poca información disponible sobre el tema, se limita a mostrar a la Misión como un actor triunfante, lo que no contribuye en la generación de un discurso crítico acerca de lo acontecido en Haití derivado de la MINUSTAH durante el periodo analizado en esta investigación.

[7] A lo anterior se suma mi nulo conocimiento del francés y del créol, principales lenguas de Haití. Eso ocasionó que no lograrse consultar fuentes haitianas más recientes.

El desarrollo de esta tesis se plantea en cuatro capítulos, los cuales permiten describir diversos contextos, procesos y elementos que dan cuenta de la complejidad del proceso histórico haitiano. En el primer capítulo se describirá la transición política y cambio de régimen en Haití en el periodo de 1986-2000; para comprender las condiciones políticas que explican la era *posduvalierista* y las primeras intervenciones de las Naciones Unidas.

El segundo capítulo tiene como objetivo analizar cómo se produce la crisis política de 2004 en Haití y cuáles son las acciones de los actores para resolverla. A su vez, se analizará cómo se instauró la MINUSTAH en el país caribeño y cuáles eran sus objetivos para "pacificar el país".

En el tercer capítulo se abordan las principales acciones cívico-militares de los países latinoamericanos que conformaron la MINUSTAH, enfocándose en la participación de los batallones de Argentina, Brasil y Chile, la finalidad es exponer cuál fue el actuar de dichos países.

Po último, en el cuarto capítulo se analizan algunas de las consecuencias negativas políticas que tuvo la MINUSTAH en Haití, que significaron su deslegitimación social. El propósito es mostrar las repercusiones sociales y los graves efectos políticos de la estrategia de "pacificación" en la población del país.

Capítulo 1. Transición política y cambio de régimen.

En el presente capítulo se describirá la transición política y cambio de régimen en Haití en el periodo de 1986-2000. El primer apartado tiene por propósito describir la transición política y cómo se produce la primera elección de Jean Bertrand Aristide y los actores que en ella intervienen; en el segundo apartado se analizará al gobierno originado a partir del golpe de Estado por parte de Raoul Cedras, junto con ello se mencionará cómo fue la participación de los Estados Unidos y más organizaciones internacionales (OEA, ONU) para la reinstauración de Aristide; en el tercer apartado serán señalados los problemas surgidos durante el gobierno guiado por la Organización Política Lavalas (OPL), así como la crisis del partido y el distanciamiento entre la comunidad internacional y el gobierno haitiano.

1.1.*Transición democrática y gobierno de Jean Bertrand Aristide*

La crisis política en 1986 marcó el fin del Duvalierismo, pues en los primeros meses de ese año salieron a la calle cientos de personas para protestar contra el régimen, cuestión que ocasionó matanzas en las calles de Gonaïves (una ciudad principal de Haití). En esta ciudad se desarrollaron las protestas que provocaron la salida de Jean-Claude Duvalier, quien, al darse cuenta de que no tenía apoyo, decidió dejar Haití en un vuelo hacia Francia, sin embargo, antes de abandonar el país señaló "salgo con la cabeza erguida… dejo el poder a los militares". [8]

[8] Suzy Castor, "Haití: de la ruptura a la transición", en *Nueva Sociedad,* núm. 82 (1986), p.58. Consultado en <https://nuso.org/articulo/haiti-de-la-ruptura-a-la-transicion/>.

Con la huida de “Baby Doc” se creó un vacío de poder difícil de llenar, puesto que la dictadura no dejó que ningún grupo político fuera capaz de organizarse. Mientras el pueblo haitiano presionaba a la dictadura para que Duvalier dimitiera, los actores políticos, como la iglesia y los partidos, no logran guiar a las masas que pedían democratizar el sistema político.

Ante la incapacidad de los sectores para organizar a las personas que salían a la calle pidiendo un cambio político-social, los militares, quienes habían sido alejados de las estructuras de poder con Duvalier, fueron los que se encargaron del Estado. Se estableció una junta de gobierno para instalar un nuevo aparato administrativo, llamado: El Consejo Nacional de Gobierno (CNG), que estaba integrado por militares de sectores duvalieristas con fuerte poder adquisitivo. El general encargado del mando fue Henri Namphy, quien propuso una serie de reformas para demostrar dentro y fuera del país que la democracia se podría instalar.

El gobierno del general Henri Namphy se caracterizó por dos cuestiones fundamentales en sus dos años de mandato (1986-1988): La primera fue que cambió la constitución al año siguiente de su gobierno; la segunda, propició una apertura política. Lo anterior ocasionó que actores como la iglesia y las organizaciones sociales tomaran fuerza y criticaran al gobierno, pues, si bien se daban esperanzas de democratizar al país en poco tiempo, el general siguió utilizando métodos coercitivos para encubrir lo que ocasionaban los *tontons macoutes*, quienes seguían al servicio de los sectores pos-duvalieristas, utilizando prácticas políticas del antiguo régimen.

Para contrarrestar las críticas, el general intentó dar legitimidad a su gobierno haciendo un llamando a la población haitiana, dado que “[El] CNG convocó a elecciones el

19 de octubre de 1986 para crear un Congreso Constituyente, encargado de redactar una nueva constitución",[9] con esto, Henry Namphy se mostró como promotor de la democracia, pues daba una esperanza a los sectores políticos excluidos, pero también buscaba el apoyo internacional para que financiara sus planes de gobierno y personales.

Establecido y respaldado por un fuerte sector de los antiguos duvalieristas, Henri Namphy obtenía apoyo del presidente Ronald Reagan de los Estados Unidos, quien exigía apertura democrática a cambio de concederle préstamos necesarios. "[Aunque] el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, congratuló al general Henri Namphy por sus esfuerzos por construir una democracia, Haití recibió solo 100 millones de dólares de ese país, de los cuales un seis por ciento serán para gastos militares".[10] Además, se ajustó un plan macroeconómico para una aparente solución a la crisis social que vivía el país, con la ayuda del Banco Mundial (BM), quien dio 40 millones de dólares para que las reformas económicas y administrativas se consolidaran.

Las reformas políticas buscaban establecer una "democracia participativa" y la implementación de la nueva Constitución, que garantizaba la libertad política y los derechos de participación de la sociedad. Esta Constitución, igual que los préstamos, se promulgó en 1987, época en la que el Consejo Constituyente llamó a un referéndum a la población para darle legitimidad.[11]

---

[9] Alejandro Álvarez, Martínez, "Elecciones y crisis política en Haití (1986-2006*)",* en *Estudios Latinoamericanos*, núm. 23, (2009), p. 152.

[10] Centro Académico de la Memoria de Nuestra América, CAMENA, (Ciudad de México) *Fondo "A",* Sección "Historia-cronológica", Serie "Haití", (1987), exp. 2647.

[11] Cabe mencionar, que el 90% de población haitiana era analfabeta, por lo cual las votaciones se hicieron con colores para marcar y diferenciar el voto a favor y el voto en contra. Lo anterior fue una limitante en la toma de decisiones.

Cabe resaltar que esta constitución da un giro en cuestión de participación y derechos humanos. En primer lugar, se establece un régimen político semi-parlamentario donde el presidente debe elegir un primer ministro y el Parlamento debe aprobarlo (así se distribuye el poder entre el presidente y el primer ministro); en segundo lugar, se separan las funciones del ejército y la policía; en tercer lugar, la nueva constitución "garantiza las libertades públicas y el pluralismo ideológico, el derecho a la salud, a la educación, como también la existencia sin condiciones de partidos políticos, sindicatos asociaciones". [12] Asimismo, se distribuye el poder en sectores comunales de consejo y se establece que se elegirá un Consejo Electoral Provisional para las elecciones del presidente de la república, también se prohíbe formar parte del gobierno a personas que participaron con la dictadura Duvalierista.

Con esta Constitución se crearon altas expectativas de las condiciones sociales y políticas del pueblo haitiano, las cuales se fueron desvaneciendo pues el General Namphy no acataba la constitución. Es más, el documento no despojaba del gobierno a los militares; por ello, diversas organizaciones sociales, como la Central Camionera y grupos campesinos, se reunieron en la Unión de Fuerzas Democráticas, para oponerse al gobierno.

Ahora bien, el pueblo haitiano, al darse cuenta de que el general Henri Namphy no respetaba la Constitución, decidió protestar mediante el Frente Democrático, conformado por 57 organizaciones políticas, sociales y religiosas, las cuales convocaron a huelga

[12] CAMENA, *op. cit*., exp.2647.

general donde se pidió la renuncia de la Junta de Gobierno y la creación de una federación de trabajadores.[13]

La presión que tuvo el gobierno con el Frente Democrático Haitiano dio pie a una serie de revueltas callejeras. En las manifestaciones ocurridas hubo varios muertos, puesto que Henri Namphy no aceptaba críticas hacia su gobierno, lo que ocasionó que las elecciones se retrasaran por la inestabilidad social. Para volver a iniciar el proceso electoral el "CNG, por medio de Namphy, llamó nuevamente a elecciones presidenciales, mismas que ganó el civil Leslie Manigat, el 18 de enero de 1988, en medio del boicot general de la oposición y un alto nivel de abstención que alcanzó el 90 por ciento de la población". [14]

Esto reveló el juego político que estaba haciendo el Consejo Nacional de Gobierno, principalmente su cabecilla Henri Namphy, quien intentó hacer de Leslie Manigat un títere para mantener el poder; se llevaron a cabo manifestaciones en su contra y provocaron que Manigat decidiera mandar a retiro al general Namphy en junio de 1988. Esta medida dio lugar a un golpe de Estado para destituir al presidente, lo cual provocó otra serie de protestas contra el general y el Consejo de Gobierno.

Como resultado de esta protesta social, un grupo de la misma cúpula militar de Namphy decidió dar un golpe de Estado, dejando en el cargo al brigadier Prosper Avril, un antiguo encargado del sistema financiero de Duvalier, como nuevo jefe del Consejo de Gobierno.

[13] La Federación de Trabajadores fue efímera dadas las contradicciones políticas del país, puesto que los diversos gobiernos locales no querían colaborar con la clase obrera.
[14] Álvarez Martínez, *op. cit.,* p.153.

Si bien Prosper Avril llegó al poder con un golpe de Estado (1988-1990), su periodo gubernamental se caracterizó por una crisis institucional al interior del ejército y por una mayor participación de los movimientos sociales.

Por otro lado, Prosper Avril junto a otros militares dieron un golpe de Estado, plantearon impulsar una mayor participación en la vida pública y mejoras sociales. Para ello, Avril mencionó en televisión que "[ellos] estaban hartos de la forma en que el país era gobernado y para salvarlo del caos y la anarquía [debían de intervenir]".[15] Si bien el proceso político se observaba como una continuidad del régimen duvalierista, ya que Avril había participado en el gobierno de Jean Claude Duvalier, esta nueva administración propició una apertura política para ampliar la participación ciudadana en el Consejo de Gobierno, para dar mayor legitimidad a la toma de los militares.

Como fue señalado, a inicios del gobierno de Avril se da una crisis institucional en el ejército, en este caso los sargentos, protestaron para pedir mejoras sociales, destituyeron a sus superiores por malos tratos recibidos y por medio de un memorándum de 19 puntos pidieron que se reiniciara el proceso democrático truncado.

Los sargentos ganaron legitimidad ante el pueblo haitiano, pues las mejoras que pedían eran las mismas que las clases más vulnerables. Al respecto, Gérard Pierre comenta: "la irrupción de los soldados y sargentos en el escenario político se acompañó de un viento de insubordinación en diversas guarniciones y de la colaboración fraternal entre el pueblo y militares, para castigar a los esbirros". [16] Ello explica su exigencia por hacer desaparecer a

[15] CAMENA, exp, 2641.
[16] CAMENA, exp, 2641.

los *tontons macoutes* y otros grupos paramilitares como los Leopardos que tenían mayores privilegios que los sargentos.[17]

En noviembre de 1988, se produjo un fallido golpe de Estado, lo que provocó más enfrentamientos;

> Los enfrentamientos entre militares terminaron con la depuración y organización de la institución militar y la desaparición de los cuerpos de los Leopardos y del Batallón Dessalines (ambos estaban consolidados durante la dictadura duvalierista). Estos antagonismos se debieron entre otras causas a las rivalidades entre oficiales de alta jerarquía, entre militares macoutes y militares más "modernos". También reflejaron los conflictos entre los cuerpos armados de los Leopardos y el Batallón Dessalines en contra de la Guardia Presidencial y la policía. Finalmente, dichas diferencias también evidenciaron las pugnas por el poder económico, en negocios como el contrabando, el narcotráfico y la especulación y reventa de productos básicos.[18]

La entrada a la política de los militares de bajo rango trajo por consecuencia un ciclo de protestas violentas en varios puntos de Haití (como Puerto Príncipe, Gonaïves, etc.). Hubo persecución y matanza hacia antiguos *tontons macoutes* por parte de la población; pues si bien habían sido despojados de su autoridad, estos aún seguían operando en las calles, pero con la movilización de los sargentos, se daba carta de legitimidad para que el pueblo tomara venganza.

En este contexto, Avril suspendió las elecciones programadas para 1988, mencionando que se llevarían a cabo dentro de 30 meses, bajo el argumento de que el país no contaba con las condiciones político-económicas para prepararlas. Esta medida ocasionó molestia en los dirigentes políticos como Silvyo Claude, del partido Demócrata Cristiano,

[17] Los Leopardos era un grupo paramilitar creado por Jean Claude Duvalier para defensa personal y contrarrestar el poder de los *tontons macoutes*

[18] Álvarez Martínez*, Haití: ¿hacia la democracia?..,* p, 97.

quien dijo "[que Avril] no tiene ninguna voluntad de implantar la democracia en el país y es falso si lo afirma", también dijo que el sargento Josep Heabreux "solo tiene 27 años y ninguna experiencia política; es fácil que un hombre experimentado e inteligente como Avril lo pueda manipular".[19]

Por otra parte, en el ámbito internacional el gobierno de Avril era criticado por los norteamericanos, quienes no querían otórgale préstamos al régimen porque no imponía la democracia ni el respeto a los derechos humanos, etc. Por lo anterior no siguieron otorgando los créditos prometidos, pues se tenía programado otorgarle 75 millones de dólares; los préstamos se interrumpieron a raíz de las manifestaciones, por lo cual solo se le concedió un empréstito de 15 millones para ayuda humanitaria; al mismo tiempo Francia otorgó 9 millones,[20] para "la construcción de una planta generadora de combustible Diesel en Bucassin, 30 kilómetros al norte de Puerto Príncipe".[21] Lo anterior, demuestra las políticas de condicionamiento implementadas por Estados Unidos para determinar las acciones de los mandatarios haitianos.

La inestabilidad y la desestructuración del ejército, dio lugar al año siguiente, 1989, a que la situación empeorase puesto que, aunque el gobierno reestableció la constitución de 1987 y se estableció un consejo electoral con 9 organizaciones sociales,[22] las condiciones sociales de la población no cambiaron, lo que provocó nuevas protestas en contra del gobierno.

[19] CAMENA, exp, 2641.
[20] Un año después, el FIDA, Fondo Interamericano para el Desarrollo Agrícola, decidió otorgar 22. 3 millones de dólares para la producción agrícola con posibilidad de pago de 50 años. También el Banco Mundial a través de AIF, prestó 44 millones de dólares para proyectos de suministración de agua y electricidad.
[21] CAMENA, exp, 2641.
[22] Estas son: la Asociación de Periodistas, la Conferencia Episcopal, los sindicatos, la Corte de Apelaciones, los organismos para la defensa de los derechos humanos, la Universidad Estatal de Haití, los Cultos Reformados, las cooperativas y el Ejecutivo nacional. Estas organizaciones serían las encargadas de nombrar a los respectivos representantes.

En los últimos meses de 1989, hubo manifestaciones que expresaron la inconformidad de la población haitiana con las medidas implementadas por el gobierno. Con los préstamos de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), produjeron medidas restrictivas y subida de precios de productos de primera necesidad. El efecto inmediato fue que el "27 de septiembre esta ciudad [Puerto Príncipe] y otras ciudades fueron paralizadas por una huelga convocada por 33 organizaciones políticas y sindicales, en protesta contra las medidas del Fondo Monetario Internacional".[23]

Las protestas siguieron en contra del gobierno que intentaba darse legitimidad, y conseguir préstamos para estabilizar la situación, cuestión que no se logró debido a la oposición intensa de la mayoría de la población;

> [Esto] provoca la declaración del estado de sitio el 21 de enero de 1990. La protesta popular va en aumento a pesar de la represión. En medio de manifestaciones, violencia gubernamental y paralización de la actividad económica, el coronel [general] Prosper Avril decide renunciar el 11 de marzo de 1990. Asume el gobierno provisional el general Herard Abraham quien lo deposita en Ertha Pascal Trouillot, juez de la Corte.[24]

En efecto, Ertha Pascal, jueza de la Corte Suprema (y considerada como duvalierista), toma el mando como presidenta interina con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización de Estados Americanos (OEA), con dicho respaldo Ertha Pascal decide continuar con el proceso electoral en el país.

Además de los préstamos realizados por parte de los Estados Unidos y otros organismos internacionales (como el FMI y el Banco Mundial, etc.); la presidenta logró acuerdos con la OEA y la ONU para recibir ayuda extra para realizar elecciones a finales de

[23] CAMENA, exp, 2642.
[24] Álvarez Martínez, "Haití: ¿hacia la democracia?"…, p. 143.

1990.[25] Esta solicitud se da por dos cuestiones: una fue que el gobierno no contaba con la legitimidad necesaria; y dos, que ese gobierno provisional no tenía el dinero necesario para llevar a cabo elecciones a corto plazo.

En este contexto los principales partidos políticos que participaron eran: Movimiento por la Implementación de la Democracia (MIDH) de Marc Bazin, Partido Agrícola Industrial (PAIN) de Louis Déjoi, Partido Demócrata Cristiano (PDC) de Sylvio Claude y Partido Unificado de los Comunistas Haitianos (PUCH) de René Théodore.

Con relación a los actores políticos, Antonin Arnold mencionó que los participantes en las elecciones eran:

> 1.-Los que quieren que los militares se queden en el poder, entre los cuales se encuentran algunos militares obviamente, y algunos grupos duvalieristas. 2.- Los sectores duvalieristas que quieren tomar el poder, ya sea por la fuerza o por medio de elecciones fraudulentas. 3.- Los grupos anti elecciones, que tratan de desvirtuarlas, sean cual fueren sus resultados. 4.- Las fuerzas democráticas, que quieren elecciones libres, aun con todas las diferencias que pueden existir entre ellas.[26]

Además de los anteriores actores políticos, un protagonista más de la contienda electoral fue el padre de la iglesia de San Bosco, Jean Bertrand Aristide, quien era apoyado por las masas desposeídas de Haití con el movimiento Lavalas. Éste logra ganar las elecciones presidenciales por vía de las urnas, dado que la ciudadanía haitiana no se sentía identificados con los candidatos presidenciales.

[25] Las elecciones estuvieron bajo vigilancia de una misión de las Naciones Unidas conocida como el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas para la Verificación de las elecciones en Haití (ONUVEH)

[26] Antonin Arnold, "Haití. Lo permanente de lo provisional", en *Nueva sociedad,* núm. 105 (1990), p. 9. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/haiti-lo-permanente-de-lo-provisional/>.

En "Titide" o "Titid" (pequeño Aristide, como lo llamaban varios haitianos) la población haitiana encontró un candidato por quién votar, por lo cual fue elegido en las elecciones de 1990, [27] con una mayoría de votos. Gérard Pierre comenta:

> la candidatura de Jean Bertrand Aristide y el proyecto electoral que arrastraba permitió la convergencia y la reagrupación a nivel nacional de diversos sectores e instituciones sociopolíticas, culturales y económicas. Constituyó el punto de convergencia de las más variadas corrientes: antimacoutes, democráticas, socio reivindicativas, antisistema, populares, de izquierda y con sentimiento nacional, [todas las características anteriores fueron englobadas en el movimiento social Lavalas]. [28]

Ante la falta de participación de las masas en la política y la incapacidad de los grupos políticos existentes en interpretarla; se conjuntaron a los sectores desposeídos del pueblo haitiano, para crear un gobierno que los integre.[29] Así surge el fenómeno de masas Lavalas, el cual fue concebido como un cambio de igual envergadura a la revolución cubana y sandinista, pero a diferencia de éstas fue que Lavalas se impuso sin una lucha armada, por lo cual este movimiento popular consolida la transición democrática que esperaba el pueblo haitiano, con el liderazgo "carismático" de Aristide.

"Titid" con su propaganda contra el régimen duvalierista, posibilitó que Lavalas impulsara una ruptura con el viejo régimen, esto fue posible porque "Jean Bertrand Aristide

---

[27] Los contendientes contra Aristide fueron: Marc Bazin (ANDP) quien obtuvo el 14.21% de votos, Luis Déjoie (PAIN) con 4.88%, Hubert de Ronceray (MDN) 3.34%, Sylvio Caude (PDCH) 3.00%, René Théodore (MNR) 1.83%. Por su parte Aristide se consolidó con el 67.48% de votos. *Idem.*

[28] Gérard Pierre-Charles, *Haití: pese a toda la utopía*, México, Siglo XXI, 1999, p. 53.

[29] "Lavalas significa en créol: avalancha, el torrente de un amplio proceso de movilización de organizaciones populares y de la sociedad civil que busca construir una nueva sociedad de justicia, participación y transparencia". Gerostiaga, Xabier, "Haití. Lavalas-la avalancha", en *Nueva Sociedad,* núm. 113 (1991), p. 6. Consultado en:< https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1989_1.pdf>.

supo aprovechar la inmensa ola histórica que traducía la voluntad de cambio y las reivindicaciones de las más diversas capas de la población".[30]

A escasos meses de que Aristide tomara el mando gubernamental, Roger Lafontant (partidario de Duvalier) intenta dar un golpe de Estado contra la presidenta que estaba por dejar el cargo. Ante ello, la población que apoyaba a "Titid", decide salir a la calle a protestar impidiendo el golpe de Estado,[31] esto es un ejemplo del respaldo popular hacia Aristide.

La presidencia de Aristide se establece en un ambiente de aparente calma por parte de los partidarios del Duvalierismo. Ya que al tomar el poder las instancias internacionales como la OEA la ONU y el Comunidad del Caribe (CARICOM) muestran su apoyo hacia el proceso democrático encabezado por él.

En ese tenor, el gobierno de Aristide intentó crear un Estado "democrático" con la desestructuración del Duvalierismo y el ataque a los intereses capitalistas locales: ejemplo de ello fue la reestructuración del ejército, al despojar del cargo a nueve mandos, además "[en]el nivel estatal, se realizaron importantes cambios en la burocratización que contemplaron la destitución de antiguos funcionarios públicos pretendiendo efectuar una desduvalierización del gobierno (disminuyó a 8 mil los 45 mil empleados de gobierno)".[32]

Con la *desduvalierización*, los diferentes grupos políticos que estaban en el Estado obstaculizaban los planes de reforma. Para enfrentar dichas dificultades, el padre Aristide decide imponer a René Préval como primer ministro para demostrar el contrapeso en su gobierno, lo que provocó la crítica del Parlamento, ya que el Legislativo consideraba que

[30] Pierre-Charles, *op. cit*., p.54.
[31] CAMENA, exp, 2645.
[32] Álvarez Martínez, "¿Qué es un líder carismático?", p. 96.

Préval no estaba listo para el cargo, y que no era un "nacionalista" porque no había vivido en Haití.

Otro conflicto para el gobierno de "Titid" fue el aumento del salario mínimo de 3 a 5.60 dólares, cuestión que no les gustó a los sectores empresariales, quienes consideraban que el aumento quitaba competitividad a nivel internacional. Esta situación dio como resultado que tanto los capitalistas, como la clase propietaria percibieran como enemigo de sus intereses al presidente electo, y lo criticaran porque utilizaba a las masas si no seguían su mandato gubernamental.

De igual manera, el gobierno de Aristide –a diferencia de los otros gobiernos interinos– no utilizó métodos coercitivos contra la población. Por el contrario, era la misma población la que se sentía más partícipe en la política interior dado que consideraba que con Aristide vivían una "república democrática popular". No obstante, el gobierno de Aristide fue pasajero, sólo duró 7 meses en el cargo pues se produjo un nuevo golpe de Estado.

1.2. *Del golpe de Estado a la intervención de los norteamericanos (septiembre de 1991 a septiembre de 1994).*[33]

El golpe de Estado se debió a que el presidente Aristide intentó cambiar el régimen político imperante. Ello le valió la oposición de los sectores Duvalieristas, como era el caso del general Raol Cedras –comándate en jefe del Ejército– quien encabezó la oposición en contra del gobierno. Éste guio a los militares y los sectores sociales con fuerte poder adquisitivo, ya que percibieron que el gobierno de "Titid" rompía con sus intereses.

[33] Parte de esta sección fue presentada en el VI Coloquio Internacional del Centro de Estudios Latinoamericanos. "Las encrucijadas de América Latina y el Caribe. Transformaciones geopolíticas, conflictos sociales emergentes y desafíos políticos", realizado del 27 al 30 de agosto de 2018 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

El golpe de Estado se perpetró entre el 29 y 30 de septiembre de 1991, durante el cual el presidente es detenido y llevado al aeropuerto para tomar un vuelo a Venezuela. La intención del ejército era exiliarlo lo más pronto posible del país, para evitar que la población no se manifestara. El gobierno *de facto* reprimió a dirigentes políticos de Lavalas, y al pueblo en general, además censuró a los periódicos para mantener a la población incomunicada y así evitar la reacción popular.[34]

Paradójicamente, el ejército "se rehúsa a aceptar que se trata de un golpe de Estado y asumir el poder directamente. Prefiere más bien, presentarse como defensor del proceso democrático y de la Constitución amenazada por Aristide".[35] Acusando directamente al mandatario haitiano de malos manejos de la administración, y también de utilizar a la población para fines políticos.

El representante del gobierno golpista –el general Raol Cedrás– intentó darle legitimidad constitucional, apoyándose en los sectores duvalieristas del Parlamento para que decretase la ilegalidad del presidente. *De facto* los poderes pasaron a quedar en las manos del encargado de la Corte de Sanciones (Corte Suprema) Josep Negrete, quien junto con las cámaras[36] de representantes deciden nombrar primer ministro a Jean Jaques Honorat

[34] Los golpistas utilizaron medidas coercitivas contra la población para que no protestar en el gobierno encabezado por el general Cedras, se calcula. Se calcula que cuando sucedió el golpe, en pocos días más de 3,000 muertes se produjeron en las diversas partes de Haití (principalmente en las ciudades como Puerto Príncipe y Gonaïves) por grupos paramilitares del régimen y por los militares, por lo cual la población no pudo reaccionar como en los otros golpes, debido a la violencia que se produjo.

[35] Arnold, "Haití lejos del realismo" …, p. 6.

[36] La controversia en torno a las cámaras de representantes al elegir al presidente interino y al primer ministro es planteada; en uno de sus artículos, Gérard Pierre menciona que el senado y el Parlamento estaba infestado de duvalieristas, y que el mismo Honorat era parte del plan. Por el contrario, Antonin menciona que el Parlamento fue cohesionado a obedecer las órdenes del nuevo gobierno, ya que los militares entraron con armas al recinto y obligaron a declarar las nuevas asignaciones de presidente y primer ministro.

(director de un organismo de derechos humanos).[37] A su vez el general Cedras se proclama como "protector" de la república, asumiendo la presidencia del país. El argumento esgrimido por parte de Cedras fue que el caos que vivía Haití fue causado por el expresidente, por lo cual los militares tomaron el poder para restaurar el orden.

Ante el golpe de Estado la comunidad internacional decide romper relaciones con los golpistas (con excepción del Vaticano que, en 1992, reconoce el gobierno). La Organización de Estados Americanos convoca a una reunión urgente para solucionar el problema en Haití,[38]ya que al ser los países americanos quienes ayudaron a implantar elecciones, asumieron como un deber ayudar al pueblo haitiano al resolver sus conflictos.

A los pocos días del golpe, el presidente depuesto Aristide pide a este organismo una misión para solucionar el conflicto. La OEA envía un equipo político encabezado por Joao Baena Soares (secretario general), iniciativa que no tuvo éxito porque los golpistas se negaron a dejar el poder, argumentando que la destitución de Aristide había sido constitucional.

Para justificarse, en una entrevista, Cedras menciona: "el Parlamento había sido maltratado, [Aristide] había ubicado hombres de su confianza que hacían su voluntad en las fuerzas armadas", agrega "yo comprendo perfectamente la posición de la OEA, especialmente a partir de las resoluciones adoptadas en la reunión de cancilleres de Santiago de Chile" y, sobre el embargo, menciona que "el nuevo gobierno debe negociar

[37] Arnold, *op. cit.,* p. 7.

[38] Se decide implementar un embargo de petróleo y armas contra el gobierno golpistas, con argumentación jurídica en los acuerdos de Santiago de Chile, sobre condenar los golpes de estado. También el presidente de los Estado Unidos Busch, declaro congelas las cuentas bancaras de los golpistas en territorio norteamericano.

con la OEA y con la comunidad internacional una solución a la crisis que sufrimos en el país".[39]

Empero, como resultado del embargo económico organizado por parte de la OEA, el 8 de enero de 1992 –en Caracas, Venezuela– el gobierno golpista se ve obligado a aceptar un acuerdo entre el presidente destituido y el Parlamento de Haití para nombrar a René Théodore como primer ministro. Asimismo, un mes después en Washington se llegó a un acuerdo conocido como el "Protocolo de Washington", para la reinstauración de Aristide en la presidencia. El citado pacto establecía "la reinstauración de Aristide en su cargo a cambio de que éste permita la permanencia del general Raol Cedras al frente del ejército y la imposición de René Théodore como primer ministro".[40]

Aunque la resolución parecía favorable para el regreso de Bertrand Aristide a la presidencia, en mayo de ese año se llegaba a un acuerdo entre la cúpula militar y los sectores duvalieristas del Parlamento, en donde se cancela el regreso del presidente depuesto y se establece un acuerdo tripartito entre "el Primer Ministro, Jean-Jaques Honorat, el Parlamento, representado por Déjean Belizaire, y Alexandre Médard (presidente del senado y la cámara de diputados respectivamente)".[41]

Este acuerdo preveía "la instalación de un gobierno de consenso nacional y descarta la designación de René Théodore como primer ministro".[42] Esto se debe a que los militares desconfían de las medidas impulsadas por la comunidad internacional, las cuales intentaban

[39] CAMENA, exp, 2645.
[40] CAMENA, exp, 2646.
[41] Álvarez Martínez, *Liderazgo carismático ...*, p. 144.
[42] CAMENA, exp, 2646.

eliminar su influencia del Estado. Para enfrentar esta problemática el gobierno de los golpistas utilizó herramientas jurídicas para defenderse de los ataques de OEA.

Por otra parte, si bien el Estado haitiano tenía complicaciones monetarias, se mantenía a pie gracias a que los Estados Unidos no cumplían con los acuerdos para bloquear económicamente al país. Según Paul Farmer "cifras del Departamento de Comercio de Estados Unidos, el importe de los negocios con Haití ascendió a 265 millones de dólares, durante los primeros nueve meses de 1992".[43] Demostrando las contradicciones políticas de los actores internacionales a la hora de aislar al régimen golpista.

Asimismo, la Comunidad Económica Europea (CEE) tampoco cumple con el embargo establecido, principalmente porque Francia siguió realizando acuerdos económicos, según fuentes estadounidenses (hecho que la cancillería francesa negó) "el 90 por ciento de las mercancías que ingresan actualmente [1992] en Haití provienen de la CEE y, en particular, de Francia".[44] Cabe señalar que una buena parte de las importaciones entraban por la frontera de República Dominicana.

Por otra parte, ante el alejamiento de los acuerdos entre el gobierno golpista y la OEA,[45] el gobierno depuesto planteó instalar a un primer ministro para demostrar que la intención para democratizar al país seguía en pie. En el mes de junio de 1992 se nombró a Marc Bazin como nuevo primer ministro, "[quien] 'forma un gabinete de consenso y salvación nacional', del cual habían sido excluidos los miembros del Frente Nacional para el Cambio y la Democracia (FNCD) –partido que ayudó a Aristide a ganar la presidencia–

[43] Paul Farmer, *Haití para qué: Usos y abusos de Haití,* Estados Unidos, Hiru Hondarriba, 2002, p.205.
[44] CAMENA, exp, 2646
[45] Por su parte la OEA recibe dinero de los Estados Unidos para resolver (1992) problema haitiano, para reinstauración del presidente Aristide. Se establecen 3 millones de dólares en 1992, cinco millones de dólares 1993-1994 y doce millones de dólares para el periodo de 1995-1996. CAMENA, exp, 2646.

y del movimiento de Reconstrucción Nacional [Partido Comunista Haitiano], de René Théodore".[46] Con lo anterior, se intentaba dar legitimidad al gobierno *de facto*.

Las diversas negociaciones con la OEA por parte del gobierno golpista no llegaron a ningún acuerdo favorable para el regreso de Aristide. Cuestión que provocó que las Naciones Unidas (que no se habían opuesto al gobierno de Cedras en el primer año) intensificaran sus acciones con el nombramiento de Dante Caputo —diplomático argentino— a finales de 1992 para lograr terminar con la crisis haitiana.

En 1993, el gobierno estadounidense, encabezado por el presidente Bill Clinton, manifiesta una clara actitud de despojar del poder al gobierno golpista.[47] El mandatario estadounidense en turno encabezó varios cambios en la política internacional de su país, en este caso fue el envío de tropas al no llegar a un acuerdo entre la ONU y el gobierno de los golpistas, para la reinstauración de Aristide. El vocero presidencial, George Stephanopoulos, señaló "que, si bien el gobierno de Bill Clinton aún no ha tomado una decisión definitiva al respecto, de participar lo haría dentro de una misión internacional que se dedicaría a profesionalizar al ejército y a la policía [13/04/1993]".[48] Al ver el gobierno de Raol Cedras la actitud de los estadounidenses autorizó la entrada de una misión civil por parte de la ONU-OEA.

Esta misión creó una nueva dinámica social en el territorio haitiano, al mostrar en el plano internacional lo que estaba ocurriendo en el interior de Haití. Gérard Pierre, en una entrevista realizada en 1993, menciona que "hace falta señalar que la misión de la ONU

[46] CAMENA, exp, 2646.
[47] El nombre de dicha misión era *Misión Civil Internacional en Haití* (MICIVIH) la cual llegó a Haití el 21 de marzo de 1993.
[48] CAMENA, exp, 2647.

tiene cuatro mandatos, aquí: la protección y defensa de los derechos humanos; la reforma del ejército y la separación del ejército y la policía—, la reforma de orden judicial y coadyuvar al desarrollo económico del país". [49]

Entre los objetivos de las organizaciones internacionales (OEA, ONU) y los estadounidenses se encuentran, por un lado, la conformación de un régimen político viable en Haití; por otro lado, reformar al ejército; pues se consideraba que era mejor profesionalizar que eliminar, para no crear un nuevo conflicto político.

De manera simultánea, el Parlamento haitiano y la cúpula militar intentaron asegurar sus intereses políticos en Haití. Muestra de ello se dio el 8 de junio de 1993, cuando Marc Bazin fue obligado a renunciar, [50] debido a que éste intentó hacer cambios en el gabinete: destituyó a "[al titular de economía y finanzas] Winer Fort; comercio, Saidel Laine; obras públicas, Camelote Pierre Louis, e información, André Calixte, todos ellos vinculados con la línea dura militar".[51]

Ante este acontecimiento, la comunidad internacional revisó el embargo económico y petrolero al país, pues esperaba que al endurecer las presiones hacia el gobierno haitiano los golpistas cederían. Como resultado de ello, el Parlamento, en junio de 1993, decidió aprobar una resolución acerca del futuro del presidente Aristide al darle un poder acotado

[49] CAMENA, exp, 2647.

[50] Si bien Bazin no tuvo el poder gubernamental en sus manos, ayudó a que nueve senadores se establecieran ya que "el gobierno de facto y la Corte Suprema eligieron, cada cual, sus tres representantes; sin embargo, en el Parlamento, con el duelo a muerte entre las diversas facciones (constitucional y golpistas), las dos Cámaras no pudieron ponerse de acuerdo para designar a sus tres representantes, lo que llevó al Ejecutivo a nombrar a tres miembros más para alcanzar los nueve miembros". Pierre Etienne, Sauveur*. La crisis de 1991-1994 y la problemática de la construcción democrática en Haití* (tesis de maestría en Ciencias Sociales), México, FLACSO, 1998, p. 179.

[51] CAMENA, exp, 2647.

como mandatario. El objetivo de los golpistas era influir en la elección del nuevo primer ministro, y que el general Cedras se quedara en el cargo que tenía.[52]

Ante este marasmo político en torno al gobierno haitiano, los denominados "amigos" de Haití (Estados Unidos, Venezuela, Francia, y Canadá) tomaron la resolución del Parlamento haitiano como un avance en las negociaciones, pues se buscaba una mejor solución para el problema. Las presiones de la comunidad internacional lograron el establecimiento del acuerdo de Governor´s Island, el 3 de julio de 1993, en donde se "acordaron adoptar las medidas necesarias a fin de resolver la crisis haitiana y en ese sentido […] la consolidación de las instituciones democráticas, la separación de los poderes de Estado, la libertad de acción para los partidos políticos y la reinstalación del presidente Aristide en sus legítimas funciones".[53] La reinstauración del presidente haitiano se esperaba para el 3 de octubre de 1993.

Así fue como, días después, se establece otro acuerdo, el 16 de julio de 1993, el Pacto de Nueva York,[54] "mediante el cual se comprometieron a observar una tregua política de seis meses con la finalidad de garantizar un periodo de transición estable y pacífica". [55] Con estos acuerdos, las posiciones políticas se comprometían a reestablecer al presidente Aristide, y darle una solución a la crisis haitiana que había surgido a raíz del golpe.

---

[52] Este acuerdo se llevó a cabo luego de una sesión en donde representantes del Frente Nacional para el Cambio y la Democracia, en la que éstos últimos desacreditaron tal resolución, ya que no se establece el día en que se dé el regreso de Aristide.

[53] Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Haití, capitulo III: La situación política en Haití*, CIDH, 1994. Disponible en:< http://www.cidh.oas.org/countryrep/Haiti94sp/cap.3.htm>.

[54] Este acuerdo se llevó a cabo con la participación de representantes de diversos partidos políticos, "los partidos políticos que estuvieron representados fueron los siguientes: FNCD, PANPRA y Grupo Socialista, Alianza para la Cohesión Parlamentaría y el Bloque Constitucionalista" de igual manera el Parlamento y el senado tuvieron participación; " Antoine Joseph y el Sr. Thomas Dupiton; los presidentes constitucionales de la Cámara de Diputados, Sr. Alexandre Medard y de la Cámara de Senadores, Sr. Firmin Jean Louis". *Idem.*

[55] *Idem.*

Mientras tanto, los golpistas aceptaron a Robert Malva como primer ministro quien había sido recomendado por el presidente en exilio. En menos de un mes Malva fue aceptado por el Senado, aunque tuvo problemas con los diputados "socialistas" y "duvalieristas" quienes no lo aceptaban por su nacionalidad pues su madre era de origen libanés.

Ahora bien, organismos internacionales como la OEA y la ONU decidieron quitar el embargo, ya que consideran que las negociaciones en torno a los acuerdos antes mencionados se consolidarían, a su vez, los norteamericanos decidieron quitar las restrictivas económicas contra los golpistas.

Por otro lado, el Consejo de Seguridad de la ONU establece la resolución 867 para establecer una misión de "1300 hombres con el objetivo de ayudar al gobierno a crear una fuerza de policía separa de las Fuerzas Armadas, en apego a la Constitución y [al] acuerdo de la Isla de los Gobernadores".[56]

La reacción al acuerdo de Governor´s Island por parte del grupo de ultra derecha llamado Frente para el Avance y el Progreso de Haití[57] (FRAPH), fue manifestarse en contra de los acuerdos obtenidos por la OEA y la ONU, ya que consideraba que tales compromisos violaban la soberanía nacional, por lo cual, no se reconoció al presidente depuesto Aristide, ni al ministro Malva. Las manifestaciones se dieron durante varios meses para impedir el regreso del ex mandatario haitiano.

---

[56] Álvarez Martínez, *op, cit*., p. 148.

[57] Este también era un grupo paramilitar, comandado por Emmanuel Constant; además, en un artículo del New York Times, se menciona, que la CIA le pagaba 700 dólares al mes para trabajar con ellos, y que su nombre clave era Gamal. Por lo cual se especula que los norteamericanos tenían otros planes para Haití. Tim Weiner, "Haitian Ex-Paramilitary Leader Confirms C.I.A. Relationship", en *The New York Times*, Estados Unidos, 3 de diciembre de 1993. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1995/12/03/world/haitian-ex-paramilitary-leader-confirms-cia-relationship.html>

La falta de compromiso del gobierno de Cedras para cumplir con las demandas y el aumento de violencia callejera por parte del FRAPH causaron el desacato del acuerdo Governor´s Island. Esto provocó que el Consejo de Seguridad restableciera el embargo económico y de petróleo, además de autorizar el bloqueo de la isla colocando "seis naves de los Estados Unidos, junto con otros navíos de Canadá, Francia, Argentina, Gran Bretaña y Holanda, patrullaban las aguas que rodea Haití impidiendo el acceso de los productos sancionados".[58] Para intentar solucionar el problema que había surgido por no aceptar los acuerdos de julio, los cuatro "amigos" de Haití deciden mandar una misión para negociar, pero no fueron recibidos por el general Cedras.

Por el contrario, en febrero de 1994, el gobierno golpista decidió elegir como nuevo presidente del Senado a Bernard Sansaricq, con ello se plantea un reacomodo de las instituciones gubernamentales sin Aristide. Tres meses después de elegir nuevo representante ante el Senado, se decide que Emile Jonassaint se convierta en presidente de *facto* por ser presidente del tribunal supremo.

Como resultado de estos acomodos internos, la comunidad internacional no acepta los cambios que estaban ocurriendo en el gobierno haitiano, motivando a que el presidente Clinton planteara una intervención armada. La iniciativa de intervención fue enviada al Congreso de los Estados Unidos, no obstante "tras reconsiderar el tema, la Cámara de Representantes de Estados Unidos votó 226-195 contra la iniciativa que deja a la Casa Blanca las manos libres para actuar militarmente en Haití".[59]

[58] CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Haití. VII El nuevo gobierno del primer ministro Malva*. Disponible en:< http://www.cidh.oas.org/countryrep/spha94/sh94c4.htm >.
[59] CAMENA, exp, 2648.

Tras este tras pie intrainstitucional, el presidente Clinton decide optar por organizar una intervención armada multinacional para dar solución al problema haitiano. El argumento principal se basaba en que, a causa de la crisis en Haití, se produjeron migraciones hacia los Estados Unidos principalmente a Miami y Guantánamo (además de Cuba). Con base en lo anterior, los norteamericanos deciden intervenir.

Para darle peso jurídico a la intervención, la ONU autorizó la integración de una fuerza multinacional para intervenir en Haití. En su resolución 940 del 31 de julio de 1994, se autorizó "a los Estados Miembros a integrar una fuerza multinacional de bajo mando y control unificado y dentro, de ese marco, a recurrir a todos los medios necesarios para facilitar la partida de Haití de los dirigentes militares".[60] También se mencionó que "el costo de esta operación temporaria será sufragado por los Estados Miembros que participen en ella"[61]. La resolución 940 no menciona fechas concretas de la expedición o quienes la integrarán, pero da luz verde para que el gobierno estadounidense intervenga en Haití.

A pesar de que países como México y Brasil no aceptaron tales medidas, la comunidad de países del Caribe accedió participar con una fuerza simbólica. En efecto, "cuatro de los siete miembros que tienen fuerzas armadas dijeron que contribuirían con una fuerza simbólica de 266 tropas a una fuerza de invasión liderada por Estados Unidos de 10 000. Las tropas del Caribe, desde Jamaica, Trinidad y Tobago, Barbados y Belice".[62]

En respuesta a ello el FRAPH convocó a una serie de manifestaciones para protestar en contra de los estadounidenses que se alistaban para entrar a territorio haitiano. Empero,

---

[60] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *S/RES/940,* Nueva York, ONU, 31 de julio de 1994. Consultado: <https://undocs.org/es/S/RES/940%20(1994) >.

[61] *Idem.*

[62] Eric Schmitt, "U.S. Backed on Possible Invasion of Haiti", *The New York Times*, Estados Unidos, 31 de Agosto de 1994. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/08/31/world/us-backed-on-possible-invasion-of-haiti.html?pagewanted=print>

la población se muestra vacilante ante la intervención, dado que los Estados Unidos habían invadido Haití a inicios del siglo XX.

Antes de la intervención militar, el presidente Clinton dio un mensaje el 16 de septiembre en donde mencionaba los motivos por los cuales los norteamericanos debieron actuar en asuntos haitianos y cómo los problemas en Haití perjudicaban a los norteamericanos: "Estados Unidos debe proteger nuestros intereses, detener las brutales atrocidades que amenazan a decenas de miles de haitianos; para asegurar nuestras fronteras y para preservar la estabilidad y promover la democracia en nuestro hemisferio".[63]

Ante la amenaza de una intervención por parte de los Estados Unidos, los golpistas acuerdan en el último momento un trato con el expresidente Jimmy Carter para llegar a mejores soluciones y evitar que el ejército norteamericano entre a la fuerza en Haití. El gobierno golpista de Cedras y el general Filippo Biamby[64] pactaron renunciar al cargo antes del 15 de octubre (día en que llegaría Aristide) mientras se concedía una amnistía hacia los golpistas.

[63]"SHOWDOWN IN HAITI; In the Words of the President: The Reasons Why the U.S. May Invade Haiti ", en *The New York Times*, Estados Unidos, 16 de septiembre de 1994. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/09/16/world/showdown-haiti-words-president-reasons-why-us-may-invade-haiti.html?pagewanted=print>

[64] Douglas Jehl, " Showdown in Haiti: the overview; Haiti's military leaders agree to resign; Clinton halts assault, recalls 61 planes: troops in today", en: *The New York Times*, Estados Unidos, 19 de septiembre de 1994 <http://www.nytimes.com/1994/09/19/world/showdown-haiti-overview-haiti-s-military-leaders-agree-resign-clinton-halts.html?pagewanted=print>

1.3. *La salida de la ONU*

Con la entrada de las fuerzas militares estadounidenses[65] en Haití se crearon nuevas relaciones de poder, pues se genera un ambiente político favorable para establecer un cambio de gobierno. Es decir, acontece el desplazamiento de la cúpula militar y la entrada de actores políticos guiados por el partido que fue creado en 1995 para apoyar el retorno de Aristide: la Organización Política Lavalas (OPL).

Llegado de su exilio, el expresidente Aristide fue restablecido en su cargo el 15 de octubre de 1994 con apoyo de los militares estadounidenses; por lo que el gobierno golpista decidió exiliarse, al mismo tiempo, Raol Cedras y otros militares prometieron no atentar contra el presidente legítimo.

Mientras tanto, Aristide se comprometió a reestructurar al Estado llamando a elecciones en 1995 y, fundamentalmente, quitar poder a los militares. Sea cesando pagos de salarios, y reduciendo el ejército de 7 000 hombres a 1 500,[66] lo que a la larga dio como resultado la desaparición del ejército. Los militares reaccionaron con marchas en contra del presidente, lo que provocó enfrentamientos entre exmilitares y fuerzas policíacas de Aristide. En estas confrontaciones hubo algunas muertes de antiguos militares.[67]

Paralelamente, las fuerzas intervencionistas intensificaron las incautaciones de armas en Haití. Con el pretexto de crear un ambiente seguro, los norteamericanos tenían

[65] Aunque la misión llamada Fuerza Multinacional se establece por la resolución de la ONU 940, en esta investigación se clasifica como una intervención militar estadounidense porque contó con más de 20 000 soldados norteamericanos, y con tropas "representativas". Por otro lado, con la llegada de Clinton a Haití en marzo de 1995, se da por terminada la misión estadounidense, y se establece una fuerza de Paz de la ONU (la cual será explicada en este trabajo).

[66] Larry Rohter, "Aristide Forces Retirement of Haiti's Top Military Officers", en *The New York Times*, Estados Unidos, 22 de febrero de 1995. Disponible en <https://www.nytimes.com/1995/02/22/world/aristide-forces-retirement-of-haiti-s-top-military-officers.html>

mucha movilidad y presencia, mismas que disminuyeron al aproximarse la entrada de la misión de paz de la ONU "Misión de las Naciones en Haití" (UNMIH, por sus siglas en inglés). [68]

La UNMIH se encargaría de promover la estabilidad en Haití con apoyo de 2 000 soldados de los Estados Unidos y con 4 000 pertenecientes a diversos países (entre ellos Canadá y Francia que colaboraron con el mayor contingente). El general encargado fue J. R. P. Daigle de Canadá, y el comisionado de la policía de Francia, el coronel Philippe Balladur.

Esta misión se estableció cuando el presidente Clinton visitó la isla el 30 de marzo de 1995. Al día siguiente se implantó la misión de la ONU. La "UNMIH desplegó cerca de 6 000 efectivos militares y 850 oficiales de policía civil".[69] La misión se guio por cuatro puntos: "1. Ayudando a mantener la seguridad y la estabilidad en Haití; 2. Contribuyendo al regreso del régimen constitucional; 3. Prestando asistencia en la capacitación de una fuerza de policía nacional; 4. Prestando asistencia en la celebración de elecciones".[70] En pocas palabras, con esta fuerza de paz se pensaba terminar con la crisis social en Haití e implantar la democracia en el país.

Con la llegada de esta fuerza y con el despido de los militares se generó un vacío de poder estatal, puesto que los cascos azules no hacían el trabajo de policías y los nuevos

[68] Serrano Caballero menciona que "las operaciones de la ONU para el mantenimiento de la paz en Haití no tienen como base una acción bélica contra el Estado, sino que son una gestión instrumental que parte de la premisa básica de que la presencia imparcial de efectivos de fuerzas de paz de la ONU en la región en donde se desarrolle. Por lo cual se crea el ambiente y las condiciones necesarias para el arreglo pacífico de controversias". Enriqueta Serrano Caballero, "Las operaciones para el mantenimiento de la paz en Haití (1991-2005)", en *Desafíos*, Colombia, núm. 16 (2007), p. 211. Consultado en:< https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633161007>.

[69] Organización de las Naciones Unidas (ONU). Consultado en: http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unmih.htm

[70] Idem.

policías —entrenados por la misión UNMIH— no estaban listos para ejercer esa función (por ejemplo, la policía que existía antes de 1995 y continuaba atemorizando a la población). Al respecto, Suzy Castor menciona que:

> Inmediatamente después de la intervención, las múltiples y variadas manifestaciones de la población en contra de la policía, la deserción de numerosos militares y la negativa de las tropas norteamericanas a asumir cualquier rol policial, crearon una nueva situación: el vacío institucional y la ausencia de policías. El país funcionó entonces sin agentes policiales.[71]

Lo anterior mostró que la policía haitiana no tenía los elementos para establecer un entorno seguro para las elecciones.

De cualquier manera, en 1995 se llevaron a cabo votaciones para renovar el aparato político de Haití: legislativo y municipal. A su vez se produjeron rupturas entre grupos políticos dado que se cuestionaba la legitimidad de las lecciones. Ejemplo de ello fue el distanciamiento entre el FNCD y OPL, debido a que Aristide dejó de lado al primero de esos partidos enfocándose en "Lavalas" (incluso a pesar de que con el FNCD había ayudado a obtener el triunfo en 1990). Con su nuevo partido político (OPL) el mandatario acapara todas las instituciones del Estado provocando la centralización del poder.

Por lo mismo, las elecciones de 1995 fueron puestas en duda porque se consideraba que estaban manipuladas por el presidente y su grupo político. El Consejo Electoral fue criticado por los resultados obtenidos, ya que la OPL obtuvo la mayoría de votos y ganó la mayoría de los peldaños en el Parlamento, al respecto:

> [las críticas]más fuertes vinieron del Comité Nacional de los movimientos Democráticos (KONAKOM), del Partido Nacional Progresista Revolucionario Haitiano (PANPRA) –partidos miembros de la Internacional Socialista– y del Frente Nacional para el Cambio y la

[71] Suzy Castor, "Haití. El reto de una nueva policía", en *Nueva Sociedad*, núm.136 (1995), p. 9. Consultado en:<https://storage.googleapis.com/nuso-webapp-production-files/media/articles/downloads/2399_1.pdf>.

> Democracia (FNCD). Entre las principales acusaciones, está la de haber dado el control de los burós electorales de votación a activistas de Lavalas. Después de realizado el primer turno de las elecciones, todos los partidos políticos, excluido Lavalas, han declarado que se abstenían de participar en las complementarias y en el segundo turno a manera de protesta, por lo que consideraron una farsa electoral.[72]

Cabe señalar que la misión de la ONU para contribuir al establecimiento de la democracia intervino para mediar el conflicto entre partidos. Para ello se desplegó un grupo de observadores en el país: "la Misión de Observadores de la OEA se compuso de unas 200 personas y la Misión Civil Internacional, de unos 180 observadores. Además de los 6 000 soldados [quienes] se ocuparon de la seguridad de las elecciones. Ambas misiones coincidieron en señalar que no hubo fraude en esta segunda ronda".[73] Aunque los partidos políticos no aceptaron los resultados de las elecciones, no hubo mayor protesta.

En este contexto, Gérard Pierre afirmaba que se estaba consolidando el cambio de régimen gracias a un gabinete joven al tiempo que se apartaba de la participación a la clase política duvalierista: "entre estos representantes figuran cuadros políticos jóvenes, con un promedio de edad menor de 30 años, procedentes de las organizaciones y del movimiento religioso de base, de los animadores sociales de círculos profesionales, que por lo general han surgido a la lucha social en esta última década".[74] Pierre daba entender que la "democracia política" se estaba consolidando con el regreso de Aristide.

Aunque el partido de Aristide se fortaleció con 66 de las 83 bancas de diputados y 17 de las 27 del senado, la abstención por parte de la población fue de 70%, pues ésta se convenció sobre el papel de los partidos políticos. También influyó la premura de la

[72] Antonin, "Haití 1995. ¿Revolución o tutelaje?" …, (1995), p. 6.
[73] Ana Inés, López-Accotto, y Javier M. González, "Haití: Los Inciertos Caminos Hacia La Democracia" en *América Latina Hoy* 13 (2009.), p.32. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/alh.2356.>.
[74] Pierre Charles, "El difícil camino del cambio democrático" …, p.75

convocatoria, pues no hubo una gran campaña electoral, lo que dio lugar al triunfo político del OPL.

Constituido un Parlamento con mayor grado de legitimidad, se esperaba que Aristide instituyera lo acordado en París —en el mes de julio de 1994— donde se comprometió a la privatización de los activos del Estado para el otorgamiento de préstamos internacionales por parte del FMI y el Banco Mundial; [75] sin embargo, no se logró impulsar las privatizaciones de las empresas estatales, esto provocó la renuncia del primer ministro, Smarck Michel, en el mes de octubre de 1995.

La no privatización de empresas por completo se debe a que Aristide no quería verse ante la población como un "títere" manipulado por las fuerzas internacionales. Como consecuencia, el gobierno norteamericano decidió retener "4.5 millones en ayuda a Haití porque este país no logró avanzar en la venta de empresas estatales y en la reforma de su servicio civil". [76]

Será en este contexto de crecientes tensiones con países y organizaciones internacionales que se llevan a cabo las nuevas elecciones presidenciales. Cabe recordar que el regreso de Aristide estuvo acordado hasta la celebración de estas en 1995, por lo cual su segunda parte de gobierno se extendió por unos meses. En estas elecciones, René Préval —quien había sido primer ministro en 1990— resultó ser elegido presidente de la

[75] El Plan de París, fue un condicionante para la intervención de los norteamericanos, por su parte Aristide aceptó hacerlo ya que se establecía "la reforma de la policía y el ejército, la reforma judicial y particularmente la reforma de la economía. En esta última, la privatización de las empresas del estado". Antonin, op, cit., p.3.

[76] "WORLD NEWS BRIEFS;U.S. Announces Holdup In Aid Package to Haiti", en *The New York Times*, Estados Unidos, 10 de noviembre de 1995. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1995/11/10/world/world-news-briefs-us-announces-holdup-in-aid-package-to-haiti.html?pagewanted=print>

República de Haití como candidato de la OPL, obteniendo el 87.9 por ciento de los votos (con un total de 818 000 de votos de 994 000 en las elecciones de diciembre de 1995).[77]

René Préval se estableció en el cargo el mes de febrero de 1996, con una baja participación ciudadana y con poca aceptación de la comunidad internacional a la hora de su elección, ya que, con las denuncias de fraude por parte de los partidos políticos, los organismos internacionales como la OEA y la ONU se alejaron. Sólo el vicepresidente de Taiwán, Li Juan-zu, estuvo en la ceremonia.[78] Aunque la envestidura presidencial fue presentada como un cambio de gobierno, en realidad era visto como un títere manejado por Aristide.

El nuevo gobierno hereda los conflictos con los Estados Unidos y la comunidad internacional, ya que, a dos meses de la entrada del nuevo mandato —de nueva cuenta— no se logra privatizar las empresas del Estado, como consecuencia 100 millones de dólares son retenidos por parte de organismos internacionales. Asimismo, el senador Bob Dolé de los Estados Unidos patrocina una ley (la Enmienda Dolé) para que se cancelen 85 millones de dólares, porque no se habían esclarecido crímenes contra opositores del gobierno. "La lista de asesinatos que Washington quiere investigar incluye más de 25 casos".[79]

---

[77] "Preval Is Declared Winner of Election", en *The New York Times*, Estados Unidos, 24 de diciembre de 1995. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1995/12/24/world/preval-is-declared-winner-of-election.html?searchResultPosition=1>

[78] Este acercamiento por parte del gobierno de Préval hacia Taiwán, creará una protesta por parte de China en el Consejo de Seguridad de la ONU. Tanto así, que China y Rusia presionaron para cancelar participación de sus fuerzas de paz, para dejar de prestar asistencia hacia Haití, fuente: "Extiende ONU misión en Haití", en *Grupo Reforma,* México, 30 de noviembre de 1996. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=891737|InfodexTextosHist&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/19961130/interactiva/RINT19961130-021.JPG&text=Extiende+ONU+misi%f3n+en+Hait%ed&tit=>

[79] Larry Rohter, "Freeze in U.S. Aid Hampers New Haitian President's Recovery Effort", en *The New York Times*, Estados Unidos, 29 de abril de 1996. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1996/04/29/world/freeze-in-us-aid-hampers-new-haitian-president-s-recovery-effort.html >

Por otro lado, la misión de paz de la ONU tuvo una disminución de personal programada de 6 000 a 1 900 y 300 policías. Esta baja es resultado de la queja de China sobre las relaciones entre Haití y Taiwán, sumado al alejamiento de la ONU; éste último derivado a que el gobierno haitiano no lograba controlar la violencia política, pues sus opositores murieron por grupos armados desconocidos, presuntamente conformados por antiguos militares.[80]

Debido al aumento de la violencia, la ONU establece una nueva misión en Haití: la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (UNSMIH) para el periodo de julio de 1996 junio de 1997. Surge después del reconocimiento de que Haití no estaba listo para protegerse con su propia Policía Haitiana, por lo cual el Consejo de Seguridad consideró establecer una nueva misión, pero con menor personal. Este Consejo decidió que la UNSMIH estuviera compuesta inicialmente por 300 funcionarios de policía civil y 600 efectivos. Además, se facilitaron 700 efectivos militares financiados con cargos a contribuciones voluntarias para trabajar en la Misión.[81]

Si bien las primeras misiones habían alcanzado "estabilizar" al país y llevar a cabo elecciones, la población seguía en riesgo por los problemas sociales aún existentes a causa de la no asistencia crediticia de la comunidad internacional y las persistentes luchas políticas al interior del gobierno.

---

[80] Como fue el ataque que sufrió en el mes de agosto de 1995, el pastor Antoine Lerey, de Movilización para el Desarrollo, para más información consultar: "Asesinan a opositores en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 21 de agosto de 1996. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=847430|InfodexTextosHist&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/19960821/interactiva/RINT19960821-015.JPG&text=Asesinan+a+opositores+en+Hait%ed&tit=> https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=847430|InfodexTextosHist&url= https://hemerotecalibre.reforma.com/19960821/interac…

[81] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Consultado en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/past/unsmih.htm>.

En efecto, al finalizar el año de 1996 el partido de gobierno sufrió la separación de su principal líder político Jean Bertrand Aristide.[82] Este creará un grupo político para retener el control del aparato administrativo, pues "Titid" buscaba centralizar el poder en su persona e influir y controlar el aparato político y administrativo con partidarios obsecuentes. Por ello, esperaba las próximas elecciones (1997) donde se elegirían 500 miembros locales y un tercio del senado para darle peso a su nuevo grupo político "Fanmi Lavalas".

Con el nuevo "Lavalas" Aristide mantendrá control del Ejecutivo, provocando la renuncia de Rosny Smarth, quien se quejó de que fue presionado por grupos "antineoliberales" partidarios de Aristide (en junio 1997). Así pues, Préval siguió los mandatos de Aristide queriendo nombrar a Eric Pierre como primer ministro en el mes de julio de 1997, quien fue bloqueado por la Cámara de Diputados. El argumento utilizado fue mencionar que había "un error en la partida de nacimiento y por falta de partida de nacimiento de su abuelo".[83]

Este tipo de situaciones crearon incertidumbre y desincentivos entre la población haitiana, lo que explica que hubiera una participación de solo el 5% en las elecciones parlamentarias de abril de 1997. Estas elecciones posibilitaron el control político e institucional de Aristide y, al mismo tiempo, denuncias de fraude desde la OPL, fuerza política que en ese año pasará a denominarse Organización del Pueblo en Lucha. Según este partido: "El CEP [Consejo Electoral Provisional] ya había sido cuestionado como un grupo

[82] Aristide dejará Lavalas al no poder tener el control del aparato partidario. Esta decisión surge después de su intento por buscar la presidencia; lo que provocó que algunos miembros de la OPL bloquearan este intento al considerarlo antidemocrático y autoritario. Sin embargo, Préval funcionó como un aliado de Aristide, dado que colaboró en frenar diversas propuestas de la oposición, a su vez, contribuyó a catapultarlo para la presidencia en el año 2000.

[83] Antonin, "Haití. Un pueblo desesperado" …, p.2.

parcial a Aristide, por lo que las supuestas anomalías contribuyeron a exacerbar los ánimos de la oposición en contra de ese tribunal electoral".[84]

Ante unas elecciones marcadas por fraude y aunado el hecho que no se llevará a cabo la segunda vuelta, la presidencia de René Préval entrará en una larga crisis institucional. Se reflejó en no lograr instalar un primer ministro sino hasta dos años después de lo planeado, debido a que el Parlamento no pudo ponerse de acuerdo en nombrar a un representante hasta 1999. Por lo mismo, se explica que la OPL rechaza los resultados de las elecciones de abril de 1997 y tampoco reconoce la segunda propuesta de primer ministro por parte del presidente René Préval: Hervé Denis.[85]

A pesar de las dificultades, las cámaras se ponen de acuerdo para elegir como nuevo primer ministro Jacques Édouard Alexis —quien había sido el cuarto propuesto por René Préval— y extender el mandato del Parlamento. Por tal motivo se realiza una sesión extraordinaria el 11 de enero de 1999; sin embargo, "fue boicoteada por una violenta manifestación de los lavalasianos, donde se produjeron agresiones físicas al cuerpo legislativo."[86]

Así pues, el conflicto creciente entre el Ejecutivo y el Legislativo es el resultado del uso de diversas prácticas espurias utilizadas por todos los actores políticos. Por un lado, los lavalasianos mantienen presión social hacia el Parlamento por medio de actos de violencia

---

[84] Rubén Silié, "Haití. Crisis electoral, legislativa y gubernamental", en *Nueva Sociedad,* núm. 169 (2000) p. 20. Consultado en <https://nuso.org/articulo/haiti-crisis-electoral-legislativa-y-gubernamental/ >.

[85] Los problemas políticos se agravaron entre el Legislativo y el Ejecutivo, pues sin primer ministro y cuestionando las elecciones de abril del mismo año, la OPL se vuelve más reacia de aceptar propuestas políticas. El resultado fue otro conflicto entre el Parlamento y el Ejecutivo, derivado de la no celebración de elecciones legislativas en noviembre de 1998 para elegir una fracción del Congreso. Clara I, Martínez Valenzuela, "La difícil relación de poderes en la construcción de la democracia en Haití, 1996-1998" en *Revista Mexicana del Caribe*, núm. 9 (2000), p. 222. Consultado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12800907>.

[86] Rubén Silié, *op. cit.,* p. 21.

política: ataques físicos a miembros del Parlamento, linchamientos y asesinatos a ex militares y duvalieristas. Por el otro, el Parlamento bloquea las iniciativas del Ejecutivo, manipulando las leyes y las instituciones, lo que incrementa el descontento social.

El hecho de recurrir a grupos de choque por parte del ex presidente muestra que las prácticas autoritarias del *duvalierismo* pueden ser adoptadas por diversos actores, lo cual muestra la continuidad de un autoritarismo social en Haití. Esta problemática muestra carencia de prácticas políticas democráticas (respeto, diálogo) y la institucionalización del poder político y sus reglas. Al respecto el presidente Préval mencionó en una conferencia: "estamos tratando de construir algo llamado democracia […] la democracia, sobre todo, es el respeto por las reglas de juego. No podemos, cada vez que surge un problema, cambiar las reglas del juego para resolver el problema".[87]

En medio de este marasmo político, los esfuerzos de la ONU se enfocaron en establecer una nueva misión: la Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití (UNTMIH) que operó durante los meses de agosto a noviembre de 1997. Esta misión contó con 250 policías civiles y 50 soldados, los cuales se encargarían de "prestar asistencia el Gobierno de Haití proporcionando apoyo y contribuyendo a la profesionalización de la Policía Nacional Haitiana. Los objetivos del elemento policial de la UNTMIH incluían capacitación de unidades especializadas de la Policía Nacional Haitiana.[88] Esta operación de reforma de la policía, fue sucedida en diciembre por otra misión que tendrá una duración de dos años (diciembre de 1997 a marzo de 2000): la Misión de la Policía Civil de las

[87] James C. McKinley Jr, "Haitian Leader's Foes Raise The Specter of Dictatorship", en *The New York Times*, Estados Unidos, 15 de enero de 1999. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1999/01/15/world/haitian-leader-s-foes-raise-the-specter-of-dictatorship.html>.

[88] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Disponible en:< http://www.un.org/es/peacekeeping/past/untmih.htm >.

Naciones Unidas en Haití (MIPONUH) la cual continúa con los mismos parámetros de lo anterior, esto es "ofrecer asistencia al Gobierno de Haití en la profesionalización de la Policía Nacional de Haití".[89]

Las sucesivas misiones llevadas a cabo en tan poco tiempo mostraron que la ONU no lograba establecer el objetivo principal: estabilizar Haití. Arnold Antonin mencionó: "El fracaso de Haití es también de la comunidad internacional. Por su parte, varios actores haitianos atribuyen a la presencia extranjera la responsabilidad de su fracaso, por la otra, la comunidad internacional parece atribuir exclusivamente a los actores políticos el bloqueo en que se encuentra el país".[90]

Será en este contexto que las Naciones Unidas y, en específico, los Estados Unidos, decidirán dejar de apoyar económico y militarmente al siguiente gobierno (segundo mandato de Aristide) bajo el argumento del no respeto de las prácticas democráticas.

[89]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/past/miponuh.htm>
[90] Antonin, *op. cit*., p. 7.

Capítulo 2. Una crisis inducida: del Estado fallido a la implementación de la MINUSTAH

El presente capítulo tiene como objetivo analizar cómo se induce a una crisis político-social durante el segundo gobierno de Jean Bertrand Aristide (2001-2004), y se analizará cuáles fueron las acciones de los actores internacionales ante la crisis de 2004 y su manera de actuar. A su vez, se plantea que los Estados Unidos y las agencias internacionales (BM, FMI, etc.) inducen a que se produzca una degradación del Estado haitiano y de las condiciones políticas del país, lo que permite argumentar, paradójicamente, que este país se encuentra en situación de "Estado fallido". Con base en este argumento, los actores internacionales crean la MINUSTAH, un nuevo contingente de fuerzas armadas multinacionales, cuyo objetivo fue "estabilizar" y "pacificar" el entorno social y político haitiano para terminar con lo que se considera un Estado fallido en Haití. También se mencionarán las soluciones que toma dicho contingente.

Para ello se retoma el concepto de Estado fallido propuesto por Juan Gabriel Tokatlián, en su artículo titulado "La construcción de un "Estado fallido" en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia"; además, esta noción es formulada, originalmente, desde círculos académicos estadounidenses y fue retomada, posteriormente, por Washington en los noventa, para clasificar a un Estado frágil con el afán de encontrar una base justificadora para intervenir. Por ello —menciona Tokatlián— para el gobierno de estadounidense un Estado fallido "remite, esencialmente, a un tipo estatal particular: se trata de un Estado subordinado y tumultuoso que debe ser estabilizado

para que sus efectos no produzcan males mayores (…) a partir de ese momento hay que aleccionarlos".[91]

Para este autor, tal debilitamiento es resultado de una construcción social y política, es decir, es producto de los intereses que mueven tanto a actores internos como externos, los cuales actúan como desencadenantes que empeoran al Estado. Tokatlián realiza su estudio para el caso colombiano y éste tiene similitudes con el haitiano, ya que los dos fueron percibidos por Estados Unidos como una amenaza que debe atenderse para mantener la seguridad en la región. Mientras que en Colombia se estableció el Plan Colombia para contribuir a que este país no recayera en un espacio dominado por el narcotráfico, en el caso de Haití fue necesario una intervención humanitaria —como la acontecida en 2004— para evitar una crisis de refugiados.

2.1. El Segundo gobierno de Aristide.[92]

El gobierno de René Préval (1996-2001) solo sirvió para asegurar el regreso a la presidencia de Jean Bertrand Aristide. Al respecto, Arnold Antonin mencionó con ironía: "[el] gobierno [de Préval] fue un desastre programado, pues tal como lo afirmaba el humorismo popular, Préval hizo todo lo posible para que su gobierno fuera tan malo que todos pidieran a gritos el regreso de Aristide".[93]

---

[91] Juan Gabriel, Tokatlián, "La construcción de un "Estado fallido" en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia", en *Análisis Político,* vol. 21, núm. *64* (2008). p. 80. Consultado en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46026>.

[92] Parte de este apartado fue publicado en el artículo "Una crisis inducida en Haití en el periodo de 2000-2004", en la sección de "Artífices", del block de la *Revista Artificios*, Revista de Colombia de estudiantes de historia, se puede consultar en el siguiente enlace: https://artificiosrevista6.wixsite.com/artificiosrevista/artifices.

[93] Arnold Antonin, "El difícil comienzo de la era pos-aristidiana", en *Nueva sociedad*, núm. 196 (2005), p. 5. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/el-dificil-comienzo-de-la-era-pos-aristidiana/>.

El proceso para el regreso de Aristide al poder inicia con las elecciones locales, municipales y parlamentarias en mayo del año 2000. En las cuales el partido de Aristide, Fanmi Lavalas, obtuvo la mayor parte de votos:

> El FL [Fanmi Lavalas] consiguió 18 de los 19 puestos en el Senado, 72 de 83 en la Cámara de Diputados y la inmensa mayoría de las 133 gobernaciones municipales y sus 564 consejos ejecutivos y legislativos de sección comunal, participaron aproximadamente 30 000 candidatos para un total de 7 500 cargos. También hubo una elevada concurrencia de votantes, partidos políticos y observadores locales e internacionales, incluso una misión de observación electoral de la OEA.[94]

La misión de la OEA tenía como objetivo certificar el mecanismo de conteo de votos, en las elecciones en Haití, y observar la participación de los ciudadanos. Sin embargo, los problemas surgieron a causa del incorrecto conteo de votos por parte del Consejo Electoral Provisional (CEP), pues "[se] había contado solamente los votos de los cuatros primeros candidatos de cada sufragio departamental, en lugar de los votos acumulados por todos ellos. De esta forma, el CEP había (…) eliminado alrededor de 1.3 millones de votos del total",[95] favoreciendo al partido de Aristide. Como consecuencia de la poca legitimidad de las elecciones parlamentarias, los Estados Unidos decidieron congelar 500 millones de dólares en asistencia para el desarrollo[96] con el objetivo de presionar al gobierno haitiano.

Ante su fracaso en la mayoría de las elecciones parlamentarias, la oposición política haitiana decide desconocer al gobierno de Préval y los resultados electorales. Para ello, estableció la llamada Convergencia Democrática (CD), una alianza entre 15 organizaciones

---

[94] Robert Maguire, "Haití: El marasmo político", en *Nueva Sociedad*, núm. 175 (2001), p. 6. Consultado en: <https://nuso.org/articulo/haiti-el-marasmo-politico/>.
[95] *Idem.*
[96] *Idem.*

políticas, con la finalidad de boicotear las elecciones presidenciales, realizadas en noviembre de 2000.

Pese a la violencia registrada en Haití, las elecciones para presidente se llevaron a cabo; como ejemplo de ello, se tiene que en una noticia de ésa época se narra lo siguiente "estallaron en la capital nueve explosivos, que dejaron un saldo de dos niños muertos y 17 heridos".[97] Con la violencia y la falta de legitimidad interna y externa el candidato de Fanmi Lavalas –Jean Bertrand Aristide– ganó las elecciones en contra de seis desconocidos candidatos, los cuales no hicieron campaña política por miedo a las represalias de grupos pro-Aristide.

Así pues, las elecciones en noviembre del 2000 dieron la ventaja absoluta a Aristide, quien se consolidó como presidente con un 90% del electorado; aunque la oposición, como la OPL de Gérard Pierre, afirmaba que "la tasa de participación no superaría el 5% por ciento".[98] Por su parte, solo la CARICOM concedió rango de legitimidad al proceso electoral haitiano, al participar con una pequeña misión de observadores para las elecciones presidenciales en Haití.

Empero, el segundo mandato de Aristide comenzó con una crisis de legitimidad política, pues los organismos internacionales (OEA, ONU, BM) y los partidos de la oposición no reconocieron dicho proceso electoral. Aun así, "Titid" tomó el cargo como presidente de Haití el 7 de febrero de 2001 con tan solo "1500 simpatizantes del partido de

[97] "Abrumadora ventaja de Aristide en Haití", en *La Nación*, Argentina, 27 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/42659-abrumadora-ventaja-de-aristide-en-haiti>.
[98] "Aristide, al frente de un Haití dividido", en *La Nación*, Argentina, 28 de noviembre de 2000. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/42767-aristide-al-frente-de-un-haiti-dividido>.

Aristide [que] estuvieron presentes para ovacionarlo".[99] Mientras que la oposición "[de] 15 partidos, denominada Convergencia [Democrática], nombró presidente provisional a su ex candidato presidencial Gérard Gourgue".[100] Este nombramiento por parte de Convergencia Democrática (CD) mostró el descontento de una amplia parte del país nucleada alrededor de la oposición política.

Como resultado de lo anterior, en la Tercera Cumbre de las Américas (realizada en el mes de abril del 2001) se acordó abordar el problema político haitiano. En este evento "el Primer ministro de Canadá, en la ceremonia de clausura celebrada el 22 de abril de 2001, […] solicitó al Secretario General que, en colaboración con la CARICOM, visitara Haití, [e] informara a la OEA".[101] Justamente, se establece una misión de colaboración entre la OEA-CARICOM, llevada a cabo del 29 al 31 de mayo de 2001, donde se crea una iniciativa de diálogo entre CD y Aristide.

Al respecto, el presidente haitiano envió una carta a la asamblea general de la OEA para pedir el apoyo de la comunidad internacional y así solucionar el conflicto. A su vez, la OEA-CARICOM intentó mediar el conflicto de las dos partes CD y Fanmi Lavalas, ya que el primero solicitaba la anulación de los resultados de las elecciones presidenciales. Cuestión que no quería la OEA, quien pedía una contienda electoral en forma. César Gaviria, Secretario General de la OEA, en una de sus reuniones con la oposición señaló:

---

[99] "Haití: por segunda vez, Aristide asumió el poder", en *La Nación,* Argentina, 8 de febrero de 2001. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/51570-haiti-por-segunda-ve-aristide-asumio-el-poder>.

[100] "Nombran a Presidente paralelo en Haití", en *Grupo Reforma,* México, 6 de febrero de 2001. Disponible en: https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=71355|ArticulosGC_Reforma&url = https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/40/…

[101] Organización de los Estados Americanos, *Apoyo a la democracia en Haití, AG/RES.1831(XXXI-O/01*), 5 de junio de 2001. Disponible en: <http://www.oas.org/juridico/spanish/ag01/agres_1831.htm>.

"señores, ustedes pretenden llegar al poder mediante las negociaciones y eso no es posible; hay que ganar el poder político en las elecciones".[102]

Por su parte, el presidente Aristide se mostró abierto al diálogo haciendo que renunciaran siete senadores de su partido (los cuales habían sido acusados de fraude). Este hecho significó para la OEA-CARICOM un avance en las negociaciones. El problema surgió en el mes de diciembre de 2001, cuando hombres armados comandados por Guy Philippe[103] atacaron el palacio presidencial en un intento de golpe de Estado.

Esto dio como resultado una nueva inestabilidad social en el país, ya que se cuestionaba si el intento de golpe había sido programado por la oposición o por el propio presidente Aristide quien "no estaba presente en el Palacio Nacional cuando el grupo armado entró en el edificio, no estuvo amenazado directamente. En el momento de los hechos, se encontraba en su residencia de Tabarre, en el Este de la capital".[104] Circunstancia que demostraba la contradicción de la intención de golpe.

A consecuencia del intento de golpe, grupos del partido de Aristide atacaron las oficinas de partidos políticos como de la Convergencia Democrática, la OPL, Convención de la Unidad Democrática (KID), el partido Konakom y un pequeño grupo de ALAH

---

[102] Mathie Tourliere, "Haití: la mano de Washington", en *Proceso*, México, 21 de febrero 2014. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/365524/haiti-la-mano-de-washington>.

[103] "Fracasa intento de golpe en Haití", en *Grupo Reforma,* México, 17 de diciembre de 2001. Disponible en: https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=653725|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20020310/interactiva/RANG20020310-001.JPG&text=Fracasa+intento+de+golpe+en+Hait%ed&referer=--7d616165662f3a3a776066646070717466 3b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d--.

[104] "Aristide, una figura debilitada", en *Grupo Reforma,* México, 18 de diciembre de 2001. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=571802|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20011218/interactiva/RINT20011218-032.JPG&text=Aristide%2c+una+figura+debilitada&tit=&_mather=42deb8cd77517d5f>.

(Alianza para la Liberación y el Avance de Haití). Los grupos pro-Aristide "saquearon totalmente las oficinas provisionales del Instituto Francés de Haití, amenazaron a medios de prensa y, armados con machetes […] se concentraron delante del Palacio Nacional,"[105] para la protección del presidente electo, porque se esperaban nuevos ataques al palacio por parte de la oposición. Como respuesta, la oposición negó que el intento de golpe de Estado fuera programado por algún miembro suyo.

Tras ser atacados en su domicilio, Gérard Pierre y su esposa, Suzy Castor —quienes eran colaboradores de OPL— mencionaron que "invariablemente la acción está dirigida en contra de líderes nacionales o regionales de la Convergencia… la operación consistía en crear un clima que permitiera atribuir esos actos a partidarios del gobierno incontrolables, […] y desvirtuar la paternidad de esos actos "espontáneos"".[106]

Los eventos ocurridos ocasionaron que se incrementaran las tensiones entre Fanmi Lavalas y Convergencia Democrática, por lo que las negociaciones con la OEA-CARICOM para el establecimiento de nuevas elecciones no se lograron acordar sino hasta el 12 de junio de 2002, en donde Fanmi Lavalas y la Convergencia Democrática acordaron celebrar elecciones en 2003 y formar un Consejo Electoral Provisional (CEP).[107]

El acuerdo de Fanmi Lavalas y Convergencia Democrática se produce porque el país estaba cayendo en una crisis económica, en parte era porque los organismos

[105] "Sofocan en Haití intentona golpista", en *Grupo Reforma*, México, 18 de diciembre de 2001. Disponible en:https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=571814|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20011218/interactiva/RINT20011218-032.JPG&text=Sofocan+en+Hait%ed+intentona+golpista&tit=.

[106] Alejandro, Álvarez Martínez, "Haití: la lucha ininterrumpida de Gérard Pierre-Charles (1935-2004).", en *Revista Mexicana del Caribe,* vol. VIII, núm. 16 (2003), p. 211. Consultado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12801609>

[107] Organización de los Estados Americanos, (OEA), *Apoyo al fortalecimiento de la democracia en Haití,* CP/RES.822 (1331/02)", 4 de septiembre de 2002. Consultado en: <https://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/HTML/res822.htm>.

internacionales como el FMI y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) no querían dar préstamos al gobierno de Aristide hasta que se solucionaran los problemas políticos que existían en el país. Este condicionamiento político, afectaba más a la población haitiana.

En efecto, los préstamos se habían bloqueado desde las lecciones del 2000 y más de 500 millones de dólares en ayuda habían sido paralizados por la inestabilidad política, lo cual conllevó al deterioro de la población. Justamente, en abril de 2001, "Estados Unidos boqueó la entrega de 145 millones de dólares en préstamos previamente acordados por el Banco de Desarrollo Interamericano, y de otros 470 millones de dólares previstos para los años siguientes".[108]

Esto causó que la población resintiera la falta de préstamos por parte de organismos internacionales, puesto que "cerca de 6.1 millones de haitianos y haitianas, […] se encontraban por debajo de la línea de pobreza establecida en 2 dólares norteamericanos durante los años que recorren del 2000 al 2003".[109] La falta de inversión provocó que la degradación social se expandiera.

Mientras tanto, el presidente Jean Bertrand Aristide con su retórica demagógica, mencionaba que sacaría de la pobreza al pueblo haitiano, y bajaría el costo de vida de las personas. Lo incongruente fue que su plan económico provocó la subida del costo de la vida y la progresión de la devaluación de la moneda nacional. [110]

[108]Peter Hallward, "Opción cero en Haití", en *New left review,* núm. 27 (2004), p 37. Consultado en: < https://newleftreview.es/issues/27/articles/peter-hallward-opcion-cero-en-haiti.pdf>.
[109] Stanley Zamor, "El empobrecimiento de la clase media asalariada haitiana", en Andrea Aguirre Salas (el. at.)*, La construcción social de la pobreza en América Latina y el Caribe: perspectivas, alternativas y críticas*, Buenos Aires, CLACSO, 2013, p. 339. Consultado en:<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20130722041339/LaconstruccionSocialdelaPobreza.pdf>.
[110] *Ibid.,* p. 407.

El efecto de la mala administración económica trajo consigo que los sectores comerciantes se enriquecieran con los ingresos obtenidos en el mercado haitiano, aumentando su poder económico, dejando al Estado haitiano más vulnerable ante la crisis social. Cabe mencionar que el Estado haitiano nunca se ocupó de la pobreza con programas sociales, sino que dejó que organismos internacionales solucionaran los problemas existentes colaborando con ONG de otros países y pidiendo préstamos al exterior.

Estos préstamos hicieron que se acrecentara la dependencia económica por parte del Estado haitiano, dado que estos ingresos constituían un cien por ciento de la inversión extranjera, a causa de que el gobierno no contaba con el capital productivo para activar a la economía. Causando un aumento en la deuda económica. En efecto:

> La deuda pública externa totalizada [en] 1211.9 millones de dólares en 2002, lo que representaba 36.34 por ciento del PIB contra 35.47 por ciento en 2001. A pesar de este aumento, Haití es el país con la deuda per cápita más baja de América Latina; según el estudio de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (2002), la deuda per cápita alcanzó 136 dólares cuando el promedio de América Latina estuvo en 1,378 dólares en 2002.[111]

Si bien la deuda externa era pequeña en comparación con otros países, el Estado haitiano no lograba reactivar la economía al carecer de programas de larga duración. La no reproducción de capital por parte de los sectores burgueses, y la falta de coordinación entre gobierno y las ONG, generó una parálisis productiva.

Esta crisis económica se notó con mayor intensidad en el año de 2003, en donde el Estado haitiano pedía inversión para solucionar sus problemas económicos, pues se calculaba que "el PIB se elevó apenas 0,4%, lo que significó un retroceso de su distribución

[111] Enel Vil, *Pobreza y desigualdad en Haití: un análisis de sus determinantes*, México, FLACSO, 2009, p. 49.

por habitante (-1,5%) por tercer año consecutivo".[112] Para resolver la crisis económica que vivía el país, se había hecho un acuerdo con la OEA-CARICOM (resolución 822), en donde se instaba "a la comunidad internacional a que, con carácter urgente, suministre fondos adicionales a la Misión Especial de la OEA a fin de ayudar a financiar sus programas económicos, sociales y de fortalecimiento institucional en Haití".[113]

La comunidad crediticia internacional (Banco Interamericano y el Fondo Monetario Internacional) entabló negociaciones con el gobierno haitiano para el otorgamiento de préstamos en 2003. Esto fue posible porque el gobierno de Aristide, vía decreto presidencial, decidió crear un nuevo Consejo Electoral Provisional[114] para la celebración de elección en ese año.

Paradójicamente, para mostrarse como un mártir ante la comunidad financiera, el presidente Aristide llamó a la opinión pública para realzar su nacionalismo, al mencionar que Francia debía de reembolsar "los 90 millones de francos, que Haití se había visto obligado a pagar entre 1825 y 1947 como compensación por la pérdida de las colonias".[115] Con ello, se mostraba como una víctima ante la sociedad haitiana, aunque seguía realizando tratos con los principales bancos internacionales como el FMI y el BID.

En efecto, en el mes de mayo de 2003 se firma el "Staff Monitored Program (SMP) con el FMI, cuya vigencia se extiende a marzo de 2004. En el acuerdo se fijan cuatro líneas: bajar el déficit fiscal, reducir el financiamiento del Banco Central del Gobierno,

---

[112]Randolph Gilbert, "Haití: antecedentes económicos y sociales", en *CEPAL*, núm. 25 (2004), p 10. Consultado en: < https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4943/S047560_es.pdf?sequence=1>.

[113] OEA, *op, cit,*.

[114]Jean-Bertrand Aristide, decidió por decreto presidencial el 7 de febrero de 2003, formar una Consejo Electoral Provisional, solo con 7 personas que normalmente eran 9.

[115] Hallward, *op. cit*., p. 39.

pagar atrasos de la deuda externa y sanear el sector público".[116] Con este acuerdo se esperaba solucionar la crisis económica, pues en julio de 2003 el país cubrió los atrasos pendientes con el BID, reabriendo el acceso a fondos de capital frescos de dicha institución.[117]

Ante las contradicciones del mandatario, varios partidarios comenzaron a perder la confianza por no lograr mejorar la condición de vida que esperaban. Como corolario se produjeron protestas contra el régimen. Al respecto, el gobierno haitiano decidió que tomaría medidas estrictas para controlar a las masas dado que "la polarización reinaba en el país. Los estudiantes disidentes se enfrentaron a los Lavalasianos organizados esta vez en grupos de choque llamados "*Chimères*",[118] y estos a la vez se enfrentarían al Front Pour I Avancement et le Progres Haitien (FRAPH)".[119] La diversidad de grupos de choque a favor y en contra del régimen del presidente Aristide producía desórdenes e incrementaba la inestabilidad social y política en el país.

Sumado a eso, 184 organizaciones convocaron a huelga el 20 de enero de 2003 para protestar contra la administración de Aristide. El autonombrado "Grupo 184" se declaró en contra de acciones del gobierno que restringían la libertad de expresión y controlaba a los

[116] Gilbert, *op. cit.,* p. 13
[117] *Ibid.,* p. 12.
[118] Los *Chimères* conformaron un grupo para militar de diversas clases sociales, devotos al régimen de Aristide. Jean Eddy menciona que "las personas denominadas *Chimères* actuaron bajo una óptica de acción social medios-fines, ayudaron a los agentes estatales a instaurar un régimen de terrorismo de Estado y éstos, en cambio, les posibilitaron ingresar a las entidades burocráticas administrativas". Fuente: Jean Eddy Saint Pul. *Patrimonialismo, política de vientre y depredación en el funcionamiento del Estado en Haití, 1957-2004: un enfoque histórico sociológico* (tesis de doctorado), México, COLMEX, 2008, p. 391.
[119] César Belan, "Aristide: ¿Héroe o villano? Apuntes para la historia reciente de la política en Haití (1980-2004)", en *Passagens Revista Internacional de Historia Política e Cultura Jurídica*, vol. 9, núm. 2 (2017), p. 342. Consultado en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3373/337351121009/html/index.html>.

medios de comunicación. También por el exceso de violencia utilizada contra los jóvenes estudiantes y por sumir al país en un clima de inseguridad.[120]

El gobierno contaba con los "*Chimères*" para combatir a los opositores del régimen, a quienes infiltró en las organizaciones sociales; también recurrió la policía y entre ambos grupos logró el control de masas. Justamente, se produjo un ataque en contra de la Facultad de Ciencias Humanas de Puerto Príncipe, en donde le rompieron las piernas tanto a Pierre Marie Paquiot, rector de la universidad, como el vicerrector Wilson Laleu.[121] Esto ejemplifica las prácticas represivas utilizadas por los gobiernos haitianos y su reproducción.

La creciente violencia perpetrada por diversos grupos terminó por ser catalogada como una expresión de debilidad estatal, lo cual —a ojos de actores internacionales— reflejaba los síntomas de un "Estado fallido", pues el gobierno no mantenía el "monopolio de la violencia", más bien se competía entre otros grupos por el control del país. [122] Sumado a esto, el condicionamiento por parte de actores internacionales (BM, BID y Estados Unidos) que utilizaron medidas económicas coercitivas indujo a una crisis política

---

[120] "Llaman a huelga contra Gobierno haitiano", en *Grupo Reforma*, México, 20 de enero de 2003. Disponible en:<https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=21286|ArticulosGC_Reforma&url=&text=haiti&tit>.

[121] "Dejan 25 heridos enfrentamiento en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 5 de diciembre de 2003. Disponible en: <https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=390836|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/284/566988.jpg&text=25+heridos+enfrentamiento+en+Hait%ed&tit=&referer=--7d616165662f3a3a776066646070717466 3b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d-->.

[122] Se considera que el Estado comienza a fallar cuando: "las estructuras internas no son viables, y por ende, el aparato se hace disfuncional y se complejiza al momento de responder a todas las demandas de la ciudadanía […] así, se dirá que un Estado falla cuando otros agentes le disputan el monopolio de la violencia, las condiciones de inseguridad se establecen como común denominador, las políticas sociales se hacen ineficaces […] el régimen político se degenera y deja de representar o servir a las personas", John Sebastián Zapata Callejas, "La teoría del Estado fallido: entre aproximaciones y diseños", en *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, vol. 9, núm. 1 (2014), p. 106. Consultado en: <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/article/view/52>.

y social que intentó ser controlada por las autoridades utilizando la fuerza como medida de contención.

El resultado del segundo gobierno de Aristide fue la confrontación de los diversos grupos políticos, quienes se mostraron más reacios a establecer un diálogo con el presidente, lo que ocasionó una situación de mayor inestabilidad en el país. No obstante, cabe mencionar que "Aristide mantuvo, a pesar del fracaso de su política social y económica, un aura de popularidad entre fracciones de los sectores populares; máxime por su política de cooptación entre 2001 y febrero de 2004".[123]

2.2. La crisis del 2004 y la implementación de la MINUSTAH.

La polarización entre grupos se expandió a inicio del 2004, año en que se celebraba los 200 años del nacimiento de la República de Haití (1804). En medio de las celebraciones por la independencia, el presidente Aristide llamó a la concordancia y a la paz en el país.

Días después de los festejos por la independencia, André Apaid, coordinador del Grupo de los 184, mencionaba que "ante el régimen dictatorial que encabeza Aristide, la sociedad civil y los partidos de oposición proponen remplazar ese régimen con un Gobierno de Transición".[124] En efecto, la oposición –principalmente el Grupo de los 184 y Convergencia Democrática– planteaban un nuevo régimen luego de la salida del presidente electo. Además, durante las manifestaciones en contra del mandatario, el 13 de enero el mandato de 83 diputados y dos tercios de sus 27 senadores finalizó y no había quién los

[123] Manigat, Sabine, *Ayiti ki demokrasi?: el movimiento social haitiano entre partidos y estado 1986-2006*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2013, p. 79. Consultado en:<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140120025827/Manigat.pdf>.

[124] "Piden en Haití dimita Aristide". *Grupo Reforma*, México, 3 de enero de 2004. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1360993|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040103/interactiva/RINT20040103-017.JPG&text=Piden+en+Hait%ed+dimita+Aristide&tit=>.

remplazara por la inestabilidad que se vivía dentro del país.[125] En consecuencia, Aristide se quedaba con todo el poder y gobernaba *de facto*.

Ante ello, en una nueva Cumbre de las Américas que se realizó por esos días, el mandatario haitiano mencionó que las elecciones para el Legislativo se efectuarían en los próximos meses,[126] medida con lo cual buscaba instaurar la estabilidad en el país; sin embargo, la violencia había provocado unos 40 muertos desde septiembre de 2003,[127] de forma que el presidente Aristide no podía controlar la violencia.

A causa de la violencia política en Haití, la Comunidad del Caribe se mostró más activa en apoyar al gobierno haitiano para la solución del problema, por tal motivo convocó a una reunión en Kingston, Jamaica, el 31 de enero, en donde se proponía un plan para instaurar la estabilidad en el país. En dicha reunión se establecieron como objetivos:

> [el] cumplimiento de las resoluciones pertinentes de la OEA [principalmente la resolución 822 mencionada más arriba]. Necesidad de negociar normas para manifestantes. Liberación de los detenidos. Desarme de las pandillas armadas. Establecimiento de un consejo asesor de base amplia. Designación de un nuevo gobierno mediante la identificación de un Primer Ministro neutral e independiente que goce de la confianza del público. Implementación de la Carta sobre la Sociedad Civil, de la CARICOM.[128]

---

[125]"Protestan en Haití contra Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 15 de enero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=402753|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/292/583696.jpg&text=Protestan+en+Hait%ed+contra+Aristide&tit=>.

[126] *Idem.*

[127]"Dejan enfrentamientos un muerto en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 29 de enero de 2004. Disponible en:https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1385397|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040129/interactiva/RINT20040129-030.JPG&text=Dejan+enfrentamientos+un+muerto+en+Hait%ed&tit=.

[128] OEA, *Apoyo al orden público y al fortalecimiento de la democracia en Haití*, CP/RES.861 (1400/04), 19 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.oas.org/xxxvga/espanol/doc_referencia/cpres861_04.pdf>.

La Comunidad del Caribe[129] proponía establecer una separación del poder político en el país (equilibrio de poderes), mas no quería remplazar al presidente haitiano. Por su parte, la oposición haitiana insistía en que era necesario que el presidente Aristide dimitiera, rechazaban el diálogo con el gobernante al considerar que él sólo quería seguir con su retórica demagógica.[130]

Para tranquilizar a la población, la OEA-CARICOM intentó aplicar los puntos del plan con misiones de representantes; sin embargo, como el plan de pacificación propuesto no consideraba quitar al presidente del poder, las movilizaciones continuaron.

Ahora bien, como consecuencia de las manifestaciones varios paramilitares atacaron la ciudad de Gonaïves el 5 de febrero de 2004. El grupo que realizó el ataque era el "Frente de Resistencia Revolucionario de la Artibone", integrado por ex militares y ex policías, el cual se apoderó de la ciudad. Los agentes subversivos estaban dirigidos por Buteur Métayer[131] y Winter Étienne (al momento del ataque Étienne se nombró alcalde de la

[129] Gérard Pierre-Charles miembro de Plataforma Democrática mencionaba que "la presencia de la Caricom en la escena de Haití puede contribuir a la solución de la crisis", lo cual no ocurrió, fuente: Gérard Pierre-Charles, "Caricom, señal prometedora", en *La Jornada,* México, 9 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/09/029a1mun.php?origen=opinion.php&fly=>.

[130]"Protestan estudiantes contra Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 4 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=409383|ArticulosGC_Reforma&url=&text=Protestan+estudiantes+contra+Aristide&tit=>.

[131] Buteur Métayer, quien era dirigente del grupo armado, asumió el cargo luego de que su hermano Amior Métayer –alias el cubano– quien fue hallado el 22 de septiembre, en los alrededores de St. Marc, departamento de Artibone, con heridas de bala en los ojos. Años antes, los hermanos Métayer recibieron protección del presidente Aristide cuando la armada del FRAPH causó terror en Haití en 1994. El mandatario haitiano, entonces, decidió darle a los Métayer la concesión de los teléfonos y las aduanas, proporcionándoles poder económico. Esto ocasionó que tuvieran control económico y político en la región, ya que provenían de Gonaïves, una de las ciudades que tenía mayor número de seguidores del mandatario. Fuente: Amnistía Internacional, "Haití", 2004, p. 215. Consultado en: < https://www.amnesty.org/download/Documents/POL100042004SPANISH.PDF>.

ciudad), [132] estos individuos pertenecían a un grupo anterior llamado Ejército Caníbal, quienes participaban como grupo armado bajo las órdenes de Aristide.

Este grupo paramilitar tenía como aliados a opositores del régimen de Aristide. Fue el caso de Guy Philippe, quien había intentado un golpe de Estado en 2001 en contra del presidente Aristide, y a Luis Jodel Chamblain, "identificado como "la bestia negra", jefe del Frente para el Avance y Progreso de Haití (FRAPH)".[133] Estos dos individuos se proponían derrocar al presidente haitiano y reinstaurar al ejército que había desaparecido en 1995 por órdenes de Aristide. Philippe y Chamblain "habían vuelto del exilio en República Dominicana para apoyar al llamado "Ejército caníbal" de Buetter Métayer […] que controlaba la estratégica ciudad de Gonaïves".[134] Este grupo paramilitar fue señalado como un grupo a favor de la desestabilización del país caribeño.

Los grupos paramilitares que se apoderaron de Gonaïves decidieron formar el Frente para la Liberación y la Reconstrucción Nacional (FLNR).[135] El cual llamaba a los grupos dispersos para que se unieran en un frente común. Guy Philippe aceptó unirse al grupo públicamente.[136]

---

[132] "Se alzan en armas opositores haitianos", en *Grupo Reforma*, México, 7 de febrero de 2004. Disponible en: https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1393519|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040207/interactiva/RINT20040207-021.JPG&text=Se+alzan+en+armas+opositores+haitianos&tit=>.

[133] Carlos Fazio, "Haití al borde el caos", en *Semanario Brecha de Montevideo*, Uruguay, 27 de febrero de 2004. Disponible en:< https://carlosfaziolarealidadlatinoamericana.wordpress.com/2010/02/16/sobre-haiti/>.

[134] *Idem.*

[135] "Forman alianza rebelde haitianos", en *Grupo Reforma*, México, 11 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=411270|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/299/597345.jpg&text=Forman+alianza+rebelde+haitianos&tit=>.

[136] Ver Alberto Armendáriz, "Recobra Fuerza rebelión haitiana", en *Grupo Reforma,* México, 14 de febrero de 2004. Disponible en:<https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/W

Ante ello, el gobierno haitiano mencionaba que los rebeldes querían dar un golpe de Estado para beneficiar a la oposición. El primer ministro Yvon Neptune, dio un mensaje televisivo en donde mencionaba que "[la] violencia está relacionada con un intento de golpe de estado".[137] Por su parte, la oposición encabezada por Andy Apaid del Grupo 184 señalaba: "queremos evitar que se nos mezcle con Guy Philippe y Lois-Jodel Chamblain, quienes representan una visión del pasado que el pueblo haitiano no quiere más", dando a entender que no había colaboración con sectores que proponían tomar el poder por vía de las armas.[138]

La oposición se deslindó de los grupos armados, aunque se creía que éstos tenían contacto directo con los paramilitares, sobre todo Apaid, quien era acusado de entablar relaciones con Washington para desestabilizar el país. Michael Chossudosvsky, en un artículo titulado "La desestabilización de Haití", mencionaba que: la "Convergencia Democrática como el G-184 tienen vínculos con el FLRN […] dirigidos por Guy Philippe. Se sabe también que el FLRN recibe fondos de la comunidad empresarial. […] no existe una división clara entre la oposición civil, que asegura ser no violenta, y los paramilitares del FLRN". [139]

De acuerdo con Chossudosvsky, todo era resultado de un plan conspirativo para que intervinieran los Estados Unidos para el mantenimiento de sus intereses geopolíticos en la

---

eb.aspx?id=412597|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/300/599219.jpg&text=Recobra+Fuerza+rebeli%f3n+haitiana&tit=>.

[137] "Gobierno haitiano acusa a la oposición de apoyar un "golpe de Estado"", en *La Jornada*, México, 9 de febrero de 2004. Disponible en:<http://www.jornada.com.mx/2004/02/09/029n1mun.php?origen=index.html&fly=2>.

[138] "Marchan opositores a Aristide en Haití; se deslindan de grupos armados", en *La Jornada,* México, 16 de febrero de 2004. Disponible en: <http://www.jornada.com.mx/2004/02/16/024n1mun.php?origen=index.html&fly=2>.

[139]Chossudosvsky, Michael, "Golpe de Estado con patrocinio de EU. La desestabilización de Haití*", en La Jornada,* México, 6 de marzo de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/03/06/per-haiti.html>.

zona del Caribe. En este sentido, cabe recordar que la política estadounidense después del 11 de septiembre de 2001 "se basa en dos pilares interrelacionados, en el plano externo e interno: la doctrina preventiva, que priorizará el enfrentamiento al terrorismo; y la seguridad interna (Homeland Security). La tercera lógica —que trasciende el enfoque— es la intervención directa en cualquier región del mundo".[140] Lo anterior ejemplifica el accionar de Washington para "intervenir directamente" si lo considera necesario.

No obstante, los Estados Unidos decidieron no intervenir directamente en Haití durante las primeras semanas de febrero de 2004. Los estadounidenses dejaron que las negociaciones quedaran en manos de la Comunidad del Caribe, pues no querían intervenir con una misión de larga duración por los problemas que tenían en la guerra contra Irak. El secretario de Estado, Colin Powell, menciona que los "Estados Unidos no consideran un cambio de régimen en Haití",[141] sino que preferían analizar "con Canadá y el Caricom si estamos en condiciones [de] (…) suministrar apoyo policial al Gobierno a fin de que pueda poner la situación bajo control".[142] Si bien, se pensaba establecer una fuerza policial, no se mencionaba abiertamente un cambio de régimen.

Por consiguiente, el apoyo que la CARICOM, OEA y los Estados Unidos brindaron para conseguir la estabilidad en el país, consistiría en aplicar el plan de la Comunidad del

[140]Isabel Jaramillo, "Conflictos, prevención y sociedad civil en el Caribe", en Andrés Serbin (Coord.), *Paz, conflicto y sociedad civil en América Latina y el Caribe,* Buenos Aires, Icaria Editorial, 2007, p. 81. Consultado en: < https://www.idrc.ca/sites/default/files/openebooks/350-8/index.html>.
[141]"Dice EU que no busca un cambio de régimen en Haití" en *Grupo Reforma,* México, 12 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=411763|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/299/597964.jpg&text=Dice+EU+que+no+busca+un+cambio+de+r%e9gimen+en+Hait%ed&tit=>
[142] *Idem.*

Caribe para resolver la crisis haitiana, es decir, profesionalizar a la policía haitiana para restaurar el Estado de Derecho.[143]

Sin embargo, la crisis de Haití se fue agravando y los actores internaciones no lograban generar solución a los problemas. Por un lado, los estadounidenses no mostraban querer intervenir militarmente en Haití; mientras que, por otro lado, Francia, que siempre había estado al tanto de lo que pasaba en el país caribeño, se mostraba indeciso para enviar una fuerza militar. Al respecto, el ministro francés, Dominique de Villepin, señaló "estamos reflexionando sobre lo que se puede hacer de forma urgente ¿Podemos desplegar una fuerza de paz?",[144] el gobierno francés proponía una fuerza de paz como la que se había instalado años anteriores,[145] por ello planteó un plan de apoyo hacia el gobierno haitiano.

Como resultado de las declaraciones del gobierno francés, se pidió la intervención estadounidense a través de los medios de comunicación norteamericanos. El secretario de Estado de los Estados Unidos Colín L. Powell mencionó: "Francamente, no hay entusiasmo en este momento por enviar fuerzas militares o policiales para sofocar la violencia que estamos presenciando (…) [también señaló, que se debía] encontrar una solución política, ya que hay naciones dispuestas a prestar una presencia policial".[146]

La asistencia policial que menciona Powell, no solo hacía alusión a Francia, sino también se refería a Canadá que igualmente estaba dispuesta a enviar policías al país caribeño. El canciller canadiense, Bill Graham, dijo que "su país estaría dispuesto a enviar

---

[143] "Apoya CARICOM, OEA y EU a Aristide", en *Grupo Reforma,* México, 3 de febrero de 2004. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=41221|rticuloseforma&url=>.

[144] "Francia estudia enviar una fuerza de paz internacional", en *El País,* España, 17 de febrero de 2004. Disponible en:<https://elpais.com/internacional/2004/02/17/actualidad/1076972403_850215.html>.

[145] Ver la tercera parte del capítulo primero de esta investigación

[146] Christopher Marquis, "U.S. Declines To Use Force To Put Down Haitian Strife", en *The New York Times*, Estados Unidos, 18 de febrero de 2004. Disponible en:<http://www.nytimes.com/2004/02/18/world/us-declines-to-use-force-to-put-down-haitian-strife.html>.

a Haití a unos 100 oficiales de policía francófonos si la violencia disminuía en virtud de un acuerdo político. Para que eso ocurra (…) el presidente Aristide debe hacer concesiones políticas, incluido el nombramiento de un nuevo primer ministro".[147]

La aprobación del plan se esperaba en los días siguientes a las declaraciones del canciller francés y canadiense, ya que hubo una reunión de emergencia de la ONU, en donde se planteó un gobierno de transición para Haití.[148]

Luego de negociaciones entre Estados Unidos, Francia, Canadá, la OEA y la Comunidad del Caribe, el plan de paz (la separación de poderes propuesto CARICOM) se establecía para solucionar la situación del país; el encargado fue el subsecretario de Estado para asuntos hemisféricos de los Estados Unidos, Roger Noriega, a quien se le asignó el lograr un acuerdo con las partes en conflicto.

Tras la llegada de Roger Noriega, el presidente Aristide mencionó que aceptaba "el plan pública y totalmente… en una palabra, sí".[149] Mientras que la oposición haitiana, encabezada por André Apaid del Grupo 184 y Evans Paul de Plataforma Democrática, rechazaron la propuesta pues, no quitaba del poder al gobernante. Para Apaid "Aristide es la fuente del problema [y] (…) la población debe continuar movilizándose

[147] *Idid.*
[148] Ver Alberto Armendáriz, "Plantean Gobierno provisional para Haití", en *Grupo Reforma,* México, 20 de febrero de 2004. Disponible en:<https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=414622|rticuloseforma&url>.
[149] "Acepta Aristide plan de pacificación", en *Grupo Reforma,* México, 21 de febrero de 2004. Disponible en:<https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=4142|rticuloseforma&url>.

pacíficamente".[150] En tanto Guy Philippe, líder rebelde, indicaba que, aunque nadie le había preguntado nada, estaba dispuesto a negociar con la condición de que partiera Aristide.[151]

En efecto, la rebelión que pedía la dimisión del presidente se expandía por el país, pues la policía no lograba detener a los paramilitares. La resistencia armada se acercó más a la capital, luego de tomar la Ciudad de Cap-Haïtien el 22 de febrero, en donde "los paramilitares liberaron a los presos, quemaron los cuarteles de la policía, el tribunal de justicia y tres emisoras pro gubernamentales".[152] Después de tomar la ciudad decidieron dar una breve pausa para reorganizarse y atacar Puerto Príncipe, centro político y económico del país, sitio en donde se encontraba Jean-Bertrand Aristide.

Ante el cercamiento del grupo rebelde hacia la capital del país, el mandatario haitiano apostó a la celebración de elecciones para mantenerse en el poder y manifestó "quiero que todos los haitianos permanezcan en el país para votar en las elecciones, que podrían desarrollarse en noviembre [de 2004]",[153] al mismo tiempo reafirmó que renunciaría hasta la finalización de su mandato en febrero de 2006. Con esta declaración —claramente para ganar tiempo— el mandatario hacía un llamado a la población haitiana, con el fin de que la comunidad internacional interviniera a su favor, lo cual no aconteció porque ésta dejó de respaldar a su gobierno

[150] "Rechazó la oposición el plan de paz para Haití", en *La Nación*, Argentina, 22 de febrero de 2004. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/575298-rechazo-la-oposicion-el-plan-para-haiti>.
[151] Alberto Armendáriz, "Proponen plan de paz para normalizar Haití", en *Grupo Reforma*, México, 21 de febrero de 2004. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=140612|InfodexTextos&url>
[152]"Grupos armados controlan 5 de los 9 departamentos haitianos", en *La Jornada,* México, 23 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/23/027n1mun.php?printver=1&fly=>.
[153]"Haití: Aristide propone adelantar las elecciones legislativas", en *La Nación,* Argentina, 24 de febrero de 2004. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/575902-haiti-aristide-propone-adelantar-las-elecciones-legislativas>.

El principal país en mostrar su descontento con el mandatario haitiano fue Francia, quien, en un comunicado, "manifestó su deseo de que Aristide renuncie, e insistió en la necesidad de enviar una fuerza de paz a Haití".[154] Por su parte, Estados Unidos convocó a una reunión el 26 de febrero en la ONU para buscar una solución a la crisis y discutir sobre una fuerza de paz. En la reunión se mencionó la participación de una Fuerza Multinacional para intervenir en Haití.

Al respecto, la Comunidad del Caribe declaró que era necesario una intervención multinacional para resolver la crisis, pues "la necesidad inmediata ahora es que el Consejo de Seguridad autorice el despliegue de una fuerza multinacional para asistencia en el restablecimiento del orden público, facilitar el entorno de la estabilidad y crear un entorno en el que pueda proseguirse con los esfuerzos continuos para encontrar una solución a la crisis política".[155]

Ante el agravamiento de la crisis por la cercanía de los militares y las protestas en Puerto Príncipe, "[los gobiernos] de Estados Unidos y Canadá dieron ayer [26 de febrero] la espalda al presidente haitiano Jean Bertrand Aristide al indicar que la renuncia del asediado Mandatario podría ser la única manera de evitar el baño de sangre".[156] Como la situación en el país se complicaba y se quería evitar un baño de sangre, países como

---

[154]"Aristide puede renunciar antes de que tomemos la capital: FRN", en *La Jornada,* México, 26 de febrero de 2004. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2004/02/26/028n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.

[155]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *4917 sesión*, Jueves 26 de febrero de 2004, Nueva York, pp. 4-5. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/PV.4917>.

[156] Alberto Armendáriz, "Retira Washington respaldo a Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 27 de febrero de 2004. Disponible en:<https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1411847|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040227/interactiva/RPRI20040227-001.JPG&text=Retira+Washington+respaldo+a+Aristide&tit=>.

Estados Unidos y Canadá preferían apostar a la renuncia de Aristide e intervenir militarmente para negociar con los rebeldes.

Efectivamente, los rebeldes habían tomado el 26 de febrero Les Cayes, tercera ciudad, con mayor cercanía a Puerto Príncipe. En ese lugar, Guy Phillipe aconsejó al presidente Aristide abandonar "inmediatamente al palacio nacional. [De lo contrario atacaremos] atacaremos pronto ese lugar y lo capturaremos".[157] Ante las declaraciones del líder rebelde, Aristide seguía pidiendo una intervención armada de la comunidad internacional para controlar la situación. El mandatario tenía una esperanza de que Estados Unidos, Francia y Canadá, cambiaran de perspectiva y lo apoyaran, ya que fueron ellos quienes lo reimplantaron en 1994.

Por su parte, los partidarios del mandatario haitiano se estaban preparando para un ataque de los grupos rebeldes. En Cité Soleil, barrio pobre de la capital, dos comisarías "fueron ocupadas por civiles armados partidarios del jefe de Estado, que desplazaron a la policía Nacional de Haití".[158] Mientras los seguidores se preparaban para un ataque del grupo rebelde, éstos no querían entrar hasta que Estados Unidos estableciera una estrategia con el gobierno haitiano. Guy Phillipe, líder de los rebeldes, mencionó que continuarían "enviando combatientes, pero no atacaremos Puerto Príncipe hasta entender qué es lo que busca Estados Unidos".[159]

---

[157] "Cae en poder de paramilitares Les Cayes, tercera ciudad haitiana en importancia", en *La Jornada*, México, 27 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/27/031n1mun.php?printver=1&fly=>.

[158]"Saqueos y ejecuciones provocan anarquía y caos en Puerto Príncipe", en *La Jornada,* México, 28 de febrero de 2004. Disponible en:<https://www.jornada.com.mx/2004/02/28/022n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.

[159]"Demora rebelde ataque a capital haitiana", en *Grupo Reforma*, México, 28 de febrero de 2004. Disponible en: https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://

La estrategia de los Estados Unidos era intentar una conciliación entre los diversos grupos políticos del país, la renuncia de su mandatario y una resolución oficial internacional para poder intervenir, como lo hicieron en 1994. Para ello, el 28 de febrero, los norteamericanos deciden enviar tres buques y 2 200 marinos a las costas de Haití[160] para inducir una resolución de la ONU que legitimará la intervención y provocará la salida voluntaria del presidente haitiano. Justamente, en la noche de ese día, el presidente Aristide renuncia a su cargo dejando una carta en la que menciona: "si esta noche mi dimisión evita un baño de sangre, acepto partir con la esperanza de que habrá vida y no muerte".[161] Así, el presidente abandonó Haití en un avión estadounidense con destino a África Central.

La renuncia del presidente haitiano será cuestionada días después, al declarar a un reportero de CNN que fue "víctima de un golpe de estado" [162] organizado por Estados Unidos. El gobierno estadounidense negó la declaración y mencionó que el mandatario había pedido ayuda para salir del país.[163]

Con la salida del presidente haitiano, Boniface Alexandre, titular de la Suprema Corte de Sanciones, "prestó juramento ante el embajador estadounidense James Foley, y su

---

busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=417100|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/304/607036.jpg&text=Demora+rebelde+ataque+a+capital+haitiana&tit=&referer=--7d616165662f3a3a7760666460707174663b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d--.

[160]Ver "Bush envía tres buques y 2200 marines",en *La Nación*, Argentina, 28 de febrero de 2004. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/577005-bush-envia-tres-buques-y-2200-marines>.

[161] Ricardo A. S. Seitenfus, *Reconstruir Haití: entre la esperanza y el tridente imperial*, Santo Domingo, CLACSO, 2016, p. 113. Consultado en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160406021600/Seitenfus.pdf >.

[162]"No renuncié; fui víctima de un golpe orquestado por EU: Aristide", en *La Jornada,* México, 2 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/03/02/027n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.

[163] La contradicción del mandatario haitiano en su salida radicó en la carta que el mismo dejó escrita.

par francés, Thierry Bukard",[164] en la oficina del primer ministro haitiano Neptune. El mismo día, el presidente Boniface realiza una llamada de urgencia al Secretario de las Naciones Unidas (ONU) Kofi Annan para solicitarle el despliegue de una Fuerza Multinacional. A su vez, el embajador estadounidense Foley "hizo el anuncio de la presencia de los efectivos estadounidenses a las 17 horas (local), unas cinco horas antes de que el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobara el envío de una "fuerza multinacional".[165] Esto muestra que los Estados Unidos entraron al país antes de la resolución de la ONU.

Como se puede apreciar, estas medidas y acciones corresponden a la estrategia de Washington por "construir un Estado fallido", pues al desestabilizar a través de diversos mecanismos al gobierno de Aristide legitimaba el intervenir militarmente en Haití.[166]

2.3. Instauración de la MINUSTAH

La primera misión desplegada en Haití luego de la salida de Aristide fue la Fuerza Multinacional Provisional (FMP), constituida por los Estados Unidos, Francia, Canadá y Chile, países que proporcionaron componentes militares a lo largo de la misión. A los pocos días de instalada la FMP, Estados Unidos envía un ultimátum a los rebeldes para que dejen las armas, quienes se vieron obligados a aceptar dada las presiones. En el caso de Guy Phillippe, "[este] tomó la decisión después de reunirse en la residencia del embajador estadounidense, James Foley, con el coronel Dave Berger".[167] La misión, guiada por los

[164] "Aristide dimite; Boniface Alexandre asume la presidencia de Haití", en *La Jornada,* México, 1 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/03/01/027n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.
[165] *Idem.*
[166] Tokatlián, *op. cit.,* p. 78.
[167]Alberto Armendáriz, "Cede ante EU líder haitiano", en *Grupo Reforma,* México, 3 de marzo de 2004. Disponible en:

Estados Unidos, se encargará de mantener al país bajo control con aproximadamente 3 300 militares.

En otro orden de ideas, la FMP respaldará al nuevo gobierno haitiano dirigido por Boniface Alexandre. Quien, el 4 de marzo, encabeza el "Consejo Tripartidario compuesto por representantes de Fanmi Lavalas, la Plataforma Democrática y la comunidad internacional (representada por el Representante del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo —PNUD— en Haití".[168] Instancia que, a su vez, nombró un consejo de "sabios" conformado por: "Lamartine Clermont (Iglesia Católica), Macdonald Jean (Iglesia Episcopal), Daniel Magloire (Derechos Humanos), Christian Rousseau (Universidad), Anne. Marie Isaa (sector privado), Ariel Henry (Convergencia Democrática, oposición) y Paul-Emile Simon (Partido Lavalas)".[169]

Dicho consejo nombró a Gérard Latortue como primer ministro; personaje que no había participado políticamente en el país y que durante los últimos cinco años no estaba viviendo en Haití. Con el nombramiento de un nuevo primer ministro, se forma un Gobierno de Transición (GT) que decide aceptar, el 30 de abril del 2004, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH por sus siglas en francés). La misión se establecerá en Haití el 1 de junio de 2004 remplazando a la Fuerza Multinacional Provisional.

<https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=418482|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/305/609548.jpg&text=Cede+ante+EU+l%edder+haitiano&tit=>.

[168]Ministerio de Defensa, *Crisis Locales y seguridad internacional: el caso Haitiano*, España, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2005, p. 136. Consultado en:< https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/e/ce_131.pdf>.

[169]"Haití: designan un consejo que deberá nombrar al primer ministro", La Nación, Argentina, 6 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/haiti-designan-un-consejo-que-debera-nombrar-al-primer-ministro-nid579157/>.

Además, el presidente Boniface Alexandre promueve un pacto para fortalecer la transición política y un calendario para organizar elecciones presidenciales, parlamentarias, y municipales para llevarse a cabo el 9 de octubre, 16 de noviembre y 11 de diciembre de 2005.[170] En la misma sintonía se encuentra la MINUSTAH, que considera como prioridad una transición política para el establecimiento de la legitimidad institucional gubernamental en el país, para tener una mejor colaboración con un gobierno legítimo al cual respaldar; donde la Misión "proporcionaría la necesaria orientación, supervisaría el proceso electoral y se encargaría de coordinar y observar la asistencia técnica internacional para las elecciones".[171]

En ese tenor, el 3 de noviembre de 2004, la OEA firma un acuerdo con las Naciones Unidas de cooperación en el seguimiento y realización de elecciones, lo que consistió en "la creación y emisión de credenciales que se utilizarán no sólo para elecciones sino como credencial nacional de identidad".[172] La finalidad era contribuir en el establecimiento de un Estado de derecho de acorde con el plan de la MINUSTAH.

Para comprender la estructura de la MINUSTAH es pertinente describir su surgimiento, que inicia luego de la resolución 1542,[173] donde se menciona que la Misión tenía que poseer un componente máximo de 1 600 miembros de policía y de 6 700

[170] Organización de Estados Americanos, OEA, *Haití: ¿Justicia frustrada o estado de derecho? Desafíos para Haití y la comunidad internacional.* Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (OEA documentos oficiales Series. OEA Ser.L/V/II.123. 26 de octubre del 2005, p. 8. Disponible en: < https://biblioteca.cejamericas.org/bitstream/handle/2015/2097/HAITISPANISHFINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

[171]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, S/2004/908, p. 9. Consulado en:< https://undocs.org/es/S/2004/908>.

[172] OEA, *op. cit.,* p. 11.

[173] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Resolución 1542*, 30 de abril del 2004. Consultado en: < https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2005/3729.pdf>.

militares, con posibilidad de aumento.[174] El encargado militar sería el teniente general Augusto Heleno Ribeiro Pereira de Brasil;[175] por otra parte, el representante especial de la ONU, el chileno Juan Gabriel Valdés,[176] fue nombrado jefe de la Misión. Además, la MINUSTAH tuvo tres objetivos principales:

1. Establecer un ambiente seguro y estable al ayudar al Gobierno de Transición mediante la profesionalización de la policía, trabajando con el gobierno haitiano para conformar un programa de desarme y desmovilización de grupos armados. También, prestar ayuda para instituir un Estado de derecho y de seguridad pública.

2. Apoyar al Gobierno de Transición para un proceso político sólido y constitucional, creando las condiciones para un diálogo de reconciliación nacional. Igualmente, auxiliar al gobierno haitiano para convocar elecciones parlamentarias, municipales y presidenciales "prestando asistencia técnica, logística y administrativa".[177] Asimismo, ayudar a extender la autoridad del gobierno en todo el país.

3. Construir una cultura de respeto hacia los derechos humanos, al proteger a las personas que habitan el país, y que estaban en peligro de muerte, particularmente a las mujeres y los niños. Con el apoyo del Gobierno de Transición (y posteriores gobiernos), el alto comisionado de los Derechos Humanos y de la MINUSTAH mantendrían un ambiente de paz para que las personas pudieran recibir ayuda humanitaria. Además, se exigía la

[174] Cabe mencionar que el personal de la MINUSTAH debía de ser cambiado cada 6 meses, esto quiere decir que, si bien la Misión contaba con más 7 mil elementos, al año llegó a tener hasta 14 o 15 mil elementos.
[175] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta fechada 27 de mayo de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/432.
[176] Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta fechada 12 de julio de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/565.
[177] ONU, *op, cit*., p. 3.

protección de organismos internacionales humanitarios asociados como la OEA y la CARICOM.[178]

El financiamiento de la misión estuvo a cargo de la comunidad de donantes, y el costo para el despliegue fue de 49, 259, 800 millones de dólares para el periodo de mayo y junio de 2004; 172, 480, 500 millones de dólares para cubrir de junio a octubre del mismo año.[179] La sumatoria de las anteriores cifras da como resultado 221, 740, 300 millones de dólares que correspondía a un periodo inicial de seis meses. El primer año de la MINUSTAH (1 de junio de 2004 y el 30 de junio de 2005) se solicitan 379, 046, 800 millones de dólares. Para el periodo julio de 2005 y junio de 2006 se piden 518, 828, 500 millones de dólares.[180]

La Misión es la respuesta de los actores internacionales para evitar que el país caribeño continúe siendo un Estado fallido, capaz de causar problemas a terceros países como República Dominicana. Por ello, resulta fundamental fortalecer al Estado haitiano, objetivo primordial para crear un entorno de paz.

Por otra parte, el GT —encabezado por Gérard Latortue, como primer ministro, y Boniface Alexandre, como presidente interino— tendrá la tarea de establecer un gobierno provisional y crear las condiciones para un proceso de cambio de régimen. Para ello se establecía como fundamental recibir apoyo económico por parte de la comunidad internacional a lo largo de 2004-2006, periodo en el que Estados Unidos es el principal

[178] La Comunidad del Caribe se opuso a la Misión puesto que cuestionó la manera en que Aristide salió del país, es por ello, que no reconocerá al Gobierno de Transición.

[179]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, Resolución aprobada por la Asamblea General el 29 de octubre de 2004. 59/17. Financiamiento de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. *A/RES/59/17*. p, 3. Consultado en: < https://undocs.org/es/A/RES/59/17>.

[180]ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. S/2005/631*. p.13. Consultado en: <https://undocs.org/es/S/2005/631>.

aportador de capital. De hecho, en el mes de julio de 2004 se realizó una conferencia de donantes en Washington[181] en donde la comunidad de donantes comprometió un paquete de 1 300 millones de dólares[182] para la reconstrucción de Haití, todo ello condicionado a cubrir primero los pagos atrasados a las instituciones crediticias internacionales.

Sin embargo, el GT no contaba con la legitimidad política necesaria, por ser impuesto por un pequeño grupo de actores políticos nacionales con el respaldo de los norteamericanos, por ello el gobierno utilizó la fuerza proporcionada por la Misión para mantenerse en el cargo.

En efecto, en su mandato militar, la MINUSTAH podía utilizar la fuerza para mantener un entorno estable y seguro. La Misión se respaldó en el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, la cual establece "la adopción de medidas coercitivas, sanciones económicas o acciones militares colectivas [para mantener el orden]".[183] Mientras que el componente policíaco estará facultado por el capítulo VI de la carta de la ONU para resolver negociaciones, controversias, arreglos judiciales y arbitraje entre grupos armados.[184] Con ello se establece la necesidad de recuperar el monopolio de la fuerza (siguiendo lo propuesto por Max Weber),[185] lo que conllevará a establecer la

[181]Cristopher Marquis, " $1 Billion Is Pledged to Help Haiti Rebuild, Topping Request", en *The New York Times*, Estados Unidos, 21 de julio, 2004. Disponible en: < https://www.nytimes.com/2004/07/21/world/1-billion-is-pledged-to-help-haiti-rebuild-topping-request.html>.

[182] El dinero se utilizará para programas hacia la población como; construcción de caminos, salud, educación etc. Los 1 300 millones no tienen que ver con el financiamiento de la MINUSTAH, mencionado más arriba.

[183]Laura Natalia Moreno Segura, *Misión Internacional de las Naciones Unidas en Haití 2004-2012. Intervención internacional y debates sobre la ayuda humanitaria*, U.S.A, Dictus Publishing, 2012, p. 169.

[184] *Idem.*

[185] Sobre el uso de la violencia por parte del Estado, Max Weber menciona que: "la monopolización de la violencia legítima mediante la asociación política, que culmina en el concepto moderno del Estado en cuanto última fuente de toda legitimidad del poder físico", fuente: Max Weber, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003. p. 667.

racionalización de la violencia en un orden jurídico para el mantenimiento del Estado de derecho.

Para ello, era necesario desactivar a los grupos armados que causaron la crisis de febrero de 2004, los cuales estaban integrados por diversos grupos delictivos que habían servido a grupos políticos como a Fanmi Lavalas o al antiguo ejército de Haití. La Fuerza Multinacional Provisional —en los cuatro meses que estuvo— logró desintegrar a los grupos delictivos y pudo mantener en el poder al Gobierno de Transición

Por su parte, la MINUSTAH mantuvo el papel de grupo armado para crear un entorno de estabilidad social, respaldando al Gobierno haitiano para cooptar a los opositores al régimen. Esto se debe a que existía una fuerte polarización, creada por la falta de acuerdo entre grupos políticos y bandas armadas, causante de la violencia en Haití.

Además, la violencia que vivía Haití no era causada por solo dos grupos políticos, como pareció acontecer en la crisis de febrero de 2004; sino que eran diversos los grupos criminales como del narcotráfico, pandillas callejeras, etc., quienes causaban la violencia política y las muertes en el país (igualmente de la policía, como se mencionará en el capítulo 4). Para comprender mejor los actos violentos en Haití cabe mencionar que algunos grupos armados (principalmente las pandillas en Puerto Príncipe) tenían una relación con la población de orden "patriarcal", pues funcionaban como un pequeño poder local. Estos grupos armados eran "entre tres y ocho bandas armadas de 20 a 80 miembros cada una (con un máximo de 640 efectivos armados)".[186]

[186]Amélie Gauthier, "La seguridad en Haití y la Conferencia de Donantes en Madrid", en *FRIDE* (2008), p. 3. Consultado en: < https://www.almendron.com/tribuna/wp-content/uploads/2006/11/la-seguridad-en-haiti-y-la-conferencia-de-donantes-en-madrid.pdf>.

Al respecto, Juan Gabriel Valdés mencionaba que "la violencia de la sociedad haitiana se expandía más allá de las bandas armadas, era anómala y dispersa y difícil de asir en una estrategia militar (…) el nudo del problema de la violencia radicaba esencialmente en el contexto político en que estas estrategias podían o no podían llevarse a cabo".[187] Es decir, la Misión estaba programada para estabilizar un país bajo la lógica de la existencia de un conflicto armado de dos grupos al borde de una supuesta guerra civil, pero al observar que no estaba en una situación de posconflicto, la orilló a cambiar su estrategia de ataque.

La estrategia seguida fue apuntalar la implementación de un gobierno legítimo (mediante elecciones) y aumentar el apoyo a la policía haitiana. Todo ello serviría para debilitar sustantivamente la relación que existía con los sectores de la población de los barrios más pobres,[188] quienes confiaban más en las bandas armadas que en la MINUSTAH.

En los meses posteriores a la entrada de la MINUSTAH, los grupos armados pro-Aristide intensificaron la violencia a través de manifestaciones.[189] En septiembre de 2004 lanzaron la "operación Bagdad" en contra de la autoridad haitiana de la capital y, con machete en mano, pedían el regreso del presidente Aristide: "estaremos en las calles hasta la muerte, o hasta que Aristide regrese (…) Si (los policías) vienen aquí, les cortaremos la

[187]Juan Gabriel Valdés, "La Minustah y la reconstrucción del Estado Haitiano" *en Instituto de Estudios Internacionales,* vol. 40, núm. 159 (2008), p.134. Consultado en: <www.jstor.org/stable/41391963>.
[188] *Idem.*
[189] El Consejo de Seguridad de la ONU en una reunión celebrada en 10 de septiembre mencionó que se formulará, en coordinación con el gobierno de transición y la MINUSTAH, un plan para el desarme de grupos armados: "Exhorta al Gobierno de Transición a concluir sin demoras el establecimiento de las estructuras necesarias y la adopción del marco jurídico necesario para ejecutar un programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración. Observa que la MINUSTAH prestará asistencia al Gobierno de Transición". Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, Declaración del Presidente del Consejo de Seguridad. S/PRST/2004/32. Consultado en: <https://www.resdal.org/haiti/haiti-crisis-onu-presi1.pdf>.

cabeza. Esto va a ser exactamente como en Bagdad".[190] Para complicar la situación, se sumó el impacto del huracán Jeanne que azotó el país, causando más de 3 000 muertes (con relación al evento climático, en el siguiente apartado se mencionan las acciones de elementos militares de Argentina en su zona de cuidado).

Como respuesta, la Misión procedió a aumentar el personal militar con el fin de "apaciguar los ánimos y evitar los choques frontales y el saqueo de los almacenes", causados por el huracán.[191] Para ello –el 4 de octubre del 2004– la Misión decidió establecer "un Centro de Operaciones Conjuntas de la MINUSTAH y la Policía Nacional en Puerto Príncipe con el fin de mejorar la coordinación entre policía civil y los componentes militares",[192] para lograr reprimir a los partidarios del ex presidente Aristide.

Además de los enfrentamientos contra grupos pro-Aristide, la MINUSTAH confrontó a grupos dispersos de ex militares, cuyos integrantes se mostraban como partidarios del Gobierno de Transición. Por ejemplo, hubo un enfrentamiento producido cuando varios ex militares intentaron marchar en un desfile conmemorativo de la independencia con armas de fuego. Esto ocasionó críticas por parte de la MINUSTAH quien prohibió el uso de armas, ello derivó en el descontento de los ex militares, quienes se enojaron y se desquitaron atacando la casa del ex presidente Aristide. Dicho evento terminó en un operativo con 43 detenidos, lo que ocasionó que:

---

[190]"Lanzan en Haití la "Operación Bagdad" y decapitan a 3 policías", en El *Clarín*, Argentina, 6 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/lanzan-haiti-operacion-bagdad-decapitan-policias_0_HJS-yFskCKl.html>.

[191]Juan Jesús Aznarez, "La ONU acelera el despliegue de tropas en Haití ante la violencia", en *El País*, España, 16 de octubre de 2004. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2004/10/16/internacional/1097877617_850215.html>.

[192] ONU, *op. cit.,* p. 4.

> Los ex soldados lanzaran una serie de ataques contra agentes y comisarías de la PNH [Policía Nacional Haitiana] en las regiones donde todavía mantienen una presencia importante. La MINUSTAH respondió rápidamente y recuperó el control de las comisarías que habían sido tomadas por los ex soldados en Grand-Goâve, Mirebalais y Petit-Goâve. (…) Los agentes de la PNH rechazaron con éxito un ataque en Miragoâne en el que resultaron muertos dos ex soldados y herido un tercero. El rápido despliegue de tropas de la MINUSTAH evitó un ataque contra la comisaría de Thomazeau. En Hinche y Petit-Goâve hubo manifestaciones de apoyo a las antiguas fuerzas militares en las que se lanzaron piedras contra las tropas de la MINUSTAH.[193]

A esto se sumó la falta de legitimidad, pues la población haitiana desconfiaba de las tropas de la ONU; de esta manera la violencia desatada no se contuvo, varios grupos armados incrementaron sus ataques y suscitaron más terror en la capital.

El mayor incremento de violencia política se da en 2005 por parte de pequeñas pandillas y policías de Haití, en contra de grupos pro-Aristide. De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos "[la] violencia generalizada y creciente derivada de conflictos entre las autoridades policiales y grupos armados ilegítimos, así como aumento de delitos como asesinato, tortura, secuestro y robo de vehículos, en particular en la capital".[194]

Esta situación se tornó más compleja cuando —en los primeros meses de 2005— la MINUSTAH se volvió inactiva en cuestiones de seguridad,[195] al enfocar sus esfuerzos en asegurar la realización de elecciones para escoger un nuevo gobierno. Justamente, con la

[193]ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, S/2005/124*. Consultado en: <https://undocs.org/es/S/2005/124>.
[194]Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *capitulo IV, Haití*, 2005, p. 2. Disponible en:< https://www.cidh.oas.org/annualrep/2005sp/cap.4c.htm>.
[195]Por una parte, esto se debe a que el componente total de la Misión llegó hasta abril de 2005; por otra parte, porque los ministros de seguridad del país que participaban en la misión tuvieron una reunión en mayo de ese año (la colaboración entre las naciones latinoamericanas se tratará en el capítulo siguiente).

mayor inactividad de la Misión, los grupos de delincuentes y grupos pro-Aristide tenían mayores enfrentamientos entre ellos y contra la policía haitiana.[196]

Como resultado, el Consejo de Seguridad de la ONU realizó una visita del 13 al 16 de marzo de 2005 para tener mayor información de la situación local,[197] y poder realizar recomendaciones para que la MINUSTAH controlara la violencia. Ante los representantes de la misión de observadores del Consejo, la población entrevistada mencionaba que la violencia se mantenía porque consideraban que la Misión fue lenta en su despliegue (ver mapa 1). También mencionaron que la Misión no tenía la suficiente coordinación con el Gobierno de Transición para llevar a cabo la detención de los diversos grupos delictivos.

A raíz de las recomendaciones propuestas por representantes de la ONU (y críticas de los Estados Unidos), la MINUSTAH decidió atacar a grupos armados en el mes de abril de 2005 en las ciudades de Cité Soleil y Beal Air, en donde se capturaron y mataron a partidarios del ex presidente y grupos criminales.[198] Como resultado de dichos enfrentamientos ("para pacificar al país"), en junio de ese año se produjo la muerte del cónsul francés Paul-Henry Mourral, quien fue ultimado a tiros en el barrio de Cité Soleil.[199] Los enfrentamientos entre grupos armados en contra de la MINUSTAH y de la PNH se acrecentaron.

---

[196]Para mayor información sobre la violencia en los meses de marzo y mayo de 2005 ver: Cayena, "Mueren en Haití dos casos azules de la ONU y dos ex soldados", en *El País*, España, 21 de marzo de 2005. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2005/03/21/internacional/1111359614_850215.html>.
Y también: Maite Rico, "El desafío de la ONU en Haití", en *El País,* España, 4 de mayo de 2005. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2005/05/04/internacional/1115157612_850215.html>.

[197]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta de fecha 31 de marzo de 2005 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad, S/2005/220. Disponible en: <https://undocs.org/es/S/2005/220>.

[198]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe sobre la misión del Consejo de Seguridad en Haití*, 13 a 16 de abril de 2005. S/2005/302, p. 4. Consultado en: <https://undocs.org/es/S/2005/302>.

[199]"Muere un diplomático francés tiroteado en Haití", en *El País*, España, 2 de junio de 2005. Disponible en: <https://elpais.com/diario/2005/06/02/internacional/1117663214_850215.html>.

Como respuesta a la muerte del representante de Francia, los Estados Unidos presionaron a la MINUSTAH para endurecer su postura en contra de las bandas armadas. En una declaración oficial, Roger F. Noriega, Secretario General Adjunto para América Latina, mencionó que "es extremadamente importante que las Naciones Unidas tomen las medidas necesarias para cumplir con el mandato (…) es urgente que responda a la violencia".[200]

Posteriormente, la violencia callejera se logró atenuar a finales de 2005 gracias a dos factores: a) un aumento considerable de personal de MINUSTAH que pasó de 7 411 elementos a 8 000 (ver la columna 3 de las tablas 1 y 2,); b) y las elecciones para establecer un gobierno legítimo. Sumado a las acciones individuales por parte de elementos de la Misión quienes se enfrentaron a grupos armados en diversas partes del país, esto se explicará con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

En conclusión, la MINUSTAH es resultado no solo de los problemas políticos internos del país caribeño, también lo es del agravamiento de estos por decisiones y acciones colectivas realizadas por agentes externos (Naciones Unidas, FMI, BM, los Estados Unidos), quienes contribuyeron a desestabilizar socialmente al país y generar mayor enfrentamiento y conflicto político (en particular, falta de créditos de la comunidad internacional). En este sentido, el argumento político de que Haití se estaba convirtiendo en un "Estado fallido"; lo cual, por un lado, oculta el rol jugado por estos agentes en ahondar las crisis internas y favorece, por otro lado, legitimar —de acuerdo con los Estados Unidos y ONU— un discurso que plantea una intervención militar como la única manera de salir de esta situación; fórmula semejante a la utilizada en Colombia en la década de 1990.

[200] http://www.nytimes.com/2005/06/10/worl/americas/despite-grimness-foreign-aides-see-hope-for-ballot-in-haiti.html

Como lo señala Juan Gabriel Tokatlián con relación a este último país la "combinación de "mano dura" político-militar sin reforma socioeconómica y con tutelaje diplomático-estratégico de Estados Unidos constituiría la fórmula del éxito." [201]

La misma estrategia se llevó a cabo para solucionar los problemas que tenía el país caribeño, pues, en esta ocasión también se implementó una misión humanitaria en la conformación de la MINUSTAH, que serviría en la creación de un proceso de pacificación y mantenimiento de la paz en la región. Sin embargo, los actores internacionales que participan en la Misión no lograron plantear propuestas viables de programas económico-sociales adecuados, ni de tipo estructural, necesario para solucionar las causas que históricamente han provocado la debilidad del Estado haitiano (por lo cual favorece clasificarlo como un Estado fallido) esto es: debilidad institucional, bajo crecimiento económico, crisis sociales recurrentes, etc.

Tabla 1. Componente militar de cada país participante, que corresponde a los dos primeros años de la MINUSTAH (durante el Gobierno de Transición).

PAÍSES CONTRIBUYENTES CON PERSONAL MILITAR	NÚMERO DE MILITARES, HASTA EL 17 DE AGOSTO DE 2004.	NÚMERO DE MILITARES HASTA EL 18 DE NOVIEMBRE DE 2004	NÚMERO DE MILITARES HASTA EL 15 DE FEBRERO DE 2005	NÚMERO DE MILITARES HASTA EL 9 DE MAYO DE 2005	NÚMERO DE MILITARES HASTA EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 2005	NÚMERO DE MILIARES HASTA EL 31 DE ENERO DE 2006	NÚMERO DE MILITARES HASTA EL 15 DE JULIO DE 2006
Argentina	486	559	556	555	557	568	558
Benín	3	3	3	1	0	0	0
Bolivia	6	6	6	6	4	4	1
Brasil	1 210	1 209	1 212	1 212	1 219	1 222	1 214
Canadá	0	2	2	2	3	6	4
Chile	458	489	539	539	543	542	542
Croacia	1	1	1	1	1	1	1
Ecuador	0	12	66	67	67	67	67
España	0	200	200	200	202	202	0

[201] Gabriel Tokatlián, *op cit.*, p. 102.

E.U. A	4	4	4	4	4	4	4
Filipinas	0	0	135	136	157	192	157
Francia	2	2	3	3	2	3	2
Guatemala	0	71	71	71	83	87	85
Jordania	0	95	753	751	870	1 517	760
Malasia	0	0	0	0	1	1	0
Marruecos	0	163	164	165	168	168	2
Nepal	6	137	758	756	756	787	757
Paraguay	6	6	6	6	3	3	3
Perú	2	207	207	207	207	211	209
Sri Lanka	0	751	751	752	755	961	962
Uruguay	575	576	578	776	778	972	978
Yemen					1	1	0
Total	**2 755**	**4 493**	**6 013**	**6 211**	**6 381**	**7 519**	**6 309**

Fuente: Informes del Secretario General de las Naciones Unidas, de 2004-2006.

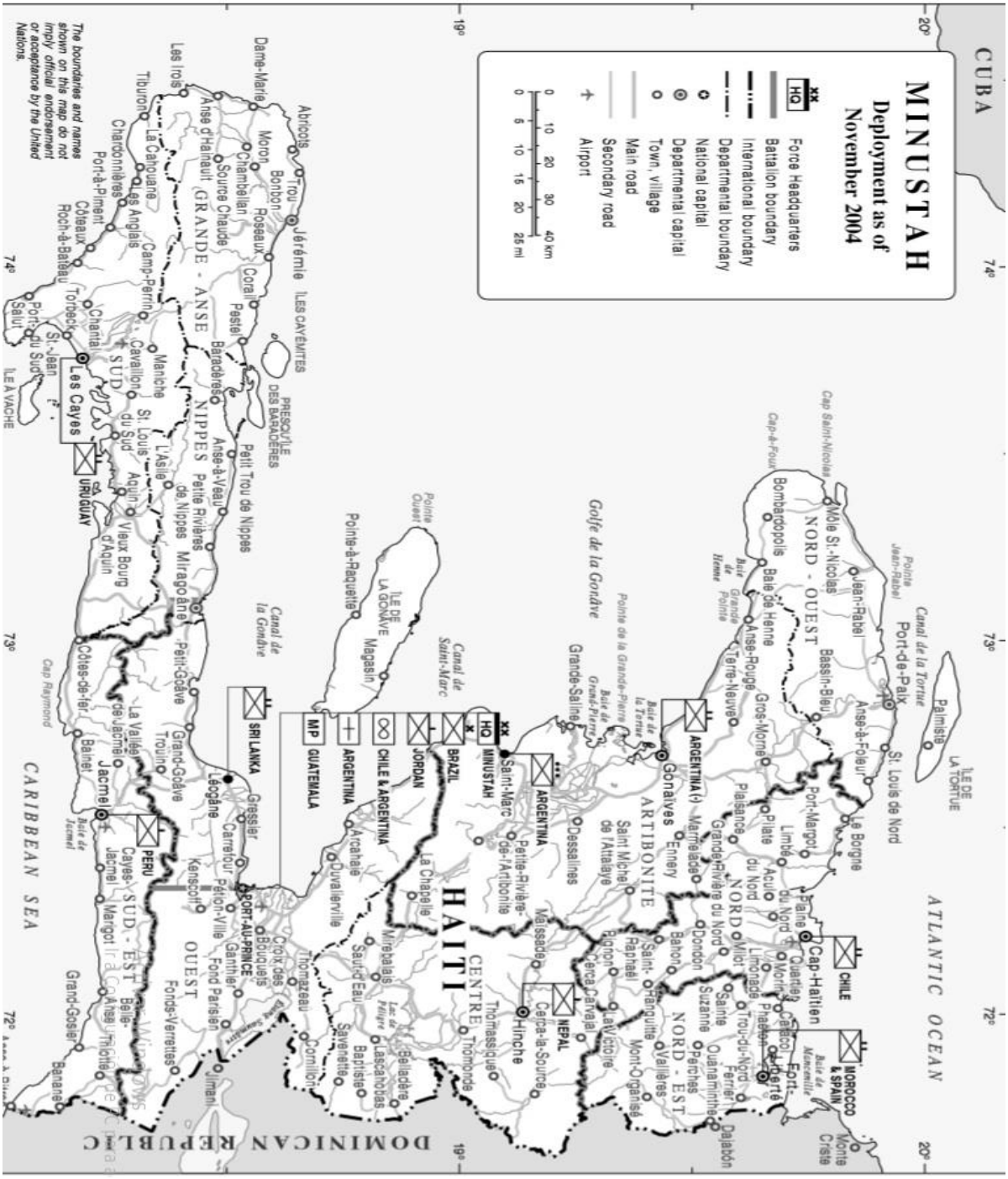
Tabla 2. La policía en la MINUSTAH en los dos primeros años (durante el Gobierno de Transición)

PAÍSES QUE CONTRIBUYERON CON POLICÍA A LA MISIÓN.	NÚMERO DE POLICÍAS HASTA EL 17 DE AGOSTO DE 2004	NÚMERO DE POLICÍAS HASTA EL 8 DE NOVIEMBRE DE 2004	NÚMERO DE POLICÍAS HASTA EL 15 DE FEBRERO DE 2005	NÚMERO DE POLICÍAS HASTA EL 9 DE MAYO DE 2005	NÚMERO DE POLICÍAS AL 29 DE SEPTIEMBRE DE 2005	NÚMERO DE POLICÍAS AL 31 DE ENERO DE 2006	NÚMERO DE POLICÍAS HASTA EL 15 DE JULIO DE 2006
Argentina		1	5	5	5		4
Benín	9	30	30	29	29	29	29
Bosnia y Herzegovina	3	3	12	12	10	7	4
Brasil			3	3	1	5	4
Burkina Faso	39	39	42	42	51	88	71
Camerún	43	43	43	43	43	42	41
Canadá	26	101	99	99	80	118	68
Chad	1	19	19	19	19	19	20
Chile	2	38	38	38	11	24	27
China	1	126	133	133	134	134	130
Egipto			14	14	14	12	7
El Salvador		2	2	4	4	7	4
España		30	30	24	33	23	28
E.U. A			25	25	49	50	47
Federación de							8

Rusia							
Filipinas		10	10	10	19	29	42
Francia	32	79	79	53	79	79	78
Ghana	2	26	27	27	26	25	11
Guinea			23	23	31	39	38
Jordania	126	251	254	294	294	294	292
Madagascar							1
Malí	8	8	8	8	13	13	13
Mauricio		2	2	2	2		1
Nepal			133	133	130	138	138
Níger	7	7	10	10	10	20	21
Nigeria		10	10	10	102	135	135
Pakistán		24	250	250	248	250	248
Portugal	5	5	3	3			
Rumania		4	4	4	5	4	4
Senegal	51	51	51	50	85	129	131
Sierra Leona	5	5	5	7	7	7	2
Sri Lanka		3	3	3	3		
Togo		4	4	4	4	9	5
Turquía	5	8	8	8	9	15	12
Uruguay		9	9	9	8	6	6
Vanuatu						3	3
Yemen					2	21	3
Zambia		10	10	10	3	2	9
Total	**365**	**978**	**1 398**	**1 413**	**1 471**	**1 777**	**1 687**

Fuentes: Informes del Secretario General de las Naciones Unidas, 2004-2006.

Mapa 3. Despliegue de la Misión de Estabilización de la Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) hasta noviembre de 2004 fuente: ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 18 de noviembre de 2004, p. 17.



Capítulo 3. La participación de América Latina en la MINUSTAH.

El presente capítulo tiene como objetivo describir las principales acciones cívico-militares de los países latinoamericanos que conformaron la MINUSTAH, enfocándose en la partición de los batallones de Argentina, Brasil y Chile en el periodo de 2004 a 2010. Se concluye que las acciones realizadas por esta Misión posibilitarán un entorno de "estabilidad" temporal que solo oculta, temporalmente, los problemas políticos y sociales de fondo.

3.1. Los actores claves de la MINUSTAH

La Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití tenía como componente principal soldados de diferentes países latinoamericanos. La forma en que se constituye una misión de estas características se debe a que, por primera vez, los países latinoamericanos deciden intervenir bajo un argumento humanitario para estabilizar o reconstruir un Estado, en este caso el haitiano.

Contribuyendo con más del 50% de personal militar y con policías, diversos países (como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú, Uruguay) participaron con elementos de sus ejércitos para "pacificar" y ayudar a reconstruir a Haití. De igual manera, Colombia, El Salvador y Jamaica colaboraron con policías para las tareas que se pedían dentro de la MINUSTAH (ver cuadro 4).

Empero, esta participación se debe a dos elementos en tensión el "rol asumido por los países [principalmente] sudamericanos, y en particular por los países ABC (siglas que retoman la primera letra de Argentina, Brasil y Chile) en la MINUSTAH, no responde a

una formulación de política regional, sino que se comprende a partir de la confluencia de dos factores 1) la política estadounidense hacia América Latina 2) la voluntad de los países sudamericanos".[202]

En efecto, posterior a la decisión para intervenir bajo la Fuerza Multinacional Provisional, Estados Unidos, Canadá, Francia y Chile consideran como mejor opción que fuerzas latinoamericanas continúen el trabajo de implantar la paz y posibilitar un proceso democrático. Justamente, los "países del Cono Sur, principalmente Chile, Brasil, Argentina y Uruguay, han apostado por colocarse como actores geopolíticos en el sistema internacional de seguridad".[203] La Misión es la prueba para mostrar las capacidades de los Estados latinoamericanos para controlar un estado de crisis social, ajeno a su zona geopolítica.[204]

Por un lado, los Estados latinoamericanos pensaron que era mejor que ellos conformaran la misión a dejarla en manos de los actores del Norte, haciendo referencia en este caso a los Estados Unidos. Por otro lado, los actores como Estados Unidos, Francia y Canadá deciden que es mejor que todo quede en "casa" para mostrar un cambio de rumbo, por eso se señaló que la Misión no era una intervención militar con políticas de injerencia, sino que era de carácter humanitario. Tal posicionamiento coincide con cambios en la política exterior de los países latinoamericanos.

---

[202]Luciana Torchiaro, *MINUSTAH: una decisión estratégica con implicaciones regionales*, Proyecto MEI-FORD, 2007, p. 26. Disponible en:< https://silo.tips/download/minustah-una-decision-estrategica-con-implicancias-regionales>.

[203] Benítez Manuat, Raúl. "América Latina y la seguridad internacional: el caso de Haití y las misiones de paz" en *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administrativa Pública*, vol. VI, núm. 8, 2008, p. 10. Consultado en:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96060802>.

[204] Además de lo anterior, es pertinente destacar que los países latinoamericanos que conformaron la MINUSTAH, en particular Argentina, Brasil y Chile, tenían fuertes intereses económicos, pues, al ser una zona de no circulación de mercancías, Haití se vuelve una opción para un doble beneficio económico: al absorber el capital de la ONU para las tropas, y ser fuente de mano de obra barata.

Cabe mencionar que la Misión se diferenciaba de las antiguas misiones (ver capítulo 2) por tener como objetivo:

> la implementación de un régimen democrático (proveyendo asistencia electoral, entre otras cosas), al tiempo que lucha con flagelos como la violencia urbana, las deficientes condiciones socioeconómicas (con la necesidad imperiosa de ayuda humanitaria) (…) y la polarización sociopolítica de una sociedad civil poco involucrada en la salud institucional del país.[205]

Al conceptualizar la situación interna de Haití como un "Estado fallido", los países latinoamericanos aceptan las diversas invitaciones a participar en la Misión por parte de los países del Norte. Para mayo de 2004 Chile, que ya estaba en Haití, decide dialogar con otros Estados como Argentina, Brasil, y Paraguay, para avanzar en una misión en conjunto.[206]

Como resultado de este diálogo, en Buenos Aires, en una carta fechada el 27 de mayo de 2004 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad, se nombra al General brasileño Agusto Heleno Ribeiro Pereira, para que asumiera el control de la MINUSTAH, y se menciona a Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú y Uruguay como primeros países comprometidos con la Misión.[207]

Como se mencionó en el capítulo anterior, la dirección militar queda en manos de los brasileños y la política de algunos países latinoamericanos (con el chileno Juan Gabriel

---

[205]Carolina Sampó, "El rol de los intereses nacionales en la participación de la Argentina y Brasil en la MINUSTAH", en *Revista Militar,* núm. 777 (2009), p. 11. Consultado en:<https://www.academia.edu/3465692/El_rol_de_los_intereses_nacionales_en_la_participacion_de_Argentina_y_Brasil_en_la_Minustah>.

[206] Elsa Llenderrozas. *Los incentivos de Argentina, Brasil y Chile para participar en la misión MINUSTAH en Haití. Su impacto en los mecanismos de cooperación en operaciones de paz*, (tesis de maestría), Argentina, Facultad de la Universidad de San Andrés en cooperación con la Universidad de Barcelona, 2007, p. 53.

[207]Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta de fecha 27 de mayo de 2004 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/439. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/2004/439>.

Valdés 2004-2006 y luego con el guatemalteco Edmundo Mulet 2006-2011). Con respecto al despliegue de las tropas se observa que los países latinoamericanos con mayor personal se concentran en las principales zonas de violencia registradas en la crisis de 2004 (ver mapa 3): Brasil, Guatemala, Argentina y Chile en Puerto Príncipe; Uruguay en Les Cayes, Perú en Gacel, la mayor parte de los argentinos en Gonaïves y otra parte de las tropas chilenas en Cap-Haïtien

Las acciones realizadas bajo la MINUSTAH se pueden clasificar en varios periodos, de los cuales solo se retomarán tres correspondientes a los años que van de 2004 a 2010: Mónica Hirst menciona que la primera fase inicia con el despliegue de tropas en el que participó Chile (con la FMP, febrero-junio) en 2004; la segunda fase "en donde se puso a prueba una determinada forma de actuar, que se caracterizó por el uso moderado de la fuerza, el recurso de la disuasión política y militar y la meta principal de garantizar la estabilidad"[208] (Gobierno de Transición) corresponde de la segunda mitad de 2004 a 2006; la tercera fase correspondió al periodo donde se mantuvo a René Préval en el poder durante su mandato 2006-2010 (resalta dicho gobernante se mantuvo en el gobierno hasta 2011).

Si bien, es importante tener en cuenta las tres fases estudiadas por Mónica Hirst, cabe mencionar que existen otros criterios para clasificar a los países que son parte de la MINUSTAH; por ejemplo, un criterio corresponde al grado de participación de cada uno, en ese sentido: en primer lugar se tienen a Brasil, Chile y Argentina, el ABC de la Misión, pues, estos países tienen una mayor participación en términos de tropa; en un segundo grupo pueden encontrarse los países con baja participación en la Misión: Bolivia, Ecuador,

[208]Monica Hirst, "La intervención sudamericana en Haití", en *FRIDE (*2007), p. 6. Consultado en:< https://fdocuments.mx/document/hirst-m-la-intervencion-sudamericana-en-haiti.html>.

Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay[209]; finalmente, en un tercer grupo se ubican países como Colombia, El Salvador y Jamaica quienes tienen una escasa participación.[210]

De esta manera, los latinoamericanos son los responsables de coordinar las acciones de las Naciones Unidas, pues se encargaron de apoyar al establecimiento de la "paz" y de la "democracia". Para ello, se valieron de sus grandes componentes militares, con los que les hicieron frente a los diversos grupos criminales. Sumado a lo anterior, el apoyo de la OEA permite crear las condiciones necesarias para la convocatoria de elecciones, ya que dicha instancia es quien establece el funcionamiento de las elecciones con financiamiento directo de los Estados del Norte (E.U.A, Francia y Canadá).

Empero la población haitiana desconfía de ellos, debido a varias diferencias como el idioma, etnia, diferencias culturales, etc.,[211] las cuales interfirieron en el establecimiento de relaciones de colaboración con los haitianos.

Julián González Guyer agrega lo siguiente:

> A los ojos de la población haitiana y sus dramáticas demandas de elementales derechos, la Minustah aparece como responsable de responder a ellas y el culpable de las incapacidades e ineficacias de la cooperación. […] [Asimismo] serán responsables ante la sociedad haitiana y frente a sus propias sociedades ante la eventualidad, siempre presente en una

[209]Cabe mencionar que la mayor parte de países que implementaron bajas acciones militares en Haití, únicamente mandaron militares por cuestiones de apoyo y entrenamiento militar. Ejemplo de ello fueron Guatemala y Paraguay, quienes deciden participar para mostrar que sus fuerzas militares son de carácter humanitario, otra cuestión que los llevó a intervenir fue el elevado número de ingresos que se obtiene por parte de la ONU. En efecto, la mayor parte de países que colaboraron con la Misión recibieron ingresos y entrenamiento militar en un contexto de poco peligro como fue el caso de Haití.

[210] Aquí se tiene el caso de México: su política de no intervención impide que colabore con componente militar en la MINUSTAH; sin embargo, el Instituto Federal Electoral (instancia del gobierno mexicano), a través de la OEA, colabora con el gobierno haitiano, en las elecciones de 2006.

[211] Además, hay que tomar en cuenta la posición de los militares en comparación con la población haitiana, pues los cascos azules tuvieron una mejor condición de vida en comparación con la mayoría de la ciudadanía en Haití, también contaban con todos los servicios necesarios y un ingreso estable provocando un recelo de los haitianos, a eso se suma que el soldado era visto como un agente violento pues provocaba miedo por loa abusos de poder que realizaba en los operativos.

situación de seguridad tan frágil, de muertes entre la población civil o bajas significativas entre sus propios elementos.[212]

Si bien la población no está completamente a favor de la intervención, solo los sectores políticos adinerados consideraban que era mejor fuerzas de paz latinoamericanas que estadounidenses. Aunque hubo intervención francesa mediante dinero, entrenamiento policial y participación de policías.

En otro orden de ideas, al término del despliegue por parte de la Misión, los estados latinoamericanos se dan cuenta de las limitaciones programáticas existentes en la MINUSTAH, consideran que es mejor crear un plan regional, para contribuir en la mejora de la coordinación de recursos; así, nace un mecanismo de Cooperación regional llamado 2x4. Este mecanismo estaba integrado por ministros y viceministros de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. El 2x4 constituía un plan regional con el objetivo de "reunir a representantes de alto nivel político de los países latinoamericanos con mayor presencia en Haití, para coordinar conjuntamente sus actividades y lograr así una mayor efectividad […] apropiada en temas del ámbito político, militar, económico y social".[213]

Si bien el 2x4 es un organismo fuera de la MINUSTAH, éste tiene mucho en concordancia con la Misión ya que en la primera reunión se establecen objetivos similares con la Misión. En el acta de reunión se menciona la renovación del mandato de la MINUSTAH; las atribuciones al Representante Especial (Sr. Diego Valdés); desarrollo de las tareas de la Misión (como la implementación de acciones orientadas a la reconstrucción

[212]Julián González Guyer. *MINUSTAH, sudamericana y desafíos limitaciones de las misiones de paz de la "última generación"*. Articulo presentado en el 21 Congreso Mundial de la International Politic Science Association, Stgo de Chile, julio 2009, p. 18. Consultado en:<https://www.academia.edu/1307790/MINUSTAH_SUDAMERICA_Y_DESAFIOS_Y_LIMITACIONES_DE_LAS_MISIONES_DE_PAZ_DE_ULTIMA_GENERACION >.

[213] Llenderrozas*, op, cit.,* p. 67.

física del país). Además de la coordinación con la ONU y la OEA para derechos humanos; también se mencionó mejorar la atención en la Policía Civil Internacional (CIVPOL), para el entrenamiento de la policía; y por último la cooperación y asistencia humanitaria.

Como resultado de ese encuentro, los países se vuelven activos en torno a pedir apoyo a los donantes y atacar a las bandas armadas que asechaban al país. Un ejemplo sucedió en el mes de junio de 2005 donde se decidió atacar un barrio pobre de Haití, Bel Air, en donde murieron dos personas, fuentes extraoficiales mencionaban que fueron hasta 25 víctimas.[214]

Ante la violencia registrada en junio de 2005 y la cercanía de las elecciones para renovar el poder legislativo, los países latinoamericanos convocaron a una nueva reunión integrada por: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú y Uruguay, llamado "2x7"; este espacio regional contó con la presencia del jefe de la Misión el Sr. Juan Gabriel Valdés y el representante de la OEA, José Miguel Insulza, así como también al general de la Misión, Augusto Heleno Ribeiro.

En el acta de encuentro del 2x7 se menciona como fundamental la realización de elecciones y una atención más focalizada en la seguridad de Haití, posterior a la instalación de un nuevo gobierno. Asimismo "los viceministros dejaron constancia del interés en gestionar la postulación de otro [representante] latinoamericano para dar continuidad a la labor realizada por Juan Gabriel, cuya misión estaba próxima a concluir".[215]

---

[214]"Crece la violencia: EE.UU. evalúa más fuerzas internacionales para Haití", en *El Mercurio*, Chile, lunes 6 de junio de 2005. Disponible en:<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={eae6378d-39a6-48eb-9f2c-c3701b9e6fd1}>.

[215]María Inés Ruz, *La concertación política latinoamericana para apoyar la estabilización de* Haití (tesis de magister), Chile, Universidad de Chile, Instituto de estudios internacionales escuela de graduados, 2010, p. 62.

Gracias a la coordinación de la MINUSTAH, organismos internacionales como la OEA, CARICOM, y los Estados del Norte como Estados Unidos, Francia y Canadá, se lograron llevar a cabo las elecciones en 2006 tras lo cual asumirá, nuevamente, René Préval la presidencia. Por otro lado, los países latinoamericanos convocaron una reunión de emergencia en donde se enfatizó la urgencia de llegar a un acuerdo con los diversos actores para llegar a convenios. Justamente se acordó una misión de representantes de Cancilleres, con el objetivo de dialogar con los diversos partidos políticos haitianos.

En la citada reunión las naciones latinoamericanas "fueron conscientes del potencial de negociación que se podía alcanzar a partir del esfuerzo político militar que estaba desplegado en Haití".[216] Muestra de ello fue la realización de elecciones presidenciales.

Con la elección de René Préval, como presidente de Haití, la MINUSTAH cambia sus expectativas, debido a que en ese momento contaba con el respaldo de un gobierno legitimado por una parte de la población haitiana y por la comunidad sudamericana. En efecto, el cambio de gobierno con ayuda del ABC demostraba la "consigna legitimadora de la presencia del ABC en Haití, lo que dicho sea de paso fue luego una de las demandas concretas de Préval".[217]

Con la instalación del presidente Préval, los estados latinoamericanos tienen la responsabilidad de mantenerlo en el poder. Pues los "actores clave" de la MINUSTAH mantienen una estrecha relación con el nuevo presidente. Para lo cual se retoma el 2x7 que tuvo una reunión en agosto de 2006, en donde se mencionó el respaldo al mandatario y se

[216] *Ibid,* p. 66.
[217] Mónica Hirst y Elsa Llenderrozas, "La dimensión política de la presencia en Haití: los desafíos para ABC U". en Segunda Reunión del Working Group Haití*, Proyecto "La Reconstrucción de Haití. Fortaleciendo las capacidades de Argentina para una cooperación efectiva"*, FLACSO, Buenos Aires, 7 y 8 de julio de 2008, p. 9.

pidió al Consejo de la ONU que la MINUSTAH cumpliera con tareas en un orden civil y policial, conservando el componente de 7 500 efectivos.

Como resultado del encuentro del 2x7, el gobierno haitiano respaldado por los elementos de la MINUSTAH participó en diciembre de 2006 en un operativo contra un supuesto grupo armado en Cité Soleil en donde resultaron muertos más de 40 civiles entre niños y mujeres.[218] Este ataque fue la muestra de coordinación entre el gobierno y la comunidad latinoamericana para pacificar el país.[219]

Posterior al operativo, los países latinoamericanos expandieron su mecanismo de concentración regional 2x7, integrando a Bolivia y Paraguay en febrero de 2007, creando 2x9. Con este hecho, la coordinación entre el gobierno haitiano y la MINUSTAH aumenta y se complementa, ya que el 2x9 establece las condiciones necesarias para desarrollar e implementar planes de desarrollo social.

En efecto, el 2x9 se concentrará en mostrar que la MINUSTAH no es solo una intervención militar con un modelo de injerencia como el utilizado por los Estados Unidos, en contraste al modelo estadounidense, uno de los objetivos del 2x9 es manifestar que la Misión es de carácter humanitario. Por lo que el "'2x 9' condensa el impulso burocrático junto con ese principio de fraternidad orientado a la creación de Capital Social. O sea,

[218]Haití Action Committee, "El regalo de navidad de la ONU para Haití", en *Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena,* (2007). Consultado en: < http://biblioteca.clacso.edu.ar/Panama/cela/20120717034227/regalo.pdf>.

[219] En el artículo citado, se menciona que fuerzas de la ONU no dejaron entrar a los paramédicos para que atendieran a los civiles heridos durante el ataque. De acuerdo a fuentes de la ONU, este operativo se llevó a cabo por el aumento de secuestros en el lugar. Ver "Una operación de "cascos azules" y policía deja varios muertos en Haití", en *El País*, España, 23 de diciembre de 2006. Disponible en:< https://elpais.com/diario/2006/12/23/internacional/1166828414_850215.html>.

propiciar sociedades en las que se respete un amplio y consensuado contrato social y en el que sea válido y reconocido el principio de tolerancia y solidaridad".[220]

En pocas palabras, los estados latinoamericanos enfrentaron diversas crisis sociales que muestran la incapacidad de reacción de la Misión. Como primer lugar, se encuentra la crisis de 2008 en donde los precios de los productos básicos aumentan y afectan a la población, cuestión que no logra solucionar la Misión latinoamericana. Pues, el efecto de la caída de los precios se debía a factores internacionales y la MINUSTAH no tenía las capacidades económicas para resolver la crisis. En segundo lugar, se encuentran los enfrentamientos entre el parlamento y el presidente haitiano por no llegar a un consenso sobre la elección de un primer ministro (en este contexto, la Misión se limitó a ser el encargado de proporcionar la logística para la celebración de elecciones y proporcionar fondos).[221] En tercer lugar, los desastres ocasionados por el paso de dos desastres naturales: el huracán de 2009 y el terremoto de 2010, ambos muestran la incapacidad de reacción de la Misión.

Referente al último punto, además de la inhabilidad de la Misión para movilizar personal para salvaguardar a la población haitiana, sale a relucir que los actores clave (los latinoamericanos) no cuentan con el capital suficiente para atender las emergencias, sobre

[220]Rut Diamint. "El '2x9': ¿Una incipiente Comunidad de Seguridad en América Latina?", en *Programa de Cooperación en Seguridad Regional*, (2007), p.7. Consultado en:< https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/50501.pdf>.

[221] Al respecto, el Secretario General de la Misión menciona que: "La MINUSTAH continúa proporcionando asistencia técnica y servicios de expertos en apoyo de las instituciones clave. La Misión coopera con los dirigentes de las dos cámaras legislativas a fin de fortalecer la capacidad de éstas. Para ello se centra en el suministro de fondos adicionales a determinados comités, mejora la comunicación entre ramas ejecutivas y legislativa, y proporciona un acceso directo a las sesiones públicas". Fuente: Organización de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití,* 26 de marzo de 2008, S/2008/202. p, 4. Consultado en:< https://undocs.org/en/S/2008/202>.

todo con lo ocurrido en el terremoto de 2010, ya que solo colaboraron con la Cooperación Norte-Sur-Sur.

Para comprender las capacidades de cooperación latinoamericanas es importante mencionar que ellas se basan en la Cooperación Norte-Sur-Sur,[222] sobre todo los países del ABC quienes son los colaboradores principales. Como lo menciona Miguel Lengyel:

> La CSS latinoamericana es planteada según los criterios políticos de los países consiste en dos sentidos: sea ésta considera como modalidad alternativa (en contra de) o complementaria (junto a) la cooperación Norte Sur (…) el caso de la cooperación del ABC (la troika Argentina, Brasil y Chile) en Haití. Allí se promovió una articulación del tipo Norte-Sur-Sur poniendo en práctica proyectos de Cooperación Triangular (CT) que cuentan con el apoyo financiero de Canadá, España y otras agencias multilaterales.[223]

En la Cooperación Norte Sur-Sur destacan como actores principales los estados del Mercado Común del Sur (Mercosur) que participan en la Misión. En este sentido cabe mencionar que Brasil y Argentina muestran mayores propuestas de colaborar con proyectos de cooperación. En un estudio, hecho por Paula Rodríguez Patriñós, se menciona que alrededor de 75 programas de diversa índole fueron implementados por Argentina y Brasil antes de 2010.[224] Entre estos se destaca los ya mencionados 2x4, 2x7, etc. Así como programas de pequeño alcance en temas de salud, educación, reforestación, derechos

[222] Si bien es cierto que hay una diferencia entre Cooperación Sur-Sur, y Cooperación Norte-Sur-Sur, los países latinoamericanos, se enfocan en la Norte-Sur-Sur, puesto que no tienen el capital económico para realizar acciones de alto impacto.

[223] Lengyel, M., Thury, V. y Malacalza, B*, La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la cooperación latinoamericana.* Madrid: Cealci-Fundación Carolina, Avances de investigación 34. 2010, p. 43. Consultado en:<http://www.dialogosconsonantes.org/doc_reflexion/fragilidad_estatal10.pdf>.

[224] Paula Rodríguez Patriñós, *MERCOSUR, UNASUR Y Haití: Cooperación regional en derechos humanos*. Instituto de Políticas Publicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, 2014, pp. 83-94. Consultado en:<https://www.ippdh.mercosur.int/wp-content/uploads/2014/12/Mercosur_Unasur_Hait%C3%AD_CooperacionDDHH2.pdf>.

humanos y demás. Con ello, los países latinoamericanos mostraban su apoyo en otras áreas no enfocadas a lo militar.

Cabe mencionar que luego del terremoto del 2010 la ayuda por parte de los latinoamericanos se incrementó en más de 200%, ya que el desastre pone en duda la colaboración en el país por el número de pérdidas humanas y los escasos recursos a la hora del suceso. También porque el desastre puso en duda las motivaciones y las acciones realizadas hasta entonces por los principales integrantes de la MINUSTAH en Haití. Por ello, tanto la ayuda militar como económica aumentó, pero fue coordinada por los Estados Unidos que deciden implantar una misión militar.

En otro orden de ideas, para comprender específicamente el accionar de los latinoamericanos en la MINUSTAH, para esta investigación se retoma al ABC (Argentina, Brasil y Chile), se describirán las motivaciones y las acciones realizadas dentro de Haití.

3.2. Brasil

El rol de Brasil en la MINUSTAH se caracteriza por haber sido político-militar. Además, fue una oportunidad para que el gobierno brasileño de Luiz Inácio,"Lula" da Silva, se estableciera como un actor global que tenía las capacidades para solucionar problemas externos. En efecto, Brasil pudo demostrar su capacidad militar y fue reconocido a nivel internacional como actor que dispone de una fuerza de acción creíble.[225]

La participación de Brasil se debe a que el presidente de Francia Jacques Chirac, se comunicó con Lula da Silva el 4 de marzo de 2004, para solicitarle que encabezara el

[225]Bruno, Muxagato, "El Smart power y la no indiferencia como nuevos principios directores de la política exterior brasileña", en *América Latina Hoy*, núm. 72 (2016), p, 9. Consultado en:< https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=30845990006>.

comando de una misión que iba hacer aprobada por el Consejo de la ONU.[226] Ante esta oportunidad, el presidente brasileño aceptó la muestra de confianza que le proporciona Francia y la ONU para colocarse como un actor competitivo, candidato digno para ocupar un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU.[227] A pesar de lo anterior Brasil, no participa en la misión realizada por los Estados Unidos en ese año.

Esa decisión inicial se debió a que el gobierno brasileño encabezado por Lula Da Silva, consideraba que no asistiría a los estadounidenses ya que formaban parte de un proyecto imperialista. Por el contrario, el gobierno brasileño decidió intervenir bajo las órdenes del Consejo de Seguridad ya que desde su perspectiva se contemplaba realizar una intervención de índole humanitaria. Es por ello, que los brasileños no colaboraron con la primera intervención de 1994, y tampoco con el proyecto de la Fuerza Multinacional Provisional.

No obstante, en el caso de la MINUSTAH "la Presidencia de la República sin tener en cuenta la tradición de no intervención en los asuntos internos de los Estados, como tampoco la oposición que hasta entonces prevalecía en el Itamaraty (Ministro de Relaciones Exteriores)",[228] decide participar bajo el pretexto de que dicha Misión era una intervención humanitaria bajo el capítulo VI de la ONU. La contradicción radicó en que también la

---

[226] Llenderrozas*, op, cit.,* 55.

[227] Las aspiraciones por conseguir un asiento permanente, por parte del presidente brasileño, Lula da Silva, no solo fueron en el contexto de la MINUSTAH, sino que anteceden a la misión. Como menciona Mario Ojeda:

> Lula mantuvo e impulsó la ambición de anteriores gobiernos brasileños por conseguir un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidades, objetivo que convirtió en prioritario para la diplomacia brasileña. Para lograr esa meta desplegó una intensa actividad en los foros multilaterales, destacada en su propuesta de un proyecto para combatir el hambre en el mundo y su compromiso en la operación de estabilización y mantenimiento de la paz en Haití.

En Mario Ojeda, "Lula da Silva: nueva política exterior y liderazgo (2003-2011)", en Mario Ojeda, *La política exterior de Brasil: su evolución reciente,* México, UNAM, 2017, p. 188.

[228] Seitenfus, *op, cit*., p. 161.

Misión contaba con el capítulo VII (ya referido en el capítulo anterior de este trabajo de investigación) que mencionaba la "imposición de la paz".[229]

La imposición de la paz era un argumento estadounidense, por lo que el gobierno brasileño busco un objetivo para demostrar que ellos intervenían para el bienestar del país caribeño.[230] Para solucionar el problema, el gobierno brasileño optó por replantearse la cuestión de *No intervención* y mencionar que la Misión se hacía bajo la referencia de *No indiferencia*. Bajo este concepto es como el presidente Lula da Silva plantea que la *No indiferencia* es una postura moral justa en relaciones internacionales, en contraposición a la *No intervención* que puede significar caer en la absoluta indiferencia a los problemas de otros países.

Como señala Ricardo Seitenfus "la alusión a la NO indiferencia aparece siempre asociada a una actuación, a una práctica. Su utilización se da, por tanto, en el contexto de algo que ya se viene operacionalizando (…) [el] *Principio de la No indiferencia* se hace a partir del concepto de diplomacia solidaria".[231] En efecto, para consolidar el proyecto y que las tropas salgan del país el gobierno brasileño encabezado por el presidente y la Cámara de diputados deciden mantener una postura de ayuda humanitaria. Es así como se decide aprobar la Misión con un componente de 1 200 hombres.

En ese tenor, Brasil envía doce contingentes para "pacificar" Haití e implantar un proceso democrático. En casi seis años de misión las tropas brasileñas colaboraron con los

[229] Amélie Gauthier y Sara John de Sousa, "Brasil en Haití: el debate respecto a la misión de paz", en *FRIDE* (2006), p. 2.
[230] Hamann Passarelli Eduarda y Teixeira Ramires Augusto Carlos (comp), *La participación de Brasil en la MINUSTAH (2004-2017): percepciones, lecciones y prácticas relevantes para futuras misiones,* Brasil, CCOPAB, 2017, p. 95. Consultado en:<https://igarape.org.br/wp-content/uploads/2018/05/La-participacio%CC%81n-de-Brasil-en-la-MINUSTAH-2004-2017.pdf>.
[231] Seitenfus, *op, cit.,* p. 157.

dos gobiernos haitianos (Gobierno de Transición y Gobierno de Préval) para mantenerlos en el poder. Para ejemplificar las acciones de las tropas brasileñas, el coronel Marco Venicio Mendoca, menciona que existieron cinco fases de acción:

1. Pacificación de Bel Air (2005)
2. Pacificación de Cité Malitaire (2006)
3. Pacificación de Citié Soleil (2007 a 2014)
4. Mantenimiento de estabilidad y seguridad en el área del CONTRABRAS y sofocación de bandas en el área de responsabilidad del BRABAT (Batallón Brasil) (2007 a 2010)
5. Reconstrucción del ambiente de seguridad deteriorada por el terremoto con foco en Cité Soleil (2010 a 2014).[232]

El primer batallón brasileño que llegó a Haití, en junio de 2004, fue el responsable de establecer la transición sobre las fuerzas de intervención y pasar el mando de la Fuerza Multinacional Provisional a la MINUSTAH. Esta brigada se encargó de la seguridad de Puerto Príncipe y del Gobierno de Transición, sobre todo del primer ministro Gérard Latortue.[233] A raíz de la tardanza de las demás tropas que constituían la Misión, "las tropas brasileñas tuvieron que distribuirse por otras siete bases de la capital, lo que exigía un esfuerzo logístico y operacional enorme".[234]

[232]Passarelli y Teixeira, *op, cit.,* p. 60.
[233]Sumado a eso las tropas de Brasil se encargarán de proveer seguridad en las principales ciudades, proteger instalaciones vitales, brindar seguridad a lo largo de las principales carreteras, impedir la participación de grupos armados, proteger el acceso a la infraestructura, apoyar a la Policía Nacional Haitiana, realizar acciones de desarme, monitorear los principales puntos de fronteras, garantizar la seguridad de personal de la ONU, proteger a civiles bajo amenazas, monitorear el ambiente de seguridad. Fuente: *Ibid.,* p, 38.
[234] *Ibid.,* p, 19.

Además de lo anterior, otro problema a enfrentar era que el contingente brasileño estaba entrenado bajo una perspectiva de posconflicto y reconciliación de las partes (como lo planteaba el capítulo VI de la carta de la ONU[235]) el problema es que, en Haití, no existía tal situación, ya que la violencia era generada por varios grupos sociales internos: exmilitares, *Chimères* y grupos criminales que controlaban el narcotráfico, es decir, Haití no se encontraba en un ambiente de postconflicto. Por ello, el primer contingente no tuvo las herramientas para enfrentar los problemas sociales que causaban los diversos grupos criminales, por esa razón no logra pacificar su zona rápidamente.

Ahora bien, el segundo contingente, que se instaló en diciembre de 2004, estaba entrenado bajo el capítulo VII de la carta de la ONU, dicho capítulo le proporcionaba las herramientas jurídicas para la utilización de la fuerza. En efecto, el segundo Batallón Brasileño realiza acciones bélicas contra las bandas que ocasionan la violencia en el país, principalmente contra los ex-militares que tomaron la residencia del expresidente Aristide (ver capítulo 2).

Además de lo anterior, las fuerzas armadas brasileñas, deciden enfrentarse a los *Chimères*, encabezando operaciones de "pacificación" en el barrio de Bel Air (un barrio de Puerto Príncipe, controlado por los seguidores de Aristide). De igual manera, el tercer contingente, que se instaló a mediados de 2005, desarrolló acciones militares para atacar a los grupos pro-Aristide que estaban armados. Irónicamente, estas acciones militares reflejaban la formación contrainsurgente que anida al interior del ejército brasileño, la cual viola el espíritu humanitario de la Misión.

[235]Juliana Sandi Pinheiro, *A Atuação Militar Brasileira na Minustah: Estratégias de Enfrentamento das Gangues no Haiti,* (tesis de maestría), Brasil, Universidad de Brasilia, 2015, p. 125.

El General de División, Luis Novaos Miranda, menciona que

> Las operaciones del batallón fueron planificadas y ejecutadas tomando como base la doctrina de operaciones contra fuerzas irregulares en ambientes urbanos. Curiosamente, la experiencia que Brasil comenzó a reunir en la misión de paz de República Dominicana – FAIBRAS – en 1965, a través del Regimiento Escuela de Infantería (REI), volvía a ser aplicada por la misma unidad, en la misma isla, después de exactamente 40 años (sic).[236]

Curiosamente, los militares brasileños consideraban a los *Chimères* como un grupo guerrillero urbano, que tenían que eliminar, por ello se producen varios operativos para contrarrestarlos.[237]

Justamente, el contingente tuvo que enfrentar directamente a los grupos de *Chimères* para despojarlos del poder que mantenían en Bel Air. Un uso intensivo y moderado de la fuerza, como lo menciona Carlos Chagas, fue lo que se implementó en el sitio, combatiendo a los diversos grupos criminales. Las acciones de la armada brasileña constituyeron un modelo pacificador que consistió en el establecimiento de "Puntos Fuertes" (PF) en las áreas en las que ingresaba el ejército brasileño.

Un PF era un dispositivo en el cual la tropa establece seguridad en todas las direcciones, con lo que se crean las condiciones para defenderse de acciones de las fuerzas adversarias y a raíz de eso, se plantea partir de su ubicación, para que el batallón pueda desplegarse mejor y mostrar el poder militar, así la tropa puede cumplir con otras tareas en la zona de control.[238]

---

[236]Hamann y Teixeira*, op. cit.,* p, 53.

[237]No hay que olvidar que esta reacción por parte de las tropas brasileñas se debe a presiones externas por parte de los Estados Unidos, para que actúe y elimine a agentes subversivos que cuestionan al régimen del Gobierno de Transición respaldado por ellos.

[238] Hamann y Teixeira, *op, cit*., p. 54.

Fue así como bajo la lógica de guerra se "implantó" la paz de Bel Air, uno de los bastiones del régimen de Aristide. En solo seis meses el ejército brasileño logró desplazar a los grupos que existían en el lugar, los cuales se calculaban en 200 elementos, según Carlos Chagas "[las] fuerzas adversarias sufrieron grandes pérdidas y pasaron a temer a la tropa brasilera".[239] Cabe mencionar que las tropas brasileñas encabezaron, en julio de 2005, el operativo "Puño de Acero" en donde resultaron heridas varias personas ajenas a los grupos criminales.[240]

Como resultado de lo anterior, Bel Air fue el primer ejemplo de utilización de la fuerza para "pacificar" un lugar controlado por grupos pro-Aristide o criminales,[241] posibilitando un creciente sentido de agravio y malestar entre la población.[242] Ahora bien, en medio del proceso de pacificación y las elecciones presidenciales de 2006, se produjo la muerte del Teniente General Urano Teixeira Da Matta Bacellar,[243]de la *Force Comander* de

[239] *Ibid.,* p. 55.

[240] Es importante resaltar que todo daño causado por algún elemento del ejército de Brasil hacia la población haitiana, no era sancionado por Haití, en lugar de ello se abría un expediente en Brasil para investigar si dicho elemento resultaba culpable o no. Es así, que "cerca de 90 % de las investigaciones instauradas resultaron en archivamiento de las investigaciones policiales y militares, o sea, no dieron lugar a procesos criminales". Najla Naddsif Palma, "Diagnóstico penal militar de los peacekeeper brasileños en Haití", en *Ibid*., p. 89.

[241] Cabe mencionar que "muy pocos batallones militares contaban con efectivos que hablaran francés o creole haitiano (ambos son idiomas oficiales de Haití) o mismo inglés, lo que dificultaba la comunicación que, por momentos, fue considerada de riesgo en situaciones operativas", en *Ibid.,* p. 68.

[242] Cabe mencionar que para los elementos militares brasileños no hay una diferenciación clara entre partidarios de Aristide y grupos criminales, pues atacaron a todo individuo, sobre todo a los habitantes pobres y que vivieran en una localidad como Bel Air; en pocas palabras, consideraban a los haitianos de esta zona como delincuentes. En resumen, el poco conocimiento de la población y su formación militar violenta provoca que rápidamente se estigmatice al haitiano como un ser agresivo que debe de ser aleccionado para crear un entorno de estabilidad.

[243] De acuerdo con Ricardo Seitenfus, Bacellar se suicidó porque días antes de su muerte había tenido una reunión con Juan Gabriel Valdés, sobre problemas que existían sobre declaraciones del general Bacellar, ya que éste no quería intervenir en Citié Soleil otra vez para imponer la paz, ya que consideraba que ocasionarían muertes en el lugar, a lo cual Valdés insistió que era necesario imponer la fuerza para estabilizar el lugar evitar problemas con las elecciones. Esta reunión contó con personas ajenas a la MINUSTAH como André Apaid (líder del G184), también con el general Mahamoud Al-Husban, responsable de las tropas jordanas, las cuales estaban a disposición de Valdés para utilizar la fuerza. Ante esta presión se

la MINUSTAH, cuestión que pasó inadvertida por la tropa brasileña, puesto que el embajador brasileño Paulo Cordeiro solo mencionó en Puerto Príncipe que Bacellar había sido "víctima del sacrificio por la paz en Haití", [244] mostrándolo como un mártir de la misión.

Por otra parte, otros dos lugares con mayor número de seguidores pro-Aristide, y con mayor índice de violencia, eran Cité Militaire y Citié Soleil, pues ahí se encontraban las bases populares de Aristide.[245] Se llegó a mencionar que los *Chimères* de ambas ciudades deciden aliarse con grupos criminales para mantener el poder en la zona de Puerto Príncipe.[246]

Asimismo, para pacificar a los barrios mencionados, Brasil decide utilizar al 4° y 5° contingente (diciembre de 2005-diciembre de 2006) aplicando planes de combate contra los *Chimères* y narcotraficantes. Esto se debe a que el presidente Préval mencionó, al inicio de su mandato, que él estaría dispuesto a pactar con los grupos armados y, para los que no aceptaran la paz se recurriría a la MINUSTAH para eliminarlos.

Justamente, en la ciudad de Citié Militaire se atacó a grupos armados para mantener el control de la zona, sobre todo para asegurar las futuras elecciones presidenciales de febrero de 2006. Al realizar operativos, patrullajes y la implementación de un Punto Fuerte, se logra crear un pequeño período de paz para la transición política.

---

especula que el general no quiso intervenir por lo que terminó suicidándose. En Seitenfus, *op. cit*., pp. 208-213.

[244] *Ídem*.

[245] En una marcha realizada en Puerto Príncipe en julio de 2006 militares haitianos protestaron pidiendo el regreso de Aristide y que los presos políticos que había detenido el Gobierno de Transición salieren en libertad, en "Piden miles en Haití regreso de Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 15 de julio de 2006. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=704034|ArticulosGC_Reforma&url= https://.reforma.com/galeria_de_fotos/images/…. >.

[246] Pinheiro, *op. cit.,* p. 148.

Como respuesta a las acciones del Batallón, los grupos desplazados deciden utilizar la violencia como manera de protesta contra la MINUSTAH y el gobierno de Préval, puesto que arremeten contra sectores políticos de la población, así como contra las clases media y alta, que apoyaron la transición política, es por ello, que los grupos desplazados deciden secuestrar y asesinar a individuos colaboradores del "nuevo régimen".[247]

Como respuesta a lo anterior, el presidente Préval decide que junto con el 5° contingente brasileño se establezca la pacificación de Cité Soleil, pues, este lugar contaba con la mayor parte de grupos pro-Aristide que tenían nexos políticos y mantenían cierto control de Puerto Príncipe.[248] En diciembre de 2006 se establece un operativo contra los grupos armados para desarticularlos y tener mayor presencia en la zona conquistada.

La operación culminó con la muerte de un líder del narcotráfico y el mantenimiento del control de Cité Soleil, de esta manera se logra "pacificar" Puerto Príncipe y aislar a los grupos armados que controlaban la capital del país. Asimismo, para mantener el control de la zona, el ejército brasileño consideró proporcionar programas sociales para contrarrestar las acciones aisladas de violencia ejercidas por diversos grupos armados.

Es por ello, que los programas sociales, tanto de la ONU como de las ONG de Brasil (por ejemplo, Viva Rio) son concebidas como una medida estructural para debilitar a los grupos armados haitianos, ya que estas acciones se mostraban de carácter social y humanitario. Así pues:

> Entre 2005 y 2010, también se llevaron a cabo acciones de cuidado médico (cerca de 42 000 por año) y cuidado dental (en promedio 8 000 por año), distribución de alimentos (aproximadamente 60 toneladas por año), prácticas educativas respecto a temas de salud

[247] *Idem.*
[248] *Ibid.,* p. 154

> pública e higiene básica, perforación de pozos artesanales (en promedio doce al año); así como la reparación de calles (aproximadamente 50 km por año) y pavimentación de caminos (20 km al año).[249]

El accionar social de las tropas brasileñas consistió en establecer proyectos sociales como los QIPs (proyectos de impacto rápido, por sus siglas en inglés) los cuales consistían en "acciones de bajo costo dirigidas para beneficiar a la población, como excavar pozos, reconstruir puentes, y liberar rutas".[250] Estas acciones no correspondían al mandato de la ONU, pero fueron incluidas en 2007 por los grupos de amigos latinoamericanos (2x9), como método cívico-militar.

Asimismo, ONG's de Brasil, como Viva Rio, crearon programas sociales para ayudar a reconstruir el tejido social fracturado por los enfrentamientos entre brasileños y bandas armadas. Una acción realizada por Viva Rio consistió en apoyar monetariamente para que se llevara a cabo una ceremonia Vudú en 2005, para acercarse a la población de Bel Air.[251] En una segunda fase del Viva Rio con el apoyo del gobierno noruego (y luego Canadiense) se establece presupuesto para financiar acciones en Bel Air y Cité Soleil, con un proyecto llamado "Honor y Respeto por Bel Air: seguridad y desarrollo".[252] Con este tipo de acciones realizadas por esta organización no gubernamental —pero también desde otras instancias como el PDNU y los gobiernos del ABC— se logra mantener un ambiente de estabilidad en las zonas conflictivas de Puerto Príncipe. Rubem César resume los proyectos sociales en Haití:

---

[249]Gabriela Sánchez Gutiérrez y Randolph Gilbert (coord.), *Cooperación internacional en Haití: tensiones y lecciones. Los casos de Brasil, Chile y México*, México, Instituto Mora, 2017, p. 92.
[250] Hamann y Teixeira, *op. cit.,* p. 12.
[251] *Ibid*., p. 112.
[252] *Ibid*., p.113.

> En síntesis, funcionaba así: (i) los militares apretaban a los líderes en conflicto; (ii) el Viva Rio conversaba con las partes y proponía medidas de reconciliación, a ejemplo de incentivos para la comunidad con becas de estudio para niños y jóvenes, que eran sorteadas en plaza pública, con el uso del "Tambor da Paz"; (iii) apretados por el Ejército y estimulados por los beneficios de la pacificación, los líderes en conflicto negociaban su adhesión al acuerdo; y (iv) el acuerdo era celebrado formalmente por la CNDDR, órgano del Gobierno, con la presencia de los líderes en conflicto, otros líderes comunitarios como testigos, representantes del Ejército Brasileño, de la Policía Nacional de Haití (PNH), del DDR de la MINUSTAH (después "Reducción de la Violencia Comunitaria"- RVC) y del Viva Rio. Seis acuerdos de paz fueron celebrados entre 2007 y 2010. El primero contó con la participación de 17 líderes de Bases comunitarias. El sexto obtuvo la firma de más de 100 líderes comunitarios.[253]

Es así, que el ejército brasileño considera que la intervención militar en conjunción con acciones sociales logra cambiar el ambiente de violencia que vivía Haití de 2004 a 2009.

Por otra parte, a partir del terremoto de 2010 en Haití, Brasil duplicó sus elementos en dicho país, lo que puso en duda la fortaleza y el impacto de sus acciones, ya que las tropas brasileñas no tuvieron la capacidad de contener la emergencia humanitaria, muestra de ello fue que Puerto Príncipe tuvo el mayor número de desplazados (a raíz del terremoto).

3.3. Chile

El rol de Chile en la MINUSTAH se da inicialmente con la colaboración político-estratégica que brindó el gobierno chileno al Ejecutivo de los Estados Unidos.[254] Cuando se produce la crisis de 2004 en Haití, el gobierno del presidente, Ricardo Lagos, decide (por mandato ejecutivo) ordenar una fuerza militar para que colabore con los Estados Unidos en

[253] *Ibid*., p. 114.
[254]Alexander Micic Tager, "La intervención de Chile en Haití: motivos y desempeño de la participación en MINUSTAH", en *Revista Pléyade*, núm. 1 (2008), p. 190. Disponible en:< https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12556>.

la Fuerza Multinacional Provisional, participando con 300 militares de las fuerzas armadas chilenas.

El despliegue se produjo en menos de 48 horas, luego de la salida al exilio del presidente haitiano, Jean Bertrand Aristide. Esta participación es producto de la rápida respuesta del secretario de Estados Unidos, Colin Powell, quien se comunicó con su contraparte en Chile para pedirle su colaboración en la fuerza militar que encabezaron los Estados Unidos, Francia y Canadá.[255]

De acuerdo con Juan Emilio Cheyre, comandante en jefe del ejército chileno, él recibió una llamada por parte del general Gil del Comando Norte de los Estados Unidos, el 28 de febrero de 2004, en donde le comentaba que Washington iba a pedir una resolución para que aprobaran una intervención armada en Haití.[256] En dicha llamada se pidió la colaboración a las fuerzas chilenas, a lo que el comandante Juan Emilio respondió que "el planteamiento debe realizarse a la ministra de Defensa Nacional".[257]

Como resultado de lo anterior, los Estados Unidos se comunicaron con la ministra de defensa de Chile, Michelle Bachelet, quien a su vez contactó al presidente Ricardo Lagos, para decidir si era conveniente intervenir o no; como respuesta a dicha petición el mandatario chileno consideró que era oportuno una participación militar que acompañara a los estadounidenses. Así, en cuestión de horas, se decide intervenir bajo la resolución de las Naciones Unidas.

---

[255]Llenderrozas*, op. cit*., p. 49.
[256]Jorge Burgos Varela, "10 años de la participación del Ejército de Chile en Haití: desafíos y proyecciones", en *Escenarios Actuales*, núm. 4, (2014), pp. 51. Disponible en:< https://es.scribd.com/document/261865144/Revista-Escenarios-Actuales-Diciembre-2014>.
[257] *Idem.*

Cabe agregar que esta rápida colaboración de Chile con los Estados Unidos se debe a que el gobierno chileno no quiso participar con los norteamericanos en la guerra de Irak, para no hacerle otro desaire como lo hizo con la guerra de Medio Oriente (2003).

Con base en lo anterior, el gobierno chileno decide formar parte de la MINUSTAH, bajo el pretexto de que el país caribeño era un "Estado fallido"[258] y un peligro para la paz internacional. Por ello, el presidente, Ricardo Lagos (al momento de proponer al Senado que los militares chilenos continúen en la MINUSTAH) mencionará que se intervenía bajo la premisa del principio de solidaridad, hacia un pueblo latinoamericano. Para lograr tal fin, el gobierno de Lagos aumenta su personal de 330 a 500 elementos en la MINUSTAH (ver tabla correspondiente al número de integrantes chilenos en Haití al final del capítulo 2).

Uno de los beneficios que obtuvo Chile al participar en la MINUSTAH, fue la obtención de dinero por parte de la ONU, quien rembolsó lo gastado del país contribuyente. Con lo anterior se produjo una derrama económica para las empresas que colaboraron con el proyecto de la MINUSTAH[259] (teniendo en cuenta que por año Chile gastaba alrededor de 31 millones de dólares en la colaboración de la Misión), "los dineros serían financiados mediante el mecanismo de reembolsos. Chile adoptó la modalidad de contrato con la ONU en la que se compromete a desplegar, mantener y sostener las fuerzas".[260]

---

[258]Roberto Brieba Milnes, "Sistema internacional, estados fallidos y estados débiles", en *REVISMAR*, núm.6 (2005), p. 544. Consultado en:< https://revistamarina.cl/revistas/2005/6/brieba.pdf>.

[259] Gustavo Aimone menciona: "bajo el prisma del aporte a la economía nacional, las empresas nacionales, ligadas a la Marina y a las otras ramas de defensa en nuestro país, [Chile] por tanto, perciben en esto una oportunidad y continuamente han trabajado en la provisión de equipamiento: generadores, plantas de tratamiento de aguas, vestuario, equipos médicos, medicamentos, alimentos entre otros", fuente: Gustavo Aimone Arredondo, "Diez años de misión de paz en Haití", en *REVISMAR*, núm. 4 (2015), p. 23. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2015/4/gaimonea.pdf>.

[260]Harol Kaver Tapia, "Análisis y lecciones de la participación chilena en Haití", en *REVISMAR*, núm. 2 (2006), p. 118. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2006/2/kauer.pdf>.

Cabe destacar que la participación de Chile en la MINUSTAH trajo consigo beneficios internacionales, pues, Juan Gabriel Valdés es asignado como representante especial de la ONU en la Misión, con lo que se demostró la importancia que tenía la participación chilena.

Ahora bien, a diferencia de Brasil (que tuvo problemas al justificar sus acciones intervencionistas bajo el artículo VII[261]), al gobierno chileno no le costó trabajo alinear sus objetivos con los del artículo VII, ya que en 1998 se había promulgado el "Decreto Supremo N° 68, mediante el cual se fijó la nueva política nacional para la participación del Estado de Chile en operaciones de paz",[262] en él se establecía que se podía participar con el capítulo VII bajo la premisa de imposición de la paz.

Así, el gobierno chileno deja rápidamente de lado esa cuestión y se enfoca en mantener la iniciativa de intervenir bajo la expectativa humanitaria. El resultado es la creación del Batallón Chileno (BC) constituido por:

> 12 oficiales para integrar el Estado Mayor de la Fuerza Multinacional de la ONU en Haití. Un Batallón de infantería liviano compuesto por personal del Ejército de Chile y de la Armada de Chile. Un pelotón de helicópteros medianos compuesto por 3 helicópteros Puma del Ejército de Chile y 4 helicópteros UH-1H de la Fuerza Aérea de Chile. Una Compañía de Ingenieros del Ejército de Chile.[263]

Todo esto con el objetivo de salvaguardar la paz internacional y el apoyo a un pueblo latinoamericano.

---

[261] Para más información consultar, en esta investigación, el apartado sobre Brasil.

[262] Jorge Riquelme Rivera, "Las relaciones civiles-militares en el marco de la participación chilena en operaciones de paz", en *Reflexión Política*, núm. 27 (2012), p. 97. Disponible en:<https://www.redalyc.org/pdf/110/11023066007.pdf>.

[263] Eduardo Arando Mora, "La armada de Chile y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití", en *REVISMAR*, núm. 1 (2009), p. 31. Disponible en:<https://revistamarina.cl/revistas/2009/1/aranda.pdf>.

El Batallón Chileno estuvo distribuido en diferentes zonas de Haití, en un primer momento estuvo en Puerto Príncipe, durante el cambio de mandato de la FMP a la MINUSTAH. Después se trasladó a la localidad de Cap-Haïtien con la agrupación de Ecuador. Asimismo, de acuerdo con los mapas del representante especial (ver mapas anexos 2005-2010), una parte estuvo en Pignon en la parte sur de Cap-Haïtien y otra parte en Plaisance y Port-de-Paix.

El Batallón Chileno tenía como objetivos contribuir a cumplir con lo planteado por la ONU, en especial la conformación de un lugar estable, y ayudar al proceso de construcción democrática y el Estado de derecho. Bajo esa concepción se esperaba que colaborara con su componente militar para enfrentar a los grupos subversivos que existían en Haití.

El periodo con mayores acciones por parte de los militares chilenos será de 2004 a 2007 caracterizado por el uso de la fuerza como método de pacificación. Después de 2007 hasta antes del terremoto de 2010, será de apoyo institucional hacia la policía de Haití y el establecimiento de programas sociales, en las áreas pacificadas.

Édouard Aldunate Herman (General de Brigada en Haití 2005-2006), menciona que "el país siempre estuvo bajo control excepto una ínfima parte que era Cité Soleil, pero la idea que se nos presentaba era que las ayudas y proyectos no podían materializarse por la ausencia de seguridad".[264] En efecto, la hipótesis de pacificación por parte del Batallón Chileno se formulará luego de varios ataques en contra de grupos armados como los *Chimères* y los exmilitares.

[264] Eduardo Aldunate Herman, "Operaciones de Paz en Haití: temas pendientes", en *Military Review*, (2011), p. 87. Consultado en:< https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20110630_art012SPA.pdf>.

En palabras de Édouard Aldunate[265] en Haití: "no hay grupos armados, no hay diferentes ejércitos ni un movimiento de liberación. Lo que hay son bandas de delincuentes armados".[266] Estas bandas de delincuentes se concentraban principalmente en Puerto Príncipe y fueron identificados como partidarios de Aristide, y fueron clasificados como *Chimères*, los cuales fueron enfrentados por tropas brasileñas.

A diferencia de Brasil el componente chileno tendrá que enfrentarse a grupos de exmilitares haitianos dispersos que controlaban ciertas áreas de Cap-Haïtien. Por ejemplo, en agosto de 2004, se rescató a tres personas capturadas por exmilitares haitianos,[267] puesto que éstos utilizaban los secuestros como respuesta a la presencia chilena en la zona.[268] De la misma manera en marzo de 2005 se produjeron enfrentamientos por el control de dos comisarías de policías que habían sido tomadas por hombres armados, en las zonas de Petit Goâve y Terre Rouge, en donde helicópteros chilenos participaron activamente con traslado y protección de heridos.[269]

A raíz de diversos operativos y patrullajes, que mostraban la organización y el armamento con el que contaban los militares chilenos, algunos exmilitares haitianos

[265]El General Eduardo Aldunate fue cuestionado cuando tenía el cargo del Batallón Chileno, ya que, tenía una denuncia de homicidio en su contra por parte de Carmen Soria, hija de Carmelo Soria, diplomático español, asesinado durante la dictadura de Pinochet en Chile. Carmen Soria exigía que se investigara al general por considerarlo cómplice del crimen contra su padre, por su parte, el gobierno chileno decidió investigarlo para no manchar la misión chilena en Haití. La misma ONU decidió que se investigara la participación de Aldunate en el crimen, dando como resultado, que el general saliera libre del cargo. Sobre la decisión de la ONU sobre Aldunate ver "ONU decide investigar al general Aldunate", en *El Mercurio*, Chile, jueves 20 de octubre de 2005. Disponible en:<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={e3c7e0a0-f06b-4027-8a2a-29f2429458ac}>.

[266]Aldunate Herman, "Las razones políticas morales" …, p. 8.

[267]"Tropas chilenas salvan rehenes en Haití", *El Mercurio*, Chile, 11 de agosto de 2004. Disponible en:<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={21d40715-87e9-4cea-a149-ca3575ba6ef4}>.

[268] Al igual que Brasil, los elementos chilenos no distinguen entre criminales y población pobre haitiana, pues rápidamente los clasifican como agentes violentos provocando que la represión contra haitianos sea más violenta en algunas zonas como Puerto Príncipe.

[269]Ignacio Aranda Araya, "Cascos azules en Haití toman la iniciativa contra rebeldes", en *El Mercurio*, Chile, 22 de marzo de 2005. Disponible en: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={facc2be6-03db-497b-879a-3110fe7a8869}>.

llegaron a establecer un proceso de diálogo, en el cual se decidió que se entregaran las armas. Fue el caso del comandante Manont (un exmilitar haitiano quien había tomado una comisaría) deja las armas en marzo de 2005.[270] En esta acción de desarme, el Primer ministro de Haití, Latortue y el chileno Juan Gabriel participaron en las acciones de la MINUSTAH para pacificar la zona.

Este rápido desarme es resultado de las acciones que realizaron los militares chilenos, sumado a que los hombres armados no cuentan con los mecanismos necesarios para enfrentar a las fuerzas chilenas, por lo que se vuelve más factible dejar las armas. Por ello, algunos exmilitares haitianos deciden crear un diálogo de desmovilización.

Al respecto el embajador chileno en Haití, Marcelo Young Debeuf, menciona que

> [El Batallón Chileno y el gobierno haitiano, realizaron] algunos proyectos de cooperación bien concretos en los que colaboró mucho el Ejército y Carabineros. Si bien la mayoría no eran oficiales porque gran número de los oficiales del Ejército Haitiano ya se habían incorporado a la Policía Nacional (…) la mayoría eran cabos, sargentos y personal de infantería (…) se dialogó con ellos respecto a la manera cómo un militar hoy puede defender a su patria y patrimonio, ante lo cual se les propuso organizar una brigada forestal. La adhesión fue masiva, pero nos faltó recursos para poder apoyar la iniciativa de los exmilitares.[271]

Para el gobierno chileno, la cuestión de los exmilitares fue resuelta rápidamente. En un primer momento, se formularon mesas de diálogo, posteriormente se procedió a la integración de algunos elementos a la Policía Haitiana.

---

[270]"Situación en Haití", en *El Mercurio*, Chile, 1 de abril de 2005. Disponible en: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={d1cc14a0-c77e-4f7c-9823-4aeedde4620b}>.

[271]Marcel Young Debeuf, "Contribución nacional a la cooperación internacional. El caso de Haití", en *Escenarios Actuales*, núm. 4, (2014), p. 38. Disponible en:< https://es.scribd.com/document/261865144/Revista-Escenarios-Actuales-Diciembre-2014>.

Ahora bien, en Cap-Haïtien, se crea un proceso de pacificación con base en el patrullaje constante de militares chilenos, el cual consistía en patrullar "a pie [en donde] se realizan catorce [recorridos] diarios, en el que se movilizan unos 112 efectivos militares (…) 4 patrullas motorizadas diarias, en las que se mueven unos 24 efectivos. En cuanto a patrullaje de helicóptero, se realizan uno al día".[272] Esto da como resultado, que los elementos criminales o personas subversivas no pelearan el control en una zona controlada por el Batallón Chileno.

Al pacificar Cap-Haïtien, el Batallón Chileno decide colaborar con las acciones que se estaban realizando en Puerto Príncipe. En efecto, el general Eduardo Aldunate, menciona que en Cité Soleil: "las bandas son extremadamente violentas, estaban enfrentadas entre sí y decididas a todo. Las dos más importantes estaban lideradas por Amal en Belekoú y por Evans, que operaba en Boston, ambos sectores de Cité Soleil".[273] Además de ellos dos, había otra persona llamada Dread Wilmé, líder político de Lavalas, seguidor de Aristide.

Para Juan Gabriel Valdés, Dread Wilmé era "presentado por sus partidarios como un organizador comunitario. Pero la verdad es que era una persona que tenía una ametralladora en cada brazo y en general sus lugartenientes y sus amistades incluían a individuos que eran francamente criminales". [274] Así como Valdés estigmatiza a los partidarios de Aristide; al mismo tiempo, los altos mandos del Batallón Chileno

[272]Blanca Ramírez Torrejón, "La Armada de Chile y su participación en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), historia y evolución", *en Revista Estudios Hemisféricos y Polares,* vol 1, núm. 3 (2010), p. 44. Disponible en:< www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl>.
[273]Aldunate Herman, *op. cit.,* p. 9.
[274]Eduardo Orellana Alarcón, *Participación de Chile en la estabilización de Haití: Una nueva proyección para las políticas de Defensa y Relaciones Exteriores del país* (tesis de licenciatura), Chile, Escuela de Chile, 2010, pp. 196-197.

establecieron que las bandas eran el enemigo en común, incluso más peligroso que los ex militares.

En efecto, para el periodo de mayor violencia 2005-2006, se plantea como necesaria la implementación de soluciones para la pacificación de Puerto Príncipe, por lo que una parte del Batallón Chileno decide colaborar en el desplazamiento de los grupos de poder en el lugar; así que, durante los primeros meses de 2005, junto con el Batallón Brasileño, se decide intervenir en Bel Air, zona de alto riesgo. La colaboración se basaba en limpiar calles, abrir canales, levantar esqueletos de vehículos y sacar camiones de basura,[275] mientras que de manera simultánea los brasileños implementaban acciones bélicas y sociales en el lugar.

El actuar de los militares (tanto brasileños como chilenos), se enmarcaba en el proceso de transición política que se estaba viviendo en el país, ya que, las elecciones presidenciales se habían programado para finales de 2005 pero se fueron posponiendo por el aumento de violencia en la capital (como se mostró en el apartado anterior, los brasileños fueron los encargados de pacificar ciertas áreas de Puerto Príncipe).

Además de eso, la muerte del cónsul francés Paul Henry Mourral en Cité Soleil, en mayo de 2005, presiona a Juan Gabriel Valdés para implementar una operación militar en contra de las bandas armadas. Es por ello, que el principal enemigo a vencer será Dread Wilmé. Justamente para despojarlo del control, se establece un operativo encabezado por brasileños, peruanos, ecuatorianos y chilenos que colaboraron en la muerte del individuo el

[275]"Nuestra tarea en Haití", en *El Mercurio*, Chile, 13 de febrero de 2005. Disponible en: <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={d37dfb0f-242d-49e3-88d2-5b15b6bd4f9b}>.

6 de julio de 2005. Como respuesta a este suceso el sucesor de Wilmé decide llamarse "Pinochet".[276]

Es así, que el uso de la fuerza contribuyó en la desarticulación de la banda de Wilmé y mostrar la coordinación de los diversos batallones que colaboraron en el suceso. Puesto que con tales acciones militares se ayudaría a consolidar las elecciones. Eduardo Adulante, menciona que el objetivo principal de la misión consistía en "apoyar el proceso eleccionario y contar con autoridades legítimas que pudieran iniciar los necesarios cambios en el país",[277] también era establecer la legitimidad necesaria para la aplicación correcta de coerción en zonas de alto riesgo.

La hipótesis con la cual operaba la MINUSTAH era que con el establecimiento de gobernantes legítimos se podían implementar planes concretos para enfrentar la violencia que existía en Haití. Así pues, el Batallón Chileno decide darle el apoyo al ganador de las elecciones presidenciales, para con ello, legitimar sus acciones militares. Justamente al momento de la crisis:

> La coordinación militar y civil con la persona de confianza, logramos (Batallón Chileno y personal civil de Chile) convencer a Préval que viniera a enfrentar la crisis a Puerto Príncipe y buscar una salida política inmediata. Eso se logró gracias a los helicópteros chilenos que fueron a buscar al presidente a la unidad de ingenieros que lo acogió y desde ahí se realizaron las conversaciones para la salida política. Posteriormente, con el gobierno de transición se inicia un proceso de legitimación política.[278]

[276]Luis Miranda, "Arde Haití", en *El Mercurio,* Chile, 17 de septiembre de 2005. Disponible en:<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={e3f25abc-8197-4215-a487-a250ea57e4fc}>.
[277]Albert R. Ramdin, "Haití: bases que generen institucionalidad. Un diálogo necesario desde Canadá y Chile", en *Cuadernos de Difusión*, núm. 5, (2010), p. 44. Disponible en:< http://centroestudiosinternacionales.uc.cl/images/old/stories/cuadernos-de-difusion/cuaderno5.pdf>.
[278]Jiménez Ramírez, *op. cit.,* p. 39.

Apoyado por la misión chilena, René Préval [279] decide aplicar una estrategia de control en las zonas de alto riesgo de Puerto Príncipe. En efecto, a mediados de agosto de 2006 se plantea neutralizar a los individuos peligrosos de Cité Soleil y Cité Militare, junto con el Batallón Brasileño se establecerá el contingente chileno, U.T. Halcón 1.[280] Esto con el fin de detener a Evens Jeune,[281] líder que controlaba una parte de Cité Soleil.

Jorge Soffia Fernández, teniente del Batallón Chileno, describe la manera de actuar de su unidad que participó en el proceso de pacificación en la capital de Haití. Este oficial señaló que, primero, se decidió crear un Punto Fuerte en el Oeste de Citié Soleil,[282], posteriormente —en octubre de 2006 principalmente— se producen los mayores combates en contra de las bandas armadas. Los enfrentamientos dieron como resultado la detención de Evens Jeune, líder armado del lugar. Con la detención de este individuo se logra desintegrar y despojar del poder a otro grupo armado que controlaba la ciudad de Puerto Príncipe.

Tras la pacificación en Puerto Príncipe, y para complementar las acciones armadas perpetradas por los militares chilenos, se implementan proyectos sociales que el gobierno

[279]Hay que tener en cuenta que Rene Préval tendrá legitimidad ante un vasto sector del pueblo haitiano, además tenía el respaldo de la MINUSTAH, cuestión que demuestra al establecer que los grupos armados que no dejen el poder serán eliminados. Así mismo su primer ministro, Édouard Alexis, mencionó ante el Parlamento que había "una puerta abierta para que los bandidos puedan entregar sus armas, pero si no se resuelven a hacerlo van a morir", en "Gobierno de Haití llama a bandas armadas a desmovilizarse o morir", en *Emol*, Chile, 12 de agosto de 2006. Disponible en:<https://www.emol.com/noticias/internacional/2006/08/12/227987/gobierno-de-haiti-llama-a-bandas-armadas-a-desmovilizarse-o-morir.html>.

[280]Jorge Soffia Fernández, "Combate en avenida Soleil", en *REVISMAR*, núm.1 (2013), p. 49. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2013/1/soffia.pdf>.

[281]También se encontraba la banda de Amaral Duciona, en el Suroeste. En el Noroeste se encontraba Bois Neuf y Droullard, en el Oeste Bled Nasson. Todos ellos considerados como personas de alto grado de peligrosidad porque tenían vínculos con el narcotráfico.

[282]*Ibid*., p. 50.

de Chile le había planteado al presidente haitiano René Préval. Entre estos proyectos, los que más resaltan son los de educación y entrenamiento de policías.

Implementando el modelo de Cooperación Norte-Sur-Sur o Sur-Sur, se transfieren conocimientos técnicos y no aportes financieros directos, lo que implica un compromiso de capital humano y crea entidades que aportan conocimientos.[283] Por ejemplo con el proyecto de educación llamado Primera Infancia.

El proyecto Primera Infancia, constituido de 2006-2009, tenía como propósito ayudar a la educación prescolar de niños y niñas de entre 2 y 5 años, en zonas de alto riesgo. El plan es estructurado de 2006-2008, y en 2009 se establece el piloto de éste en la zona de Aquin en el sur de Haití,[284] incorporando más de 80 niños y niñas. Dado los resultados positivos de este primer proyecto, a finales de 2009 se crea un segundo jardín de niños en la localidad de Vicux Bourg de Aquin.

De la misma manera, Carabineros de Chile deciden apoyar a la Policía Nacional Haitiana dando entrenamiento y proporcionando becas para viajar al país sudamericano para ser entrenados, así como también, visitas de policías de alto rango para estudiar el sistema judicial chileno. Como resultado, entre el 2007 y 2009 se formarán en Chile cerca de 100 funcionarios de la Policía Nacional Haitiana.[285]

Además, por orden del gobierno haitiano, los Carabineros apoyan en la elaboración del proyecto de recursos humanos del cuerpo policial haitiano y la realización de pruebas

[283]Gloria Yañez Figueroa, "Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, antecedentes generales", en *Chile y Haití, una mirada a la diversidad de la cooperación Sur-Sur* (tesis de magister), Chile, FLACSO-CHILE, 2011, p. 83.
[284]Yañez Figueroa, *op. cit.,* p. 96.
[285]Emilio Cheyre, *op. cit.,* p. 100.

de testeo y registro de armamento. La finalidad era dotar a la Policía Haitiana de las herramientas necesarias para una eficiente labor.[286]

Al igual que los batallones de Chile y Brasil, que utilizaron las acciones cívico-militares como estrategia para asegurar el proceso de pacificación en Haití, las usó el componente militar argentino, tercer integrante en importancia de la Misión (el cual que se expondrá a continuación).

3. 4. Argentina

La participación de Argentina en la MINUSTAH no se logra comprender si no se tiene en mente que el país sudamericano ya había participado en otras acciones diplomáticas en Haití. Como ejemplo se tiene la participación del excanciller Dante Caputo, como representante de la OEA-ONU, durante el gobierno de Cedras (ver capítulo 1), así mismo, con la participación de escasos elementos en la intervención de 1994 y las sucesivas misiones de la ONU, utilizando la Gendarmería, (UNMIH, UNTMIH, y en MNIPONUH).[287]

Si bien, la participación de Argentina en los conflictos haitianos había existido antes de la crisis de 2004, esto no fue el desencadenante principal para su colaboración con la MINUSTAH. En efecto, a raíz de la decisión de mandar tropas por parte de Brasil y Chile, el principal objetivo por parte del gobierno argentino fue colaborar con la misión de paz de la ONU para entrar en el juego geopolítico regional que se estaba produciendo. Al respecto,

[286] *Idem*.
[287] Estas misiones fueron explicadas en el capítulo 1 de este trabajo.

Elsa Llenderrozas menciona que: "la respuesta inmediata de Brasil y Chile demostró un compromiso regional del que Argentina no quiso quedar excluida".[288]

Igualmente, otra motivación "utilizar la experiencia de las FFAA como herramienta de política exterior, jugando un rol esencial a la hora de decidir el envío de tropas"[289] demostraba que tenía los medios necesarios para mostrarse como actor humanitario. Si bien el establecimiento de militares argentinos se planteó como una colaboración humanitaria por parte del gobierno argentino, José Pampuro, ministro de defensa argentino, mencionó que "por primera vez las fuerzas armadas de Latinoamérica se ponen los pantalones largos y toman la responsabilidad frente a la ONU de garantizar la estabilidad de Haití".[290]

Al igual que Brasil y Chile, el gobierno argentino estableció que era una obligación participar en una misión como la MINUSTAH para ayudar al país caribeño de la incertidumbre creada por Aristide. Es así, que el embajador argentino en Haití, Ernesto López, mencionó que la crisis en Haití amenazaba con visos de avanzar en una guerra civil, por lo que la Misión colaboraría en que eso no ocurriera.[291]

En consecuencia, el presidente argentino, Néstor Kirchner, decide aceptar la invitación de la ONU para participar con militares en la MINUSTAH. Para ello, el mandatario argentino se respalda en la ley 25. 880, en donde se le concedía autorización de ingreso y egreso de tropas de paz. Además, el Ejecutivo argentino decidió incluir en la ley promulgada tres propuestas para su participación: "Apoyo al proceso político constitucional

---

[288] Llenderrozas, *op. cit*., 60.
[289]Carolina Sampó, "Una aproximación al por qué de la cooperación entre Argentina y Brasil en la MINUSTAH", *en Jornada de Relaciones Internacionales*, (2010), p. 22.
[290]Citado en Juan Gabriel Tokatlián, "Haití: una intervención desafortunada", en *Análisis Político*, vol, 18, núm. 55, (2005), p. 40. Consultado en:< http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052005000300003>.
[291] Sampó, *op. cit*., p. 17.

en Haití y la promoción pacífica y duradera a la crisis social: confirmación de la República Argentina con el mantenimiento de la paz y seguridad internacional y reafirmación de la política de Estado de participación nacional en las operaciones de paz autorizadas o establecida por las Naciones Unidas".[292]

Como resultado de las propuestas, el Congreso argentino cuestiona la manera de autorizar la salida de tropas argentinas sin una aprobación completa del Legislativo. Por esta razón, se produjeron conflictos entre los congresistas que sí aprobaban la Misión y quienes consideraban que esta última era un proyecto de los norteamericanos.[293]

El resultado final del conflicto parlamentario fue que la mayor parte del Senado respaldó al Ejecutivo, sumado al establecimiento de la ley N° 25. 906 en donde se autorizaba la participación de Argentina en la MINUSTAH "[con] 40 votos afirmativos, 19 votos negativos y ninguna abstención. Por su parte, en la Cámara de Diputados se registraron 136 votos por la afirmativa, 21 votos por la negativa y 13 abstenciones". [294] Fue así como se aprobó el envío de las tropas, a su vez, se incorporó la propuesta con la cual no se necesitaba aprobación legislativa por dos años para extender la Misión.

El contingente argentino estuvo constituido por elementos de infantería, una Unidad Aérea de dos helicópteros, un Hospital Militar reubicable[295] y un jefe de contingente

[292]Gilda Follietti, "La participación argentina en Haití: el papel del Congreso", en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, núm. 1, (2005), p. 41. Consultado en:< https://www.resdal.org/haiti/art-gilda.pdf>.

[293]Los diversos argumentos a favor fueron que Argentina tenía obligaciones con la comunidad internacional, a lo que se agrega que la Misión era de orden humanitario y establecería mejores relaciones con los países de la región. La contradicción radicaba en que la Misión tenía el capítulo VII, que autorizaba la utilización de la fuerza, además de que se sabía que la Misión fue creada luego de un golpe de Estado.

[294]Follietti, *op. cit.,* p. 42.

[295] Jorge Robledo, farmacéutico, participó en labores hospitalarias, tiempo después del terremoto menciona que el Hospital Militar Reubicable "está caracterizado como de segundo nivel, cuenta con 12 camas de internación, quirófano, terapia intensiva, laboratorio, farmacia, radiología y consultorio odontológico", en relación a las personas que atiende menciona que "el hospital está al servicio de la Minustah, organismo de

dependiente del Comando Operacional de las Fuerzas Armadas (FFAA). Además, personal militar para cumplir con cargos al mando del Estado Mayor de la MINUSTAH.[296] Todos estos elementos constituyeron el Batallón Conjunto de Argentina (BCA), con un equivalente a 500-600, elementos de 2004-2010 (ver anexo 3), de los cuales la mayor parte se ubicó en la ciudad de Gonaïves, departamento de Artibonite. Mientras que en Puerto Príncipe se situó el Hospital reubicable.

El BCA tenía como premisa establecer un entorno seguro, consolidar el proceso democratizador y promover el respeto de los derechos humanos en Haití, tal como lo establecía el mandato de la ONU.[297] Para ello, se constituía como condición principal la pacificación de la zona de control en la ciudad de Gonaïves, sitio en donde se desencadenó la crisis de 2004 por parte de grupos armados.

El BCA estableció como prioridad el controlar la violencia, pero para ello era necesario identificar y desplazar a los grupos de poder. Empero, dado que el paradigma de intervención de la ONU enfatizaba el carácter pacificador de la Misión, ésta tuvo que mostrar a la sociedad haitiana que no era una intrusión militar como las ocurridas en épocas anteriores o como las diversas intervenciones estadounidenses.

Efectivamente, Sabina Frederick menciona que al arribo del BCA se estableció en un ambiente operacional caótico dado que la violencia y la miseria de las personas que

---

las Naciones Unidas encargada de mantener la paz en Haití, por lo que específicamente presta servicios de salud al personal militar desplegado", fuente: Jorge Robledo, *Crónica de Haití: magia, encantadora y misteriosa*, Argentina, Tinta Libre, 2013, pp. 43-46.

[296]Juan Sebastián Murúa, *La participación de las Fuerzas Armadas Argentinas en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití y su implicación en el marco estratégico operacional* (tesis es especialización), Argentina, Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2016, p. 18.

[297]Antes de que el BCA entrara en acción, se desplegó un conjunto de Cascos Blancos en la zona operacional con asistencia humanitaria y productos alimenticios, para asistir a la población, ver "Ayuda argentina para Haití", en *La Nación*, Argentina, 7 de marzo de 2004. Disponible en:<https://www.lanacion.com.ar/579311-ayuda-argentina-para-haiti>.

vivían en el lugar era impresionante. Por lo que los militares argentinos entendieron que debían de "acercarse a la población" y "llegar a la gente".[298] Es así, que para pacificar el lugar se planteaba "reducir el uso de la fuerza, imponer la paz y ganar autoridad legítima en un ambiente operacional como el encontrado".[299]

El principal objetivo para pacificar el lugar fue identificar a las "bandas" armadas que establecían la violencia en la zona de control del BCA. Dichas bandas eran identificadas por algunos militares como "ex miembros de las disueltas Fuerzas Armadas Haitianas, mientras otras solo eran "bandidos", es decir, grupos de criminales que amenazaban el control territorial y desafiaban la función asignada al Batallón Argentino".[300]

Los cascos azules argentinos tuvieron problemas principalmente con los exmilitares haitianos que controlaban la zona de Gonaïves. Muestra de ello aconteció en septiembre de 2004, cuando un grupo de "unos 60 o 70 militares, tomó el municipio y la comisaría de la ciudad de Gonaïves",[301] demostrando que querían mantener el control de la zona. José Pampuro, ministro de defensa de Argentina, señaló que para detener la invasiva de los

[298]Sabina Frederic, "Explicar la eficacia de una operación de paz, buscando reconocimiento como militares. La experiencia de los cascos azules argentinos en Haití", en *Revista del Museo de Antropología*, vol. 10, núm. 1 (2017), p. 118. Disponible en:<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/16437>.
[299]*Idem.*
[300]Sabina Frederic y Mónica Hirch (coords.), *La presencia de Argentina en Haití. Contexto global, regional y experiencia militar (2004-2015)* Buenos Aires, Teseo, 2016, p. 119.
[301]"Intentando copar instalaciones de las tropas argentinas en Haití", en *La Nación*, Argentina, 4 de septiembre de 2004. Disponible en:<https://www.lanacion.com.ar/politica/intentaron-copar-instalaciones-de-las-tropas-argentinas-en-haiti-nid633569>.

militares haitianos "se rodeó el edificio donde estaban estas personas y después de una larga negociación se logró controlar la situación".[302]

Empero, un evento que mostró la inestabilidad y por lo tanto, puso a prueba las capacidades del Batallón Argentino fue el huracán Jeanne en septiembre de 2004 y que le costó la vida a más de 2000 personas.[303] Justamente, este ciclón dañó principalmente a la ciudad de Gonaïves, dado que la ciudad "se encuentra sobre una zona relativamente baja en el litoral Oeste de Haití y está rodeada por parte del cordón montañoso central (…) [lo que ocasionó que] toneladas de barro bajarán por los cerros y las aguas llegaron a cubrir los tres metros de altura".[304] Esto causó que la ciudad quedara incomunicada por unos días y la ayuda de las Naciones Unidas permaneciera en Puerto Príncipe.

Esta catástrofe climatológica[305] también afectó al componente militar argentino, pues, se inundó parte del campamento militar lo que complicó el trabajo al BCA, ya que, al ser los encargados de la zona era prioritario ayudar a la población. Por otra parte, la tarea principal consistió en el rescate de personas en las zonas afectadas, apoyando el reacomodo

[302]"Tropas argentinas impiden un intento de copamiento en Haití", en *La Nación*, Argentina, 5 de septiembre de 2004. Disponible en:<https://www.lanacion.com.ar/politica/tropas-argentinas-impiden-un-intento-de-copamiento-en-haiti-nid633725>.

[303]Así mismo en 2008 se produjo otro huracán que ocasionó más de 200 muertes y que afecto a Gonaïves, esta vez los eventos fueron atendidos por diversas organizaciones entre ellas ONG y las Naciones Unidas.

[304]Marcelo Martín Andrés, *Influencia del factor geográfico de Haití en el desempeño de las Tropas Argentinas desplegadas en la Misión para la Estabilización de la Paz (MINUSTAH),* (tesis de licenciatura), Buenos Aires, Escuela Superior de Guerra, 2013, p. 30.

[305]En relación al efecto climático en Gonaïves, Gabriel Bidegain menciona que "durante el periodo de enero 2003 a septiembre 2009, la población rural se redujo de 9, 121 personas pasando de 104. 737 habitantes en 2003 a 95.616 en 2009, es decir un descenso del 8,7%". Esto se debe a muerte o desplazamientos de habitantes. Gabriel Bidegain, "Haití: 4 ciclones in Gonaïves y migraciones ambientales", *en Asociación Latino Americana de Población (ALAP),* p. 8. Disponible en:< https://www.academia.edu/8011171/Haiti_4_ciclones_en_Gonaives_y_migraciones_ambientales>.

de escombros y en la distribución de alimentos, consultas médicas y medicinas, además de la recolección de cuerpos etc.[306]

El capitán argentino de navío Carlos A. Sánchez mencionó:

> ante la necesidad del control y coordinación de todas las acciones se organizó un comité que, luego de efectuar las evacuaciones iniciales, se dividió en equipos de trabajo. De esta manera la fuerza argentina pudo desprenderse de la infinidad de tareas que había desarrollado (…) [para pasar a] brindar seguridad para [que] las organizaciones civiles puedan llevar a cabo la Ayuda Humanitaria a la población.[307]

En medio del conflicto y el traspaso del cuidado y rescate de la población haitiana a organizaciones civiles (principalmente ONGs) se produce un incidente con antiguos militares haitianos, quienes —al ver las condiciones en las que se encontraba la ciudad— deciden recuperar el control de la zona intentando apropiarse de la ayuda humanitaria, sin embargo, se tenían que enfrentar directamente contra con los militares argentinos. Cuestión que desencadeno un breve problema.

En efecto, el conflicto surgió cuando los uniformados de la era duvalierista deciden intervenir en un lugar en donde se entregaban alimentos por parte del BCA. La idea era apropiarse de la ayuda para ganarse el apoyo de la población. Luego de negociaciones entre los militares argentinos y los exmilitares haitianos, estos últimos decidieron dejar el sitio.[308]

---

[306]El teniente argentino Alejandro D. Villaverde menciona que "es necesario destacar que las acciones humanitarias no son la función principal de un componente militar", por lo que en el caso de Haití se tuvo que ajustar el modelo de interacción con la población. Alejandro D. Villaverde, "Coordinación cívico-militar en Haití", en *Boletín del Centro Naval*, núm. 819 (2008), p. 57. Disponible en:< https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN819/819villaverde.pdf>.

[307]Carlos A. Sánchez, "Operaciones de no guerra en Haití. Un nuevo desafío para la Armada Argentina, Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), en *Boletín del Centro Naval*, núm. 809, (2004), p. 10. Disponible en:<https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN809/809sanchez.pdf>.

[308] Frederic, *op. cit*., p. 124.

Una de las intenciones de los cascos azules argentinos era no dejar la zona, dado que reflejaría debilidad ante los pobladores haitianos.[309]

En un poblado cercano de Gonaïves se reportaban linchamientos en contra de diversas personas, lo que provocó la intervención de los cascos azules argentinos en el lugar, en una ocasión, al llegar al lugar se encontró un muerto y se rumoraba sobre el probable asesinato de otra persona, pues, se había "hecho brujería" y enfermado a otra persona.[310] Luego de investigaciones en el lugar se encontró que tal sitio era el pueblo de uno de los ex militares que habían causado conflictos a la llegada del huracán y en la distribución de alimentos para el centro de Gonaïves.

Como resultado, el Batallón Argentino estableció una misión permanente para mostrar que tenía el control de la zona mediante su capacidad organizativa y militar. En efecto, se "tomó la decisión de desplazar a una sección de unos veinte hombres incluidos el personal de sanidad del batallón argentino. La mitad llegó en helicóptero, descendiendo en rapel mientras arrojaban panfletos que en creole decían que los dirigentes de esa banda eran conducidos por gente que vivía en Nueva York".[311] Esto se hizo para desmostar la fuerza con la que se contaba, y el establecimiento de salud para conseguir el objetivo de "llegar a la gente" con las acciones cívico-militares.

---

[309]A raíz de la inundación y la llegada de ONGs, la ONU decide establecer un mandato en el cual dictamina que se ayude al BCA, por parte de otros batallones. Los principales en llegar fueron alrededor de 100 uruguayos y algunos brasileños, para reforzar la zona y ayudar en la distribución de ayuda humanitaria. Asimismo, luego de dos meses del incidente, se decide que un batallón de Sri Lanka apoye en el proceso de reconstrucción al Batallón Argentino. Todo esto se debió a que la organización de la MINUSTAH no se establecía como un ente conjunto, sino, que cada batallón funcionaba bajo sus propias órdenes, bajo mandato de la ONU, por lo que ésta decidía cuando se movilizaban otras tropas, bajo la concepción de que los respectivos gobiernos aceptaran.

[310] *Ibid*., p.25

[311] *Ídem*.

Justamente, el Batallón Argentino propuso llevar a cabo un festival de música local, que contó con "la participación de autoridades políticas y religiosas haitianas y autoridades civiles de Naciones Unidas".[312] El objetivo era crear un lazo de confianza con la población, y debilitar los apoyos que existían hacia los grupos armados.

Con un mayor control de la zona, y ante la cercanía de nuevas elecciones en Haití, el objetivo del Batallón Argentino fue asegurar un clima político que favoreciera que los haitianos participen en unas elecciones para dotarlas de legitimidad.[313] Muestra de ello, es que el BCA distribuyó volantes y organizó la convocatoria para el voto de los haitianos, creando las condiciones de seguridad necesarias, ya que, el *Force Commander*, decidió que se instruyeran a los guardias civiles en la Base Argentina.[314] Fue así como se mostró el compromiso de los cascos azules argentinos con el proceso político haitiano.

Elegido presidente René Préval,[315] éste decide priorizar y fortalecer una relación más estrecha con el gobierno argentino. Este "periodo 2006-2010 puede considerarse como una etapa de consolidación de la relación de cooperación [esta cooperación fue la CNS] entre Argentina y Haití, debido a que el vínculo alcanzó un mayor nivel de fluidez entre las burocracias de ambos Estados".[316]

---

[312] Frederic y Hirch, *op. cit. p. 122.*

[313] Esto se debe a que luego de que el huracán pasó, personajes de la política haitiana del Gobierno de Transición decidieron ir a una iglesia a una misa por los muertos del a catástrofe lo que ocasionó que la población se molesto y les arrojo piedras, mostrando el descontento y la falta de legitimidad de las autoridades, fuente: "Se agrava la ola de violencia en Haití", en *La Nación*, Argentina, 11 de octubre de 2004. Disponible en:<https://www.lanacion.com.ar/644056-se-agrava-la-ola-de-violencia-en-haiti>.

[314] Frederic y Hirsch, *op. cit*., p. 122.

[315]Además de proyectos sobre desarrollo social, el gobierno de Argentina apoya a Rene Préval con ayuda en el sector de planificación, finanzas y con la dirección de estudios económicos, para resolver los problemas que existían. Asimismo, colabora con la Policía Haitiana para su entrenamiento al igual que Chile.

[316]Miguel Lengyel y Bernabé Malacalza, "Argentina-Haití: El desafío de la Cooperación Sur-Sur y la promoción al desarrollo", en *Revista Española de Cooperación Internacional*, núm. 27 (2011), p. 5. Consultado en:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3334941>.

Muestra de ello, fue el Programa de Promoción de la Autoproducción de Alimentos Frescos (Pro-Huerta).[317] Daniel Díaz, coordinador del proyecto, indica que el "ProHuerta se inició en 2005 con el objetivo de promover la seguridad alimentaria mediante la producción agroecológica, en pequeña escala de alimentos frescos (…) con la participación activa de la población".[318] El proyecto contó con la participación de funcionarios argentinos y haitianos, como el embajador argentino y el Secretario de Agricultura de Haití.

Además, Díaz menciona que existieron tres fases en el proyecto: 1) la fase piloto enfocada en Gonaïves con la meta de 600 familias (septiembre 2005 y marzo de 2006); 2) la fase de la consolidación en el terreno (abril a octubre de 2006) y 3) la fase de la expansión 2006 hacia delante.[319] Este proyecto tuvo buena aceptación por parte de la población haitiana, ya que mostraba la otra cara de la presencia militar Argentina pues este programa estaba constituido por personal civil enviado por el gobierno argentino.

Así pues, las acciones realizadas por parte del Batallón Argentino se engloban en el proceso de pacificación de su zona de control, en este caso la ciudad de Gonaïves. Gracias a las acciones ejercidas por los militares sudamericanos[320] se instituye un breve periodo de "paz" en el país, demostrando el cumplimiento de los objetivos de la ONU.

En conclusión, las acciones realizadas por parte de la MINUSTAH lograrán alcanzar un entorno de "estabilidad" política temporal, sin embargo, los problemas políticos y sociales de fondo no serán atendidos. En gran medida, ello resulta porque la utilización de la violencia no posibilitará concretizar un entorno seguro para el desarrollo social del país.

[317] Frederic y Mónica, *op. cit*., p. 96

[318] Daniel Díaz, *El ProHuerta en Haití. Cooperación Sur-Sur y triangular en seguridad y soberanía alimentarias,* Buenos Aires, Fundación Argentina, 2015, p. 171. Consultado en:<https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta-enhaiti.pdf>.

[319] *Ibid*., p. 172

[320] El BCA era el tercer miembro con mayor importancia en la MINUSTAH

Por el contrario, este proceso de pacificación trae efectos desastrosos para la población en Haití.

La falta de conocimiento de las condiciones de la población haitiana por parte de los militares del ABC, provoca una rápida estigmatización hacia la ciudadanía del país caribeño, pues estos países (que comparten como antecedente histórico las dictaduras), atacan a los haitianos por ser pobres, se deja al descubierto una clara discriminación y prejuicios sociales que se desarrollan durante toda la intervención. Además, los intereses socio-económicos de los respectivos gobiernos del ABC contradicen el objetivo humanitario que los llevó a intervenir.

Capítulo 4. Los límites de la MINUSTAH y su deslegitimación

El objetivo de este capítulo es analizar algunas de las negativas consecuencias políticas que tuvieron las acciones realizadas por la MINUSTAH en Haití, las cuales significaron su deslegitimación social. Para ello, nos centraremos en tres puntos: uno corresponde a las violaciones de los derechos humanos; otro se refiere al segundo gobierno de René Préval; y por último abordaré los impactos del terremoto de 2010 para esta Misión.

Este apartado toma como base para diagnosticar el fracaso de la Misión los objetivos claves formulados por la propia MINUSTAH, los cuales se encuentran en la resolución 1542 del Consejo de Seguridad para su establecimiento: 1.-Establecer un entorno seguro y estable. 2- Crear un proceso de transición política y consolidar el Estado de derecho. 3.- El respeto hacia los derechos humanos.

4.1. Las violaciones de los derechos humanos en Haití.[321]

De acuerdo con lo establecido por la ONU, la MINUSTAH tenía como base normativa para su operación el respeto a los derechos humanos. La resolución 1542 menciona que la Misión apoyaría "a las instituciones y grupos haitianos de derechos humanos, en sus esfuerzos por promover y proteger los derechos humanos".[322] De igual manera, se plantea su colaboración con el Gobierno de Transición (GT) para asegurar el respeto a las personas que viven en el país.

---

[321] Parte de este apartado fue publicado en la revista *Horizontes*, Revista del Colegio de Estudios Latinoamericanos, bajo el nombre de "Las violaciones de los derechos humanos en Haití, y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en el período de 2004-2010. https://horizontesrevistacel.wixsite.com/horizontes/post/violaciones-de-los-derechos-humanos-en-hait%C3%AD-y-la-minustah-2004-2010?fbclid=IwAR2gDBz3QNXukzjFLyl0Jm6j8u8H0yZ81HtIadditio65BImgaPs95KGM0E

[322] ONU, *op. cit.*

Esto se debe a que, con la crisis de febrero del 2004, se produjeron más de 200 muertes tras una serie de disturbios,[323] afectando además la integridad de cientos de personas. En un informe del Secretario General sobre Haití se menciona que:

> Las violaciones de los derechos humanos cometidos en Haití han sido y siguen siendo causa de grave preocupación. (…) la frágil situación de seguridad ha reforzado el clima de anarquía e impunidad imperante, y han hecho que aumenten los abusos en materia de derechos humanos y otros actos de violencia, incluido las matanzas extrajudiciales, los arrestos arbitrarios, las detenciones indebidas, los secuestros [etc.].[324]

A raíz de la salida del presidente Aristide y la implantación del Gobierno de Transición, se crea un ambiente de polarización y de "caza de brujas" que afectará a los partidarios del exmandatario haitiano, como las redadas llevadas a cabo por parte del Batallón Brasileño contra partidarios de Aristide entre 2004 y 2007.

Asimismo, como en épocas de los Duvalier, el GT utiliza a la policía para violentar a los opositores, reflejo de ello fue el aumento de la violencia en 2005 "derivada de conflictos entre las autoridades policiales y grupos armados ilegítimos [principalmente pandillas en Puerto Príncipe]".[325] Estos grupos en su mayor parte son catalogados como pro-Aristide, enemigos del GT y de la MINUSTAH.[326]

Si bien la MINUSTAH señala que los derechos humanos también son violentados por parte de sectores afines al GT —como la policía haitiana— los mandos de la Misión no deciden confrontarlos, para evitar confrontaciones directas con el gobierno haitiano. En

---

[323]Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH *capitulo IV*, p. 2. Consultado en:<https://www.cidh.oas.org/annualrep/2004sp/cap.4b.htm>.
[324] ONU*, op. cit.,* p. 12.
[325] CIDH, *op. cit.,* p.3.
[326] A diferencia de los ex militares que habían causado la violencia en 2004, éstos serán respaldados por el Gobierno de Transición y solo tendrán que enfrentarse a la MINUSTAH en sus respectivas zonas de control, tal como se expuso en el capítulo anterior.

efecto, las posibles tensiones entre la Misión y las autoridades de gobierno se daban porque algunas de éstas —como el primer ministro haitiano Gérard Latortue— tenían una visión positiva de los actores armados. De hecho, este funcionario público "ratificará el poder *de facto* de los rebeldes con un discurso en Gonaïves en el que los calificaba de luchadores por la libertad".[327] Con estas declaraciones, el Estado haitiano legitima las acciones violentas de algunos exmilitares que participaron en las revueltas de 2004.

Asimismo, el gobierno haitiano —en 2005— dejó en libertad a Lois Chamblain[328] por considerar que no existían las pruebas suficientes para condenarlo. Aunque organismos de derechos humanos como la OEA cuestionaron la liberación del prisionero, se decidió dar "carpetazo" al asunto. Estas medidas reflejaban las simpatías del gobierno de Latortue hacia grupos rebeldes.

En efecto, como señala el informe de Bill Quigley, representante de los derechos humanos de la ONU, "[es] preocupante que el sistema judicial Haitiano ha sido capaz de moverse para limpiar todos los cargos en contra de gente convicta de violaciones masivas a los derechos humanos quienes son amigos y seguidores del actual régimen no-electo".[329] Este gobierno decide reprimir a toda la población pro-Aristide para así generar las condiciones "de normalidad" que asegure una transición política en el 2006 por medio de elecciones y un cambio de gobierno.

---

[327]Escola de Cultura de Pau, *Haití: una oportunidad para la política exterior española. Informe de recomendaciones a la AECI y al Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Misión exploratoria en Haití* (2005), p. 18.

[328]Louis Chamblain, fue considerado como uno de los líderes de la oposición del ex presidente Aristide en la década de los noventa, él participó en las matanzas perpetradas del grupo paramilitar FRAPH, en donde se le acusaba de ser el principal colaborador, y uno de los dirigentes de los grupos armados que surgieron en 2004.

[329]Bill Quigley, *Reporte Sobre los Derechos Humanos en Haití*, Presentado a la Asociación Internacional de Abogados Democráticos, Universidad Loyola Nueva Orleans, 2005. Consultado en:< http://www.derechos.org/nizkor/haiti/doc/quigleysp.html>.

Para ello se implementan medidas represivas gubernamentales entre 2005 a 2007, periodo en que se incrementa el número de operativos de la Policía Nacional Haitiana (PNH) y la MINUSTAH y se encarcela a cientos de personas partidarias de Aristide bajo el argumento de evitar la violencia en áreas pobres de la capital.[330] Como se mencionó en el capítulo anterior, en estos operativos los Batallones Brasileños, y en algunos casos chilenos, se presentaban como entes de pacificación.

Sin embargo, las acciones de la MINUSTAH y la policía haitiana logran que "la población carcelaria de los 17 establecimientos de Haití [aumentara] de 2 586 a 6 047 personas entre julio de 2005 y junio de 2007: en junio de 2007, 84% de la población carcelaria no había sido acusada formalmente; el porcentaje de personas sin condena se calcula en 98%".[331] Estas acciones y medidas demuestran que perviven las viejas prácticas represivas que ahora estaban al servicio de la instauración de un nuevo régimen: utilizando una política de miedo, encarcelando a quien se consideraba hostil al régimen. Al mismo tiempo, se identificó a la MINUSTAH como una instancia represiva e invasora.

Tanto la MINUSTAH como la PNH son percibidas como elementos que implementaron medidas de coerción hacia la población, sobrepasando los estatutos de derechos humanos internos y externos. Las corporaciones fueron señaladas por uso excesivo de la fuerza, y en el caso particular de la policía haitiana por su corrupción interna.

[330]En el reporte de Bill Quigley, se menciona que una investigación de la Universidad de Miami, mostraba que a raíz de una visita a Haití, en la cárcel de Puerto Príncipe, en la sección de pandillas, se contaban "42 prisioneros en la celda, y algunos ya habían permanecido ahí hasta treinta días. A ninguno se le había presentado frente a ningún magistrado, aun siendo que la Constitución Haitiana exige que se haga dentro de las 48 horas siguientes al arresto. [Ya que] todos declararon que fueron arrestados por apoyar a Lavalas", fuente: *Idem*.

[331]Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *Capitulo IV, Haití*, 2007, p. 11. Consultado en:<https://www.cidh.oas.org/annualrep/2007sp/cap4Haiti.sp.htm>.

Incluso el director General de la PNH, Mario Andresol, mencionó que alrededor del 25% de los policías era sospechosos por actos de corrupción y malos tratos.[332]

> [En efecto,] varios detenidos han denunciado haber sido objeto de palizas y torturas durante interrogatorios policiales, especialmente en la celda de detención de la Oficina Central de la Policía Judicial (Direction Centrale de la Police Judiciare). Organismos que velan por los derechos humanos han entrevistado regularmente a detenidos y han verificado signos físicos de abusos y malos tratos (…) algunos de los oficiales responsables de esos actos han sido aprendidos y procesados (…) [pero los policías] han sido liberados por los jueces.[333]

Ante el aumento de violencia entre finales de 2004 y 2006 contra niños y mujeres en barrios pobres (como Cité Soleil), la MINUSTAH decidió firmar un acuerdo con la PNH para implementar un curso sobre la protección de los niños para los nuevos cadetes de la policía. Éste fue proporcionado aproximadamente a 778 agentes de policía.[334] Además, la MINUSTAH decidió impartir otros cursos en 2006 para promover el respeto de los derechos humanos en zonas de alto impacto delictivo. Estos lugares fueron: "Jacmel, Les Cayes, Gonaïves y Jérémie [en donde se impartió] información especializada sobre derecho internacional relativo a los derechos humanos y la administración de justicia de Haití".[335]

Pese a ese esfuerzo, en un estudio sobre los derechos humanos en Haití realizado por el Instituto Interuniversitario de Investigación y Desarrollo (INIRED), se indica que "las principales organizaciones de derechos humanos se concentran (…) [en] Puerto Príncipe, lo cual no solo las hace inaccesibles para muchas personas haitianas, sino que a menudo las vuelve insensibles a las diversas violaciones de derechos sufridas por quienes

---

[332]Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, *Capítulo IV, Haití*, 2006, p. 8. Consultado en:< http://www.cidh.oas.org/annualrep/2006sp/cap4c.2006.sp.htm>.
[333] *Ibid*, p. 9.
[334]ONU, *op. cit.,* p.,9.
[335]ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. S/2006/60. p., 12. Consultado en:< https://undocs.org/es/S/2006/60>

habitan en zonas semiurbanas y rurales".[336] Lo que demostraba la ineficacia de dichas iniciativas de la Misión para controlar el uso de la violencia institucional y de ONG internacionales para monitorear y defender a los ciudadanos.

Como ya se ha señalado, el objetivo central para disminuir la violencia fue el desarme y desmovilización de grupos armados. En este contexto, el principal grupo a desarmar fueron militares retirados, quienes violentaban los derechos humanos entre la población.

Para lograr este objetivo, se crea el Programa de Desarme y Desmovilización y Reintegración (DDR) a manos de la Misión, aunque no existían las condiciones de seguridad necesarias y no había un proceso de paz estipulado entre las diversas partes. Albert Caramés mencionó que, al no existir un proceso de paz en forma en el país, la respuesta a la violencia por parte de los diversos grupos habría que buscarla en la "inexistencia en el análisis del conflicto armado haitiano con motivaciones principalmente políticas entre las partes enfrentadas".[337]

El enfoque del DDR demostraba la incomprensión de la Misión ante la problemática social y política haitiana, pues solo quería alcanzar la estabilidad nacional sin atender los problemas que posibilitaban la violencia. Así pues, la MINUSTAH, que era la encargada del proceso de paz, cambia de orientación y adopta medidas coercitivas para mantener el control en las zonas en donde se establece. Evidencia de ello son los operativos del Batallón

[336]*Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), República de Haití. Documento de Información sobre País de Origen,* 2017, p. 15*. Consultado en:*< *https://www.refworld.org.es/docid/5c79a0674.htm*.>.

[337]Albert Caramés Boada, "¿Un DDR para Haití? Análisis de las estrategias de reducción de la violencia armada en el país", en *Escola de Cultura de pau*, (2007) p. 7.

Argentino que no dialogan con los exmilitares, sino que los combaten y desplazan de su zona de control.

Así pues, a tres años de instalada la MINUSTAH, "apenas se han desmovilizado unos 130 efectivos y recolectado unas 400 armas, además del inicio de instalaciones de centros de reinserción en los barrios capitalinos de Bel Air, Delmas 2 y Citié Soleil".[338] Estos barrios, controlados por los partidarios de Aristide e intervenidos por fuerzas del Batallón Brasileño, solo demuestran la capacidad limitada de actuar por parte de la Misión, quien solo se encargó de reprimir a ciertos grupos de poder, y no logró establecer un principio de diálogo entre las partes enfrentadas.[339]

En este contexto, Argentina, Brasil y Chile —principales representantes de la MINUSTAH— deciden impulsar proyectos de promoción y defensa de los derechos humanos, así como de desarrollo social para mostrarse ante la población como elementos no coercitivos. En primer lugar, Argentina "propuso el marco del plan de desarrollo para Haití, un programa de protección de los DDHH [Derechos Humanos] y una serie de acciones orientadas a fortalecer al Congreso y reconstruir el sistema judicial".[340] Brasil impulsa una agenda de Cooperación Sur-Sur (CSS), y decide que "más de la mitad de los proyectos de la CSS brasileña en materia de DDHH corresponden al sector social (54%), siendo el acceso a derechos económicos, sociales y culturales la temática prioritaria".[341] Asimismo y, en tercer lugar, Chile, utiliza un modelo de cooperación triangular, es decir "[colaboró] en el intercambio de experiencias y la transferencia de conocimientos. No es

[338] *Ibid.,* p. 9.
[339] Sin olvidar que sus principales rivales a vencer eran los partidarios de Aristide, pues son los más reprimidos por los militares de la MINUSTAH.
[340] Rodríguez Patriñós, *op. cit.,* p. 29.
[341] *Ibid.,* p. 38.

una cooperación financiera. Tienen como objetivo contribuir a generar capacidades tanto institucionales como humanas",[342]en varias áreas como educación, salud, administración pública, etc.

Bajo el paradigma de Cooperación Sur-Sur es como el ABC intenta mostrarse como un actor protector y promotor de los derechos humanos en Haití, pero las críticas recibidas por la población haitiana lo colocaron como un invasor y un ente violador de los derechos que debía de proteger. En efecto, el premio nobel de la paz, Adolfo Pérez Esquivel, realizó una visita al país, y mediante un informe concluye y expone los fracasos y las contradicciones de la MINUSTAH. En este documento se menciona que "uno de los problemas cotidianos que presenta la misión militar es su mera presencia, fuertemente armada. A esta imagen real y simbólicamente tan violenta se suma que la abrumadora mayoría de las tropas carece de posibilidad alguna de comunicarse".[343] Sumado a esto, se agregaría las constantes acusaciones por parte de organismos haitianos sobre las violaciones de mujeres causada por los elementos de la MINUSTAH.

Informes como los presentados por la organización Solidaridad por las Mujeres Haitianas (Sofa), en el 2005, visibilizaron abusos de integrantes del batallón de Pakistán en la zona de Gonaïves en contra de una mujer con problemas mentales. Encargados de la Misión, como el General Agusto Heleno, señaló que los soldados habían regresado a su país para ser juzgados.[344] Otra denuncia de la población en contra de integrantes de la

[342]Sánchez Gutiérrez y Gilbert (coord.), *op. cit.,* p. *159.*
[343] Adolfo Pérez Ezquivel, Nora Cortiñas y Beverly Keene, *Misión internacional de investigación y solidaridad con Haití,* 3 al 9 de abril de 2005. p. 11.
[344] "Denuncian tropas de la ONU en Haití", en *Grupo Reforma,* México, 14 de abril de 2005.

MINUSTAH fue la difusión de un video sobre un caso de violación en contra de un joven haitiano por parte de elementos uruguayos, lo que ocasionó más críticas contra la Misión.[345]

Además, soldados del batallón de Sri Lanka serán señalados como los principales sujetos abusadores de mujeres y niños haitianos en diversos años. Una investigación interna de la ONU, reveló que "al menos 134 cascos azules de Sri Lanka estuvieron involucrados en una red que utilizó sexualmente a nueve menores de 2004 a 2007".[346] Los soldados utilizaron su posición para cometer delitos en contra de diversas personas vulnerables —entre ellos niños y niñas de diversas edades— que se ofrecieron o fueron forzados a transformarse en objetos sexuales, esta situación se catalogó como "sexo por sobrevivencia".[347] Como resultado de estos hechos se plantea el nacimiento de cientos de niños de soldados de la MINUSTAH, quienes quedarían en situación de abandono y pederastia.

Al respecto, Diego Zúñiga, reportero de Deutsche Welle (DW), menciona:

> Los chicos nacidos de esas relaciones, consentidas, pagadas o abusivas, son conocidos en Haití como los "petit minustah" o "bébés casques bleus" (bebés cascos azules), lo que demuestra, según las expertas, que no se trata de un fenómeno aislado (...) las víctimas dijeron en casi 80 casos que el padre de su bebé era uruguayo, en casi 60 que era de Brasil, en 20 de Chile, y un poco menos de Argentina.[348]

---

[345]Los soldados fueron enviados de regreso a su país, en donde se les absolvió por no contar con los elementos suficientes para condenarlos, fuente: Diana Rosas Arias Archundia. *Las operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas: el caso de la MINUSTAH en Haití* (tesis de licenciatura), México, UNAM, 2015, p. 92.

[346] "Abusos de cascos azules. Niños y mujeres, victimas en Haití", en *La Jornada*, México, 13 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2017/04/13/politica/002n1pol >.

[347] *Idem.*

[348]Diego Zúñiga, "Cascos azules en Haití: "Te daban unas monedas y te metían un hijo"", en *Deutsche Welle (DW*), Alemania, 20 de diciembre de 2019. Disponible en:< https://www.dw.com/es/cascos-azules-en-hait%C3%AD-te-daban-unas-monedas-y-te-met%C3%ADan-un-hijo/a-51756802>.

Al respecto, una pobladora haitiana que tuvo un hijo con un militar brasileño menciona: "Cuando estaba con el brasileño, tenía 14 años. Iba a la escuela, a una escuela cristiana. Cuando quedé embarazada, mi padre me echó de la casa. Y ahora trabajo para alguien que me da 25 gourdes (menos de cinco pesos mexicanos) para que yo y mi hijo podamos comer".[349] Este tipo de testimonios demuestran cómo la presencia de la Misión también contribuyó a ahondar las problemáticas y ampliar las carencias de la población vulnerable.

Ante las acusaciones de organismos de derechos humanos de Haití y organizaciones internacionales, varios representantes del ABC —como el almirante brasileño Ademir Sobriho en una conferencia de prensa en Europa— mencionaron que sus tropas jamás participaron en casos de abuso sexual.[350] De igual manera elementos de Argentina y Chile indicaron que entre sus filas tampoco se registraron casos de violación ni trata de personas "comprobables", negando rotundamente los hechos.

Otra de las fuertes críticas contra la MINUSTAH se produce luego de los diferentes operativos realizados en zonas pobres, dado que en este tipo de sitios hubo un gran número de heridos como resultado de las operaciones perpetradas, los cuales serían catalogados como daños colaterales. Habitantes del lugar mencionaban las graves situaciones vividas por la presencia de estas tropas:

> las balas llegaban de todas las direcciones, hasta del cielo, de los helicópteros, lanzaban botes de gas lacrimógenos en nuestras casas y quien intentaba huir, era golpeado» […] «Disparaban dentro de las casas, disparaban a quien estaba yendo a trabajar, les disparaban a todos, pero nadie de nosotros estaba armado» […] «Ha sido una guerra contra toda la

[349] Eugenia López, "En Haití, violencia sexual masiva por personal de las Naciones Unidas", en *Avispa Midia*, 24 de enero del 2021. Disponible en:< https://avispa.org/acerca-de-avispa/>.
[350] *Idem.*

> comunidad» […] «Han destruido nuestras casas (a menudo chozas de lámina y cartón), la escuela y la iglesia (el sacerdote está entre las víctimas) [operativo realizado en julio de 2005].[351]

De la misma manera en un operativo realizado en diciembre de 2006 se comunicó que se produjeron hasta 30 o 70 muertes entre los enfrentamientos contra las "bandas" armadas.[352] En efecto:

> Una parte de estas "bandas", o presuntas mafias, en realidad eran identificadas con grupos de ciudadanos autoorganizados ligados al expresidente exiliado y, aunque eran ciertas también la presencia de grupos de verdaderos criminales en aquellos barrios, los métodos represivos utilizados por la Minustah, que consistían en bombardeos con cañones y embestidas con tanques militares (…) cobraron la vida de numerosas víctimas inocentes.[353]

Frantz Michel Guerrier, del Comité de Notables para el Desarrollo de Cité Soleil, mencionó en una entrevista —con tristeza, enojo y perplejidad— lo que presenció en un operativo de la ONU llevado a cabo en 2006:

> Es muy difícil para mí explicarle a usted qué vivió la gente de Bois Neuf durante el 22 de diciembre de 2006. Es casi inexplicable. Fue una verdadera masacre. Contamos más de 60 heridos y más de 25 muertos, entre [ellos] niños y gente joven'. 'Vimos a los helicópteros disparando sobre nosotros, nuestras casas rotas por los tanques', (…) 'Oímos detonaciones de armas pesadas. Muchos muertos y heridos fueron encontrados dentro de sus casas. Debo decirle a usted que no respetaron a nadie, ni siquiera a los bebés. A la Cruz Roja no se le permitió ayudar a la gente. Los soldados han rechazado categóricamente dejar adentro [sic] a la Cruz Roja, en violación de la Convención de Ginebra.[354]

---

[351] Alma Giraudo, "Cuatro años de Misión ONU, cuatro años de masacres", en *Rebelión*, 24 de septiembre de 2009. Disponible en: < https://rebelion.org/cuatro-anos-de-mision-onu-cuatro-anos-de-masacres/>.
[352] Raúl Zibehi, "Genocidio en Haití: la responsabilidad de la Izquierda", en *Pensamiento Crítico,* consultado en:< http://www.pensamientocritico.org/rauzib0307.html >.
[353] Fabrizio Larusso y Romina Vinci, *El hambre de Haití. Terremoto, olvido y paradojas de la solidaridad*. León Guanajuato, Universidad Iberoamericana, 2019, p. 81.
[354] Wadner Pierre, Jeb Sprague, "Otra masacre de las tropas de la ONU en Haití", en Rebelión, 2 de octubre de 2007. Consultado en:< https://rebelion.org/otra-masacre-de-las-tropas-de-la-onu-en-haiti/>.

Para algunos autores, como Raúl Zibechi, los operativos en contra de Cité Soleil deben ser catalogados como una política de Estado dirigida a sembrar el miedo en los barrios pobres de la ciudad, llamando a esos sucesos una "guerra contra los pobres". Sobre la militarización vivida por Haití, Raúl Zibechi mencionó que existe una "guerra contra los pobres encabezada por gobiernos que se dicen afines a los pobres. Existe una estrecha relación entre las actividades de nuestros soldados en los barrios pobres de Haití y la militarización de las favelas y los barrios pobres de las grandes ciudades sudamericanas".[355]

Además de lo anterior, se suma la violencia ejercida en contra de las diversas manifestaciones que se produjeron en Haití hacia la MINUSTAH, en donde se pedía la salida de las tropas por parte de diversos sectores nacionales. Las manifestaciones más recurrentes eran organizadas por los simpatizantes de Aristide, quienes eran atacados por los soldados de la ONU. También jóvenes estudiantes salían a las calles de Puerto Príncipe para criticar la injerencia de la Misión. Guerchag Batista, del Partido Encuentro Socialista por una Nueva Iniciativa Nacional, resume la participación de la Misión de la siguiente manera: "La Minustah generó mucha violencia contra los estudiantes, contra los pobres que viven en las favelas. Los soldados violaron a las mujeres, a los hombres. Se cometió mucha violencia contra las personas en el país y trajo la epidemia de cólera.[356] Fue un desastre enorme causado por la ONU". [357]

[355] Raúl Zibechi, "Seamos todos Cité Soleil", en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 2007. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2007/02/26/index.php?section=politica&article=016a1pol>.

[356]Sobre la epidemia de cólera se analizará con mayor profundidad en el tercer apartado de este capítulo dado que el desastre se establece después del terremoto, por lo que se estudia en conjunto.

[357] Vanessa Martina Silva, "Violaciones, cólera y 30 mil muertos: conozca el legado de la Minustah en Haití", en *Brasil de Fato*, 4 de septiembre de 2017. Disponible en: < https://www.brasildefato.com.br/2017/09/04/violaciones-colera-y-30-mil-muertos-conozca-el-legado-de-la-minustah-en-haiti/ >.

Así pues, la Misión impulsará una estrategia de pacificación utilizando extrema violencia para detener el terror ejercido por las bandas armadas. Todo ello, ante la tolerante mirada de las autoridades haitianas quienes "solapan" la utilización de la coerción contra la población haitiana. Esta actitud era posible porque las acciones militares ayudan a mantener en el poder a los dos gobiernos del periodo aquí estudiado (el Gobierno de Transición y el de René Préval). Por consiguiente, y en contra de los objetivos inicialmente formulados para la Misión, se profundiza el debilitamiento institucional, es decir, se constata el fracaso por crear un Estado legítimo y funcional como lo establecía el mandato de la ONU.

4.2. Debilidad institucional en el periodo de René Préval

Al igual que con el tema de los derechos humanos, la MINUSTAH tendrá en su mandato el "apoyar el proceso constitucional y político"[358] instituido con la salida de Aristide. Como se describió en los capítulos anteriores, la principal prioridad de la Misión fue crear las condiciones para un cambio de gobierno y de régimen. Con René Préval la Misión cree lograr iniciar el tan añorado cambio de régimen puesto que se constituye un gobierno con mayor grado de legitimidad.

En efecto, hay que tomar en cuenta que Préval llega al poder por segunda ocasión (2006-2011), pero esta vez respaldado por los organismos internacionales como la ONU, OEA, etc.; después del primer mandato, dejó al partido oficial y se retiró temporalmente de la política haitiana. Con la propuesta de organizaciones políticas haitianas para su regreso al gobierno, Préval decidió insertarse en la política local bajo nuevas condiciones.

[358] ONU, *op. cit.*

Bajo la lógica de actor político por fuera de la esfera de influencia de Aristide, René Préval no tiene un programa político propio y articulado. Sin embargo, es convencido para que tome el mando del país por contar con el respaldo de EE. UU., la ONU y la MINUSTAH. Justamente, su gobierno no se vincula "a partidos políticos, sino [estará] conformado por amistades".[359] En efecto, puesto que el mandatario haitiano no constituía la figura carismática que representaba Aristide, decide en un primer momento establecer un pequeño partido integrando a lavalasianos y demás personajes apegados a su persona.

Además de lo anterior, Préval se muestra ante la sociedad haitiana como el hombre que iba hacer regresar a Aristide del exilio. Razón por la cual, a un año de su mandato, se producen manifestaciones en Puerto Príncipe en donde la ciudadanía coreaba: "Votamos por Prevál para que Aristide volviera. Que no pase más tiempo. No podemos vivir sin Aristide. Esperamos a Aristide".[360]

Ricardo Seitenfus, quien colaboró con la OEA en el periodo de Préval, mencionó que "Préval es un antihéroe según los cánones de la política haitiana. Exactamente lo contrario del prototipo de jefe considerado ideal. Desprovisto de carisma, ejerce el poder con parsimonia no inspirando ni miedo ni odio ni amor desmedido".[361] Su peculiaridad recae en no tener un programa político propio y articulado, sin embargo, tuvo el apoyo de organismos internacionales, pues su gobierno legitimaba las acciones de la MINUSTAH y demás organizaciones y éstas legitimaban el gobierno en el exterior.

---

[359] Jean Ronald Joseph, *El proceso de democratización en Haití en los dos periodos de mandatos de René Préval (1996-2001 y 2006-2011): desafíos y perspectivas* (tesis de maestría), Ecuador, Flacso Ecuador, 2016, p. 61.

[360] Subcomandante Marcos, "Miles de haitianos exigen regreso al país del ex presidente Aristide", en *Rebelión*, 3 de octubre de 2006. Disponible en:< https://rebelion.org/miles-de-haitianos-exigen-regreso-al-pais-del-ex-presidente-aristide/ >.

[361] Seitenfus, *op. cit*., p. 397.

Apoyado por el ABC y la comunidad internacional, Préval conforma un "partido" político denominado *Lewpsa* (Esperanza). En las elecciones parlamentarias de 2006 *Lewpsa* enfrentará a Lavalas por obtener la mayoría de los escaños necesarios de la Cámara de Diputados y Senadores. Esta ronda electoral, trajo consigo la obtención por parte de Lewpsa de 11 senadores y 22 diputados, mientras que la coalición de Lavalas consiguió 3 senadores y 6 diputados.[362] Tales resultados demostraban la crisis política y debilidad orgánica del partido Fanmi Lavalas por los factores enunciados en los anteriores capítulos

Con una mayoría en el Parlamento haitiano, René Préval decidirá integrar a Jean Édouard Alexis como primer ministro (quien fungió con el mismo cargo en su anterior gobierno). Además, estableció un gabinete de gobierno con 18 miembros con la colaboración de otros partidos políticos (como Fusión, Alyans, OPL, además de una pequeña facción de Fanmi Lavalas) reintegrando a cinco ministros que ya habían estado en su primera administración.[363]

Con este gobierno de coalición y con el apoyo de la MINUSTAH y demás organismos internacionales, René Préval regresa al juego político que había dejado en 2001. En este contexto, el mandatario haitiano intentará recrear la política de administrar de arriba hacia abajo y el uso de la práctica del "amiguismo" que había funcionado en otros gobiernos. Paralelamente, los organismos internacionales —como la ONU— señalaron que se había conseguido realizar un proceso electoral en forma al ser elegido Préval en las urnas, quien atrae a una parte de los partidarios de Aristide. De esta manera, el nuevo

[362] Si bien el Parlamento está constituido por 30 senadores y 98 diputados, los demás partidos políticos como FUSION, OPL, UNION, y demás. Marie Doucey, *Autonomía municipal y descentralización en Haití,* Fundación DEMUCA, España, 2010, pp. 18-19.

[363]ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 28 de julio de 2006, S/2006/592, p. 3. Consultado en:< https://undocs.org/es/s/2006/592>.

mandatario logra crear un gobierno ampliado, pero excluyendo a los partidarios acérrimos del antiguo partido político Lavalas.

A raíz de la naturaleza vigilada de la transición política, Préval quedará condicionado por parte de la comunidad internacional tanto en términos políticos (terminar con la violencia del país) como económicos (resolver los problemas como el endeudamiento). Así pues, dado el aumento de violencia en las elecciones de 2006, la MINUSTAH decide imponer al gobierno la necesidad de intensificar las acciones para desintegrar a grupos armados. Sobre todo, en barrios como Citié Solei y Cité Militarie, en los que se decide crear "12 nuevos puestos de control de la MINUSTAH y la Policía, y 23 de la Policía Nacional Haitiana. [Además] se trasladó a Cité Soleil tres pelotones de la MINUSTAH".[364]

Si bien el condicionamiento de organismos internacionales se viene produciendo desde años anteriores, es hasta el regreso al poder de Préval que se intensifica el apoyo financiero. Es entonces que Haití "se convirtió en el trigésimo país beneficiado por la iniciativa de condonación de deuda para países pobres del FMI y del Banco Mundial (BM; un 15% del total de la deuda, cifrado éste en unos 1.300 millones de dólares, condonada)".[365] La estabilidad social alcanzada a menos de un año del gobierno de Préval permitirá al país tener mejores condiciones económicas, esto facilita la entrada de capital por parte de los inversionistas extranjeros y el apoyo de la comunidad financiera encabezada por el BID (entre estos el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional).

[364]ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. 19 de diciembre de 2006, S/2006/1003. p. 4.
[365]Cooperación Española, DEP, *Haití 2006-2008*. p. 9. Disponible en: < https://www.aecid.ht/sites/default/files/documents/dep_haiti_2006-2008.pdf>.

Justamente, en 2007 hubo un incremento en el Producto Interno Bruto del 3,2%. Este indicador también se debe al aumento de las remesas de los migrantes que ascendieron a los 1. 125 millones de dólares y a los préstamos de organismos financieros con donaciones de 380 millones de dólares.[366]

En efecto:

> Entre dichas contribuciones, destacan las del Banco Mundial (10 millones de dólares), la CARICOM (10 millones de dólares), el Banco Interamericano de Desarrollo (27 millones de dólares), la de Canadá (10 millones de dólares), la USAID (45 millones de dólares) o la de diversos países: Venezuela, Brasil, España, Francia, Japón, México han aportado en especie.[367]

Gracias a estas aportaciones de capitales extranjeros y, sobre todo, la entrada de remesas, el Banco Central en Haití logra incrementar sus reservas monetarias en 308 millones de dólares con la compra de divisas por el valor de 45 millones de dólares.[368] Con esto se logra un breve periodo de incremento en la inversión productiva del país caribeño, dado que las principales inversiones se dirigen hacia la "agricultura con (2,9%) la construcción (3,8%), el transporte y las comunicaciones (4,4%) y el comercio (5,8%)",[369] sectores que lideraron la recuperación económica.

Además, con la ayuda financiera de países como Venezuela, las autoridades haitianas deciden insertar al país caribeño en proyectos como Petrocaribe, con lo que se ayudaría a Haití al suministrarle petróleo venezolano a precios reducidos y recibir apoyos

---

[366] Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, *Haití: evolución económica durante 2007 y perspectivas para 2008*, 17 de octubre de 2008, México, p. 2. Disponible en: < https://www.cepal.org/es/publicaciones/25874-haiti-evolucion-economica-durante-2007-perspectivas-2008>.
[367] *Ibid.,* p. 4.
[368] *Ibid.,* p. 8.
[369] *Ibid.,* p. 9.

económicos de más de 20 millones de dólares en educación, salud, agua potable y demás cuestiones humanitarias.[370] Tales acuerdos se firmaron luego de la visita de Hugo Chávez, presidente venezolano, a Haití en marzo de 2007, viaje en el cual dicho mandatario mencionó que existía una deuda histórica de la región con Haití. De igual manera, Haití regresó a la CARICOM luego de una ausencia dos años, correspondientes.

Con ello, el gobierno de Préval se abría al mundo para lograr apoyos que aseguraban una mejor estabilidad económica-social y posibilitaban consolidar su mandato. Con estos acuerdos, sin embargo, el Estado haitiano volvía a quedar sumido en una fuerte dependencia y disputa política entre países y organizaciones hemisféricas.[371] Por un lado, con la MINUSTAH, quien mantuvo el monopolio de la fuerza; por el otro, con las donaciones de agentes externos, quienes deciden y establecen los planes económicos para el país: racionalizar al Estado, adaptar el mercado interno a la competencia externa y privatizar sus activos como estrategia de captación de recursos externos. Esta forma de gobierno será catalogada por Jean-François Bayart como "política de vientre", la cual plantea que hay una privatización del Estado efectuada bajo presiones políticas de diversas índoles en pro de la globalización financiera y del triunfo de las fuerzas del mercado".[372]

Por consiguiente, la dependencia económica provocaría que Haití quede desprotegida ante nuevas crisis. Evidencia de ello fue la crisis alimentaria en 2008, cuando se produjeron constantes manifestaciones por el alza de los precios de consumo. Amélie

[370] Milagros Elena Martínez Reinosa, "Las relaciones entre Cuba y Haití: un modelo ejemplar de cooperación Sur-Sur", en *OSAL*, núm. 23, 2008, pp. 150-151. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110417112203/11S1Martin.pdf>.
[371] Marc-Arthur Fils-Aimé, "El proceso democrático y la ocupación", en *OSAL*, núm. 23, (2008), p. 103. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal23/06S1FilAim.pdf>.
[372] Jean-François Bayart, *África en el espejo: colonización, criminalidad y Estado*, México, FCE, 2011, pp. 60-61.

Gauthier menciona que "las manifestaciones comenzaron en el Sur del país, en Les Cayes, extendiéndose a otras ciudades como Puerto Príncipe. A los pocos días, las manifestaciones públicas contra el hambre ya eran denominadas "hambruna clorex"".[373]

Desde la perspectiva de la sociedad haitiana, la sobrevivencia diaria está condicionada por el bajo ingreso económico, situación que agrava las carencias crónicas activando con ello una profunda indignación moral, pues el incremento de la pobreza se volvió insoportable. Paul Fleury, ciudadano haitiano de 53 años, comentó en una entrevista: "tengo cinco hijos y cuando puedo les doy de comer. Algunos días es pan y otros, azúcar".[374] Esto muestra cómo las personas en Haití apenas logran sobrevivir con lo poco que tenían, ambiente que se agrava con las crisis económicas, pues debido a ellas, las carencias se incrementan y la situación se vuelve inaguantable.

Ahora bien, la crisis social se expandió por varias ciudades de Haití, pero, sobre todo, en la capital del país, donde las personas se mostraron más críticas hacia el gobierno haitiano y las diversas instituciones que lo respaldaban, en particular contra la MINUSTAH. Por ejemplo, un pequeño grupo de manifestantes se reunieron para tomar el palacio presidencial, pero fueron dispersados por elementos de la Misión con "balas de caucho y gas lacrimógeno".[375] En las manifestaciones se mencionan mensajes de desesperación de parte de la población haitiana hacia las autoridades: "Alexis [primer

[373] Amélie Gauthier, "Crisis alimentaria en Haití: ¿ruptura de un proceso?", en *Nueva Sociedad*, núm. 216, (2008), p. 19. Consultado en:< http://www.nuso.org>.
[374] Gara, "La crisis social acentúa las presiones para un cambio de Gobierno en Haití", en *Rebelión*, 12 de abril de 2008. Disponible en:< https://rebelion.org/la-crisis-social-acentua-las-presiones-para-un-cambio-de-gobierno-en-haiti/>.
[375] "Exigen en Haití renuncia de Presidente", en *Grupo Reforma*, 9 de abril 2008.

ministro haitiano] debe irse, en caso contrario moriremos todos". "Preferimos morir por disparos que por hambre".[376]

La efervescencia social causada por la subida de precios dio motivos para el incremento de violencia en la capital del país. Asimismo, la MINUSTAH se limitó a contrarrestar las manifestaciones que pedían comida para sobrevivir.

Desgraciadamente, los sectores más desprotegidos fueron los más afectados por el fenómeno de la subida de precios, esto se debe a que el principal producto de consumo —el arroz[377]— es vendido por los Estados Unidos al país caribeño. Se calcula que alrededor de 200 000 toneladas son compradas cada año, con un costo aproximado de 270 millones de dólares anuales.[378] Lo anterior se debe a que Haití no tiene un sistema agrícola que proporcione los elementos necesarios para la propia subsistencia de la población. Dicha situación aumenta la vulnerabilidad, al ser una economía tan dependiente, se ve afectada fácilmente por factores externos como la subida de precios internacionales.

Como se afirma en un trabajo académico:

> la situación cuasi-oligopólica de los exportadores (que abren la posibilidad especulativa y de sobreprecios) y la débil o inexistente acción del Estado para incidir en el mercado (sistema de monetización de la ayuda que no se utiliza para influir en los precios, desconocimiento de la estructura de precios, insuficiencia de controles, corrupción etc.) agravan el cuadro.[379]

[376] Oslaud Rosseau, "Manifestaciones en Haití contra el Gobierno y la Misión de las Naciones Unidas", *en La Vía Campesina*, 23 de abril de 2008. Disponible en:< https://viacampesina.org/es/manifestaciones-en-haitontra-el-gobierno-y-la-misie-las-naciones-unidas/>.

[377] Si se toma como base que el haitiano promedio ganaba entre un dólar o dos al día, y el precio de la bolsa de arroz de 50 kg llegó a subir de 35 dólares a 70 dólares, y el precio de la gasolina llegó a triplicarse en cuestión de semanas, el incremento de los precios generó impactos catastróficos en la población.

[378] Gauthier, *op. cit.,* p. 20.

[379] Alejandro López Accotto, y Federico Villalpando "La agricultura haitiana y algunos aspectos relativos a la crisis alimentaria de 2008", en *Programa en Desarrollo, Innovación y Sociedad*, FLACSO, 2008, p. 6

A raíz de las protestas y el aumento de violencia en Haití el gobierno entra en crisis política. Al no haber una respuesta eficiente por parte del primer ministro, el Parlamento presiona para despojarlo del puesto, incluidos los colaboradores de su partido Lepwa.[380]

Esta iniciativa se observa como una crisis de partido, pues, con la salida del primer ministro, el presidente propone designar a Ericq Pierre (asesor del BID)[381] en este puesto, quien no será aceptado por el legislativo por considerarlo no apto. Asimismo, el mandatario haitiano propone a otro candidato llamado Roberto Manuel (secretario de seguridad en el primer mandato del presidente)[382] quien tampoco será aceptado. Además de esos candidatos, René Préval propondrá en junio del 2008 a Michele Pierre-Louis (amiga del presidente y colaboradora de una ONG), quien ocupará el cargo entre el 5 de septiembre de 2008 y el 30 de octubre de 2009, fecha en que también será destituida por el agravamiento de la hambruna.

Este retraso político se observa como una debilidad estructural del propio gobierno, quien no tiene las herramientas necesarias para controlar una crisis económica tan intensa, que ocasionó que los mismos colaboradores del partido gobernante se muestren indiferentes al presidente de Haití ante la crisis económica-social. Agravando la debilidad institucional del Estado haitiano.

Esta cadena de acontecimientos no solo debe observarse como un agotamiento político del gobierno, sobre todo constata el fracaso de la Misión —en general de toda la comunidad internacional— en su capacidad de atender los problemas del país. En efecto, la MINUSTAH no logró cumplir con la expectativa de apoyar con alimentos para la

[380] "Cae en Haití el Premier", en *Grupo Reforma*, México, 13 de abril de 2008.
[381] "Designan nuevo Primer Ministro de Haití", en *Grupo Reforma*, México, 27 de abril de 2008.
[382] "Nomina Préval a Premier", en *Grupo Reforma*, México, 27 de abril de 2008.

emergencia; además, los organismos internacionales como el FMI y el BID no daban grandes respuestas al suceso, solo pequeños subsidios que se fueron proporcionando poco a poco. Sumado a eso, se producen catástrofes naturales como el huracán Hanna que empeoró la débil economía haitiana y orientó a las fuerzas intervencionistas a intentar controlar la crisis humanitaria causada por el desastre natural en septiembre del 2008.[383]

Para complicar la situación, la MINUSTAH se deslindó de los problemas económicos al señalar que no le correspondía atender la "cuestión económica" pues era una misión cuyo objetivo era propiciar la estabilidad política en Haití. Así pues, con la instauración de René Préval como presidente, la Misión se enfocó en expandir la presencia del Estado en el país caribeño y reformar la constitución política para descentralizar el poder y reconstruir el sistema judicial.[384]

De acuerdo con la resolución 1780 de la ONU del año 2007, se señala como fundamental promover la reforma del sector de la seguridad [385.] Dicha reforma es la base de la estrategia de pacificación lo cual reforzaría el Estado de Derecho; sin embargo, a partir de ese momento, la resolución le da prerrogativas a la MINUSTAH para promover activamente y reorganizar la institucionalidad del país, de esta manera interviene en asuntos de competencia del mismo Estado haitiano. Un ejemplo es la participación en el resguardo

[383] "Empeora crisis alimentaria en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 19 de septiembre de 2008.

[384] Las reformas planteadas por el presidente haitiano, llevaron a que la oposición pensara que el presidente quería apropiarse del Estado, y constituir un presidencialismo como Aristide, sin embargo, Prevál "negó insistentemente que su intención sea buscar la reelección, la mera proposición de reformar la Constitución y las instituciones relativas a la necesidad de dar más libertad al Poder Ejecutivo para realizar su programa de gobierno". Fuente: Andrés Feldmann y Juan Esteban Montes, "Haití: tribulaciones de un Estado colapsado", en *Revista de Ciencia Política,* vol. 28, núm. 1, 2008, p. 251. Disponible en:< https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2008000100012>.

[385] La resolución 1780 del 15 de octubre de 2007 la ONU menciona que el gobierno haitiano "promueva la reforma del sector de la seguridad, en particular continuando la ejecución del plan de reforma de la Policía Nacional de Haití, así como los esfuerzos para reformar los sistemas judiciales y penitenciarios tan fundamentales", fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución 1780, S/RES/1780, 15 de octubre de 2007, p. 2. Consultado en:< https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1780(2007)>.

de aduanas marítimas, terrestres, del sistema penitenciario y en algunos casos de finanzas públicas.[386]

Si bien la Misión estuvo legitimada externamente para realizar ese tipo de actividades, ello produjo problemas de credibilidad interna:

> Este tipo de ajustes en las tareas tiene, a la vez, riesgos. Si bien las misiones de paz deben desempeñar un papel de asistencia a los actores nacionales para que desarrollen su propia visión de la reforma, su propia agenda, planes y proyectos, a la vez se han vuelto, en cierto modo, más intervencionistas en la medida que inciden sobre un número cada vez más elevado de sectores.[387]

En efecto, como parte de esta nueva modalidad de intervencionismo, la Misión consideró de suma importancia participar en la reforma constitucional para "consolidar satisfactoriamente las instituciones del Estado".[388] Justamente, la Misión se posiciona:

> prestando apoyo y asesoramiento técnico al Ministerio de Justicia y Seguridad Pública y a la Escuela de la Magistratura (…) La Misión también ha capacitado a 150 jueces de paz en la aplicación de las normas y los reglamentos internos, a 60 fiscales y policías en materia de procedimientos de juicios sumarios, y a 200 jueces, policías y personal médico en investigaciones forenses. La MINUSTAH sigue celebrando reuniones diarias con las personas que integran el poder judicial en todo el país a fin de mejorar la coordinación entre el poder judicial y la policía; a la vez, sigue de cerca las audiencias de los tribunales penales y la evolución de los juicios particularmente delicados. La MINUSTAH proporciona, asimismo, asesoramiento y asistencia técnica, diariamente, al Ministerio y a diversos agentes del poder judicial, y contribuye a coordinar la participación de círculos

[386] En efecto, la Misión colaboró con el gobierno para regular el código de las aduanas y en proyectos para "proporcionar capacitación normalizada en finanzas públicas, protocolo y ética en todas las *communes*", esto con el objetivo de "fortalecer" el Estado haitiano. Fuente: ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas, S/2009/129*, p. 5. Consultado en: < https://undocs.org/S/2009/129>.

[387] Mariano Aguirre, y Amélie Gauthier, "Alcances y desafíos de las misiones de paz", en *El Transnational Institute (TNI),* 28 de marzo de 2008. Disponible en:< https://www.tni.org/es/art%C3%ADculo/alcances-y-desafios-de-las-misiones-de-paz>.

[388] ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas, S/2008/202*, p. 19. Consultado en:< https://undocs.org/es/S/2008/202>.

internacionales de manera que se aplique un enfoque común a la reforma del poder judicial.[389]

Lejos de ayudar, la reforma judicial al Estado haitiano[390] solo sirvió como mecanismo para profundizar la injerencia de la MINUSTAH en la toma de decisiones. Si bien la Misión tenía por propósito apuntalar la institucionalidad del país entre el 2004 y 2007, las responsabilidades que ejerce sobre instancias claves del Estado condicionarán el desenvolvimiento del aparato administrativo haitiano, impidiendo su autonomía y fortalecimiento.

En efecto, el afán de reformar el Estado haitiano contribuirá a que la MINUSTAH termine por hacer del Estado una entidad estructuralmente dependiente.[391] Esta injerencia constituye uno de los factores que explica que el Estado haitiano y la Misión, no puedan atender situaciones límites en momentos de crisis, como el ocurrido en 2010. De tal forma, como si se tratara de una profecía autocumplida, la Misión hará de Haití un "Estado fallido".

4. 3. El terremoto de 2010 y su impacto político deslegitimador sobre la Misión

El terremoto de Haití de 2010 demostró la fragilidad del país caribeño en cuestiones de protección social. Si bien es cierto que en el periodo de 2004 a 2009 la economía haitiana se había equilibrado y mantuvo un crecimiento del 2 %, su recuperación estuvo

[389] *Ibid.,* p. 9.

[390] Cabe mencionar, que lejos de un cambio parlamentario estable, el gobierno de Prevál se enfoca en mantener el control del Parlamento y deja de lado a los diversos sectores políticos, sobre todo a los del partido Lavalas, justamente en 2009 se realizaron elecciones en donde triunfó el partido del presidente haitiano, Lepswa, ganando en 6 de los 11 distritos electorales.

[391] En este contexto, el concepto "dependencia estructural" que propuso Octavio Ianni en los años 70, concuerda con la debilidad institucional de Haití. Para Ianni, la dependencia estructural "corresponde a la manifestación concreta, en el interior de la sociedad subordinada, de las relaciones políticas y económicas de tipo imperialista". En el caso haitiano, la subordinación está en relación con la MINUSTAH, fuente: Octavio Ianni, *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*, Siglo XXI, México, 1981, p. 64.

condicionada por las diversas crisis, sean políticas o sociales, por desastres naturales acaecidos entre 2008 y 2009. No obstante, el gobierno planteó que Haití tendría un crecimiento económico productivo para 2010.

Dichas expectativas se desplomaron con el terremoto acaecido al inicio de ese año. El 12 de enero de 2010 se produce un sismo con magnitud de 7. 1, causado por un "movimiento de separación (o desgarro) hacia el Este de la placa tectónica del Caribe, alejando la placa norteamericana y realizado sobre la falla geológica Enriquillo que recorre el país".[392] A escasos 10 kilómetros de la capital haitiana el suceso fue devastador.

El sismo destruyó casi por completo Puerto Príncipe, además de afectar Petit-Goâve, Grand-Goâve, Léogâne, así como la ciudad de Jacmel.[393] Esto trajo por consecuencia que más de 200 000 personas murieran en los primeros días, además de 1,5 millones de personas perdieron su vivienda y fueron desplazadas por todo el país, concentrándose en la capital. Por su parte, el aparato estatal de Haití perdió recursos humanos como recursos materiales, equipamientos públicos, etc. Hubo derrumbes de edificios gubernamentales tanto del Parlamento como del Ejecutivo, el palacio presidencial se desplomó y un tercio de los funcionarios públicos perdieron la vida. La MINUSTAH también se vio afectada, pues vio perder parte de su personal más importante:

> El Hotel Christopher, cuartel general de la MINUSTAH, se derrumbó y las oficinas y otras instalaciones vecinas de las Naciones Unidas sufrieron graves daños. En total, 101 miembros del personal de las Naciones Unidas perdieron la vida, entre ellos (…) el Sr. Hedí Annabí, el Representante Especial Adjunto, Sr. Luiz Carlos da Cosata, el Comisionado de

[392] González Hernández y Manero Salvador, *op. cit*., p. 162.
[393] ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 22 de febrero de 2010, S/2010/200. p, 1. Consultado en:< https://www.refworld.org.es/docid/4be90cef2.html>.

la Policía interino, Sr. Douglas Coates, el Director de Asuntos Políticos, Sr. Gérard Le Chevellier, y el jefe de la Dependencia de elecciones, Sr. Marc Plum.[394]

Con estas pérdidas humanas, la MINUSTAH no dispondrá de capacidades plenas para apoyar al gobierno haitiano en los primeros días del terremoto. En palabras de Luis Ronaldo Durán, dichas pérdidas dejaron "sin cabeza a la fuerza de militares de múltiples banderas que operaban en el país".[395] En efecto, la Misión resulta gravemente afectada en términos humanos, decidiendo enfocarse a ayudar a su propio equipo y a personal de las Naciones Unidas.

En este contexto, Brasil —que mantenía el mando militar de la MINUSTAH— perderá la dirección de la Misión puesto que con el terremoto fallecen 18 elementos brasileños, además del derrumbe de sus Puntos Fuertes instalados en la capital del país caribeño. Como respuesta al desastre natural, el gobierno brasileño decide enviar ayuda humanitaria consistente en 28 toneladas de alimentos, y un equipo de 46 médicos. También, pidió un incremento de militares a la ONU, éste se autorizó hasta el 19 de enero, con lo que apenas se pudo duplicar las fuerzas brasileñas.[396]

Al igual que Brasil, Chile no logrará consolidarse como un componente capaz de contribuir a resolver la grave crisis social activada con el terremoto. Justamente, al morir los diversos comandantes de la Misión, el general chileno Ricardo Toro tomará el mando. Empero, demostrando falta de liderazgo para enfrentar la situación, este oficial enfocará sus

---

[394] *Ibid*., p.2.

[395] Luis Rolando Durán Vargas, "Terremoto en Haití: las causas persistentes de un desastre que no ha terminado", en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 226. (2010), p. ,13. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/terremoto-en-haiti-las-causas-persistentes-de-un-desastre-que-no-ha-terminado/#:~:text=El%20art%C3%ADculo%20sostiene%20que%20las,Estado%20y%20las%20presiones%20internacionales.>.

[396] Además, a la falta de una respuesta contundente por parte del gobierno brasileño se suman las confrontaciones que tuvo éste con el gobierno estadounidense, puesto que Washington no quiere dialogar con los brasileños, ello, provoca el debilitamiento del mando de la Misión.

prioridades en la búsqueda de su esposa desaparecida con el sismo, así como también de personal de la ONU, desplegando elementos militares chilenos para ese propósito.[397] Debido a ello dejará rápidamente el puesto.

En el caso de Argentina —que había contribuido a enfrentar los desastres naturales de años anteriores— decide colaborar con ayuda humanitaria y con aumento de personal para la búsqueda de personas en Haití. No obstante, dadas las complejidades generadas por el a catástrofe y la falta de mecanismos para responder, se verá rebasado y no podrá enfrentar debidamente la situación,

En este sentido, el problema que emerge para la MINUSTAH fue su incapacidad para coordinarse para mantener el control de la situación. Además, la catástrofe evidenció que la Misión no contaba con el capital y recursos suficientes para enfrentar la grave crisis económica, social y humanitaria ocasionada o profundizada con el terremoto.[398] Al respecto Mónica Hirst, sentenció: "el terremoto de 2010 barrió consigo los años de liderazgo del grupo ABC en la MINUSTAH".[399]

En efecto, las diversas iniciativas del ABC, como el 2x9, el apoyo al gobierno haitiano, la capacitación de policías y las diversas ayudas humanitarias proporcionadas en los años anteriores al terremoto, son descartadas rápidamente por los Estados Unidos, Francia y la Comunidad Europea, quienes, por medio de "evaluaciones técnicas sobre la

[397] Cabe mencionar que Chile sufre un terreno de mayor magnitud, por lo que se prioriza proteger a su propia población.

[398] A la falta de recursos por parte de los países latinoamericanos, se suman las diferencias entre los soldados de la MINUSTAH y la población haitiana, las cuales dificultaron la creación de una buena organización para el rescate de la población, pues los haitianos no son tomados en cuenta para la distribución de alimentos.

[399] Frederic y Hirst, op, cit, p. 65.

funcionalidad de los acuerdos políticos domésticos más ajustables a un *de facto* sistema de tutela en construcción"[400] legitimarán una nueva intervención.

Antes que aconteciera dicha injerencia, el ABC intentó tener una mayor participación en la reconstrucción pos-terremoto aumentando su personal militar y su ayuda humanitaria. En este contexto, Argentina aumenta su ayuda humanitaria a través de acuerdos con UNASUR en los sectores de salud e infraestructura y derechos humanos. Además de sumarse a proyectos con Venezuela y Cuba en el campo de salud, proporciona recursos al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) para su uso en Haití.[401]

Asimismo, Brasil —que había participado en la reunión de países donantes en marzo del 2010— intentó mostrar que aún tenía la capacidad de mantener el mando de la Misión al enviar dos batallones y asignar "130 000 000 de dólares en créditos extraordinarios para asistencia humanitaria (…) [También contribuyó con] 55 000 000 de dólares en actividades humanitarias y de desarrollo en Haití",[402] con el objetivo de controlar la crisis social desatada.

De la misma manera, el gobierno de Chile decide continuar su colaboración en torno a áreas como la educación y reconstrucción de viviendas. Se calcula que entre 2010 y 2015, la cooperación anual chilena con Haití fue de "2 000 000 de dólares, considerando todos los actores que participaron en ella, y representa cerca de 10% del total de cooperación chilena".[403]

---

[400] *Ibid.,* p. 66.
[401] *Ibid.,* pp. 96-97.
[402] Gutiérrez y Gilbert, *op. cit.,* pp.100-101.
[403] *Ibid*., p. 161.

Si bien es cierto que el ABC intentó mostrarse como un actor importante en la reconstrucción de Haití. No logró crear proyectos sostenibles dada la poca inversión y el desprestigio que tuvo con la respuesta a la catástrofe. Estos hechos posibilitarán que los Estados Unidos tenga un argumento con el cual legitimar una nueva intervención "humanitaria" en el país, cuyo objetivo era recuperar el control sobre este tras la grave situación ocasionada por el terremoto. Por consiguiente, ante la ausencia de liderazgo y capacidad de respuesta de la Misión, los estadounidenses deciden hacer una entrada triunfal con la expectativa de revelarse como un actor con capacidad para enfrentar este desastre natural.[404]

Justamente, a las pocas horas de haber ocurrido el sismo en Haití, la embajada de Estados Unidos ya estaba planeando una "operación humanitaria" para encargarse de la grave situación. El teniente general Ken Keen, comandante de la Fuerza de Tarea Conjunta de los Estados Unidos en Haití (la misión militar instalada como respuesta a la emergencia), menciona en una entrevista que él se encontraba en el país caribeño cuando ocurrió el desastre, pues, en ese momento, estaba en compañía del embajador norteamericano. De acuerdo con el general, el presidente haitiano René Préval se comunicó con el embajador estadounidense para pedirle que los Estados Unidos intervinieran en Haití y abrieran el aeropuerto afectado por el movimiento de tierra.[405]

[404] Cabe mencionar que los primeros en llegar ayudar a la población fueron las fuerzas armadas y civiles de República Dominicana, puesto que ellos abrieron una parte de su frontera para que llegara la ayuda a Haití, creando una "política de fronteras abiertas por parte de las autoridades dominicanas inmediatamente después del terremoto fue una respuesta humanitaria instantánea (…) al mismo tiempo los dominicanos facilitaron el primer corredor humanitario", fuente: Wooding, Bridget, "El impacto del terremoto en Haití sobre la inmigración haitiana en República Dominicana", en *América Latina Hoy*, vol. 56, p. 112. Disponible en:< https://www.redalyc.org/pdf/308/30816743006.pdf>.

[405] "En el epicentro de la crisis", en *Diálogo*, vol. 20. Núm. 2, p. 10.

Bajo el supuesto permiso del presidente haitiano,[406] los estadounidenses deciden "colaborar" en Haití usando para ello al Comando Sur de EE. UU (SOUTHCOM, por sus siglas en inglés), para la implementación rápida de una operación de rescate y salvación a los afectados sobre el sismo, sobre todo a sus propios ciudadanos. Justamente, Keen menciona que "El Comando Sur de los EE. UU. Envió buques guardacostas que se encontraban ayudando en las cercanías y comenzamos a evacuar a los estadounidenses que habían sido trasladados a la embajada en las primeras horas del 13 de enero hacia la Bahía de Guantánamo".[407]

La Fuerza de Tarea Conjunta de los Estados Unidos en Haití estuvo conformada por un buque de asalto anfibio y una unidad anfibia de marina, el portaaviones USS Carl Vinson, un buque hospital[408] demás equipo militar. Esta misión tomó el control del país en pocos días, pues con un componente aproximado de 20 000 militares, cubrió por mar y tierra a todo el territorio haitiano. Además de reabrir el aeropuerto en pocas horas, los estadounidenses, controlaran el transporte aéreo y marítimo de Haití.

De acuerdo con Michel Chossudovsky, los principales actores de la "ayuda humanitaria" estadounidenses eran los militares, sea como promotores de seguridad sea como estabilizadores sociales. Pero también participaron agencias norteamericanas como la

---

[406] El gobierno de Prevál concedió toda clase de libertades a las diversas órdenes religiosas que prestaron ayuda, sobre todo a las cristianas y protestantes de países europeos y estadounidenses. En una entrevista con Max Beauvoir, "houngan" (sacerdote vudú) comenta la actitud del gobierno haitiano:

> El Gobierno está favoreciendo a la Iglesia de Roma y las religiones europeas o centroasiáticas, que se consideran superiores a la africana. Los cristianos parecen creer que los envíos de todo el mundo pasan a ser de su propiedad cuando llegan a Haití. Los evangelistas, especialmente, han considerado que el momento les permite obtener muchas ventajas. Y utilizan la distribución de bienes entre los más necesitados como moneda de cambio por su conversión a una fe ajena, para comprar sus almas. Además, la colaboración resulta muy complicada cuando los cristianos contemplan el terremoto como fruto de la voluntad de Dios, casi como una decisión de Jesucristo. Fuente: Vicente Romero, *Tierra de Zombis, vudú y miseria en Haití*, España, Akal, 2019, pp. 229-230.

[407] *Ibid.,* p, 11.

[408] Michel Chossudovsky, "Haití: ¿operación humanitaria o invación?". Consultado en:<http://www.iade.org.ar/noticias/haiti-operacion-humanitaria-o-invasion>.

Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés), el Departamento de Defensa y el Departamento de Estado.[409]Este liderazgo se vio legitimado externamente cuando los países deciden colaborar para salvar a la población haitiana, auxiliando con toneladas de comida y personal de rescate. Esta operación fue implementada después de que la prensa internacional mostrase a Haití sumido en caos y anarquía, entre otras cosas, destacaban la violencia generalizada por la escasez de comida.

Huáscar Robles Carrasquilla, periodista que estuvo en Haití a los pocos días del terremoto, señala que Roberto McCallan (miembro de la operación de rescate de Airline Ambassadors International) le comentó:

> Gracias a reportajes perezosos se difundió una imagen incorrecta de que, en Haití, especialmente en Puerto Príncipe, tras el terremoto se había desatado violencia y caos desenfrenado. Sí, hubo casos intensos de crisis debido a la muy generalizada desesperación. Una de las imágenes de la que se enamoraron los noticieros [fue] de haitianos riñendo al recibir sacos de arroz distribuido desde camiones oficiales. Pero no existía un perenne espíritu bélico como aparentaban los medios.[410]

El envío de comida por vía aérea y marítima —además de personal que se desplegaba desde República Dominicana para entrar hacia Haití— trajo como resultado una centralización de las provisiones donadas por parte del "encargado" del país, en este caso los Estados Unidos. Como consecuencia, las potencias internacionales criticaron a los estadounidenses al percibir a esta "intervención humanitaria" como una operación de injerencia, al realizarse sin ningún consenso previo ni autorización internacional, a diferencia de lo sucedido en 1994 y 2004, cuando EE. UU intervino con la legitimación de la ONU. Por ejemplo, Francia, criticó la intervención, al señalar que toda la ayuda tenía que

[409] *Idem.*
[410] Huáscar Robles Carrasquilla, *Puertos Príncipes. Temblemos todos*, México, La Cifra Editorial, 2017, p.34.

ser responsabilidad de la ONU y del gobierno haitiano,[411] quienes no supieron manejar la situación.

En este contexto, la MINUSTAH terminó por ser desplazada y subordinarse al liderazgo de los Estados Unidos, aun cuando la Misión públicamente planteaba que el segundo se limitaría a la ayuda humanitaria y la Misión a la seguridad interna.[412] En resumidas cuentas, los cascos azules quedaban "bajo órdenes de las divisiones del Comando Sur en virtud del desastre",[413] por lo que toda ayuda que entraba al país tuvo que pasar por un mando estadounidense.

A raíz de la centralización de la ayuda y las diversas críticas de Francia y países latinoamericanos como Bolivia y Venezuela hacia los Estados Unidos, los norteamericanos deciden cambiar su estrategia de injerencia hacia Haití. Por un lado, disminuirán su presencia militar, por el otro, se enfocaron en propiciar la participación en sus propios organismos internacionales como el USAID, con el objetivo de incidir a través de esto en las decisiones sobre el país caribeño que se realizaron en los meses posteriores al terremoto.

En efecto, con la salida parcial de elementos militares estadounidenses (a escaso un mes del terremoto) el gobierno de Haití decide establecer un plan pos-terremoto para enfrentar la contingencia. El Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo de Haití plante cuatro objetivos para la reconstrucción del país en un periodo de 18 meses y 5 años.

---

[411] Los principales encargados de las cuestiones humanitarias por parte de la ONU, no se encontraban en el país cuando ocurrió el suceso, además, tardaron días en llegar al lugar y en algunos casos renunciaron al no poder intervenir. Un caso que ejemplifica lo anterior, es el de la Coordinadora Residente y Humanitaria, Kim Bolduc, quien sale de la ONU por cuestiones administrativas que no pudo resolver.

[412] "Define la ONU función de tropas estadounidenses en territorio haitiano", en *La Jornada*, México, 23 de enero de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/01/23/mundo/018n2mun>.

[413] Ana Esther Ceceña, Humberto Miranda, David Barrios, y Rodrigo Yedra, "La jugada del Caribe", en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.* Consultado en:< http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/52>.

Los objetivos eran:

1.- Reestructuración territorial: reconstrucción de las zonas devastadas y renovación urbana, red de carreteras, polos regionales de desarrollo y renovación urbana, preparación de la temporada ciclónica y ordenación del territorio y desarrollo local.

2.- Reestructuración económica: reactivación de la producción nacional, restauración de los circuitos económicos y financieros, acceso a la electricidad.

3.-Reestructuración social: salud – seguridad alimentaria – nutrición – alcantarillado, actividades

4.-Intensivas en mano de obra. Reestructuración institucional: las instituciones democráticas, la reactivación de las administraciones, la justicia y la seguridad.[414]

Para su logro, el gobierno de Haití se respaldó en la comunidad internacional, puesto que el Plan de Acción consideraba una inversión bruta de 11, 5 miles de millones de dólares, para los siguientes años. La comunidad de donantes, conformada por varios países y organismos internacionales como Argentina, Brasil, Venezuela, la Unión Europea, Francia, España, Estados Unidos, el BID, el Banco Mundial, quienes indicaron que se otorgaría cerca de 5,6 mil millones de dólares en dos años. Además, se resolvió la creación de la Comisión Interina de la Reconstrucción de Haití (CIRH), para administrar todos los recursos por parte de los donantes internacionales.

La estructura del CIRH, quedó constituida por personal del Estado haitiano y su comunidad, recayendo la administración en la persona del expresidente de los EE.UU. Bill Clinton, como presidente.

[414] Gobierno de Haití, *Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo de Haití*. Consultado en:<https://whc.unesco.org/document/106246#:~:text=Las%20prioridades%20del%20Plan%20de,en%20el%20camino%20del%20desarrollo.>.

Sin embargo, para Bernabé Malacalza, esta iniciativa multilateral revelaba otra forma por la cual los EE. UU. intervenían en el país caribeño:

> El modelo norteamericano opera sobre la base de cuatro ejes: la articulación del Departamento de Estado y de USAID, la Iniciativa Global Clinton, la inversión privada y los contratistas privados. En efecto, el principal contratista de las acciones de USAID en Haití es la empresa Chemonics International (con sede en Washington D.C. y principal receptor de fondos de USAID en el mundo), responsable de los planes de acción de los consultores 33 en 141 proyectos en los sectores de agricultura, energía, infraestructura, apoyo a comunidades locales y construcción de parques industriales.[415]

Así pues, el modelo de inversión utilizado consistía en invertir dinero en las propias instituciones y ONG de los países donantes. Uno de los casos corresponde al de Washington, quien otorgó 1,4 billones de dólares en los primeros años, de los cuales 655 millones fueron devueltos al departamento de defensa por los gastos invertidos en los 20 000 militares.[416] Además los países donantes no terminaron por transferir el dinero que propusieron en los pocos meses después del terremoto, bajo el argumento de que el Estado haitiano no tenía los mecanismos necesarios para administrarlo, por lo que se lo otorgan a sus ONG para su gestión.

Ricardo Seitenfus, colaborador de la OEA en la época del terremoto, criticaría la exclusión por parte de organismos internacionales del Estado haitiano en la gestión de la crisis, así como la falta de cumplimiento de los compromisos hechos con el pueblo de ese país. Seitenfus menciona que "una suma superior a 5, 000 millones de dólares fue reunida,

---

[415]Bernabé Malacalza, "Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tensiones", en *Relaciones Internacionales*, núm. 25 (2014), p. 61. Consultado en:< https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5207>.

[416]Gilles Andrea Cavaletto, *El terremoto de Haití: una evaluación de la respuesta humanitaria. Coordinación, financiamiento y reconstrucción* (tesis de magister en estudios internacional), Chile, Universidad de Chile: Instituto de Estudios Internacionales, 2012, p. 207.

a lo largo del año 2010, en nombre de Haití. Sin embargo, solamente el 1% de este total transitó por las instalaciones gubernamentales haitianas".[417]

Las críticas de los donantes tradicionales en particular los EE. UU. —que significaron la renuncia forzosa de Seitenfus— presionaron al gobierno haitiano para que tuviera un mayor compromiso en las decisiones políticas tanto interna como externamente, para la solución de la crisis social.

De nueva cuenta, para resolver el déficit de legitimidad política en el país caribeño, la ONU —por medio de la MINUSTAH— apoya se convoque a elecciones gubernamentales en medio de la reconstrucción del país. El objetivo era dotar de legitimidad al gobierno de Haití para que tuviera un papel primordial en la recuperación y reconstrucción del terremoto.[418] En este contexto el gobierno de René Préval también pide ayuda a la OEA para que se celebren elecciones antes de 2011.

En efecto, las elecciones fueron condicionadas tanto por la necesidad de llenar el vacío político existente tras el terremoto como por la presión de los donantes para entregar recursos a un gobierno que sea legítimo. Para ello, la OEA y los Estados Unidos deciden colaborar dando su apoyo técnico-económico a un nuevo proceso electoral. El Consejo Electoral Provisional propuso la fecha del 28 de noviembre de 2010 para las elecciones presidenciales y legislativas (esta medida se debe a que el Ejecutivo y el Legislativo ya estaban por terminar su periodo).

[417]Seitenfus, op., cit., p. 323.
[418]ONU, Resolución 1927 (2010). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6330 sesión, celebrada el 4 de junio de 2010. Consultado en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/8313.pdf?view=1>.

En medio de ese proceso electoral, se produce un nuevo y grave evento que provoca la muerte de miles de haitianos y el rechazo total hacia la MINUSTAH. Este demoledor acontecimiento será la aparición de una epidemia de cólera en octubre de 2010. Si bien se esperaba una emergencia sanitaria dadas las condiciones sociales que existían en Puerto Príncipe (más de 1,5 millones de personas en campamentos, viviendo en condiciones precarias y con mínimas medidas de salud), la epidemia no se propagó en la capital, primeramente, sino en el Norte del país. En menos de tres meses la epidemia le había costado la vida a más de 2 000 personas,[419] la mayoría en zonas lejanas de la capital. Esto orientó a que se buscara un responsable de introducir la enfermedad mortífera, puesto que Haití no tenía un antecedente histórico cercano de dicha enfermedad.

Con base en las sospechas del inicio de contagio, el principal culpable que encontró la población para explicar su aparición fue la presencia de la MINUSTAH. De acuerdo con la Brigada Médico Cubana que colaboraba en Haití —quienes reportaron los primeros casos de Cólera en la Comuna de Mirebalais, cerca del rio Artibonite, en el mes de octubre—,[420] el virus encontrado procedía de la base militar nepalí que integraba la Misión, la cual estaba cerca de la zona de infección.[421]

[419] Se calcula que después de un año del comienzo de la epidemia había una cifra de 8 000 muertes y miles de infectados a largo plazo. Fuente: <https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=9269:2014-four-years-after-earthquake-haiti-sees-progress-faces-challenges-health&Itemid=135&lang=es>.

[420] Somarriba López, Lorenzo (editor), *Cólera en Haití. Lecciones aprendidas por la Brigada Médica Cubana,* Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 2013, p, 9.

[421] Si bien los médicos cubanos habían mencionado que el cólera provenía de la base nepalí, la ONU negó que hubiera existido algún error por parte de las tropas en el contagio. Ante esto, el reconocido epidemiólogo francés Renaud Piarrox, realizó una investigación en los primeros meses de la epidemia y concluyó que ésta provenía de orígenes importados y que se había propagado desde la base nepalí. Fidel Castro Ruz, "La MINUSTAH y la epidemia", en *La Jornada*, México, 7 de diciembre de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/12/08/mundo/029a1mun >.

Las consecuencias del cólera en Haití fue catastrófico, agravada por la poca infraestructura con la que contaba el país caribeño y la centralización operativa con la cual trabajaban las ONG internacionales, pues, la mayor parte de éstas organizaciones se concentraron en Puerto Príncipe y en zonas donde vivían ciudadanos extranjeros.[422] En este contexto de crisis sanitaria, los efectos causaron preocupación y descontento social.[423] En noviembre se producen manifestaciones en contra de la MINUSTAH en la localidad de Cap-Haïtien en donde resultaron muertas dos personas por los enfrentamientos contra los cascos azules.[424] Días después se expanden las manifestaciones hacia la capital que terminan en enfrentamientos contra civiles.[425]

En las pancartas de las movilizaciones se leía "Estamos contra el poder y en contra de la MINUSTAH, que no hacen nada. La MINUSTAH debe pacificar el país y hoy estamos peor. La MINUSTAH mata a los haitianos [Ladieu Novembre, profesor de secundaria]".[426] Dosue Merilien, habitante de Puerto Príncipe, señaló: "Hoy es un día histórico en el que combatimos contra los soldados franceses. Ahora queremos que se vaya la ministra y que se vaya la misión de la ONU".[427]

---

[422] Cabe señalar que diversas ONG internacionales fueron encargadas de controlar la epidemia. Entre ellas Médicos Sin Fronteras y Médicos del Mundo, además de la Brigada Médica Cubana, quienes atendieron más del 90% de los casos.

[423] La falta de conocimientos previos sobre el cólera en Haití, orilló a una parte de la población haitiana a reaccionar en contra de grupos de religiosos como fueron los jefes vudú, dado que hubo 40 linchamientos por considerar que la enfermedad había sido provocada por sustancias mágicas. Adriana Santiago, *Haití por sí: la reconquista de la independencia robada*, Haití, Expressao Gráfica e Editora, 2013, p. 138

[424] "Protestas por Cólera en Haití dejan dos muertos", en *El Economista,* México. Disponible en:<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Protestas-por-colera-en-Haiti-dejan-dos-muertos-20101116-0127.html >.

[425] Alex Minoru, "Cólera, elecciones y protestas en Haití", en *Esquerda Marxista-Brasil*, 30 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://www.marxist.com/colera-elecciones-y-protestas-en-haiti.htm >.

[426] *Idem.*

[427] Maye Primera, "Haití, del olvido a la cólera", en *El País*, España, 12 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://elpais.com/diario/2010/11/19/internacional/1290121206_850215.html>.

Las manifestaciones violentas duraron varios días, pues la población se mostraba cada vez más descontenta ante la MINUSTAH, la cual no quiso retirar sus tropas. Además, en medio de la crisis social, la Misión tampoco quiere cancelar las elecciones para elegir nuevo mandatario, puesto que consideró pertinente un cambio de gobierno.[428] Al respecto, Valdir Campelo, portavoz del ejército brasileño, afirmó: "No hay ningún motivo ni justificación objetiva, desde el punto de vista técnico, logístico o de seguridad, para que se modifique el calendario electoral. Las elecciones legislativas y presidenciales se van a realizar en el día concertado".[429] Esto sin importar la violencia registrada en Puerto Príncipe.[430]

Las elecciones se llevaron a cabo en medio de la polarización entre los contrincantes y el descontento de la población ante la epidemia que estaba sucediendo. La MINUSTAH (que intentaba reponerse ante las duras críticas de la población haitiana por el manejo del terremoto, por apoyar a un gobierno que no era capaz de enfrentar la violencia y la creciente crisis social y económica, así como por participar en violaciones a los derechos humanos) terminará completamente deslegitimada por apoyar una contienda electoral considerada fraudulenta por parte de la población.

En conclusión, la Misión no logrará mantenerse como un actor legítimo a los ojos de los haitianos. Lo anterior refleja los límites y las contradicciones de la Misión, dado que

[428] Un poblador haitiano mencionó que "el Gobierno ha puesto mucho dinero a disposición del candidato del partido INITE a la presidencia, Jude Celestin, mientras que los recursos para luchar contra la epidemia del cólera se han reducido", demostrando su inconformidad. Fuente: "Manifestaciones contra el Gobierno y la ONU por la gestión del brote de cólera", en *Europa Press*, 15 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://m.europapress.es/internacional/noticia-haiti-manifestaciones-contra-gobierno-onu-gestion-brote-colera-20101115210340.html>.

[429] Nádia Pontes y Cristina Papaleo, "ONU: "Brote de cólera y protestas no impedirán elecciones en Haití", en *Deutsche Welle,* 19 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://www.dw.com/es/onu-brote-de-c%C3%B3lera-y-protestas-no-impedir%C3%A1n-elecciones-en-hait%C3%AD/a-6248064 >.

[430] "Ataques en Puerto Príncipe a tropas de la ONU acusadas de contagiar el cólera", en *La Jornada*, México, 19 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/11/19/mundo/022n1mun>.

los países participantes carecían de la coordinación política, recursos humanos y capital necesarios para atender las diversas necesidades del pueblo haitiano. En este sentido, el impacto del terremoto evidenció la fragilidad del mandato y de las acciones implementadas previamente por la MINUSTAH, pues comprobó la ineficacia de este ente multinacional para colaborar en la constitución de un Estado fuerte para Haití y también demostró su incapacidad para mantener el control del país en una situación crítica como la experimentada en el 2010.

Conclusiones

El proceso político e histórico estudiado reflejan las complejidades con las que ha vivido la población de Haití. La salida del gobierno de Jean Claude Duvalier en 1986 mostró la inoperancia de los sectores políticos para consolidar un poder alterno y democrático. Justamente, los diversos golpes de Estado perpetrados por militares revelaron la rápida descomposición de un régimen político representativo que no consiguió crear estructuras políticas eficaces y democráticas, provocando que los diversos sectores lucharan por el poder político.

Así pues, de 1986 a 1994, Haití tuvo diversas crisis políticas y gobiernos militares que fracasaron en intentar mantenerse en el poder. Sin embargo, durante estos años, se gestó un pequeño "viento" democrático de la mano de Jean Bertrand Aristide, pues las masas logran instaurar a "Titit" como presidente. Ellas consideraban que dicho líder traería consigo los cambios sustanciales en el país caribeño. No obstante, los actores políticos "conservadores" no dejaron que esto ocurriera alentando un golpe militar en 1990.

En efecto, como resultado del golpe, no solo se da un retroceso en las perspectivas democratizadoras para el país, sobre todo precipitó el intervencionismo de actores internacionales en Haití a partir de 1994, por medio de sucesivas misiones militares encabezadas por Estado Unidos y avaladas por las Naciones Unidas. El resultado principal de estas intervenciones fue debilitar al Estado haitiano y su economía, provocando mayor inestabilidad política y dependencia económica.

Como consecuencia de lo anterior, actores internacionales condicionaron la segunda gobernatura de Aristide, pues, al inducir una fuerte crisis político-económica en el país, encontraron un argumento para intervenir. Como corolario de esta política exterior deliberada, se vio afectado todo el aparato gubernamental y la débil economía haitiana, posibilitando que —desde el 2004— Haití experimente enfrentamientos armados entre grupos proclives al mandatario y grupos entrenados por los Estados Unidos, principalmente Guy Philippe, líder que encabezó el golpe de Estado de 2004.

Así pues, el surgimiento de pandillas en Puerto Príncipe demuestra como los actores políticos utilizan a "jóvenes pandilleros" como aparato armado para fomentar la violencia en los barrios pobres de Haití.[431] Justamente, en 2004, estas bandas contribuirán a la desestabilización del país, situación que sirvió —paradójicamente— para que fuerzas externas argumentaran que Haití estaba a punto de caer en situación de "Estado fallido".

En efecto, bajo el argumento de impedir el nacimiento de un "Estado fallido" (ver capítulo 2), la comunidad internacional encabezada por Estados Unidos decide implementar una nueva misión militar —pero esta vez de larga duración— denominada MINUSTAH.

La MINUSTAH se caracterizó por ser una fuerza multinacional organizada por las Naciones Unidas para mantener al país caribeño bajo control. Su peculiaridad sobresaliente es porque estuvo integrada mayormente por actores latinoamericanos, los cuales decidieron colaborar con el proyecto pues consideraban que era una oportunidad para demostrar que

[431]En el momento en que se escribe esta tesis el presidente haitiano Jovenel Moïse (2021) utiliza a las pandillas para que "los actores políticos acceden a los espacios donde hay grupos electorales importante a través de las pandillas o incluso hacen guerra de pandillas". Fuente: Emanuella Douyon, Kettly Julien, y Roberson, Edouard, *Inseguridad en Haití ¿cómo vivir con el miedo a las pandillas?, Dialogos CONNECTAS*, Colombia, 2021, p. 5.

América Latina tenía la capacidad para contribuir en solucionar una crisis política y social como la ocurrida en Haití.

Empero, como se mostró en el capítulo 3, los países latinoamericanos que participaron en la Misión no lo hicieron por cuestiones altruistas o de ámbito meramente humanitario, sino que siguieron objetivos pragmáticos e individualistas: sea para obtener recursos financieros, reconocimiento internacional o beneficiarse con entrenamiento militar para sus tropas, además de "ayudar" a los Estados Unidos y con ello obtener una mejor relación. Así mismo, las acciones que realizaron en Haití los batallones de Argentina, Brasil y Chile, ejemplificaron que estaban dispuestos a utilizar la fuerza para "pacificar" el país caribeño sin considerar los riesgos a la población haitiana.

Las acciones militares de la MINUSTAH trajeron consigo violaciones de derechos humanos en Haití. Justamente, el impacto de la militarización en el país caribeño generó enojo y miedo en la población haitiana, pues, los militares extranjeros utilizaron su posición para cometer abusos sexuales y violencia física contra sectores desprotegidos, contradiciendo los objetivos humanitarios con los cuales fue concebida la intervención.

Esta contradicción confirma la hipótesis de esta investigación: al atacar a un sector de la población partidaria de Jean-Bertrand Aristide con el propósito de apuntalar al gobierno de transición de René Préval, la Misión profundizó su ilegitimidad política de origen, imposibilitando con ello alcanzar el objetivo central de consolidar un proceso estabilizador y democratizador para el país.

Precisamente, sus limitantes tienen que ver con las acciones que realizaron cada país colaborador en la intervención. En este sentido, Argentina, Brasil y Chile, principales

actores, no contaron con los recursos político-económicos para solucionar las diversas crisis sociales que Haití presentó de 2004-2010.[432] Por ejemplo, contribuyó al fracaso el que la MINUSTAH no creara las bases para el establecimiento de un estado de derecho funcional,[433] de tal forma que no pudo cumplir el objetivo de ayudar al Estado haitiano en extender su presencia en todo el país. Sobre todo, estas limitantes se exacerbaron en el contexto del terremoto, el cual contribuyó a cuestionar —definitivamente— la participación de la Misión, permitiendo que fuera desplazada por los Estados Unidos.

En efecto, la inoperancia de la Misión se verá reflejada después del terremoto de 2010, pues, a la falta de capacidades para atender la crisis ocasionada por el sismo, una epidemia de cólera y las violaciones a los derechos humanos evidenciarán que esta operación (y la comunidad de donantes que la apoya) no contaba con el capital técnico y financiero necesarios para seguir con el proyecto de estabilización del país por el cual fue creada. Países como Bolivia, deciden retirar sus tropas por falta de capital económico. De la misma manera, el ABC resolverá retirar poco a poco su personal. En 2017 fue el año de término de la Misión y el último país en salir de Haití fue Brasil.

Esta investigación tuvo como objetivo analizar las acciones de la MINUSTAH y las repercusiones políticas que tuvieron en la población haitiana, es un esfuerzo por colaborar con los estudios de historia contemporánea del Caribe. En este sentido, este trabajo puede

[432] Esto se observa con la poca inversión que se tuvo en Haití (como se expuso en el capítulo 3 de este trabajo) los países latinoamericanos utilizaron el mecanismo Sur-Sur-Norte, pues no cuentan con dinero necesario para realizar acciones de alto impacto para la población haitiana. Por otro lado, la ONU y los Estados Unidos no proporcionaron dinero suficiente para cambiar el entorno social haitiano, mientras que los países sudamericanos con pocos ingresos no tuvieron las capacidades necesarias para resolver los problemas sociales.

[433] Siguiendo a Norberto Bobbio, quien menciona que una democracia es una forma de gobierno en la que el poder no está en manos de uno o de unos cuantos sino de todos. De la misma manera un Estado de derecho es aquel en "el que los poderes públicos son regulados por normas generales (las leyes fundamentales o constitucionales)", fuente: Norberto Bobbio, *Liberalismo y democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2018, pp. 7 y 18.

abrir la puerta a futuras líneas de investigación sobre los efectos de la Misión en la población haitiana, pues, otro ámbito en el que puede realizarse un análisis es sobre la visión o perspectivas que tuvieron las comunidades en torno a la presencia de la Misión en sus barrios y ciudades, o cómo los propios haitianos se relacionaron con los elementos militares. Lo anterior permitirá ahondar en perspectivas de violencia política y el tema de las violaciones de derechos humanos. Asimismo, se podrían realizar trabajos sobre la violencia ejercida en contra de mujeres desde una perspectiva de género, ayudando a visibilizar las acciones que los militares de la MINUSTAH causaron en todos los años que estuvieron.

Además, también sería interesante abordar lo sucedido tras la salida de ésta, pues a pesar de ello, no traerá consigo una salida definitiva de la comunidad política internacional. En efecto, las Naciones Unidas decidirán insertar una nueva misión llamada Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH), la cual permaneció hasta 2019 y tuvo como propósito ayudar a la formación de la Policía Haitiana. Esta misión será de corta duración y con una disminución de personal y de acciones en Haití, pues, solo se enfocó en el entrenamiento de policías y resguardo de algunas instalaciones gubernamentales.

Tras su finalización, las Naciones Unidas establecen la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití (BINUH), una misión para el apoyo de la transición política en Haití y la buena gobernanza. Esta oficina es instituida bajo el supuesto de no dejar solo al país, pues, desde la perspectiva de la ONU, se encontraba en un proceso de "transición democrática". Sin embargo, la realidad demuestra que la presencia de organizaciones multilaterales en los procesos contemporáneos en Haití no ha logrado resolver los

problemas que siguen afectando a la población, como son pobreza, violencia política, corrupción y prácticas represivas. Ellas siguen reproduciéndose, impidiendo la creación de estructuras democráticas y la pacificación del país.

En definitiva, Haití no puede avanzar en un proceso de consolidación democrática e institucional si la comunidad internacional y en particular los Estados Unidos no dejan que el país se desarrolle a su libre albedrío. Pues, como se ha mencionado, las intervenciones (analizadas en este trabajo) debilitan el fortalecimiento e integración de grupos políticos en el aparato estatal, dado que necesitan de legitimidad de los actores internacionales, obligando a que no se pueda crear un entorno de diálogo y crítica. Sumado a eso, los actores en el poder, únicamente utilizan a las masas para mantenerse en el gobierno, aunque éstas exijan mayor participación. Lo anterior solo se podrá solucionar con el distanciamiento de la comunidad internacional y la creación de un proceso de diálogo entre las partes en conflicto.

Fuentes hemerográficas

"Abrumadora ventaja de Aristide en Haití", en *La Nación*, Argentina, 27 de noviembre de 2000. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/42659-abrumadora-ventaja-de-aristide-en-haiti >.

"Abusos de cascos azules. Niños y mujeres, victimas en Haití", en *La Jornada*, México, 13 de abril de 2017. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2017/04/13/politica/002n1pol >.

"Acepta Aristide plan de pacificación", en *Grupo Reforma*, México, 21 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=4142|rticuloseforma&url>.

"Apoya CARICOM, OEA y EU a Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 3 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=41221|rticuloseforma&url= >.

"Aristide puede renunciar antes de que tomemos la capital: FRN", en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/02/26/028n1mun.php?origen=mundo.php&fly= >.

"Aristide, al frente de un Haití dividido", en *La Nación*, Argentina, 28 de noviembre de 2000. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/42767-aristide-al-frente-de-un-haiti-dividido >.

"Aristide, una figura debilitada", en *Grupo Reforma*, México, 18 de diciembre de 2001. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=571802|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20011218/interactiva/RINT20011218-032.JPG&text=Aristide%2c+una+figura+debilitada&tit=&_mather=42deb8cd77517d5f >.

"Asesinan a opositores en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 21 de agosto de 1996. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=847430|InfodexTextosHist&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/19960821/interactiva/RINT19960821-015.JPG&text=Asesinan+a+opositores+en+Hait%ed&tit=>.

"Ataques en Puerto Príncipe a tropas de la ONU acusadas de contagiar el cólera", en *La Jornada*, México, 19 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/11/19/mundo/022n1mun>.

"Ayuda argentina para Haití", en *La Nación*, Argentina, 7 de marzo de 2004. Disponible en:< https://www.lanacion.com.ar/579311-ayuda-argentina-para-haiti>.

"Bush envía tres buques y 2200 marines", en *La Nación*, Argentina, 28 de febrero de 2004. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/577005-bush-envia-tres-buques-y-2200-marines>.

"Cae en Haití el Premier", en *Grupo Reforma*, México, 13 de abril de 2008.

"Cae en poder de paramilitares Les Cayes, tercera ciudad haitiana en importancia", en *La Jornada*, México, 27 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/27/031n1mun.php?printver=1&fly=>.

"Crece la violencia: EE.UU. evalúa más fuerzas internacionales para Haití", en *El Mercurio*, Chile, lunes 6 de junio de 2005. Disponible en:< http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={eae6378d-39a6-48eb-9f2c-c3701b9e6fd1}>.

"Define la ONU función de tropas estadounidenses en territorio haitiano", en *La Jornada*, México, 23 de enero de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/01/23/mundo/018n2mun>.

"Dejan 25 heridos enfrentamiento en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 5 de diciembre de 2003. Disponible en: < https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=390836|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/284/566988.jpg&text=25+heridos+enfrentamiento+en+Hait%ed&tit=&referer=--7d616165662f3a3a776066646070717466 3b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d-->.

"Dejan enfrentamientos un muerto en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 29 de enero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1385397|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/

20040129/interactiva/RINT20040129-030.JPG&text=Dejan+enfrentamientos+un+muerto+en+Hait%ed&tit= >.

"Demora rebelde ataque a capital haitiana", en *Grupo Reforma*, México, 28 de febrero de 2004. Disponible en: < https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=417100|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/304/607036.jpg&text=Demora+rebelde+ataque+a+capital+haitiana&tit=&referer=--7d616165662f3a3a776066646070717466 3b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d-->.

"Denuncian tropas de la ONU en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 14 de abril de 2005.

"Designan nuevo Primer Ministro de Haití", en *Grupo Reforma*, México, 27 de abril de 2008.

"Dice EU que no busca un cambio de régimen en Haití" en *Grupo Reforma*, México, 12 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=411763|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/299/597964.jpg&text=Dice+EU+que+no+busca+un+cambio+de+r%e9gimen+en+Hait%ed&tit=>

"Empeora crisis alimentaria en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 19 de septiembre de 2008.

"Exigen en Haití renuncia de Presidente", en *Grupo Reforma*, 9 de abril 2008.

"Extiende ONU misión en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 30 de noviembre de 1996. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=891737|InfodexTextosHist&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/19961130/interactiva/RINT19961130-021.JPG&text=Extiende+ONU+misi%f3n+en+Hait%ed&tit=>.

"Forman alianza rebelde haitianos", en *Grupo Reforma*, México, 11 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=411270|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/299/597345.jpg&text=Forman+alianza+rebelde+haitianos&tit= >.

"Fracasa intento de golpe en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 17 de diciembre de 2001. Disponible en: < https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?__rval=1&urlredirect=https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=653725|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20020310/interactiva/RANG20020310-001.JPG&text=Fracasa+intento+de+golpe+en+Hait%ed&referer=--7d616165662f3a3a776066646070717466 3b726760657a6770737a6778743b767a783a6770737a6778743a576066646070717466567a78663b7466656d-- >.

"Francia estudia enviar una fuerza de paz internacional", en *El País*, España, 17 de febrero de 2004. Disponible en :< https://elpais.com/internacional/2004/02/17/actualidad/1076972403_850215.html>.

Christopher Marquis, "U.S. Declines To Use Force To Put Down Haitian Strife", en *The*

New York Times, Estados Unidos, 18 de febrero de 2004. Disponible en:< http://www.nytimes.com/2004/02/18/world/us-declines-to-use-force-to-put-down-haitian-strife.html>.

"Gobierno de Haití llama a bandas armadas a desmovilizarse o morir", en *Emol*, Chile, 12 de agosto de 2006. Disponible en:< https://www.emol.com/noticias/internacional/2006/08/12/227987/gobierno-de-haiti-llama-a-bandas-armadas-a-desmovilizarse-o-morir.html>.

"Gobierno haitiano acusa a la oposición de apoyar un "golpe de Estado"", en *La Jornada*, México, 9 de febrero de 2004. Disponible en:< http://www.jornada.com.mx/2004/02/09/029n1mun.php?origen=index.html&fly=2 >.

"Grupos armados controlan 5 de los 9 departamentos haitianos", en *La Jornada*, México, 23 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/23/027n1mun.php?printver=1&fly=>.

"Haití: Aristide propone adelantar las elecciones legislativas", en *La Nación*, Argentina, 24 de febrero de 2004. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/575902-haiti-aristide-propone-adelantar-las-elecciones-legislativas>.

"Haití: designan un consejo que deberá nombrar al primer ministro", *La Nación*, Argentina, 6 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/haiti-designan-un-consejo-que-debera-nombrar-al-primer-ministro-nid579157/>.

"Haití: por segunda vez, Aristide asumió el poder", en *La Nación*, Argentina, 8 de febrero de 2001. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/51570-haiti-por-segunda-ve-aristide-asumio-el-poder >.

"Intentando copar instalaciones de las tropas argentinas en Haití", en *La Nación*, Argentina, 4 de septiembre de 2004. Disponible en:< https://www.lanacion.com.ar/politica/intentaron-copar-instalaciones-de-las-tropas-argentinas-en-haiti-nid633569>.

"Lanzan en Haití la "Operación Bagdad" y decapitan a 3 policías", en *El Clarín*, Argentina, 6 de septiembre de 2004. Disponible en: <https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/lanzan-haiti-operacion-bagdad-decapitan-policias_0_HJS-yFskCKl.html>.

"Llaman a huelga contra Gobierno haitiano", en *Grupo Reforma*, México, 20 de enero de 2003. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=21286|ArticulosGC_Reforma&url=&text=haiti&tit >.

"Manifestaciones contra el Gobierno y la ONU por la gestión del brote de cólera", en *Europa Press*, 15 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://m.europapress.es/internacional/noticia-haiti-manifestaciones-contra-gobierno-onu-gestion-brote-colera-20101115210340.html>.

"Marchan opositores a Aristide en Haití; se deslindan de grupos armados", en *La Jornada*, México, 16 de febrero de 2004. Disponible en: < http://www.jornada.com.mx/2004/02/16/024n1mun.php?origen=index.html&fly=2>.

"Miles de haitianos exigen regreso al país del ex presidente Aristide", en *Rebelión*, 3 de octubre de 2006. Disponible en:< https://rebelion.org/miles-de-haitianos-exigen-regreso-al-pais-del-ex-presidente-aristide/ >.

"Muere un diplomático francés tiroteado en Haití", en *El País*, España, 2 de junio de 2005. Disponible en: < https://elpais.com/diario/2005/06/02/internacional/1117663214_850215.html>.

"No renuncié; fui víctima de un golpe orquestado por EU: Aristide", en *La Jornada*, México, 2 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/03/02/027n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.

"Aristide dimite; Boniface Alexandre asume la presidencia de Haití", en *La Jornada*, México, 1 de marzo de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/03/01/027n1mun.php?origen=mundo.php&fly= >.

"Nombran a Presidente paralelo en Haití", en *Grupo Reforma*, México, 6 de febrero de 2001. Disponible en: <https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=71355|ArticulosGC_Reforma&url= https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/40/…>.

"Nomina Préval a Premier", en *Grupo Reforma*, México, 27 de abril de 2008.

"Nuestra tarea en Haití", en *El Mercurio*, Chile, 13 de febrero de 2005. Disponible en:< http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={d37dfb0f-242d-49e3-88d2-5b15b6bd4f9b}>.

"ONU decide investigar al general Aldunate", en *El Mercurio*, Chile, jueves 20 de octubre de 2005. Disponible en:< http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={e3c7e0a0-f06b-4027-8a2a-29f2429458ac}>.

"Piden en Haití dimita Aristide", *Grupo Reforma*, México, 3 de enero de 2004. Disponible en: <

https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1360993|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040103/interactiva/RINT20040103-017.JPG&text=Piden+en+Hait%ed+dimita+Aristide&tit= >.

"Piden miles en Haití regreso de Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 15 de julio de 2006. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Web.aspx?id=704034|ArticulosGC_Reforma&url= https://.reforma.com/galeria_de_fotos/images/…. >.

"Preval Is Declared Winner of Election", en *The New York Times*, Estados Unidos, 24 de diciembre de 1995. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1995/12/24/world/preval-is-declared-winner-of-election.html?searchResultPosition=1 >.

"Protestan en Haití contra Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 15 de enero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=402753|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/292/583696.jpg&text=Protestan+en+Hait%ed+contra+Aristide&tit= >.

"Protestan estudiantes contra Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 4 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=409383|ArticulosGC_Reforma&url=&text=Protestan+estudiantes+contra+Aristide&tit=>.

"Protestas por Cólera en Haití dejan dos muertos", en *El Economista*, México. Disponible en:<https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Protestas-por-colera-en-Haiti-dejan-dos-muertos-20101116-0127.html >.

"Rechazó la oposición el plan de paz para Haití", en *La Nación*, Argentina, 22 de febrero de 2004. Disponible en: < https://www.lanacion.com.ar/575298-rechazo-la-oposicion-el-plan-para-haiti>.

"Saqueos y ejecuciones provocan anarquía y caos en Puerto Príncipe", en *La Jornada*, México, 28 de febrero de 2004. Disponibe en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/28/022n1mun.php?origen=mundo.php&fly=>.

"Se agrava la ola de violencia en Haití", en *La Nación*, Argentina, 11 de octubre de 2004. Disponible en:< https://www.lanacion.com.ar/644056-se-agrava-la-ola-de-violencia-en-haiti >.

"Se alzan en armas opositores haitianos", en *Grupo Reforma*, México, 7 de febrero de 2004. Disponible en: https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1393519|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040207/interactiva/RINT20040207-021.JPG&text=Se+alzan+en+armas+opositores+haitianos&tit=>.

"SHOWDOWN IN HAITI; In the Words of the President: The Reasons Why the U.S. May Invade Haiti ", en *The New York Times*, Estados Unidos, 16 de septiembre de 1994. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/09/16/world/showdown-haiti-words-president-reasons-why-us-may-invade-haiti.html?pagewanted=print>.

"Situación en Haití", *El Mercurio,* Chile, 1 de abril de 2005. Disponible en: < http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={d1cc14a0-c77e-4f7c-9823-4aeedde4620b}>.

"Sofocan en Haití intentona golpista", en *Grupo Reforma*, México, 18 de diciembre de 2001. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=571814|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20011218/interactiva/RINT20011218-032.JPG&text=Sofocan+en+Hait%ed+intentona+golpista&tit= >.

"Tropas argentinas impiden un intento de copamiento en Haití", en *La Nación*, Argentina, 5 de septiembre de 2004. Disponible en:< https://www.lanacion.com.ar/politica/tropas-argentinas-impiden-un-intento-de-copamiento-en-haiti-nid633725>.

"Tropas chilenas salvan rehenes en Haití", en *El Mercurio*, Chile, 11 de agosto de 2004. Disponible en:< http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={21d40715-87e9-4cea-a149-ca3575ba6ef4}>.

"Una operación de "cascos azules" y policía deja varios muertos en Haití", en *El País*, España, 23 de diciembre de 2006. Disponible en:< https://elpais.com/diario/2006/12/23/internacional/1166828414_850215.html >.

"WORLD NEWS BRIEFS; U.S. Announces Holdup In Aid Package to Haiti", en *The New York Times*, Estados Unidos, 10 de noviembre de 1995. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1995/11/10/world/world-news-briefs-us-announces-holdup-in-aid-package-to-haiti.html?pagewanted=print>.

Aranda Araya, Ignacio, “Cascos azules en Haití toman la iniciativa contra rebeldes”, en *El Mercurio*, Chile, 22 de marzo de 2005. Disponible en: < http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={facc2be6-03db-497b-879a-3110fe7a8869}>.

Archivo Centro Académico de la Memoria de Nuestra América, CAMENA, (Ciudad de México) Fondo “A”, Sección “Historia-cronológica”, Serie “Haití”.

Archivo CAMENA, exp, 2641.

Archivo CAMENA, exp, 2642.

Archivo CAMENA, exp, 2645.

Archivo CAMENA, exp, 2646.

Archivo CAMENA, exp, 2647.

Archivo CAMENA, exp, 2648.

Armendáriz, Alberto, “Plantean Gobierno provisional para Haití”, en *Grupo Reforma*, México, 20 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/eb.aspx?id=414622|rticuloseforma&url>.

Armendáriz, Alberto, “Proponen plan de paz para normalizar Haití”, en *Grupo Reforma*, México, 21 de febrero de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=140612|InfodexTextos&url>

Armendáriz, Alberto, "Recobra Fuerza rebelión haitiana", en *Grupo Reforma*, México, 14 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=412597|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/300/599219.jpg&text=Recobra+Fuerza+rebeli%f3n+haitiana&tit=>.

Armendáriz, Alberto, "Retira Washington respaldo a Aristide", en *Grupo Reforma*, México, 27 de febrero de 2004. Disponible en:< https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Impresa.aspx?id=1411847|InfodexTextos&url=https://hemerotecalibre.reforma.com/20040227/interactiva/RPRI20040227-001.JPG&text=Retira+Washington+respaldo+a+Aristide&tit=>.

Armendáriz, Alberto, "Cede ante EU líder haitiano", en *Grupo Reforma*, México, 3 de marzo de 2004. Disponible en: < https://busquedas.gruporeforma.com/libre/acceso/accesofb.htm?urlredirect=/reforma/Documento/Web.aspx?id=418482|ArticulosGC_Reforma&url=https://www.reforma.com/galeria_de_fotos/images/305/609548.jpg&text=Cede+ante+EU+l%edder+haitiano&tit=>.

Aznarez, Juan Jesús, "La ONU acelera el despliegue de tropas en Haití ante la violencia", en *El País*, España, 16 de octubre de 2004. Disponible en: < https://elpais.com/diario/2004/10/16/internacional/1097877617_850215.html>.

Castro Ruz, Fidel, "La MINUSTAH y la epidemia", en *La Jornada*, México, 7 de diciembre de 2010. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2010/12/08/mundo/029a1mun>.

Cayena, “Mueren en Haití dos casos azules de la ONU y dos ex soldados”, en *El País*, España, 21 de marzo de 2005. Disponible en: < https://elpais.com/diario/2005/03/21/internacional/1111359614_850215.html>.

Chossudosvsky, Michael, “Golpe de Estado con patrocinio de EU. La desestabilización de Haití”, en *La Jornada*, México, 6 de marzo de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/03/06/per-haiti.html>.

Fazio, Carlos, “Haití al borde el caos”, en *Semanario Brecha de Montevideo*, Uruguay, 27 de febrero de 2004. Disponible en:< https://carlosfaziolarealidadlatinoamericana.wordpress.com/2010/02/16/sobre-haiti/>.

Gara, “La crisis social acentúa las presiones para un cambio de Gobierno en Haití”, en *Rebelión*, 12 de abril de 2008. Disponible en:< https://rebelion.org/la-crisis-social-acentua-las-presiones-para-un-cambio-de-gobierno-en-haiti/>.

Jehl, Douglas, “ Showdown in Haiti: the overview; Haiti's military leaders agree to resign; Clinton halts assault, recalls 61 planes: troops in today”, en *The New York Times*, Estados Unidos, 19 de septiembre de 1994. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/09/19/world/showdown-haiti-overview-haiti-s-military-leaders-agree-resign-clinton-halts.html?pagewanted=print>

López, Eugenia, “En Haití, violencia sexual masiva por personal de las Naciones Unidas”, en *Avispa Midia*, 24 de enero del 2021. Disponible en:< https://avispa.org/acerca-de-avispa/>.

http://www.nytimes.com/1995/12/03/word/haitianeparamiitaryeaderconirmsciareationship.htmpagewanted prin

http://www.nytimes.com/2005/06/10/worl/americas/despite-grimness-foreign-aides-see-hope-for-ballot-in-haiti.html

Marquis, Cristopher, "$1 Billion Is Pledged to Help Haiti Rebuild, Topping Request", en *The New York Times*, Estados Unidos, 21 de julio, 2004. Disponible en: < https://www.nytimes.com/2004/07/21/world/1-billion-is-pledged-to-help-haiti-rebuild-topping-request.html>.

Minoru, Alex, "Cólera, elecciones y protestas en Haití", en *Esquerda Marxista-Brasil*, 30 de noviembre de 2010. Disponible en:<https://www.marxist.com/colera-elecciones-y-protestas-en-haiti.htm >.

Miranda, Luis, "Arde Haití", en *El Mercurio*, Chile, 17 de septiembre de 2005. Disponible en:<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={e3f25abc-8197-4215-a487-a250ea57e4fc} >.

Petrich, Blanche, "Muere a los 68 años Gérard Pierre-Charles, intelectual y luchador social haitiano", en *La Jornada*, México, 12 de octubre de 2004. Disponible en: < https://www.jornada.com.mx/2004/10/12/052f1con.php >.

Pierre-Charles, Gérard, "Caricom, señal prometedora", en *La Jornada*, México, 9 de febrero de 2004. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2004/02/09/029a1mun.php?origen=opinion.php&fly=>.

Primera, Maye, "Haití, del olvido a la cólera", en *El País*, España, 12 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://elpais.com/diario/2010/11/19/internacional/1290121206_850215.html>.

Rico, Maite, “El desafío de la ONU en Haití”, en *El País*, España, 4 de mayo de 2005. Disponible en: < https://elpais.com/diario/2005/05/04/internacional/1115157612_850215.htm1 >.

Rohter, Larry, “Aristide Forces Retirement of Haiti's Top Military Officers”, en *The New York Times*, Estados Unidos, 22 de febrero de 1995. Disponible en < https://www.nytimes.com/1995/02/22/world/aristide-forces-retirement-of-haiti-s-top-military-officers.html>.

Rohter, Larry, “Freeze in U.S. Aid Hampers New Haitian President's Recovery Effort”, en *The New York Times*, Estados Unidos, 29 de abril de 1996. Disponible en: < http://www.nytimes.com/1996/04/29/world/freeze-in-us-aid-hampers-new-haitian-president-s-recovery-effort.html >.

Rosseau, Oslaud, “Manifestaciones en Haití contra el Gobierno y la Misión de las Naciones Unidas”, en *La Vía Campesina*, 23 de abril de 2008. Disponible en:< https://viacampesina.org/es/manifestaciones-en-haitontra-el-gobierno-y-la-misie-las-naciones-unidas/>.

Schmitt, Eric, “U.S. Backed on Possible Invasion of Haiti”, en *The New York Times*, Estados Unidos, 31 de Agosto de 1994. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/08/31/world/us-backed-on-possible-invasion-of-haiti.html?pagewanted=print>.

Tourliere, Mathie, “Haití: la mano de Washington”, en *Proceso*, México, 21 de febrero 2014. Disponible en: < https://www.proceso.com.mx/365524/haiti-la-mano-de-washington >.

Wadner Pierre, Jeb Sprague, “Otra masacre de las tropas de la ONU en Haití”, en *Rebelión*, 2 de octubre de 2007. Consultado en:< https://rebelion.org/otra-masacre-de-las-tropas-de-la-onu-en-haiti/>.

Weiner, Tim, “Haitian Ex-Paramilitary Leader Confirms C.I.A. Relationship”, en *The New York Times*, Estados Unidos, 3 de diciembre de 1993. Disponible en: https://www.nytimes.com/1995/12/03/world/haitian-ex-paramilitary-leader-confirms-cia-relationship.html>.

Fuentes primarias

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *República de Haití*. Documento de Información sobre País de Origen, 2017. Consultado en:< https://www.refworld.org.es/docid/5c79a0674.htm.>.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *capitulo IV, Haití, 2006*. Consultado en:< http://www.cidh.oas.org/annualrep/2006sp/cap4c.2006.sp.htm>.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *capitulo IV, Haití, 2007*. Consultado en:< https://www.cidh.oas.org/annualrep/2007sp/cap4Haiti.sp.htm>.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *capitulo IV, Haití, 2004*. Consultado en:< https://www.cidh.oas.org/annualrep/2004sp/cap.4b.htm>.

Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Haití, capitulo III: La situación política en Haití*, CIDH, 1994. Disponible en:< http://www.cidh.oas.org/countryrep/Haiti94sp/cap.3.htm>.

Comisión Interamericana de los Derechos Humanos de la OEA, CIDH, *capitulo IV, Haití 2005*. Disponible en:< https://www.cidh.oas.org/annualrep/2005sp/cap.4c.htm>.

Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, CIDH, *Informe sobre la situación de los derechos humanos en Haití. VII El nuevo gobierno del primer ministro Malva*. Disponible en:< http://www.cidh.oas.org/countryrep/spha94/sh94c4.htm

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *4917 sesión*, jueves 26 de febrero de 2004, Nueva York, pp. 1-31. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/PV.4917 >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta de fecha 31 de marzo de 2005 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad, S/2005/220. Disponible en: < https://undocs.org/es/S/2005/220 >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta de fecha 27 de mayo de 2004 dirigida al presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/439. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/2004/439>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, declaración del Presidente del Consejo de Seguridad. S/PRST/2004/32. Consultado en: < https://www.resdal.org/haiti/haiti-crisis-onu-presi1.pdf >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 19 de diciembre de 2006, S/2006/1003.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. S/2005/631*. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/2005/631>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, S/2005/124. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/2005/124 >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. S/2006/60. Consultado en:< https://undocs.org/es/S/2006/60>

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. S/2006/592. Consultado en:< https://undocs.org/es/s/2006/592>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas*. S/2009/129. Consultado en:< https://undocs.org/S/2009/129>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas*. S/2008/202. Consultado en:< https://undocs.org/es/S/2008/202>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. S/2010/200. Consultado en:< https://www.refworld.org.es/docid/4be90cef2.html>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, S/2004/908. Consulado en:< https://undocs.org/es/S/2004/908>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*. S/2008/202. Consultado en:< https://undocs.org/en/S/2008/202 >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, Informe sobre la misión del Consejo de Seguridad en Haití, 13 a 16 de abril de 2005. S/2005/302, pp. 1-22. Consultado en: < https://undocs.org/es/S/2005/302>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Resolución 1542*, 30 de abril del 2004. Consultado en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2005/3729.pdf>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta fechada 27 de mayo de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/432.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, carta fechada 12 de julio de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General. S/2004/565.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Resolución 1780, S/RES/1780*, 15 de octubre de 2007. Consultado en:< https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/1780(2007)>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, Resolución aprobada por la Asamblea General el 29 de octubre de 2004. 59/17. *Financiamiento de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. A/RES/59/17*. Consultado en: < https://undocs.org/es/A/RES/59/17>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *Resolución 1927 (2010)*. Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6330 sesión, celebrada el 4 de junio de 2010. Consultado en: < https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/8313.pdf?view=1 >.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU, *S/RES/940*, Nueva York, 31 de julio de 1994. Disponible en:< https://undocs.org/es/S/RES/940%20(1994)>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU). Disponible en< http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unmih.htm>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Consultado en: < http://www.un.org/es/peacekeeping/past/unsmih.htm>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Consultado en: < http://www.un.org/es/peacekeeping/past/miponuh.htm>.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ONU. Consultado en:< http://www.un.org/es/peacekeeping/past/untmih.htm>.

Organización de Estados Americanos, OEA, *Apoyo al orden público y al fortalecimiento de la democracia en Haití*, CP/RES.861 (1400/04), 19 de febrero de 2004. Consultado en:< https://www.oas.org/xxxvga/espanol/doc_referencia/cpres861_04.pdf >.

Organización de Estados Americanos, OEA, *Haití: ¿Justicia frustrada o estado de derecho? Desafíos para Haití y la comunidad internacional*. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (OEA documentos oficiales Series. OEA Ser.L/V/II.123. 26 de octubre del 2005. Disponible en: < https://biblioteca.cejamericas.org/bitstream/handle/2015/2097/HAITISPANISHFINAL.pdf ?sequence=1&isAllowed=y >.

Organización de los Estados Americanos, OEA, *Apoyo a la democracia en Haití*, AG/RES.1831(XXXI-O/01), 5 de junio de 2001. Disponible en: < http://www.oas.org/juridico/spanish/ag01/agres_1831.htm >.

Organización de los Estados Americanos, OEA, *Apoyo al fortalecimiento de la democracia en Haití*, CP/RES.822 (1331/02), 4 de septiembre de 2002. Consultado en: < https://www.oas.org/consejo/sp/resoluciones/HTML/res822.htm >.

Bibliografía

A. Sánchez, Carlos, "Operaciones de no guerra en Haití. Un nuevo desafío para la Armada Argentina, Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH), en *Boletín del Centro Naval*, núm. 809, (2004), pp. 1-11. Disponible en:< https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN809/809sanchez.pdf>.

Amnistía Internacional, "Haití", 2004. Consultado en: < https://www.amnesty.org/download/Documents/POL100042004SPANISH.PDF>.

Aguirre, Mariano y Amélie Gauthier, "Alcances y desafios de las misiones de paz", en *El Transnational Institute (TNI*), 28 de marzo de 2008. Disponible en:< https://www.tni.org/es/art%C3%ADculo/alcances-y-desafios-de-las-misiones-de-paz>.

Aimone Arredondo, Gustavo, "Diez años de misión de paz en Haití", en *REVISMAR*, núm. 4 (2015), pp. 18-27. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2015/4/gaimonea.pdf>.

Aldunate Herman, Édouard, "Las razones políticas morales de la Misión de la ONU en Haití", en *FRIDE*, 2008. https://www.laondadigital.uy/LaOnda2/301-400/385/C2.htm

Aldunate Herman, Édouard, "Operaciones de Paz en Haití: temas pendientes", en *Military Review*, (2011). Consultado en:< https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20110630_art012SPA.pdf>.

Álvarez Martínez, Alejandro, "Haití: la lucha ininterrumpida de Gérard Pierre-Charles (1935-2004).", en *Revista Mexicana del Caribe*, vol. VIII, núm. 16 (2003), 207-217. Consultado en: < https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12801609 >

Álvarez Martínez, Alejandro, "¿Qué es un líder carismático? El caso de Jean-Bertrand Aristide y la transición política haitiana (1986-2000)", en *Estudios Latinoamericanos*, núm. 15 (2001), pp. 91-109.

Álvarez Martínez, Alejandro, "Elecciones y crisis política en Haití (1986-2006)", en *Estudios Latinoamericanos*, núm. 23, (2009), pp. 149-165.

Álvarez Martínez, Alejandro, "Haití: ¿hacia la democracia? (1986-1991)", en *Estudios Latinoamericanos*, núm. 8 (1997), pp.137-152.

Álvarez Martínez, Alejandro, *Haití: ¿hacia la democracia? 1986-1991*, (tesis de maestría), México, Instituto de investigaciones Dr. José Luis Mora, 1996.

Álvarez Martínez, Alejandro, *Liderazgo carismático y proceso político en Haití (1987-1997): el caso de Jean Bertrand Aristide*, (tesis de doctorado), México, UNAM, 2005.

Andrea Cavaletto, Gilles, *El terremoto de Haití: una evaluación de la respuesta humanitaria. Coordinación, financiamiento y reconstrucción* (tesis de magister), Chile, Universidad de Chile: Instituto de Estudios Internacionales, 2012.

Arando Mora, Eduardo, "La armada de Chile y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití", en *REVISMAR*, núm. 1 (2009), pp. 29-34. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2009/1/aranda.pdf>.

Arias Archundia, Diana Rosas, *Las operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas: el caso de la MINUSTAH en Haití* (tesis de licenciatura), México, UNAM, 2015.

Arnold, Antonin, "El difícil comienzo de la era pos-aristidiana", en *Nueva Sociedad*, núm. 196 (2005), pp. 4-17. Consultado en: < https://nuso.org/articulo/el-dificil-comienzo-de-la-era-pos-aristidiana/ >.

Arnold, Antonin, "Haití 1995. ¿Revolución o tutelaje?", *Nueva Sociedad*, núm. 140 (1995), pp. 11-17. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/haiti-revolucion-o-tutelaje/ >.

Arnold, Antonin, "Haití lejos del realismo", *Nueva Sociedad*, núm. 119 (1992), pp. 6-15. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/haiti-lejos-del-realismo/>.

Arnold, Antonin, "Haití. Lo permanente de lo provisional", en *Nueva sociedad*, núm. 105 (1990), pp. 4-9. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/haiti-lo-permanente-de-lo-provisional/>.

Arnold, Antonin, "Haití. Un pueblo desesperado", *Nueva Sociedad*, núm. 154 (1998), pp. 26-33. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/haiti-un-pueblo-desesperado/ >.

Bayart, Jean-François, *África en el espejo: colonización, criminalidad y Estado*, México, FCE, 2011.

Belan, César, "Aristide: ¿Héroe o villano? Apuntes para la historia reciente de la política en Haití (1980-2004)", en *Passagens Revista Internacional de Historia Política e Cultura*

Jurídica, vol. 9, núm. 2 (2017), pp. 330-349. Consultado en: < https://www.redalyc.org/jatsRepo/3373/337351121009/html/index.html >.

Bidegain, Gabriel, "Haití: 4 ciclones en Gonaïves y migraciones ambientales", en *Asociación Latino Americana de Población (ALAP)*, pp. 1-14. Disponible en:< https://www.academia.edu/8011171/Haiti_4_ciclones_en_Gonaives_y_migraciones_ambientales>.

Bobbio, Norberto, *Liberalismo y democracia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2018.

Brieba Milnes, Roberto, "Sistema internacional, estados fallidos y estados débiles", en *REVISMAR*, núm. 6 (2005), pp. 542-546. Consultado en:< https://revistamarina.cl/revistas/2005/6/brieba.pdf >.

Burgos Varela, Jorge, "10 años de la participación del Ejército de Chile en Haití: desafíos y proyecciones", en *Escenarios Actuales*, núm. 4, (2014), pp. 51-54. Disponible en:< https://es.scribd.com/document/261865144/Revista-Escenarios-Actuales-Diciembre-2014 >.

C. McKinley, James, "Haitian Leader's Foes Raise The Specter of Dictatorship", en *The New York Times*, Estados Unidos, 15 de enero de 1999. Disponible en: < http://www.nytimes.com/1999/01/15/world/haitian-leader-s-foes-raise-the-specter-of-dictatorship.html >.

Caramés Boada, Albert, "¿Un DDR para Haití? Análisis de las estrategias de reducción de la violencia armada en el país", en *Escola de Cultura de Pau*, (2007).

Castor, Suzy, *La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias (1915-1934)*, México, Siglo XXI, 1971.

Castor, Suzy, "Haití. El reto de una nueva policía", en *Nueva Sociedad*, núm.136 (1995), pp. 6-13. Consultado en: <https://storage.googleapis.com/nuso-webapp-production-files/media/articles/downloads/2399_1.pdf >.

Castor, Suzy, "Haití: de la ruptura a la transición", en *Nueva Sociedad*, núm. 82 (1986), pp. 54-63. Consultado en < https://nuso.org/articulo/haiti-de-la-ruptura-a-la-transicion/ >.

Chossudovsky, Michel, "Haití: ¿operación humanitaria o invación?". Consultado en:< http://www.iade.org.ar/noticias/haiti-operacion-humanitaria-o-invasion >.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, *Haití: evolución económica durante 2007 y perspectivas para 2008*, 17 de octubre de 2008, pp. 1-37. Disponible en:< https://www.cepal.org/es/publicaciones/25874-haiti-evolucion-economica-durante-2007-perspectivas-2008>.

Cooperación Española, DEP, *Haití 2006-2008*. Disponible en:< https://www.aecid.ht/sites/default/files/documents/dep_haiti_2006-2008.pdf>.

D. Villaverde, Alejandro, "Coordinación cívico-militar en Haití", en *Boletín del Centro Naval*, núm. 819 (2008), pp. 55-60. Disponible en:< https://www.centronaval.org.ar/boletin/BCN819/819villaverde.pdf>.

Diálogo, "En el epicentro de la crisis", en *Diálogo*, vol. 20. núm. 2.

Diamint, Rut, "El '2x9': ¿Una incipiente Comunidad de Seguridad en América Latina?", en *Programa de Cooperación en Seguridad Regional*, (2007). Consultado en:< https://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/50501.pdf>.

Díaz, Daniel, *El ProHuerta en Haití. Cooperación Sur-Sur y triangular en seguridad y soberanía alimentarias*, Buenos Aires, Fundación Argentina, 2015. Consultado en:< https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta-enhaiti.pdf>.

Douyon, Emanuella, y Kettly Julien, y Roberson, Edouard, "Inseguridad en Haití ¿cómo vivir con el miedo a las pandillas*?", Diálogos CONNECTAS*, Colombia, 2021.

Doucey, Marie, *Autonomía municipal y descentralización en Haití*, Fundación DEMUCA, España, 2010.

Durán Vargas, Luis Rolando, "Terremoto en Haití: las causas persistentes de un desastre que no ha terminado", en *Revista Nueva Sociedad*, núm. 226. (2010), pp. 13-19. Consultado en:< https://nuso.org/articulo/terremoto-en-haiti-las-causas-persistentes-de-un-desastre-que-no-ha-terminado/#:~:text=El%20art%C3%ADculo%20sostiene%20que%20las,Estado%20y%20las%20presiones%20internacionales.>.

Escola de Cultura de Pau, "Haití: una oportunidad para la política exterior española", en Informe de recomendaciones a la AECI y al Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Misión exploratoria en Haití (2005).

Ceceña, Ana Esther; Humberto Miranda; David Barrios, y Rodrigo Yedra, "La jugada del Caribe", en *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*. Consultado en:< http://geopolitica.iiec.unam.mx/node/52>.

Farmer, Paul, *Haití para qué: Usos y abusos de Haití, Estados Unidos*, Hiru Hondarriba, 2002.

Feldmann, Andrés y Juan Esteban Montes, "Haití: tribulaciones de un Estado colapsado", en *Revista de Ciencia Política*, vol. 28, núm. 1 (2008), pp. 245-264. Disponible en:< https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2008000100012>.

Fils-Aimé, Marc-Arthur, "El proceso democrático y la ocupación", en *OSAL*, núm. 23 (2008), pp. 99-104. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal23/06S1FilAim.pdf>.

Follietti, Gilda, "La participación argentina en Haití: el papel del Congreso", en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, núm. 1, (2005), pp. 37-56. Consultado en:< https://www.resdal.org/haiti/art-gilda.pdf >.

Frederic, Sabina y Mónica Hirch (coords.), *La presencia de Argentina en Haití. Contexto global, regional y experiencia militar (2004-2015)*, Buenos Aires, Teseo, 2016.

Frederic, Sabina, "Explicar la eficacia de una operación de paz, buscando reconocimiento como militares. La experiencia de los cascos azules argentinos en Haití", en *Revista del Museo de Antropología*, vol. 10, núm. 1 (2017), pp. 117–128. Disponible en:< https://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/view/16437>.

Gauthier, Amélie y Sara John de Sousa, "Brasil en Haití: el debate respecto a la misión de paz", en *FRIDE* (2006).

Gauthier, Amélie, "Crisis alimentaria en Haití: ¿ruptura de un proceso?", en *Nueva Sociedad*, núm. 216 (2008) pp.17-24. Consultado en:< http://www.nuso.org>.

Gauthier, Amélie, "La seguridad en Haití y la Conferencia de Donantes en Madrid", en *FRIDE* (2008). Consultado en: < https://www.almendron.com/tribuna/wp-

content/uploads/2006/11/la-seguridad-en-haiti-y-la-conferencia-de-donantes-en-madrid.pdf>.

Gilbert, Randolph, "Haití: antecedentes económicos y sociales", en *CEPAL*, núm. 25 (2004), pp. 1-38. Consultado en: < https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4943/S047560_es.pdf?sequence=1 >.

Giraudo, Alma, "Cuatro años de Misión ONU, cuatro años de masacres", en *Rebelión*, 24 de septiembre de 2009. Disponible en: < https://rebelion.org/cuatro-anos-de-mision-onu-cuatro-anos-de-masacres/>.

Gobierno de Haití, *Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo de Haití*. Consultado en:<https://whc.unesco.org/document/106246#:~:text=Las%20prioridades%20del%20Plan%20de,en%20el%20camino%20del%20desarrollo.>.

González Guyer, Julián, "MINUSTAH, sudamericana y desafíos limitaciones de las misiones de paz de la "última generación". Artículo presentado en el 21 Congreso Mundial de la Internacional Política Science Association, Stgo de Chile, julio 2009. Consultado en:< https://www.academia.edu/1307790/MINUSTAH_SUDAMERICA_Y_DESAFIOS_Y_LIMITACIONES_DE_LAS_MISIONES_DE_PAZ_DE_ULTIMA_GENERACION_ >.

Haití Action Committee, "El regalo de navidad de la ONU para Haití", en *Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena*, (2007). Consultado en: < http://biblioteca.clacso.edu.ar/Panama/cela/20120717034227/regalo.pdf>.

Hallward, Peter, "Opción cero en Haití", en *New left review*, núm. 27 (2004), pp. 21-43. Consultado en: < https://newleftreview.es/issues/27/articles/peter-hallward-opcion-cero-en-haiti.pdf >.

Hirst, Mónica y Elsa Llenderrozas, "La dimensión política de la presencia en Haití: los desafíos para ABC U", *en Segunda Reunión del Working Group Haití*, Proyecto "La Reconstrucción de Haití. Fortaleciendo las capacidades de Argentina para una cooperación efectiva", FLACSO, Buenos Aires, 7 y 8 de julio de 2008.

Hirst, Mónica, "La intervención sudamericana en Haití", en *FRIDE* (2007). Consultado en:< https://fdocuments.mx/document/hirst-m-la-intervencion-sudamericana-en-haiti.html >.

Ianni, Octavio, *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*, México, Siglo XXI, 1981.

Jaramillo, Isabel, "Conflictos, prevención y sociedad civil en el Caribe", en Andrés Serbin (coord.), *Paz, conflicto y sociedad civil en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, Icaria Editorial, 2007. Consultado en: < https://www.idrc.ca/sites/default/files/openebooks/350-8/index.html>.

Kaver Tapia, Harol, "Análisis y lecciones de la participación chilena en Haití", en *REVISMAR*, núm. 2 (2006), pp. 109-127. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2006/2/kauer.pdf>.

Larusso, Fabrizio y Romina Vinci, *El hambre de Haití. Terremoto, olvido y paradojas de la solidaridad*, León Guanajuato, Universidad Iberoamericana, 2019.

Lengyel, Miguel y Bernabé Malacalza, "Argentina-Haití: El desafío de la Cooperación Sur-Sur y la promoción al desarrollo", en *Revista Española de Cooperación Internacional*, núm. 27 (2011), pp. 113-127. Consultado en:< https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3334941 >.

Llenderrozas, Elsa, *Los incentivos de Argentina, Brasil y Chile para participar en la misión MINUSTAH en Haití. Su impacto en los mecanismos de cooperación en operaciones de paz*, (tesis de maestría), Argentina, Facultad Universidad de San Andrés en cooperación con la Universidad de Barcelona, 2007.

López Accotto, Alejandro, y Federico Villalpando "La agricultura haitiana y algunos aspectos relativos a la crisis alimentaria de 2008", en *Programa en Desarrollo, Innovación y Sociedad*, FLACSO (2008), pp. 1-11.

López Romero, Marcelo Martín Andrés, *Influencia del factor geográfico de Haití en el desempeño de las Tropas Argentinas desplegadas en la Misión para la Estabilización de la Paz (MINUSTAH)*, (tesis de licenciatura), Buenos Aires, Escuela Superior de Guerra, 2013.

López-Accotto, Ana Inés, y Javier M. González, "Haití: Los Inciertos Caminos Hacia La Democracia" en *América Latina Hoy* 13 (2009.). Disponible en: <https://doi.org/10.14201/alh.2356.>.

M., Thury, Lengyel, y Malacalza, B, *La eficacia de la ayuda al desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la cooperación latinoamericana*. Madrid: Cealci-Fundación Carolina, Avances de investigación 34. 2010. Consultado en:< http://www.dialogosconsonantes.org/doc_reflexion/fragilidad_estatal10.pdf>.

Maguire, Robert, “Haití: El marasmo político”, en *Nueva Sociedad*, núm. 175 (2001), pp. 4-12. Consultado en: < https://nuso.org/articulo/haiti-el-marasmo-politico/ >.

Malacalza, Bernabé, “Modelos de Cooperación Internacional para el Desarrollo en Haití. Discursos, Prácticas y Tenciones”, en *Relaciones Internacionales*, núm. 25 (2014), pp. 53-76. Consultado en:< https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5207>.

Manigat, Sabine, *Ayiti ki demokrasi?: el movimiento social haitiano entre partidos y estado 1986-2006*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2013. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20140120025827/Manigat.pdf >.

Benítez, Manuat Raúl, “América Latina y la seguridad internacional: el caso de Haití y las misiones de paz” en *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administrativa Pública*, vol. VI, núm. 8 (2008), pp. 7-22. Consultado en:< https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96060802>.

Martínez Reinosa, Milagros Elena, “Las relaciones entre Cuba y Haití: un modelo ejemplar de cooperación Sur-Sur”, en *OSAL*, núm. 23, (2008), pp. 141-153. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110417112203/11S1Martin.pdf>.

Martínez Valenzuela, Clara I, "La difícil relación de poderes en la construcción de la democracia en Haití, 1996-1998" en *Revista Mexicana del Caribe*, núm. 9 (2000), pp. 216-227. Consultado en < https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12800907 >.

Micic Tager, Alexander, “La intervención de Chile en Haití: motivos y desempeño de la participación en MINUSTAH”, en *Revista Pléyade*, núm. 1 (2008), pp.184-205. Disponible en:< https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12556>.

Ministerio de Defensa, *Crisis Locales y seguridad internacional: el caso Haitiano*, España, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2005. Consultado en:< https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/e/ce_131.pdf >.

Moreno Segura, Laura Natalia, *Misión Internacional de las Naciones Unidas en Haití 2004-2012. Intervención internacional y debates sobre la ayuda humanitaria*, U.S.A, Dictus Publishing, 2012.

Murúa, Juan Sebastián, *La participación de las Fuerzas Armadas Argentinas en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití y su implicación en el marco estratégico operacional* (tesis en especialización), Argentina, Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, 2016.

Muxagato, Bruno, "El Smart power y la no indiferencia como nuevos principios directores de la política exterior brasileña", en *América Latina Hoy*, núm. 72 (2016), pp. 89-101. Consultado en:< https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=30845990006 >.

Ojeda Mario, "Lula da Silva: nueva política exterior y liderazgo (2003-2011)", en Mario Ojeda, *La política exterior de Brasil: su evolución reciente*, México, UNAM, 2017.

Orellana Alarcón, Eduardo, *Participación de Chile en la estabilización de Haití: Una nueva proyección para las políticas de Defensa y Relaciones Exteriores del país* (tesis de licenciatura), Chile, Escuela de Chile, 2010.

Passarelli Eduarda, Hamann y Teixeira Ramires Augusto Carlos (comp), *La participación de Brasil en la MINUSTAH (2004-2017): percepciones, lecciones y prácticas relevantes para futuras misiones*, Brasil, CCOPAB, 2017. Consultado en:< https://igarape.org.br/wp-

content/uploads/2018/05/La-participacio%CC%81n-de-Brasil-en-la-MINUSTAH-2004-2017.pdf >.

Pérez Ezquivel, Adolfo; Cortiñas, Nora y Beverly Keene, *Misión internacional de investigación y solidaridad con Haití*, 3 al 9 de abril de 2005.

Pierre Étienne, Sauveur, *La crisis de 1991-1994 y la problemática de la construcción democrática en Haití* (tesis de maestría en Ciencias Sociales), México, FLACSO, 1998.

Pierre-Charles, Gérard, "El difícil camino del cambio democrático en Haití", *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 8. (1996), pp. 51-78.

Pierre-Charles, Gérard, *Haití: pese a toda la utopía*, México, Siglo XXI, 1999.

Pinheiro, Juliana Sandi, *A Atuação Militar Brasileira na Minustah: Estratégias de Enfrentamento das Gangues no Haiti*, (tesis de maestría), Brasil, Universidad de Brasilia, 2015.

Pontes, Nádia y Cristina Papaleo, "ONU: "Brote de cólera y protestas no impedirán elecciones en Haití", en *Deutsche Welle*, 19 de noviembre de 2010. Disponible en:< https://www.dw.com/es/onu-brote-de-c%C3%B3lera-y-protestas-no-impedir%C3%A1n-elecciones-en-hait%C3%AD/a-6248064>.

Quigley, Bill, *Reporte Sobre los Derechos Humanos en Haití*, Presentado a la Asociación Internacional de Abogados Democráticos, Universidad Loyola Nueva Orleans, 2005. Consultado en:< http://www.derechos.org/nizkor/haiti/doc/quigleysp.html>.

R. Ramdin, Albert, "Haití: bases que generen institucionalidad. Un diálogo necesario desde Canadá y Chile", en *Cuadernos de Difusión*, núm. 5, (2010), pp. 22-27. Disponible

en:<http://centroestudiosinternacionales.uc.cl/images/old/stories/cuadernos-de-difusion/cuaderno5.pdf >.

Ramírez Torrejón, Blanca, "La Armada de Chile y su participación en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), historia y evolución", en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, vol, 1, núm. 3 (2010), pp. 29-54. Disponible en:< www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl>.

Riquelme Rivera, Jorge, "Las relaciones civiles-militares en el marco de la participación chilena en operaciones de paz", en *Reflexión Política*, núm. 27 (2012), pp. 86-104. Disponible en:< https://www.redalyc.org/pdf/110/11023066007.pdf>.

Robledo, Jorge, *Crónica de Haití: magia, encantadora y misteriosa*, Argentina, Tinta Libre, 2013.

Robles Carrasquilla, Huáscar, *Puertos Príncipes. Temblemos todos*, México, La Cifra Editorial, 2017.

Rodríguez Patriñós, Paula, *MERCOSUR, UNASUR Y Haití: Cooperación regional en derechos humanos*, Instituto de Políticas Públicas en Derechos Humanos del MERCOSUR, 2014. Consultado en:< https://www.ippdh.mercosur.int/wp-content/uploads/2014/12/Mercosur_Unasur_Hait%C3%AD_CooperacionDDHH2.pdf> .

Romero, Vicente, *Tierra de Zombis, vudú y miseria en Haití*, España, Akal, 2019.

Ronald Joseph, Jean, *El proceso de democratización en Haití en los dos periodos de mandatos de René Préval (1996-2001 y 2006-2011): desafíos y perspectivas* (tesis de maestría), Ecuador, Flacso Ecuador, 2016.

Ruz, María Inés, *La concertación política latinoamericana para apoyar la estabilización de Haití* (tesis de magíster), Chile, Universidad de Chile, Instituto de estudios internacionales escuela de graduados, 2010.

S. Seitenfus, Ricardo A., *Reconstruir Haití: entre la esperanza y el tridente imperial*, Santo Domingo, CLACSO, 2016. Consultado en: < http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160406021600/Seitenfus.pdf >.

Saint Pul, Jean Eddy, *Patrimonialismo, política de vientre y depredación en el funcionamiento del Estado en Haití, 1957-2004: un enfoque histórico sociológico* (tesis de doctorado), México, COLMEX, 2008.

Sampó, Carolina, "El rol de los intereses nacionales en la participación de la Argentina y Brasil en la MINUTAH", en *Revista Militar*, núm. 777 (2009), pp. 6-17. Consultado en:< https://www.academia.edu/3465692/El_rol_de_los_intereses_nacionales_en_la_participacion_de_Argentina_y_Brasil_en_la_Minustah>.

Sampó, Carolina, "Una aproximación al por qué de la cooperación entre Argentina y Brasil en la MINUSTAH", en *Jornada de Relaciones Internacionales*, (2010), 1-31.

Sánchez Gutiérrez, Gabriela y Randolph Gilbert (coord.), *Cooperación internacional en Haití: tenciones y lecciones, Los casos de Brasil, Chile y México*, México, Instituto Mora, 2017.

Santiago, Adriana, *Haití por sí: la reconquista de la independencia robada*, Haití, Expressao Gráfica e Editora, 2013.

Serrano Caballero, Enriqueta, “Las operaciones para el mantenimiento de la paz en Haití (1991-2005)”, en *Desafíos*, Colombia, núm. 16 (2007), pp. 180-215. Consultado en:< , https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359633161007 >.

Silié, Rubén, “Haití. Crisis electoral, legislativa y gubernamental”, en *Nueva Sociedad*, núm. 169 (2000), pp. 16-23. Consultado en < https://nuso.org/articulo/haiti-crisis-electoral-legislativa-y-gubernamental/>.

Soffia Fernández, Jorge, “Combate en avenida Soleil”, en *REVISMAR*, núm.1 (2013), pp. 46-53. Disponible en:< https://revistamarina.cl/revistas/2013/1/soffia.pdf>.

Somarriba López, Lorenzo (editor), *Cólera en Haití. Lecciones aprendidas por la Brigada Médica Cubana*, La Habana, Editorial Ciencias Médicas, 2013.

Tardif, Eric, *Intervención humanitaria ¿derecho, deber o prohibición?*, México, Porrúa, 2012.

Tokatlián, Juan Gabriel, “Haití: una intervención desafortunada”, en *Análisis Político*, vol. 18, núm. 55, (2005), pp. 39-44. Consultado en:< http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052005000300003>.

Tokatlián, Juan Gabriel, “La construcción de un “Estado fallido” en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia”, en *Análisis Político*, vol. 21, núm. 64 (2008), pp. 67-104. Consultado en: < https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46026 >.

Torchiaro, Luciana, *MINUSTAH: una decisión estratégica con implicaciones regionales*, Proyecto MEI-FORD, 2007. Disponible en:< https://silo.tips/download/minustah-una-decision-estrategica-con-implicancias-regionales >.

Valdés, Juan Gabriel, "La Minustah y la reconstrucción del Estado Haitiano" en *Instituto de Estudios Internacionales*, vol. 40, núm. 159 (2008), pp. 129-142. Consultado en: < www.jstor.org/stable/41391963>.

Vil, Enel, *Pobreza y desigualdad en Haití: un análisis de sus determinantes*, México, FLACSO, 2009.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Wooding, Bridget, "El impacto del terremoto en Haití sobre la inmigración haitiana en República Dominicana", en *América Latina Hoy*, vol. 56, (2010), pp. 111-129. Consultado en:< https://www.redalyc.org/pdf/308/30816743006.pdf>.

Xabier, Gerostiaga, "Haití. Lavalas-la avalancha", en *Nueva Sociedad*, núm. 113 (1991), pp. 6-9. Consultado en:< https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1989_1.pdf>.

Yañez Figueroa, Gloria, "Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe, antecedentes generales", en *Chile y Haití, una mirada a la diversidad de la cooperación Sur-Sur* (tesis de magister), Chile, FLACSO-CHILE, 2011.

Young Debeuf, Marcel, "Contribución nacional a la cooperación internacional. El caso de Haití", en *Escenarios Actuales*, núm. 4, (2014), pp. 35-42. Disponible en:< https://es.scribd.com/document/261865144/Revista-Escenarios-Actuales-Diciembre-2014>.

Zamor, Stanley, "El empobrecimiento de la clase media asalariada haitiana", en Andrea Aguirre Salas, *La construcción social de la pobreza en América Latina y el Caribe: perspectivas, alternativas y críticas*, Buenos Aires, CLACSO, 2013. Consultado en:< http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20130722041339/LaconstruccionSocialdelaPobreza.pdf >.

Zapata Callejas, John Sebastián, "La teoría del Estado fallido: entre aproximaciones y diseños", en *Revista de elaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 9, núm. 1 (2014), pp. 87-110. Consultado en: < https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/article/view/52>.

Zibechi, Raúl, "Genocidio en Haití: la responsabilidad de la Izquierda", en *Pensamiento Crítico*. Consultado en:< http://www.pensamientocritico.org/rauzib0307.html >.

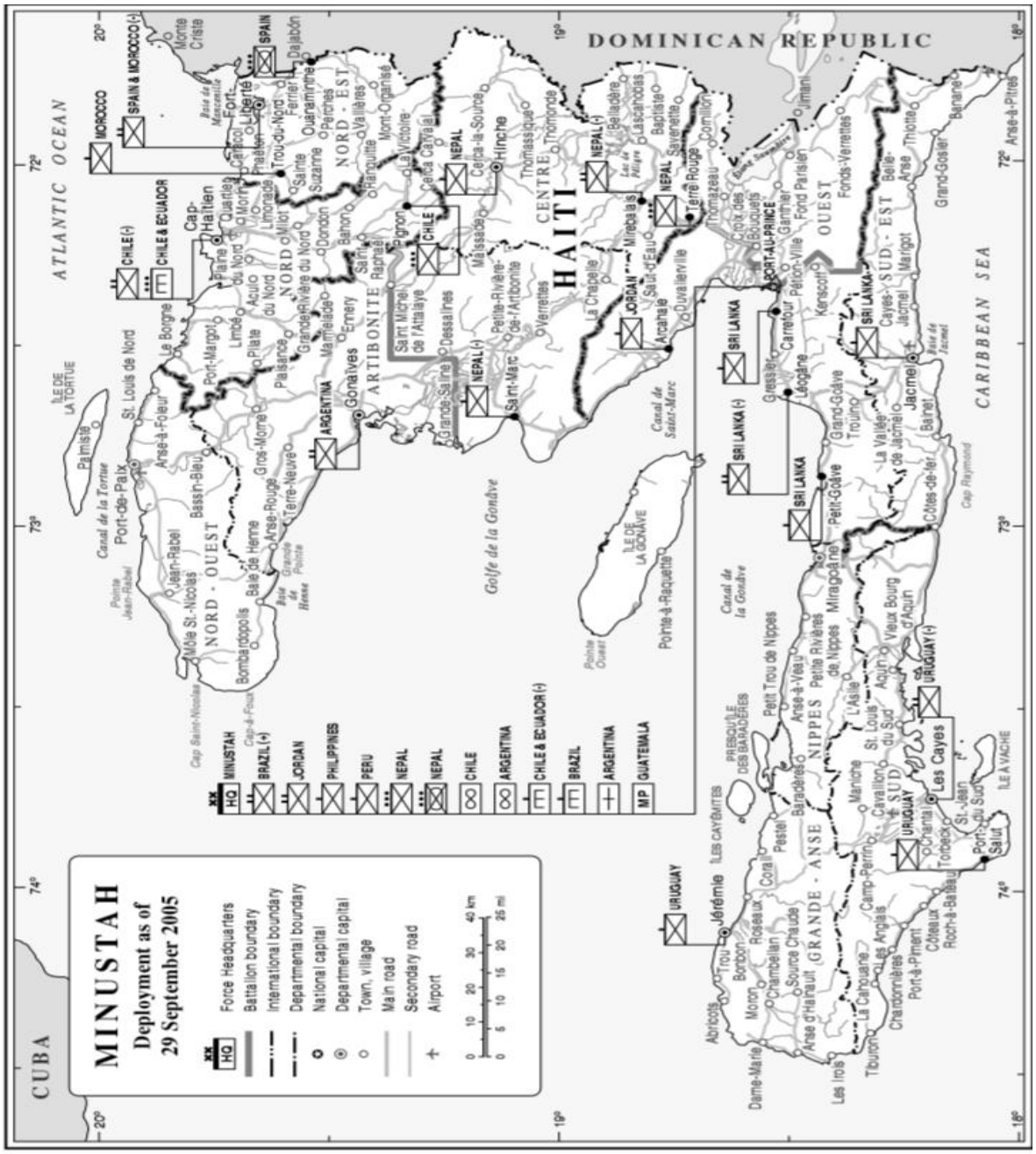
Zibechi, Raúl, "Seamos todos Cité Soleil", en *La Jornada*, México, 26 de febrero de 2007. Disponible en:< https://www.jornada.com.mx/2007/02/26/index.php?section=politica&article=016a1pol >.

Martina Silva, Vanessa, "Violaciones, cólera y 30 mil muertos: conozca el legado de la Minustah en Haití", en *Brasil de Fato*, 4 de septiembre de 2017. Disponible en: < https://www.brasildefato.com.br/2017/09/04/violaciones-colera-y-30-mil-muertos-conozca-el-legado-de-la-minustah-en-haiti/ >.

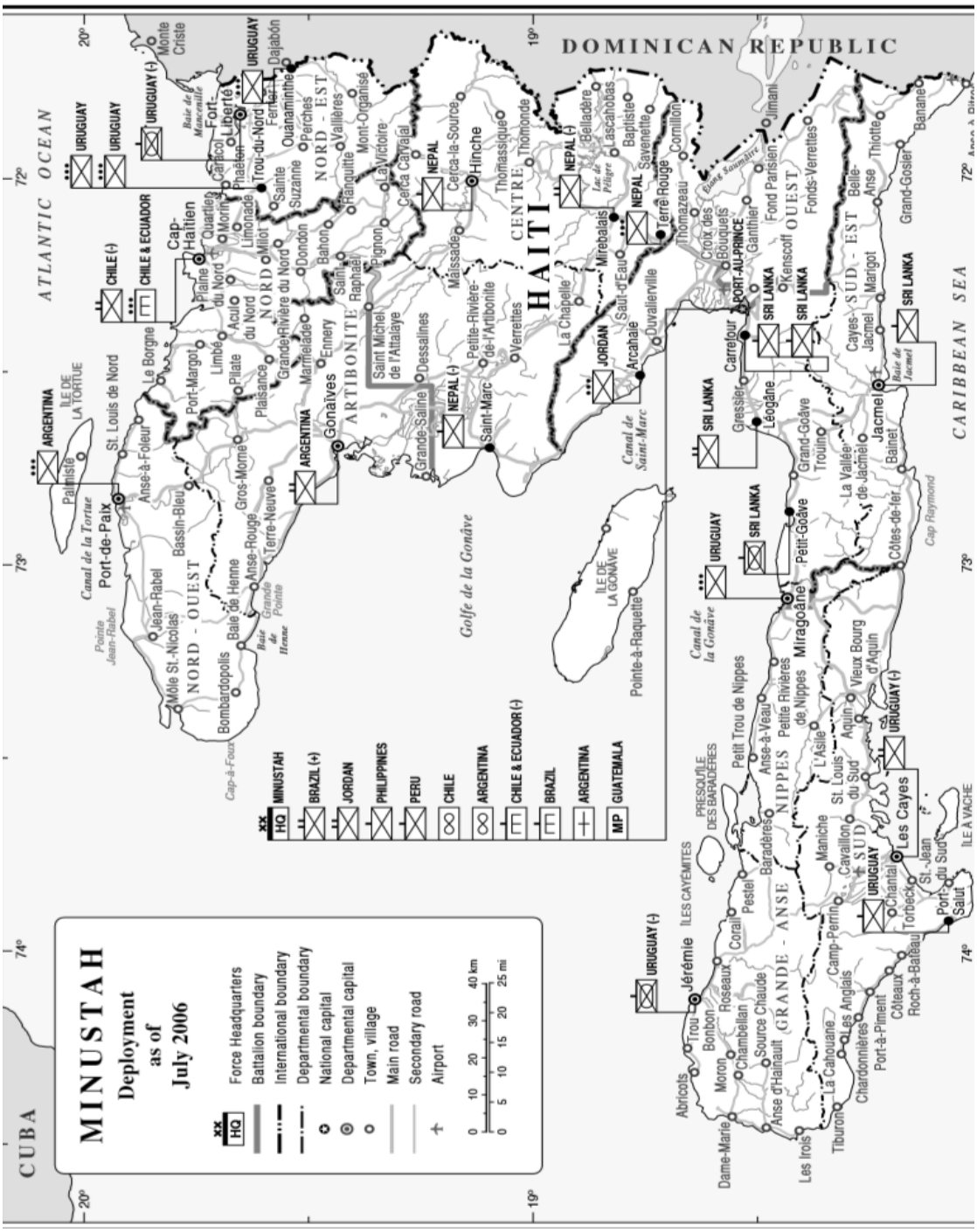
Zúñiga, Diego, "Cascos azules en Haití: "Te daban unas monedas y te metían un hijo"", en *Deutsche Welle (DW)*, Alemania, 20 de diciembre de 2019. Disponible en:< https://www.dw.com/es/cascos-azules-en-hait%C3%AD-te-daban-unas-monedas-y-te-met%C3%ADan-un-hijo/a-51756802>

Mapas 2004-2010

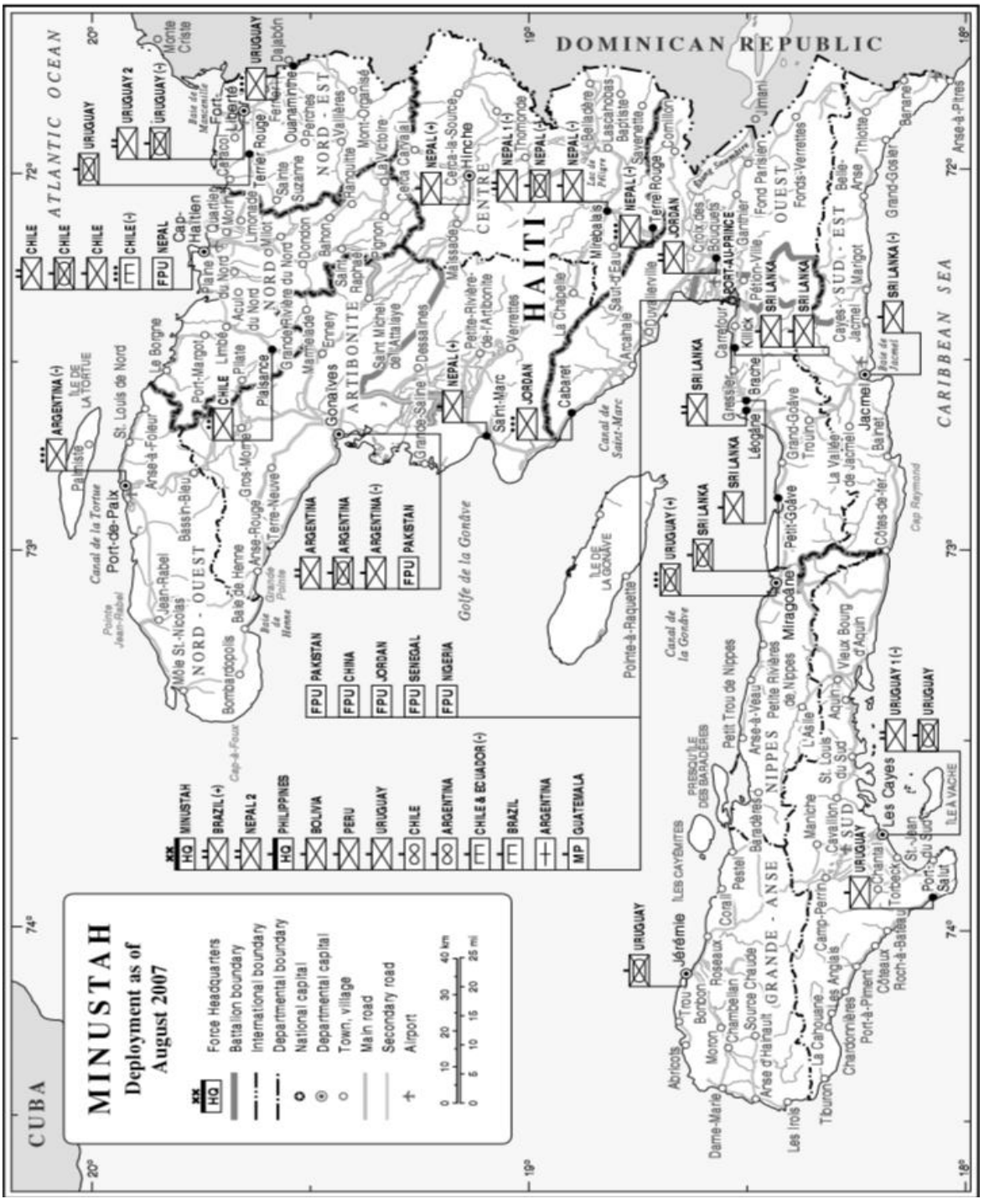
Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 6 de octubre de 2005, S/2005/631, p. 18.



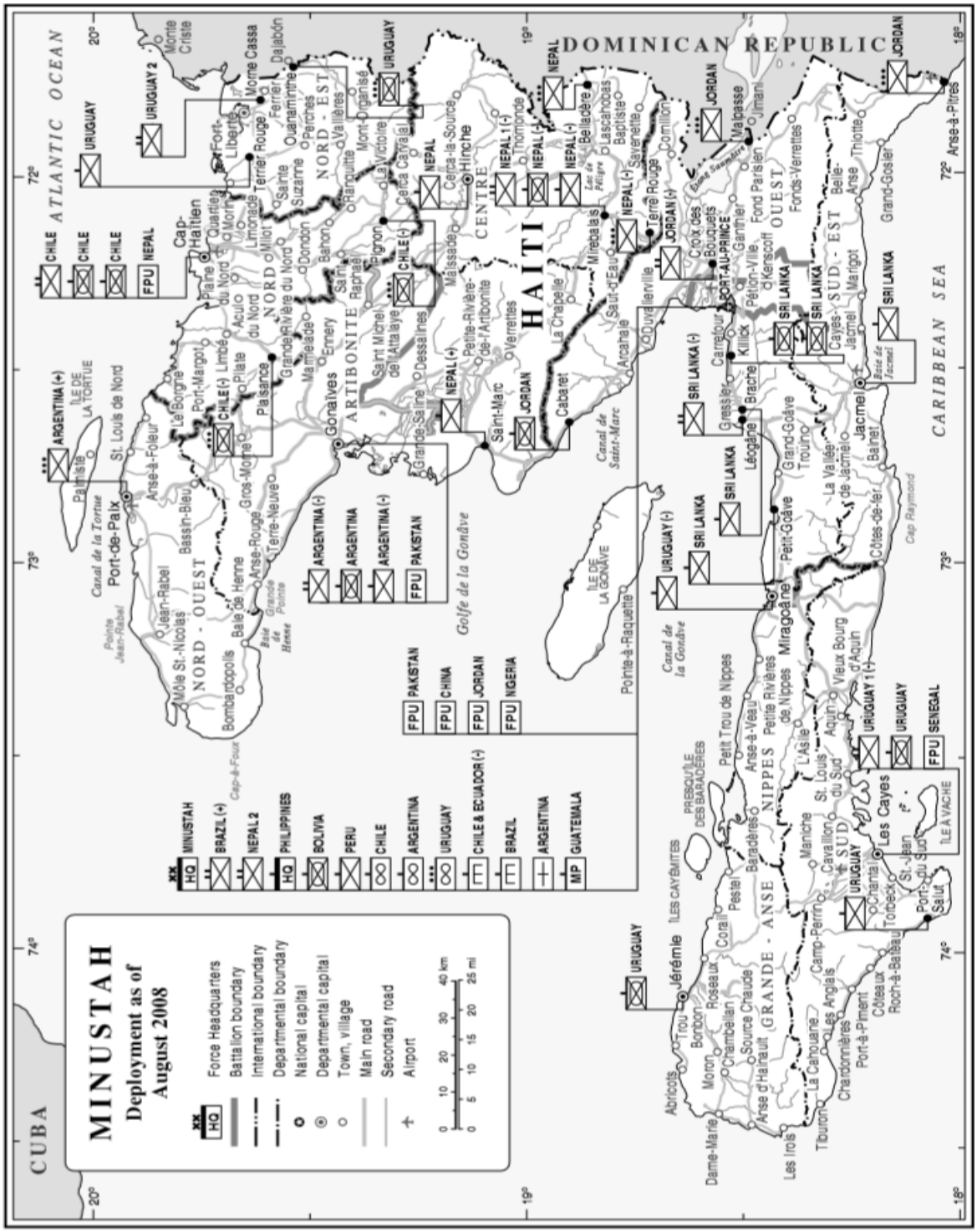
Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 28 de junio de 2006, S/2006/1592, p. 25.


MINUSTAH
Deployment
as of
July 2006
Force Headquarters
Battalion boundary
International boundary
Departmental boundary
National capital
Departmental capital
Town, village
Main road
Secondary road
Airport
HAITI
DOMINICAN REPUBLIC
ATLANTIC OCEAN
CARIBBEAN SEA
CUBA
Golfe de la Gonâve
Canal de Saint-Marc
Canal de la Gonâve
Canal de la Tortue
NORD - OUEST
NORD
NORD - EST
ARTIBONITE
CENTRE
OUEST
SUD - EST
GRANDE - ANSE
SUD
NIPPES
ILE DE LA TORTUE
ILE DE LA GONÂVE
PRESQU'ILE DES BARADÈRES
ILES CAYEMITES
Port-de-Paix
St. Louis de Nord
Cap-Haïtien
Gonaïves
Saint Michel de l'Attalaye
Hinche
Mirebalais
Jacmel
Les Cayes
Jérémie
Miragoâne
Petit-Goâve
Léogâne
Carrefour
PORT-AU-PRINCE
Saint-Marc
Arcahaie
Dessalines
Grande-Saline
Ennery
Marmelade
Plaisance
Limbé
Acul du Nord
Milot
Trou-du-Nord
Fort-Liberté
Ouanaminthe
Dajabón
Monte Criste
Baie de Manceville
Baie de Henne
Baie de Jacmel
Cap Raymond
Pointe Jean-Rabel
Cap-à-Foux
Pointe-à-Raquette
Abricots
Dame-Marie
Les Irois
Tiburon
Roche-à-Bateau
Port-à-Piment
Chardonnières
Anse d'Hainault
Source Chaude
Chambellan
Moron
Bonbon
Roseaux
Corail
Pestel
Baradères
Petit Trou de Nippes
Anse-à-Veau
Petite Rivière de Nippes
L'Asile
Aquin
St. Louis du Sud
Cavaillon
Maniche
Camp-Perrin
Les Anglais
La Cahouane
Côteaux
Torbeck
Chantal
St.-Jean
Port-du Salut
ILE A VACHE
Côtes-de-fer
Bainet
Grand-Gosier
Banane
Thiotte
Belle-Anse
Fonds-Verrettes
Kenscoff
Fond Parisien
Jimani
Savanette
Cornillon
Thomazeau
Croix des Bouquets
Ganthier
Lascahobas
Baptiste
Belladère
Lac de Péligre
Thomonde
Thomassique
Cerca-la-Source
Cerca Carvajal
La Victoire
Mont-Organisé
Vallières
Ranquitte
Phaëton
Carrico
Morin
Quartier
Cap-Haïtien
Plaine du Nord
Limonade
Sainte Suzanne
Perches
Dondon
Bahon
Saint Raphaël
Prignon
Maïssade
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
La Chapelle
Saut-d'Eau
Duvalierville
Grande Rivière du Nord
Le Borgne
Port-Margot
Limbé
Pilate
Plaisance
Gros-Morne
Terre-Neuve
Anse-Rouge
Grande Pointe
Bassin-Bleu
Anse-à-Foleur
Jean-Rabel
Môle St.-Nicolas
Bombardopolis
Gressier
Léogâne
Grand-Goâve
Petit-Goâve
Trouin
La Vallée de Jacmel
Cayes-Jacmel
Marigot
Jacmel
Grand-Gosier

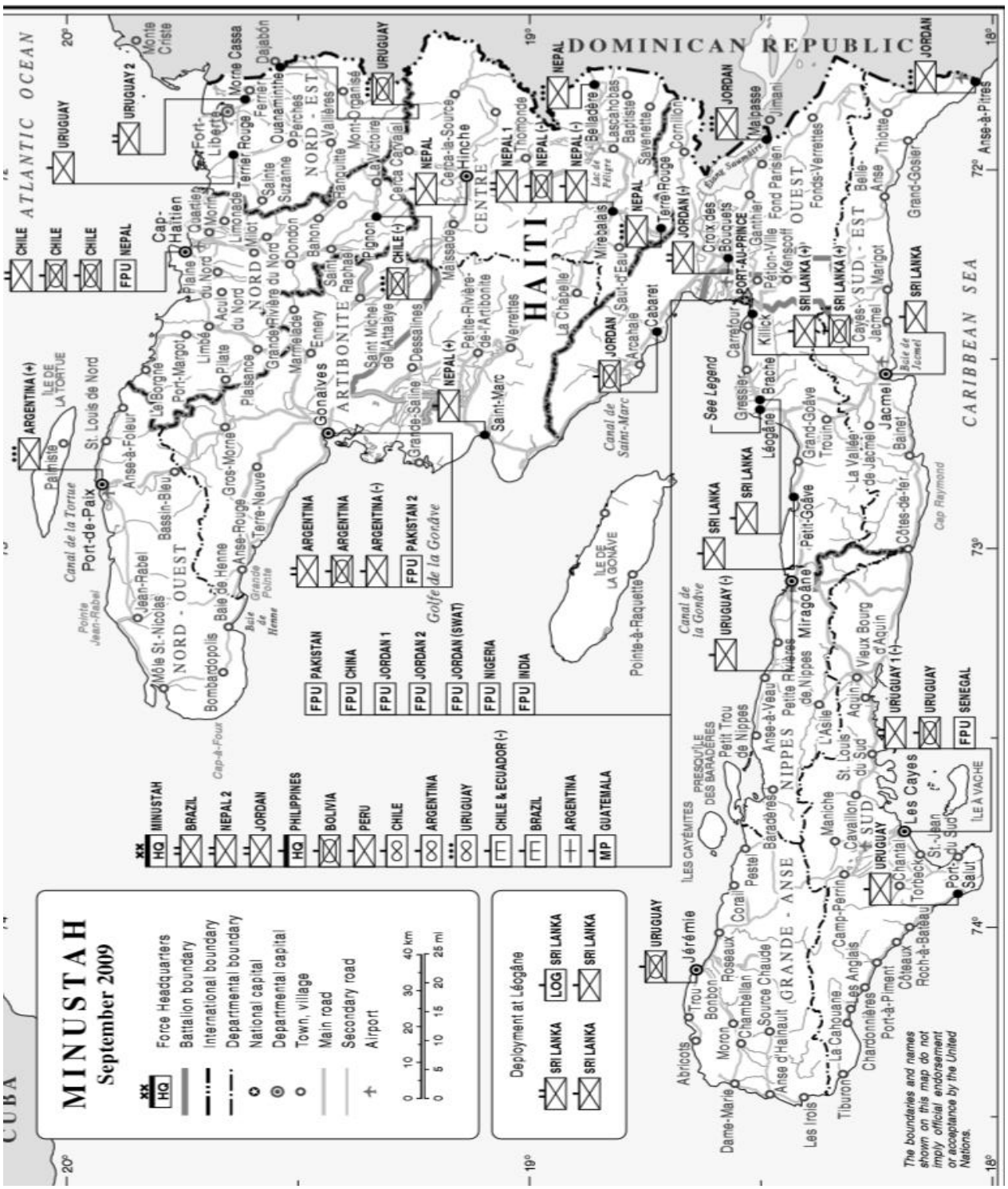
Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 22 de agosto de 2007, S/2007/503, p. 23.


MINUSTAH
Deployment as of August 2007
Force Headquarters
Battalion boundary
International boundary
Departmental boundary
National capital
Departmental capital
Town, village
Main road
Secondary road
Airport
HAITI
DOMINICAN REPUBLIC
CUBA
ATLANTIC OCEAN
CARIBBEAN SEA
Golfe de la Gonâve
Canal de la Tortue
Canal de Saint-Marc
Canal de la Gonâve
NORD - OUEST
ARTIBONITE
NORD
NORD - EST
CENTRE
OUEST
SUD - EST
GRANDE - ANSE
SUD
NIPPES
Port-de-Paix
Gonaïves
Saint-Marc
Cabaret
Port-au-Prince
Carrefour
Léogâne
Jacmel
Miragoâne
Petit-Goâve
Jérémie
Les Cayes
Pestel
Anse-à-Veau
Baie de Henne
Môle St-Nicolas
Bombardopolis
Gros-Morne
Plaisance
Limbé
Port-Margot
Saint-Louis du Nord
Le Borgne
Arcahaie
Mirebalais
Hinche
Fort Liberté
Ouanaminthe
Dajabón
Monte Cristi
Pointe-à-Raquette
Côtes-de-fer
Grand-Goâve
Petit Trou de Nippes
Aquin
Saint-Louis du Sud
Chantal
Torbeck
Port-du Salut
Roche-à-Bateau
Chambellan
Moron
Corail
Roseaux
Dame-Marie
Les Irois
Abricots
Trou Bonbon
Source Chaude
Arse d'Hainault
Camp-Perrin
Cavaillon
Manche
Tiburon
La Cahouane
Les Anglais
Charbonnières
Port-à-Piment
Côteaux
Les Caïmites
Ile à Vache
Ile de la Gonâve
Ile de la Tortue
Ile aux Pérrot
Ile aux Cayemites
Presqu'île des Baradères
Baie de Mancenille
Baie de Jacmel
Cap-à-Foux
Cap Raymond
Pointe Jean-Rabel
Jean-Rabel
Bassin-Bleu
Anse-à-Foleur
Anse-Rouge
Terre-Neuve
Mapou
Grande Rivière du Nord
Bahon
Saint Raphaël
Dondon
Marmelade
Ennery
Saint Michel de l'Attalaye
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
Dessalines
Grande-Saline
Mirebalais
Saut-d'Eau
Lac de Péligre
Lascahobas
Baptiste
Savanette
Thomonde
Cerca-la-Source
Cerca Carvajal
Mirebalais
Belladère
Croix des Bouquets
Ganthier
Fond Parisien
Ouanaminthe
Perches
Vallières
Mont-Organisé
Terrier Rouge
Quartier Morin
Limonade
Milot
Sainte Suzanne
Haut du Cap
Pilate
Acul du Nord
Plaine du Nord
Caracol
Morne Rouge
Fort Liberté
Phaéton-Ville
Kenscoff
Pétion-Ville
Carrefour
Gressier
Kiliick
Thiotte
Anse-à-Pitres
Banane
Grand-Gosier
Marigot
Cayes-Jacmel
Jacmel
Bainet
Côtes-de-fer
Belle-Anse
Fonds-Verrettes
Miragoâne
Petite Rivière de Nippes
Vieux Bourg d'Aquin
Aquin
Saint-Louis du Sud
Arniquet
Torbeck
Port-du Salut
Saint-Jean
Les Cayes
Ile à Vache
Roche-à-Bateau
Port-à-Piment
Côteaux
Les Anglais
La Cahouane
Tiburon
Les Irois
Dame-Marie
Abricots
Trou Bonbon
Moron
Chambellan
Source Chaude
Arse d'Hainault
Roseaux
Corail
Pestel
Baradères
Cavaillon
Manche
Camp-Perrin
Chantal
Torbeck
Port-du Salut
Saint-Jean
Les Cayes
Ile à Vache
Côteaux
Roche-à-Bateau
Port-à-Piment
Charbonnières

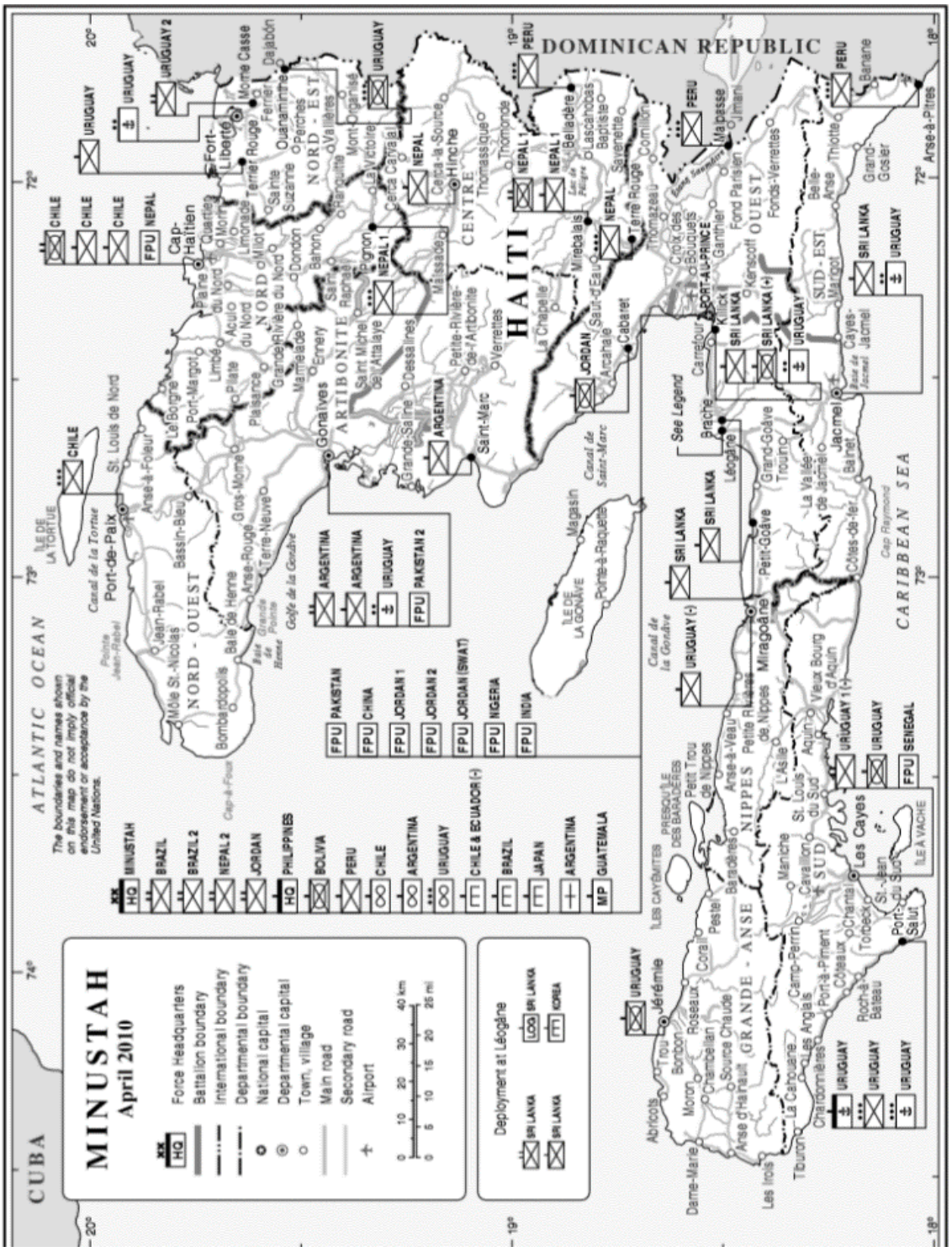
Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, 27 de agosto de 2008, S/2008/586, p. 32.


MINUSTAH
Deployment as of August 2008
Force Headquarters
Battalion boundary
International boundary
Departmental boundary
National capital
Departmental capital
Town, village
Main road
Secondary road
Airport
HAITI
DOMINICAN REPUBLIC
CUBA
ATLANTIC OCEAN
CARIBBEAN SEA
Golfe de la Gonâve
Canal de la Tortue
Canal de Saint-Marc
Canal de la Gonâve
Cap Raymond
NORD - OUEST
NORD
NORD - EST
ARTIBONITE
CENTRE
OUEST
SUD - EST
GRANDE - ANSE
SUD
NIPPES
Port-au-Prince
Cap-Haïtien
Les Cayes
Jérémie
Port-de-Paix
Gonaïves
Hinche
Saint-Marc
Jacmel
Miragoâne
Petit-Goâve
Grand-Goâve
Arcahaie
Croix des Bouquets
Fort-Liberté
Ouanaminthe
Dajabón
Monte Cristi
Môle St.-Nicolas
St. Louis de Nord
Anse-à-Foleur
Jean-Rabel
Bombardopolis
Port-Margot
Limbé
Plaisance
Gros-Morne
Anse-Rouge
Terre-Neuve
Bassin-Bleu
Baie de Henne
Pointe Jean-Rabel
Canal de la Tortue
Cap-à-Foux
Ile de la Tortue
Pointe-à-Raquette
Ile de la Gonâve
Ile à Vache
Les Cayemites
Presqu'île des Baradères
Baradères
Petit Trou de Nippes
Petite Rivière de Nippes
Anse-à-Veau
L'Asile
Aquin
Vieux Bourg d'Aquin
St. Louis du Sud
Cavaillon
Manche
Camp-Perrin
Chantal
Torbeck
St.-Jean
Port-du Salut
Les Anglais
La Cahouane
Tiburon
Les Irois
Dame-Marie
Jérémie
Roseaux
Moron
Chambellan
Source Chaude
Abricots
Trou Bonbon
Coral
Pestel
Arnaud
Chardonnières
Port-à-Piment
Côteaux
Roche-à-Bateau
Anse d'Hainault
Grande Rivière du Nord
Acul du Nord
Milot
Limonade
Terrier Rouge
Quartier Morin
Plaine du Nord
Haïtien
Sainte Suzanne
Ranquitte
Mont-Organisé
Vallières
Perches
Ferrier
Dondon
Bahon
Saint Raphaël
Mirebalais
Lac de Péligre
Lascahobas
Baptiste
Savanette
Cornillon
Terre Rouge
Belladère
Thomonde
Thomazeau
Cerca-la-Source
Cerca Carvajal
La Victoire
Saint Michel de l'Attalaye
Maïssade
Hinche
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
Dessalines
Grande-Saline
Gonaïves
Marmelade
Ennery
La Chapelle
Saut-d'Eau
Cabaret
Arcahaie
Ouvaldi
Lamentin
Carrefour
Kenscoff
Fond Parisien
Pétion-Ville
Gressier
Léogâne
Grand-Goâve
Petit-Goâve
Trouin
La Vallée de Jacmel
Cayes-Jacmel
Marigot
Bainet
Côtes-de-fer
Belle-Anse
Fonds-Verrettes
Grand-Gosier
Thiotte
Anse-à-Pitres
Jimani
Valpasse
Ouanaminthe
Dajabón
Monte Cristi
Mome Cassa
Fort-Liberté
Ferrier Rouge
Quartier Morin
Plaine du Nord
Haïtien
Cap-Haïtien
Limbé
Plaisance
Port-Margot
Le Borgne
Anse-à-Foleur
St. Louis de Nord
Port-de-Paix
Palmiste
Ile de la Tortue
Bombardopolis
Môle St.-Nicolas
Jean-Rabel
Bassin-Bleu
Anse-Rouge
Terre-Neuve
Gros-Morne
Baie de Henne
Pointe Jean-Rabel
Canal de la Tortue
Cap-à-Foux
Pointe-à-Raquette
Ile de la Gonâve
Ile à Vache
Les Cayemites
Presqu'île des Baradères
Baradères
Petit Trou de Nippes
Petite Rivière de Nippes
Anse-à-Veau
L'Asile
Aquin
Vieux Bourg d'Aquin
St. Louis du Sud
Cavaillon
Manche
Camp-Perrin
Chantal
Torbeck
St.-Jean
Port-du Salut
Les Anglais
La Cahouane
Tiburon
Les Irois
Dame-Marie
Jérémie
Roseaux
Moron
Chambellan
Source Chaude
Abricots
Trou Bonbon
Coral
Pestel
Arnaud
Chardonnières
Port-à-Piment
Côteaux
Roche-à-Bateau
Anse d'Hainault
Grande Rivière du Nord
Acul du Nord
Milot
Limonade
Terrier Rouge
Quartier Morin
Plaine du Nord
Haïtien
Sainte Suzanne
Ranquitte
Mont-Organisé
Vallières
Perches
Ferrier
Dondon
Bahon
Saint Raphaël
Mirebalais
Lac de Péligre
Lascahobas
Baptiste
Savanette
Cornillon
Terre Rouge
Belladère
Thomonde
Thomazeau
Cerca-la-Source
Cerca Carvajal
La Victoire
Saint Michel de l'Attalaye
Maïssade
Hinche
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
Dessalines
Grande-Saline
Gonaïves
Marmelade
Ennery
La Chapelle
Saut-d'Eau
Cabaret
Arcahaie
Ouvaldi
Lamentin
Carrefour
Kenscoff
Fond Parisien
Pétion-Ville
Gressier
Léogâne
Grand-Goâve
Petit-Goâve
Trouin
La Vallée de Jacmel
Cayes-Jacmel
Marigot
Bainet
Côtes-de-fer
Belle-Anse
Fonds-Verrettes
Grand-Gosier
Thiotte
Anse-à-Pitres
Jimani
Valpasse
Port-au-Prince
Croix des Bouquets
Killick
Bracheville
Miragoâne
Petit-Goâve
Grand

Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 1 de septiembre de 2009, S/2009/439, p. 28.



Fuente: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Informe del Secretario General sobre la MisiónEstabilización de las Naciones Unidas en Haití*, 2 de febrero de 2010, S/2010/200, p. 28.


MINUSTAH
April 2010
The boundaries and names shown on this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations.
ATLANTIC OCEAN
CARIBBEAN SEA
CUBA
DOMINICAN REPUBLIC
HAITI
NORD - OUEST
NORD
NORD - EST
ARTIBONITE
CENTRE
OUEST
SUD - EST
SUD
GRANDE - ANSE
NIPPES
Force Headquarters
Battalion boundary
International boundary
Departmental boundary
National capital
Departmental capital
Town, village
Main road
Secondary road
Airport
Deployment at Léogâne
See Legend
Port-de-Paix
Cap-Haïtien
Gonaïves
Saint-Marc
Jacmel
Les Cayes
Jérémie
Port-au-Prince
Léogâne
Petit-Goâve
Miragoâne
Arcahaie
Croix des Bouquets
Fort-Liberté
Ouanaminthe
Dajabón
Morne Casse
Ferrier Rouge
Terrier Rouge
Limonade
Milot
Plaisance
Grande Rivière du Nord
Acul du Nord
Limbé
Pilate
Gros-Morne
Terre-Neuve
Arcahaie
Mirebalais
Lascahobas
Belladère
Hinche
Thomassique
Thomonde
Cerca-la-Source
Cerca Cavajal
Mont Organisé
Valliéres
Perches
Ranquitte
Le Victoire
Saint Raphaël
Bonon
Dondon
Marmelade
Ennery
Gonaïves
Saint Michel de l'Attalaye
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
Dessalines
Grande-Saline
Saint-Marc
La Chapelle
Saut-d'Eau
Terre Rouge
Savanette
Comillon
Thomazeau
Croix des Bouquets
Fond Parisien
Malpasse
Jimani
Banane
Fonds-Verrettes
Kenscoff
Thiotte
Belle-Anse
Grand-Gosier
Anse-à-Pitres
Cayes-Jacmel
Jacmel
Baie de Jacmel
Côtes-de-fer
Bainet
Cap Raymond
Grand-Goâve
Petit-Goâve
Trouin
La Vallée de Jacmel
Miragoâne
Petite Rivière de Nippes
Petit Trou de Nippes
Anse-à-Veau
Vieux Bourg d'Aquin
L'Asile
Aquin
St. Louis du Sud
Maniche
Carrillon
Camp-Perrin
Les Anglais
Port-à-Piment
Côteaux
Chantal
Les Cayes
Torbeck
St.-Jean
Port-du Salut
Roche-à-Bateau
Chardonnières
La Cahouane
Tiburon
Les Irois
Dame-Marie
Abricots
Jérémie
Trou Bonbon
Moron
Roseaux
Chambellan
Source Chaude
Arse d'Haïrault
Corail
Pestel
Baradères
Petit Trou de Nippes
Anse-à-Veau
Pointe Jean-Rabel
Jean-Rabel
Môle St.-Nicolas
Bombardopolis
Bassin-Bleu
Anse-à-Foleur
Le Borgne
Port-Margot
Limbé
Acul du Nord
Plaisance
Grande Rivière du Nord
Mamelade
Ennery
Gonaïves
Raphaël
Saint Michel de l'Attalaye
Petite-Rivière-de-l'Artibonite
Verrettes
Dessalines
Grande-Saline
Saint-Marc
Mirebalais
Lascahobas
Belladère
Hinche
Thomassique
Thomonde
Cerca-la-Source
Cerca Cavajal
Mont Organisé
Valliéres
Perches
Ranquitte
Le Victoire
Saint Suzanne
Ouanaminthe
Dajabón
Morne Casse
Ferrier Rouge
Terrier Rouge
Limonade
Milot
Plaisance
Grande Rivière du Nord
Acul du Nord
Limbé
Pilate
Gros-Morne
Terre-Neuve
Arcahaie
Cabaret